

LA PRENSA:
UN ACTOR SEMPITERNO

De la Primera Guerra Mundial
a la Posmodernidad

Rosa María Valles Ruiz

Rosa María González Victoria

Patricia Vega Jiménez

(Coordinadoras)

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE HIDALGO

Humberto Augusto Veras Godoy
Rector

Adolfo Pontigo Loyola
Secretario General

Sócrates López Pérez
Coordinador de la División de Investigación y Posgrado

Jorge Augusto del Castillo Tovar
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Edmundo Hernández Hernández
Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

Fondo Editorial

Alexandro Vizuet Ballesteros
Directora de la Editorial Universitaria

Juan Marcial Guerrero Rosado
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

LA PRENSA:
UN ACTOR SEMPITERNO

De la Primera Guerra Mundial
a la Posmodernidad

Rosa María Valles Ruiz

Rosa María González Victoria

Patricia Vega Jiménez

(Coordinadoras)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DEL ESTADO DE HIDALGO



GERNIKA

**La prensa: un actor sempiterno
de la Primera Guerra Mundial
a la Posmodernidad**

Rosa María Valles Ruiz

Rosa María González Victoria

Patricia Vega Jiménez

(Coordinadoras)

© Derechos conforme a la ley
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
Abasolo 600, Col. Centro
42000, Pachuca, Hidalgo

ISBN: 978-607-482-312-7

La edición y publicación del presente texto fue financiado
por el Programa de Fortalecimiento Institucional PIFI 2012

Los artículos de la presente obra fueron dictaminados
por pares académicos. Los nombres se omiten
por respeto a la confidencialidad.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta edición sin el
consentimiento escrito de la UAEH. El contenido y el tratamiento
de los trabajos que componen este libro es responsabilidad
de cada uno de los autores y no refleja necesariamente el punto
de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
ni del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades

© **Ediciones Gernika, S.A.**
Latacunga No. 801, Col. Lindavista
07300, México, D.F.
☎ y fax: 55 86 52 62 y 55 86 83 24
correo electrónico: gernika_gernika@yahoo.com.mx

ISBN: 978-607-9083-54-0

Primera edición, 2014

Diseño gráfico
Ofelia Fandiño Ugalde

Diseño de la portada
Pedro Testas Bouzas

Impreso y encuadernado en México
Printed and bound in Mexico

Agradecimientos

A la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo por su hospitalidad, y muy especialmente a su Rector, maestro Humberto Veras Godoy, por su acertada conducción.

Al licenciado Gerardo Sosa Catalán, Presidente del Patronato Universitario, pilar insustituible de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Gracias por valorar el trabajo académico.

Al maestro Adolfo Pontigo Loyola, Secretario General de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo por su apoyo solidario.

Al doctor Edmundo Hernández Hernández, Director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, por su indiscutible liderazgo al frente de los proyectos de investigación del mismo.

A los investigadores Guillermo García Espinosa de los Monteros, Guadalupe Rodríguez de Ita, Lorena Pérez Hernández, José René Rivas Ontiveros, Lucía Estévez Pedraza, Helder Gordim da Silveira, Sergio Arturo Sánchez Parra, Elena Romero Pérez, Roberto Sánchez Rivera y Hugo Sánchez Gudiño, coautores de la presente obra por su valiosa aportación al desarrollo de las ciencias sociales.

ROSA MARÍA VALLES RUIZ

ROSA MARÍA GONZÁLEZ VICTORIA

PATRICIA VEGA JIMÉNEZ

Índice

Introducción	9
Guerra, prensa y manipulación informativa: La prensa de Costa Rica y El Salvador en el segundo semestre de la Primera Guerra Mundial	15
<i>Patricia Vega Jiménez</i>	
México en guerra: orígenes de las organizaciones de comunicación gubernamental 1934-1946	91
<i>Guillermo García Espinosa de los Montero</i>	
La prensa mexicana ante el fin del proceso nacional-revolucionario guatemalteco, en el contexto de la Guerra Fría	131
<i>Guadalupe Rodríguez de Ita</i>	
Una lectura periodística de la revolución cubana y la crisis de los misiles desde la revista <i>La Nación</i> (1959-1962).	151
<i>Lorena Pérez Hernández</i>	
Los estudiantes como actores sociales y el movimiento estudiantil de 1966 en Durango. La mirada de la prensa.	189
<i>Rosa María Valles Ruiz y Rosa María González Victoria</i>	
El 68 mexicano y su impacto en la prensa escrita	191
<i>José René Rivas Ontiveros</i>	
Marquetalia: el mito fundacional de las FARC y la construcción del enemigo a través de la prensa	227
<i>Lucía Estévez Pedraza</i>	
Imágenes y narrativas sobre el periodismo mexicano en el primer decenio del siglo XXI.	255
<i>Rosa María González Victoria y Rosa María Valles Ruiz</i>	

Acontecimento cotidiano e objetividade em uma ideologia da modernização conservadora: o Newjournalism da Revista Argentina <i>Primera Plana</i> e o Golpe de 1964 no Brasil	303
<i>Helder Gordim Da Silveira</i>	
Prensa y violencia política en Sinaloa. El caso de <i>El Diario de Culiacán</i> : 1972-1978	333
<i>Sergio Arturo Sánchez Parra</i>	
La reunificación alemana a través de la prensa chilena ¿Reflejo de la realidad política local?	365
<i>Elena Romero Pérez</i>	
Los medios y las elecciones federales del 5 de julio de 2009 en México, una aproximación	387
<i>Roberto Sánchez Rivera</i>	
Partidos políticos y videocracia en el México narco	411
<i>Hugo Sánchez Gudño</i>	

Introducción

Hablar de prensa es abordar la vida misma de las sociedades, avances y retrocesos, matices de luminosidad pero también desfasamientos. Sus orígenes, evolución y desarrollo han estado siempre articulados con el devenir social y el contexto histórico en el cual desarrollan su labor, a punto tal que la prensa –incluido en este término la escrita y la que se desarrolla en radio, televisión e internet– desempeña un papel preponderante que permite se le considere como actor social al vincularse con los eventos de gran relevancia. Las dos grandes conflagraciones mundiales dieron cuenta de ello a punto tal que ya desde la Primera Guerra Mundial se habla del primer acontecimiento de carácter mediático a nivel internacional. Surgen así los primeros trazos y su acción sería reconocida como una constructora de la realidad. La idea de la prensa –y los medios– como espejo fiel de la realidad es arrinconada y se instala en su sitio, la concepción de mediación intencionada y de actor interesado.

El surgimiento de las nuevas tecnologías de información ha impactado el quehacer de la prensa aunque no su esencia misma. La velocidad con la cual circulan y recirculan en el orbe informaciones y opiniones ha marcado un sello *sui generis* a las sociedades contemporáneas, aunque no puede afirmarse que el uso de las tecnologías determine el contenido que se integra en los medios aunque sí las formas y los instrumentos con los que se hace periodismo en el siglo XXI.

Silvia González Marín, investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma

de México (UNAM), especializada en prensa y política, fue la autora de una propuesta sobre prensa enviada al XVI Congreso Internacional de Historiadores de América Latina y Europa, que se efectuaría del 6 al 9 de septiembre de 2011. Rosa María Valles Ruiz y Rosa María González Victoria, investigadoras y catedráticas de la Universidad Autónoma de Hidalgo, así como Patricia Vega Jiménez, de la Universidad de Costa Rica, se adhirieron a la idea y junto con González Marín trabajaron en la propuesta que fue aprobada por el Comité Internacional. Posteriormente, las cuatro coordinadoras recibieron cerca de una treintena de propuestas de las cuales fueron aprobadas poco más de la mitad por un comité académico conformado para tal efecto. Así se integraron los contenidos del Simposio 27, al cual asistieron 13 ponentes cuyo trabajo preparado para su publicación se presenta en este texto. Silvia González Marín no pudo participar. Una dolorosa enfermedad terminó con su vida el 18 de mayo de 2011.

El Simposio fue organizado cronológicamente. Se presentaron investigadores procedentes de varios países –Chile, Colombia, Guatemala, Costa Rica, Brasil y México– quienes abordaron desde diversas perspectivas el papel de la prensa tras la posguerra y en plena era de la posmodernidad.

Patricia Vega Jiménez presentó el ensayo titulado *Guerra, prensa y manipulación informativa. La Primera Guerra Mundial en la prensa de Costa Rica y El Salvador en el segundo semestre de la Primera Guerra Mundial*. Su trabajo constituyó un texto introductorio que aborda el desempeño de la prensa en la Primera Guerra Mundial, suceso al que califica como “el primer acontecimiento mediático del siglo XX”. Centra su mirada en Costa Rica y El Salvador para precisar la forma como la prensa tergiversó aquel evento de magnitud internacional durante el primer semestre

del conflicto (junio-diciembre de 1914) y cómo modificó su estrategia a partir de 1915.

Guillermo García Espinosa de los Monteros, editor adjunto de la Sección “El Mundo” del periódico mexicano *La Jornada*, en su trabajo *México en guerra: orígenes de las organizaciones de comunicación gubernamental 1934-1946*, reseña los orígenes de las instituciones del Estado mexicano abocadas a la comunicación gubernamental, formadas en un contexto de conflicto internacional. El presidente Lázaro Cárdenas enfrentó una guerra de propaganda de las petroleras estadounidenses, mientras que su sucesor, Manuel Ávila Camacho, difundió la imagen de un pueblo pacifista, trabajador, nacionalista y panamericanista, en momentos en que se expandían los mensajes nazis y fascistas. El sistema político heredó de este episodio un modelo de control legal, político y económico de los medios de comunicación de masas, y de formación de la opinión pública. El texto de García de los Monteros cubre un hueco importante en la poca bibliografía existente sobre este tema concreto.

Guadalupe Rodríguez de Ita, investigadora del Instituto Mora, de México, expone el ensayo: *La prensa mexicana ante el fin del proceso nacional-revolucionario guatemalteco, en el contexto de la Guerra Fría*. Rodríguez de Ita examina cuantitativa y cualitativamente tres diarios (*La Jornada*, *El Nacional* y *El Día*) para mostrar cómo se abordó en la prensa mexicana el final forzado del proceso nacional-revolucionario guatemalteco, en 1954, final atribuido a la intervención de Estados Unidos, en particular de su entonces naciente Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency) CIA, por sus siglas en inglés). Este acontecimiento, plantea de Ita, es considerado como el arranque de la Guerra Fría en América Latina y el hemisferio occidental.

Siguiendo cronológicamente la presentación de las ponencias, Lorena Pérez Hernández, investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, de la ciudad de México, en su artículo examina la versión de la revista *La Nación* desde 1959 hasta 1962 sobre la revolución cubana y la crisis de los misiles.

Rosa María Valles Ruiz y Rosa María González Victoria académicas de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, (México), reconstruyen un movimiento estudiantil escasamente estudiado a través de la prensa: el de 1966 en Durango, México, que aunque no dejó logros materiales, constituyó un símbolo sin precedentes en la conformación del imaginario social de los duranguenses y la consolidación de la conciencia social de los jóvenes de entonces.

Las mismas autoras en otro artículo exponen las imágenes y narrativas que emergen en los diez primeros años del presente siglo sobre los periodistas y la práctica periodística, en un contexto de violencia. Resulta interesante que los periodistas son concebidos como héroes por estudiantes universitarios de una institución educativa estatal.

El paradigmático Movimiento del 68 en México es abordado por José René Rivas Ontiveros, de la UNAM, desde la presencia en los medios de comunicación. Afirma que el 68 mexicano tuvo un profundo impacto en los medios sobre todo en los de carácter impreso. De una prensa casi totalmente dócil a la censura gubernamental y a la propia autocensura, después de ese año axial trascendió a una prensa escrita menos sumisa al poder y, sobre todo, más abierta, plural y tolerante a publicar escritos que antes estaban totalmente vetados, adelanta en su resumen.

Lucía Estévez Pedraza trata un elemento nodal para entender el funcionamiento del conflicto armado en Colombia, mediante la ponencia *Marquetalia: el mito fundacional de las FARC y la cons-*

trucción del enemigo, a través de la prensa. Parte de la base de que el discurso “es también un campo de batalla y una manifestación de la memoria histórica”. Estévez Pedraza presenta cómo la prensa construyó en Colombia una imagen de enemigo que dio lugar a la creación de las FARC-EP, en un contexto de Guerra Fría.

Helder Gordim Da Silveira (Brasil) aborda la forma cómo la gran prensa argentina, en el caso específico de la revista *Primera plana*, aborda el golpe militar de 1964 y lo legitima a través del discurso periodístico.

Sergio Arturo Sánchez Parra, de la Universidad Autónoma de Sinaloa (México), registra un acontecimiento singular en su ensayo *Prensa y violencia política en Sinaloa. El caso de El Diario de Culiacán: 1972-1978*. El texto trata sobre la importancia que tuvo el periódico *El Diario de Culiacán* como fuente indispensable para estudiar la violencia política que desplegó el grupo estudiantil de la Universidad Autónoma de Sinaloa perteneciente a la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS) entre los años de 1972 a 1978 en Sinaloa. Apoyado en las informaciones del diario, Sánchez destaca en su trabajo tres aspectos: la lucha por el espacio público; los “enfermos” y la opinión pública; y por último las representaciones sociales que pueden construirse de lo que consideró un agrupamiento juvenil radical.

Elena Romero Pérez, investigadora de la Universidad de Chile, reflexiona en el impacto en la prensa chilena de la reunificación alemana tras la caída del Muro. Escribe: “En Chile se vivía un proceso de transición a la democracia, que desde la prensa abordó el proceso alemán apropiándose de él, interpretándolo en ‘clave local’. De allí que la reunificación alemana fue importante en la prensa nacional ya que dio cuenta de los ‘muros intangibles’ que como sociedad nos dividían”.

Los trabajos de Roberto Sánchez Rivera y Hugo Sánchez Gudiño se inscriben en el ámbito de la posmodernidad. El primero presentó el texto: *Los medios y las elecciones federales del 5 de julio de 2009 en México, una aproximación*, enmarcado en el proyecto “Sistematización de prensa metropolitana. Nuevas expresiones de la cultura política en México”, el cual consiste en analizar la prensa metropolitana de la Ciudad de México, en la coyuntura política generada por las elecciones intermedias del 5 de julio de 2009, las cuales renovaron el Congreso Federal. En la investigación presentada, subraya el autor, se aplicó el enfoque teórico denominado “establecimiento de agenda” (*Setting*), con el propósito de identificar la agenda mediática en asuntos político-electorales y compararla con la pública. Se partió de establecer la premisa que considera que el sistema de medios ha adquirido, en México como en otras partes del mundo, centralidad en el sistema político, y se ha convertido en conductor del cambio de la política y del sistema económico.

Por su parte, Hugo Sánchez Gudiño, en *Partidos políticos y videocracia en el México narco*, parte de la consideración de que pasado el proceso electoral de 2009 en México, saltan a la vista algunos saldos de la nueva Reforma Electoral en el ámbito mediático, su Contra-Reforma. Al mismo tiempo el PRI triunfa, y en 2010 se consolida y avanza; la geografía narco-política estatal se modifica y las televisoras se preparan, con ayuda de un sector importante del Legislativo, a regresar al viejo modelo de comunicación política. En ese escenario presenta un diagnóstico crítico de la elección intermedia, teniendo como marco teórico, entre otros, los conceptos de videopolítica (Sartori) y cleptocracia (Ackerman).

Se presentan enseguida los textos en el orden en el cual los autores y las autoras participaron en el Simposio 27.

Guerra, prensa y manipulación informativa: La prensa de Costa Rica y El Salvador en el segundo semestre de la Primera Guerra Mundial

PATRICIA VEGA JIMÉNEZ¹
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

La Primera Guerra Mundial es el primer acontecimiento mediático del siglo XX; miles de espectadores fueron testigos de una guerra fabricada en los periódicos. Sedienta de noticias, la prensa centroamericana elaboró una versión de la guerra basada en las informaciones que enviaban las agencias extranjeras de prensa, íntimamente relacionadas con las naciones involucradas en el conflicto. El resultado fue una tergiversación noticiosa evidente y sin oposición durante el primer semestre del conflicto. En 1915 los cuestiona-

1 Doctora en Historia, Licenciada en Ciencias de la Comunicación, investigadora y profesora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y del Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericana (CIICLA), ambos de la Universidad de Costa Rica. Autora de varios libros y artículos sobre la historia de la comunicación social y el consumo. Vicedecana de la Facultad de Ciencias Sociales. Actualmente (2014) desempeña el cargo de Coordinadora del Centro de Investigación y Comunicación de la Universidad de Costa Rica.

mientos a la prensa surgen y los periódicos se ven obligados a reorientar sus informaciones.

Palabras clave: Prensa, periodismo, manipulación, agencias de noticias.

Introducción

La Primera Guerra Mundial, iniciada formalmente el 28 de junio de 1914, saturó las páginas de los periódicos de buena parte del mundo durante los primeros seis meses del conflicto². La prensa centroamericana no fue la excepción. En particular, los principales diarios que circulan en Costa Rica y El Salvador informaron sobre la crisis echando mano de las noticias que podían obtener a través de las agencias internacionales de noticias –*Havas, Reuter, Associated Press*– y de las publicaciones, periódicos, revistas, boletines, que se distribuían en las principales ciudades del orbe, además de las cartas de particulares y las entrevistas que lograban hacer a personas involucradas, directa o indirectamente, en la contienda.

La querrela atrae a los públicos de ambas naciones, y como consecuencia aumenta la demanda de los diarios, lo que induce a los responsables a buscar noticias frescas, atractivas y numerosas, hasta donde las condiciones técnicas lo permiten. La competencia por la primicia exige creativas innovaciones como el uso de pizarras en los sitios más céntricos de las capitales para asegurar

2 Vega, Patricia, “Primicias de la Primera Guerra Mundial en la prensa costarricense (1914)”, en *Revista Inter.c.a.mbio*, No. 4-5, San José, Costa Rica, 2007, pp. 271-308; Vega, Patricia, “¿Especulación desinformativa? (La Primera Guerra Mundial en los periódicos de Costa Rica y El Salvador)”, *Revista Mesoamérica*, No. 51, enero-diciembre 2009, pp. 94-122; Vega, Patricia, “La Primera Guerra Mundial desde el prisma de la prensa. La guerra en los periódicos de Centroamérica y Canarias”, en *Memoria. Primer Congreso de Historia del Periodismo Canario: El periodismo y la cohesión territorial del Archipiélago*, La Laguna, España, noviembre, 2010.

al público las últimas informaciones antes aún de que el periódico circule y servir de anzuelo para que el impreso sea adquirido al día siguiente.

Los escritores de los periódicos son conscientes de la manipulación informativa de las agencias de prensa y lo denuncian, pero se reconocen atrapados en un mundo informativo con escasas alternativas.

Con estas experiencias ¿qué ocurre durante el segundo semestre de la Guerra en la prensa de Costa Rica y de El Salvador? ¿Hay cambios en la cuantía y en la forma de comunicar la contienda al público? El objetivo de este ensayo es dar respuesta a estas preguntas. El propósito es comparar la forma de hacer periodismo durante el primer y el segundo semestres de la ofensiva para analizar los cambios y permanencias y su influencia en la prensa en las décadas siguientes.

Se revisaron una a una las ediciones que circularon del 1 de enero de 1915 al 30 de junio del mismo año, página a página, de los dos principales periódicos de Costa Rica y El Salvador: *El Diario de El Salvador* y el diario *La Información*. En total se recopilaron 441 noticias del *Diario de El Salvador* y 628 del diario costarricense.

Se construyó una base de datos que contiene, además del nombre del periódico y la fecha de edición, el número de columnas que ocupa la noticia, la página donde se ubica, el título de la información, un breve resumen, se clasificó por tema y se registró la fuente y la procedencia, cuando es mencionada, de donde emana la comunicación que se publica. De igual manera se extrajeron los materiales icónicos y se clasificaron las notas según el género periodístico al que pertenecen y finalmente, se establecieron categorías que permiten ubicar las tendencias temáticas

de las noticias que sobre la Gran Guerra, se publican en los diarios de Costa Rica y El Salvador de enero a junio de 1915.

Las fuentes son, además de los periódicos, los análisis que sobre el conflicto se han realizado desde la perspectiva histórica, lo mismo que las investigaciones sobre las agencias internacionales de noticias.

Disminuyen las informaciones sobre la guerra

Un hecho evidente es que el número de noticias disminuye radicalmente entre el segundo semestre de 1914 y el primero de 1915. De junio de 1914, cuando inicia el conflicto, a diciembre, el impacto del hecho noticioso y el supuesto de que la guerra acabaría en unos meses, desató una magnitud de informaciones sin precedentes. Por ejemplo, entre octubre y diciembre de 1914, el *Diario de El Salvador* divulgó 716 informaciones y *La Información* 1015,³ mientras que durante los seis meses que van de enero a junio de 1915, el primer diario imprime 441 y el periódico costarricense, 623. En ambas ocasiones, el diario *La Información* supera al salvadoreño en el número de noticias (véase Gráfico 1). La relación numérica que muestra el Gráfico 1 evidencia que *La Información* continuó llenando sus páginas con noticias de una guerra que no daba visos de acabar. La aparición de diversos frentes y distintos grupos beligerantes, complejiza el panorama bélico y los periódicos, con verdades o mentiras, no colaboran con la búsqueda de soluciones.

Durante el primer semestre de guerra, la sed informativa condujo a sacrificar la información nacional o internacional no referida al conflicto que estaba a punto de destrozar a Europa. Al no haber visos de solución y al mantenerse los frentes en situacio-

3 Vega, Patricia, *op. cit.* 2009.

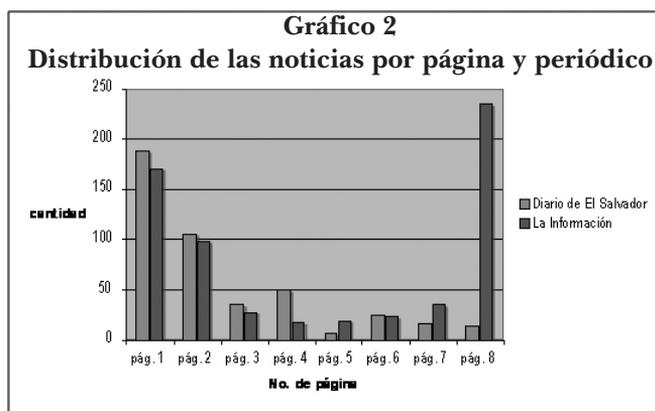


nes poco cambiantes –según las agencias de noticias–, los diarios vuelven sus ojos nuevamente a las noticias descuidadas hasta entonces y que también eran requeridas por los lectores. Si bien no dejan de atender el conflicto, se interesan por otros asuntos que los implicarían por la cercanía geográfica o por el interés económico. Los precios del café o de otros productos de exportación, son temas que retornan en ambos medios informativos, los actos sociales son asuntos que interesan particularmente en El Salvador mientras las diferencias de la política interna es retomada por los dos periódicos en cuestión.

La merma en el número de informaciones fue evidente ya en diciembre de 1914, en mucho por la falta de papel pues la Guerra limitó drásticamente la compra de esa materia prima procedente de Europa, fundamentalmente. Es posible que la situación se agravara en enero del año siguiente pero lo cierto es que para abril, vuelve a aumentar el número de noticias y los periódicos mantienen las mismas ocho páginas que imprimían en cada edición al inicio del conflicto y que habían reducido a cuatro para el último mes del primer año de la guerra.

Las noticias de la conflagración que antes ocuparon la totalidad del periódico o al menos más del 90% en 1914, después de

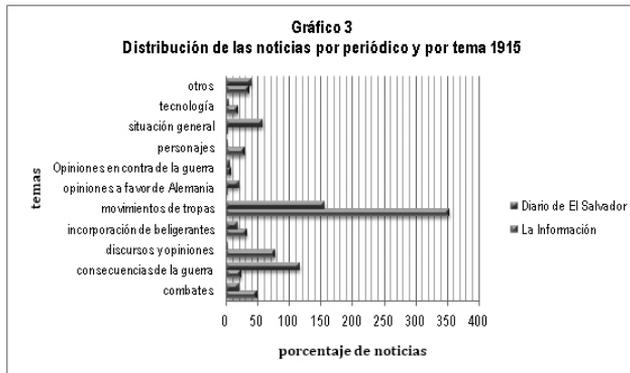
enero de 1915 se concentran en la primera página en el *Diario de El Salvador*, y en las páginas 1 y 8 del diario costarricense (véase Gráfico 2).



En las páginas centrales se ubican notas diversas, pero la guerra sigue siendo el material de portada de ambos diarios y de contraportada en el caso de Costa Rica.

Por lo demás, la disminución en notas podría deberse al hecho de que las posiciones establecidas a finales de 1914 en los diversos escenarios de la guerra, se modificaron escasamente de enero a junio de 1915. Lo decisivo en este periodo fueron los ataques químicos lanzados por el bando alemán tanto en Varsovia –enero de 1915– como en Ypres, Bélgica, en abril del mismo año. De hecho, en esta última ciudad se llevó a cabo el primer ataque efectivo con gas contra los aliados. Desde febrero, Alemania declara el bloqueo submarino de Gran Bretaña y hace retroceder a los rusos tras las batallas de los Lagos de Masuria, Polonia. La participación de los turcos, desde inicios de 1915, obliga a los británicos a responder con fuertes bombardeos en los Estrechos hasta culminar con el desembarco de las tropas aliadas en la península de Gallípoli en febrero de ese año.

Fue un año de avance para las huestes alemanas. Además de derrotar a los rusos, –los obliga a retroceder en la Prusia oriental, Galitzia y Polonia– destaca el bloqueo submarino impuesto por Alemania a Gran Bretaña y el hundimiento, como consecuencia, del transatlántico de pasajeros “Lusitania” a manos de un submarino alemán el 7 de mayo que costó la vida a muchas personas, entre ellos, de ciudadanos estadounidenses. Esto originó una polémica que estuvo a punto de provocar la guerra entre Estados Unidos y Alemania. En ese año, los zeppelines atacaron el este de Inglaterra y Londres en múltiples ocasiones, combates aéreos que demostraron la supremacía alemana hasta julio de 1916 cuando los británicos los superan.



La distribución temática

El Gráfico 3 evidencia una importante disparidad entre los dos periódicos que se comparan. Por una parte, ambos tienen especial interés en dar seguimiento a los movimientos de las tropas de los grupos enfrentados pero mientras el *Diario de El Salvador* privilegia las consecuencias de la guerra, particularmente en la política internacional, *La Información* se detiene en los discursos y las opiniones de diversos grupos sobre la conflagración.

Durante los primeros seis meses del conflicto, [...] la mayoría de las informaciones del periódico *La Información* corresponden a noticias que destacan el avance de Inglaterra sobre los imperios de Alemania y Austria-Hungría, mientras que el diario salvadoreño, prepondera la descripción de la situación general. A diferencia de su homólogo costarricense, los temas referentes al avance aliado ocupan una posición de privilegio pero no descuida los asuntos concernientes a la derrota y al avance alemán. Los aciertos alemanes son minimizados por sus fracasos.⁴

A diferencia de entonces, el periódico salvadoreño, que se alimentó de noticias provenientes de la agencia de noticias *Reuters* de julio a diciembre de 1914, recibe ahora los cables de la *Associated Press* (AP) –que había logrado consolidar su posición en Centroamérica gracias a los acuerdos establecidos con la Tropical Radio Telegraph Co. perteneciente a la United Fruit que mantiene sus negocios en la costa atlántica centroamericana y en el pacífico costarricense– y de la agencia *Transocean* alemana con sede en México y apoyada por los alemanes residentes en Guatemala.

Con estas dos fuentes, más los boletines del consulado alemán en Guatemala, el diario salvadoreño divulga una parte de la versión alemana de la guerra e incluso atribuye a éstos algunos triunfos que *La Información* omite en su totalidad.

Continúa la manipulación informativa

Desde que los vientos de guerra se inician en Europa, antes de los asesinatos en Sarajevo el 28 de junio de 1914, la prensa hace

4 Vega, Patricia, ¿Especulación desinformativa? (La Primera Guerra Mundial en los periódicos de Costa Rica y El Salvador). *Revista Mesoamérica* 51, enero-diciembre 2009, p. 109.

cuánto está en sus manos para galvanizar a la opinión pública. En esta época Paul Bourget escribía en *L'Écho de Paris*: “La guerra, en realidad es la regeneradora de los pueblos, a través de la seducción que el eterno instituto bélico despierta en el corazón de los hombres”.⁵ De hecho, los periódicos vieron en la guerra la posibilidad de aumentar sus ganancias; la noticia de la guerra era una mercancía muy valiosa pero también, dada la imposibilidad de acceder al escenario del conflicto directamente, hacían gala de una alegre ambigüedad en su información.

Los cables de noticias reproducidos por los periódicos proclaman una victoria tras otra pero los telegramas y los involucrados narraban una historia muy distinta. Las demandas de Japón a China –21 en total– merecieron dos notas del periódico salvadoreño, una referida a la tirantez de las relaciones entre ambos países y otra sobre una posible guerra entre Estados Unidos y Japón y sus consecuencias para América Latina. *La Información* de Costa Rica aborda el conflicto entre las dos naciones asiáticas en noticias que reseñan la contienda en general y las consecuencias políticas, económicas y sociales posibles.

En el escenario europeo, a diferencia del impreso de El Salvador, *La Información* subraya las ofensivas aéreas alemanas contra Inglaterra y destaca la masacre de civiles y la destrucción resultante.

El bloqueo submarino que Alemania le declara a Gran Bretaña en febrero de 1915, por ejemplo, fue expuesto por el *Diario de El Salvador* moderadamente. Ubicada en la segunda página y procedente del boletín de información germánica, la nota, emanada del Almirantazgo alemán, avisa:

5 Michal, Bernard, *Los grandes enigmas de la gran guerra*, Serie: Los grandes enigmas históricos de nuestro tiempo, Madrid, 1969, p. 23.

Primero: las aguas alrededor de Gran Bretaña e Irlanda, incluso todo el canal de Inglaterra declárase desde el 18 de febrero en adelante como zona de guerra. Cada buque mercante enemigo encontrado en esta zona guerrera será destruido, y también en caso que sea posible evitar los peligros que amenazan a la tripulación y pasajeros...”⁶

El decreto deja claro que pueden afectarse buques neutrales si son confundidos. Esto provoca las reacciones inmediatas de Estados Unidos y otros grupos aliados, Gran Bretaña anuncia en marzo un bloqueo a todos los puertos alemanes. La crisis llegó en mayo cuando un submarino alemán torpedeó el *Lusitania*, un transatlántico británico que transportaba cantidades importantes de armamento y también a más de mil pasajeros, 128 de ellos ciudadanos estadounidenses. Esto estuvo a punto de acelerar la introducción de Estados Unidos a la conflagración y provocó iracundas proclamas de indignación por parte de la prensa de la Unión Americana. Aunque el entonces presidente Woodrow Wilson intentó atrasar la participación abierta de su país en la guerra, la prensa se avocó a provocar al enemigo mostrando el poderío estadounidense, por ejemplo, el 14 de junio de 1915, las agencias informativas difunden una fotografía titulada “La tragedia del “*Lusitania*”, que presta mayor interés a la revista naval, colocando en un primer plano los tanques de guerra (véase figura 1). El pie de foto no deja lugar a dudas:

Nueva York, mayo. Se había supuesto que lo acontecido con el “*Lusitania*” encausaría mayormente al (sic) atención pública a la revista naval de la escuadra norteamericana del Atlántico. Y así fue las multitudes apiñadas a lo largo de los muelles para ver el gran espectáculo de la fuerza de que dispone el pueblo

6 *Diario de El Salvador*, 9-2-15, 2.

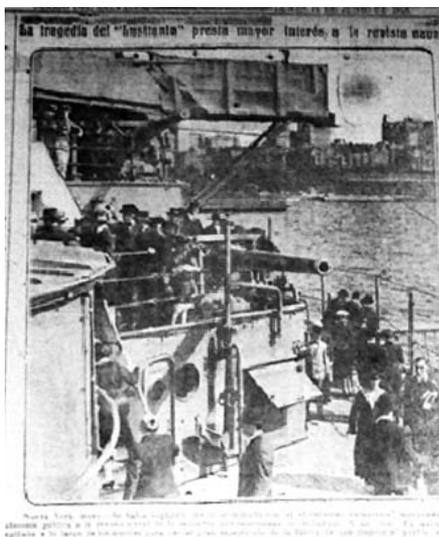


Figura 1

norteamericano para hacerse respetar. Y la atención principal la merecían los grandes cañones de Wyoming buque insignia, de los cuales reproducimos una fotografía.”⁷

En este como en otros casos, la posición de los diarios fue muy diferente. *La Información* divulga el hecho dos días después del suceso al que dedica

la portada del periódico. El texto se acompaña de una fotografía y de un plano que tiene como “[...] propósito... que los lectores de LA INFORMACIÓN puedan tener una idea del lugar donde fue torpedeado el Lusitania...”

La foto (véase figura 2) corresponde a un trasatlántico que había sido hundido por los torpedos alemanes meses antes, pero sin consecuencias mortales, a diferencia del Lusitania a cuyos pasajeros “no se dio...oportunidad para salvarse.”⁸

Mientras el diario costarricense detalla el suceso dos días después de ocurrido, el salvadoreño el día 12 de marzo, publica una nota que titula: “Continúa la ansiedad por la suerte que haya caído al señor Gilpin. La señorita Aguilar no iba en el Lusitania”,

7 *Diario de El Salvador*, 14-6-1915, 7.

8 *La Información*, 9-V-1915, p.1.



Figura 2 *La Información*, El Salvador, 14 de junio de 1915, p. 7.

y dedica una columna a reseñar sobre estos tópicos.⁹ No hay referencia al ataque de modo exclusivo.

El 22 de abril de 1915, los alemanes utilizan, por primera vez, gas venenoso durante la segunda batalla de Ypres. La noticia titulada “Marginales de la guerra. Los gases asfixiantes”, publicada por el impreso

salvadoreño el 1 de mayo, principia señalando lo mucho se ha hablado en los cablegramas de la guerra sobre esos gases asfixiantes y destacan que los periódicos alemanes “...admiten el uso de tales bombas” y justifican su empleo, diciendo: “que es mas humano porque producen una muerte más rápida, sin dolor, en vez de descargar una lluvia de balas en un solo punto”, y agrega la nota que balas con gases adormecedores fueron usados en Alemania y en Colombia contra los ebrios y los criminales.¹⁰

El periódico de Costa Rica no hace alusión al asunto de los gases hasta el 28 de abril y le dedica la noticia de apertura titulada: “Las maravillas de la guerra: Bombas asfixiantes y bombas eméticas...”,¹¹ pero en el desarrollo de la nota, el tema de los gases venenosos no se retoma, quizá porque no hay elementos que permitan considerar la magnitud de los daños ocasionados.

9 *Diario de El Salvador*, 12-V-1915, p. 1.

10 *Diario de El Salvador*. 1-5-15, 2.

11 *La Información*, 28-IV-1915, p. 1.

El tema que definitivamente acaparó la atención de los medios y de las agencias informativas fue el ingreso de Italia a la guerra. Este hecho mereció múltiples notas previas al anuncio y otro tanto después del 23 de mayo, día de la declaratoria.

Agencia de prensa alemana en El Salvador

El diario salvadoreño se alimenta de dos fuentes básicas de noticias internacionales: los cables y los periódicos extranjeros. Los primeros proceden de *Associated Press* (AP) y de *Transocean*. Para entonces la AP controla sin dificultad toda Centroamérica, el Caribe, Colombia y buena parte de Venezuela desplazando a la Reuters en el negocio de venta de noticias.

Tanto la AP como la *Transocean* evidencian en la redacción de las informaciones sus simpatías por el bando que representan. Esta última, por ejemplo, el 2 de junio de 1915, interpretaba la declaratoria de guerra de Italia a la Triple Entente como una traición y una locura pues, según expuso el Canciller del Imperio Austro Húngaro en la sesión del Reichstag:

[...] nadie amenazó a Italia y ella pudo haber obtenido todo aquello a que legítimamente puede aspirar ¿O acaso quiere conquistar el Tirol alemán? Tal ambición sería fatal [advierte en tono de amenaza, pero además] trata de ocultar su mala conciencia, pues se había comprometido demasiado con los poderes de la Triple Entente, mientras todavía se reconocía como parte de la triple Alianza... el pueblo italiano no quería la guerra; pero fue engañado por el Gabinete. El gobierno italiano ha sabido poner en movimiento al populacho en Italia, comunicándole noticias falsas sobre supuestos asesinatos de italianos.

Renglón seguido advierte que la prensa inglesa oculta su verdadera situación informando sobre ficticios éxitos militares

mientras Francia está “sujeta al terrorismo militar” pues no difunde las listas de sus pérdidas, acorde con la prohibición de publicar “los informes del cuartel general alemán y de Austria-Hungría”. Pero más aun, asegura el cable que esta omisión informativa se extiende:

[...] a los inválidos franceses devueltos a su país por intercambio, se les separó de sus familias por temor del gobierno francés de que por medio de ellos pudiera propagarse la verdad sobre la situación entre el pueblo francés, quien todavía ignora las derrotas tremendas de los rusos y que aún espera el avance de éstos sobre Berlín...

En una evidente posición ideológica de la nota, acaba diciendo “con aplausos entusiastas y vivando al Emperador, el Reichstag dio por terminada su sesión”.¹²

Una nota de la AP sobre la decisión de Italia de ingresar al conflicto bélico, acentúa el apoyo unánime del Parlamento y de la Cámara al Gobierno y fundamentalmente la aprobación emanada del Papa. “Se considera de inmensa significación el que el Rey, el Pontífice y el pueblo estén unidos”. Enfatiza la nota:

[...] en las millones de oraciones del Papa que se han impreso y distribuido a las tropas en el frente, inclusive una plegaria por el Príncipe de la Corona, que se recitará inmediatamente después de la declaratoria de guerra. Ejemplares de ella se distribuirán entonces a la población en general.

Describe minuciosamente la concentración numerosa de simpatizantes frente al Parlamento –con el claro objetivo de demostrar el apoyo del pueblo a la decisión y su influencia sobre el gobierno para que así lo hiciera– y la ovación de la que fue objeto

12 *Diario de El Salvador*, 2-VI-1915, p. 2.

Salandra, el presidente del gabinete al ingresar al recinto. En su discurso, Salandra justificó su postura recordando las humillaciones de las que había sido objeto Italia ante Austria-Hungría “por su amor a la paz” y que:

[...] con su ultimátum a Serbia, Austria anulaba el equilibrio de los Balkanes, perjudicando los intereses de Italia y, no obstante esa violación del tratado de la Triplice, Italia trató durante largos meses de evitar el conflicto pero sus esfuerzos tenían por límite el tiempo y la dignidad.¹³

Ciertamente Italia declaró la guerra a Austria-Hungría (pero no a Alemania) el 23 de mayo de 1915 tras negociar tanto con la Entente cuanto con la Triple Alianza y decidirse por el mejor postor. Los alemanes negocian con Austria-Hungría para ceder el Trentino a Italia pero la Entente le ofreció también el litoral Dálmata, una apuesta que Viena no podía igualar.¹⁴ Italia decidió ir a la guerra sin estar preparada para hacerlo y de las cuatro ofensivas que lanzó ese año fueron un fracaso. Los periódicos, una y otra vez, proclaman sus victorias, pero la realidad narraba una historia bien distinta.

El 23 de mayo, el diario *La Información*, en una nota de primera página a tres columnas exalta la declaratoria de guerra de Italia aseverando que después de la proclama “hubo grandes demostraciones patrióticas. La población entera se reunió en la calle capitalina donde se había convocado a una solemne sesión municipal para consagrar el corazón de la capital a la nueva guerra”.¹⁵

13 *Diario de El Salvador*, 2-VI-1915, p. 2.

14 Strachan, Hew, *La Primera Guerra Mundial*, Editorial Crítica, Barcelona, 2004, pp. 155-156.

15 *La Información*, 23-V-1915, p. 1.

Notas germanófilas

Las notas germanófilas del periódico salvadoreño son desconocidas en el diario costarricense. En este último el descrédito de los alemanes es evidente y frecuente. En enero de 1915, en una extensa carta enviada por uno o varios alemanes, titulada “El vértigo intelectual de los alemanes”, abre diciendo:

Un extranjero (sic) es un enemigo hasta prueba de lo contrario, no se puede ser neutral respecto de Alemania y del pueblo alemán, o se considera a alemana como la creación política más perfecta que ha conocido la historia, o se aprueba su destrucción, su exterminio. Un hombre que no es alemán no sabe nada de Alemania. Somos moral e intelectualmente superiores a todos; somos sin igual.

La explicación continúa con iguales apreciaciones:

[...] queremos poder proseguir nuestra obra civilizadora. No tenemos que disculparnos de nada. No somos un pueblo de violentos; a nadie amenazamos, mientras no se nos ataque. A todos hacemos el bien. Lovaina no ha sido destruida; tan solo fueron quemadas las casas de los asesinos. Los cuentos que se refieren de los espías alemanes en Bélgica, son calumnias malévolas. Nosotros los alemanes no formamos un juicio hasta de después de haberlo comprobado con una información. La catedral de Reims no ha sido demolida; los franceses fueron los que provocaron los daños que se le causaron. Inglaterra observa una política que recuerda la de los Estados de Europa ...¹⁶

16 *La Información*, 29-I-1915, p. 2. Este texto es tomado del “Boletín de los franceses residentes en el extranjero”, No. 43, según reza al final del recuadro de la nota.

En el afán por desprestigiar a los alemanes, *La Información* emite una nota a dos columnas afirmando que en Costa Rica:

[...] una casa comercial alemana acapara los frijoles, sospéchase que para exportarlos a Alemania, de modo que son estos alemanes los responsables del alto precio de los frijoles, indispensables en la dieta del costarricense... si el gobierno no evita la exportación de frijoles, es indudable que muy pronto ese cereal alcance los fabulosos precios de hace dos meses, que se llegaron a pagar hasta 130 colones.¹⁷

De esta manera, se indispone al pueblo contra los residentes alemanes en el país y se genera una opinión pública reticente al bando enfrentado a los aliados.

Ante la actitud manipuladora de la prensa contra los alemanes, el *Diario de El Salvador* publica una defensa escrita por el director de la compañía de navegación Hamburgo Amerika Line, Alberto Ballis. Confirma que:

[...] esta guerra ha demostrado la necesidad de defendernos contra una nueva arma empleada por nuestros enemigos, arma no menos peligrosa para nuestra industria y para nuestros soldados, las flota y ejércitos enemigos, tenemos que defendernos contra la pesada artillería de hábiles mentiras contra la caballería ligera de sospechas y amenazas y contra los más peligrosos destructores que a semejanza de los aeroplanos se remontan a las serenas regiones de abstractas y filosóficas consideraciones y de estas alturas arrojan sobre nosotros las terribles bombas de refinado maquiavelismo que siembran al estallar envidias y odios...¹⁸

17 *La Información*, 23-I-1915, p. 2.

18 *Diario de El Salvador*, 29-V-1915, p. 8.

La postura pro Alemania de El Salvador queda claramente expuesta con un aviso publicado el 5 de enero, donde la Legación Alemana en Guatemala informa que el día “31 de diciembre próximo pasado ha sido cerrada la lista de contribuciones a favor de la Cruz Roja Alemana”. El monto de lo recogido en Guatemala y El Salvador ascendía a 23 mil quinientos marcos. Invita a quienes lo consideren necesario, revisar las cuentas en el almacén de don Juan Leders y en el consulado Alemán.¹⁹ Sin duda existe una relación muy estrecha entre El Salvador y Guatemala y la influencia de esta última hacia el primero es indudable.

Berlín solucionó entonces el problema enviando noticias por radiogramas desde su Cuartel General a la Embajada alemana en Washington, desde donde se transmitían inmediatamente a todas las Legaciones Alemanas en el continente, que a su vez se encargaban de divulgarlas por telégrafo a la prensa, paralelamente, la colonia alemana fundó sus propios periódicos para difundir las informaciones procedentes de Alemania.

A fines de diciembre llegaron ocho números del *Correo de Alemania*, enviados por Siemens para difundir las noticias contra la campaña de mentiras que divulgaban las agencias enemigas contra los alemanes. A principios de 1915, Alemania estableció el *Transozeandienst* en Centroamérica, cuya sede en México transmitía las noticias por telégrafo a Guatemala. Su divulgación estuvo en manos de David Sapper y su traducción a cargo de los señores Seigert y Frank Helmut Schmolck, quienes las publicaron en el *Eco Alemán*

19 *Diario de El Salvador*, 5-1-15, pp. 1-2.

y después en varios periódicos nacionales, como el *Excelsior* y *El Imparcial*, *Nuestro Diario* y *El Tiempo*".²⁰

Los alemanes habían cosechado importantes riquezas en la otrora Capitanía General de Guatemala. Su influencia, adquirida a través del cultivo y la comercialización del café, los colocó en la cúspide de la pirámide social y más allá, acopiaron una importante influencia política en el país. En 1913, los alemanes producían un tercio del café que exportaba esa nación. En El Salvador, los alemanes tenían una notoria presencia en el oriente del país aunque su representación era menor que en otros países centroamericanos.

Los salvadoreños no pretendían, por tanto, imponer un cerco informativo a los residentes alemanes en su país, donde también, en menor medida que en Guatemala, ocupaban espacios fundamentales en la economía salvadoreña además de su participación en la producción cafetalera. Junto con las firmas inglesas y holandesas, controlaban la importación y el comercio al por mayor. Esto explica en buena medida, la posición del periódico salvadoreño sobre la versión alemana de la guerra.

No obstante los periódicos están conscientes de que las mentiras provienen de ambos bandos. El *Diario de El Salvador* en una nota titulada "Unos y otros dicen mentiras", indica que:

[...] los países aliados contra Alemania hacen una campaña activísima de noticias falsas en contra de su formidable enemigo; y Alemania no se queda atrás en presencia de tal campaña, como no se queda atrás en sus acometimientos efectivos en la guerra...²¹

20 Wagner, Regina, *Los alemanes en Guatemala*. (1828-1944), Editorial Idea, Guatemala, 1991, pp. 250-251.

21 *El Diario de El Salvador*, 7-6-15, p. 7.

Bélgica por su parte, asevera en un comunicado que divulga el diario costarricense, que la publicación que hizo la prensa alemana, concretamente la *Gaceta de Alemania del Norte* referente a un convenio secreto para la cooperación de las fuerzas militares entre Inglaterra y Bélgica, es absurdo y tiene como objetivo “justificar la violación por Alemania de la neutralidad belga...”²²

Ante este acometido de mentiras, parece probable que los periódicos no tenían ni la menor idea de lo que sucedía en realidad.

Interrupciones de cables

Además de la manipulación noticiosa, se suma otra dificultad para llevar a cabo la labor informativa, el hecho de que las condiciones atmosféricas o de otra índole podían ocasionar interrupciones indefinidas a la transmisión cablegráfica.

El 28 de enero, se detuvo la transmisión cablegráfica entre Panamá y Cuba y por tanto, *La Información* decide comunicar el hecho a sus lectores, a pesar de que ellos no salieron afectados y lograron:

[...] mantener sin interrupción su servicio cablegráfico en los últimos días gracias a la eficacia de sus corresponsales y a la gran cantidad de noticias transmitidas horas antes de ocurrido el daño. Sin embargo algunos suscritores (sic) desconsiderados elevaron quejas por la corta cantidad de despachos servidos en una de las ediciones, sin tomar en cuenta que nunca hasta ahora en Costa Rica se ha dado, por periódico alguno, una información extranjera tan nutrida y esmerada como la que desde

22 *La Información*, 26-I-1915, p. 3.

que estalló la guerra se sostiene a costa de ingentes sacrificios nuestro diario.

Este desperfecto es considerado por algunos impresos extranjeros como “uno de los acontecimientos más grandes de este año para una gran parte de nuestra América Latina”. No se concibe un periódico que carezca de la información cablegráfica. El problema que sufren entonces, se lo atribuyen a intenciones premeditadas de los bandos en disputa. “Los germanófilos creen que se debe a un nuevo intento alemán que puede arrojar bolas destructoras del cable; los francófilos piensan que el general Joffre desarrolló un plan único que puede perjudicar las operaciones al ser transmitido al mundo latinoamericano cualquier detalle de las operaciones.”²³

Al día siguiente, el 29 de enero, el problema continúa por la ruptura del cable submarino en el tramo de Nueva York a Colón, según indica el corresponsal ubicado en San Juan del Sur. Los responsables del periódico costarricense, señalan que:

A pesar de todas nuestras diligencias y de la buena voluntad con que nos sirvieron los telegrafistas nacionales de la línea de tránsito de La Cruz a la capital, nos vemos en el penoso deber de cerrar la edición sin registrar en nuestras columnas otros informes del exterior que los que se insertan. Divulgaremos los cables gratuitamente, en caso de que entren.²⁴

Este cable submarino, que tiene fines de seguridad estratégica para los Estados Unidos en la región centroamericana y el Caribe (véase figura 3), sufre con alguna frecuencia, problemas ocasionados por los vientos, las lluvias, las tormentas, entre otros, dejando sin informaciones a los crecientes consumidores y

23 *La Información*, 28-1-15, p. 4.

24 *La Información*, 29-1-15, p. 5.

seguidores del espectáculo de la realidad que se lleva a cabo en Europa y que se extiende a las colonias europeas ubicadas en África, Asia y afectan a América. (Ver Figura 3).

La telegrafía, que en Costa Rica se inicia en 1868 tras el convenio firmado por el licenciado Aniceto Esquivel, entonces Presidente del país, y el empresario estadounidense Lyman Reynolds, se concreta con la fundación de The Central American Telegraph Company en 1874 que tenía la intención de extender un cable de Florida a St. Thomas, Cayenee y Pará.²⁵ Para 1880 se logra establecer comunicación telegráfica con el resto de Centroamérica y Estados Unidos “mediante el intercambio de telegramas entre las oficinas de Costa Rica y la de San Juan del Sur en Nicaragua, servicio que se oficializó en 1884 con la firma de una convención entre ambos gobiernos”.²⁶ Entre tanto, Minor Keith, principal accionista de la United Fruit Company, abrió y monopolizó el servicio telegráfico en Limón a partir de 1883. Seis años después, Costa Rica era el país con menos estaciones telegráficas en Centroamérica mientras El Salvador tenía la mayoría.²⁷ Desde 1881 existían cerca de 2,300 kilómetros de líneas que permitían la comunicación internacional a través de Nicaragua en San Juan del Sur con La Libertad en El Salvador. San Juan del Sur fue también una terminal para el tráfico internacional para El Salvador y Costa Rica a través de líneas terrestres.²⁸

25 Tulchin, Joseph, *The aftermath of War World I and United States Policy Toward Latin America*, New York University Press, Nueva York, 1971, p. 37.

26 Díaz Bolaños, Ronald Eduardo, “Unidos los unos con los otros. El gremio de los telegrafistas en Costa Rica (1880-1930)”, *Revista Inter.c.a.mbio*, Año 5, No. 6, 2008, pp. 181-200.

27 *El Telégrafo de Costa Rica*, 2-VIII-1890, p. 2.

28 Ahvenainen, Jorma, *The History of The Ribbean Telegraphs before the First World War*, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki, 1996, p. 53.



Figura 3

Fuente: Tulchin, Joseph, *The Aftermath of War World I and United States Policy-Toward Latin America*, New York University Press, Nueva York, 1971, p. 215.

Lo cierto es que para 1902, la United Fruit Company instaló el telégrafo inalámbrico o radiotelégrafo en Puerto Limón, centro de sus operaciones en la zona atlántica costarricense, lo que permitió la comunicación con sus filiales en Bocas del Toro (hoy Panamá) y Bluefields y Rama en Nicaragua. La compañía bananera creó la Tropical Radio Telegraph Company como una subsidiaria encargada de las comunicaciones inalámbricas en ese año. En el verano de 1904, el gobierno del recién independiente estado de Panamá, otorgó a la United Fruit Company una concesión para establecer un sistema de telegrafía inalámbrica entre Bocas del Toro y Colón y entre Colón y Panamá.²⁹ Es a través de esta subsidiaria que se transmiten los cables de la *Associated Press* a Centroamérica procedentes de la central ubicada en Nueva Orleans y es la Compañía la que determina el número de cables que envía a los diarios y un funcionario suyo los selecciona. Esta forma de operar aunado a la imposibilidad de mantener

29 *Ibid.*, p. 159.

comunicación directa con los diversos frentes de la Guerra, conduce inevitablemente a la distorsión informativa.

Quizá por ello o por limitaciones técnicas, el gobierno de El Salvador se afana en buscar nuevas conexiones inalámbricas en su territorio. Para diciembre de 1914 se preocupa por concretar un contrato con la empresa estadounidense W. R. Grace & Co., que acaba de establecer en el litoral salvadoreño una línea de vapores, interesada de fundar en Acajutla una estación inalámbrica capaz de “comunicar mensajes desde 600 millas de distancia”. El gobierno salvadoreño entonces confiaba en que:

[...] dicha casa presentase proposiciones para establecer tal estación inalámbrica, [las cuales] serían bien acogidas y tomadas en consideración. [Los responsables del periódico aseveraban con regocijo que] en el ánimo del gobierno, según hemos sido informados, está el lograr tan importante mejora para el país, siempre que el establecerla no resulte onerosa y se obtengan las debidas compensaciones en cambio de la ayuda oficial... [Recordaba que] existe el precedente de que otra empresa de vapores, The United Fruit Company ha establecido en Costa Rica, Nicaragua y Honduras, en sus costas del Atlántico, estaciones inalámbricas en buenas condiciones para los gobiernos de aquellas Repúblicas centroamericanas.³⁰

De haberse circunscrito el acuerdo, la *Associated Press* en especial y otras agencias, tendrían las posibilidades de vender informaciones al periódico como lo hacía con el gobierno costarricense pues contaría con la infraestructura adecuada para suministrar las noticias a los diarios.

30 *Diario de El Salvador*, 22-12-1914, p. 2.

Conciencia de la magnitud de la guerra

Las trincheras y los horrores de esta “táctica” se empiezan a evidenciar en los medios informativos. Para entonces

[...] los ejércitos enemigos permanecían sentados en sus trincheras un día tras otro, alimentándose con comida en descomposición, contrayendo disentería y pie de trinchera, llenándose de piojos y matando con desgana las ratas que merodeaban por los cuerpos amontonados en tierra de nadie de los soldados muertos...

La situación era cada vez más grave. En 1915, el 95% de los soldados británicos procedentes del frente, estaban infestados de tifus, transmitido por las ratas. El 21% de los soldados franceses heridos en las piernas o en los muslos, o en cualquier parte del cuerpo, murieron a causa del gas gangrena. Las trincheras originaron múltiples y nuevas enfermedades al punto que las enfermedades causaron más muertes que las ocurridas en el frente occidental y en los demás teatros de operaciones del conflicto.³¹

El diario salvadoreño publica el 12 de mayo un cuadro que totaliza los muertos de cada bando hasta finales de febrero y el número asciende a más de un millón y medio de personas en las regiones más afectadas por los combates: Servia, Montenegro, Rusia, Bélgica, Francia, Inglaterra, Austria-Hungría y Alemania (véase figura 4).³²

El 24 de diciembre de 1914, sucedió un hecho inesperado que alarmó a los altos mandos de ambos bandos: los ingleses y alemanes salieron de sus trincheras y no sólo jugaron fútbol en tierra de nadie sino que además se intercambiaron regalos. Los soldados enemigos confraternizaron.

31 Strachan, Hew, *op. cit.*, p. 167.

32 *Diario de El Salvador*, 12-V-1915, p. 2.

Horrores de la guerra
Extracto de un diario de Ginebra

Datos auténticos acerca de las pérdidas de los diferentes países comprometidos en la actual guerra, publicados por la Cruz Roja.

	Enfermos y heridos	Puestos fuera de combate	Desaparecidos y heridos prisioneros	Muertos	TOTAL	Habitantes.
Servia	126,000	19,000	46,500	87,000	278,500	2,957,007
Montenegro	38,500	12,500	18,500	22,000	91,500	250,000
Rusia	1,490,000	421,000	772,500	743,000	3,426,500	166,963,597
Belgica	62,000	27,500	49,500	72,000	211,000	7,384,444
Francia	718,000	439,000	495,000	484,000	2,117,000	39,601,509
Inglaterra	785,000	49,500	82,500	116,500	433,500	46,122,463
Austria-Hung.	759,000	96,500	252,500	461,500	1,570,000	51,599,223
Alemania	618,000	83,000	138,000	341,000	1,180,000	64,925,992

Hasta fines de febrero de 1915.

Figura 4.

Este hecho fue destacado por *La Información* con una nota acompañada de la fotografía de una trinchera alemana que muestra a los soldados despojados de sus cascos y en posición distendida (véase figura 5).

Las trincheras creaban problemas de salud pero salvaban

vidas, la guerra habría sido mucho más terrorífica si no hubiera habido trincheras.

El hambre, los huérfanos, la destrucción de la infraestructura, las epidemias, son temas tratados cada vez con más frecuencia en ambos diarios.

Las mismas fotos

Durante el segundo semestre del conflicto, a diferencia del primero, el *Diario de El Salvador*, hace uso de las imágenes –fotos, mapas, cuadros, gráficos–, para ilustrar las informaciones o para complementarlas.



Figura 5.

El periódico costarricense continúa con esta práctica, ya muy frecuente desde el inicio del conflicto. Las fotografías que publican ambos diarios son las mismas, por ejemplo, en las figuras 6 y 7, se presenta una fotografía de soldados ingleses en la composición superior, y chinos en la inferior, según reza en el pie de fotografía que publica *La Información*. El pie de grabado varía en cada uno:

La Información

Diario de El Salvador



Figura 6

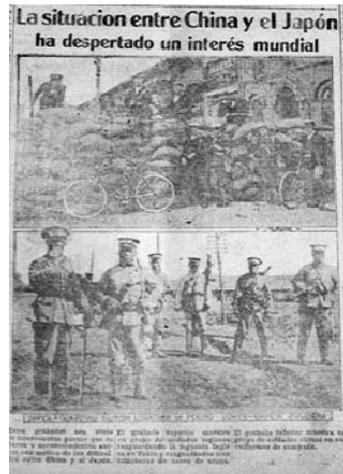


Figura 7

Estos grabados son tanto más interesantes puesto que se refieren a acontecimientos surgidos con motivo de las dificultades entre China y el Japón. El grabado superior muestra a un grupo de soldados ingleses resguardando la legación inglesa en Pekín, y resguardados en trincheras de sacos de arena. El grabado inferior muestra un grupo de soldados chinos en sus uniformes de campaña.
(*La Información*, 17-II-1915, p. 1)

El territorio chino está en su totalidad pendiente, y a la expectativa de la actitud del Japón. Se asegura que todos los cónsules han recibido despachos procedentes del Ministerio de Relaciones Exteriores con instrucciones, para que estén dispuestos a partir al primer aviso. Los japoneses que residen en Mukden recibieron también instrucciones de estar prestos a abandonar sus residencias en las cercanías del ferrocarril. En la ilustración se ve un grupo de soldados ingleses custodiando la legación en Pekín. Los sacos de arena sirven de trinchera. En la parte inferior se ve un grupo de soldados chinos.
(*Diario de El Salvador*, 21-VI-1915, p. 6)

Llama la atención el hecho de que la fotografía es enviada por el sistema de cable desde abril, pues el diario costarricense la divulga en ese mes, mientras en El Salvador, se publica hasta junio, cuando recrudece la situación en oriente. Se observa además que los pies de grabado varían muy poco, lo que hace suponer que son enviados por las agencias noticiosas. Esto podría sugerir que la inmediatez noticiosa que tanto preocupa a los dueños de impresos en esa época, no es una práctica frecuente. La primicia puede divulgarse hasta dos meses o más después de ocurrido el hecho.

<i>La Información</i>	<i>Diario de El Salvador</i>
-----------------------	------------------------------



Figura 8.



Figura 9.

<p>Los habitantes de París se van acostumbrando a las incursiones de las naves aéreas. No se les teme como al principio de la guerra. El daño causado por las visitas de esas correrías, no han tenido las consecuencias que se esperaban. Hoy no es cosa rara que en los principales boulevares alguien de la voz de alarma de que se aproxima una nave aérea. El populacho considera estas visitas con el mismo interés con que presencia la llegada de un circo. Sin embargo por este grabado se puede juzgar que cuando una bomba cae sobre un edificio ocasiona grandes destrozos. París está mucho más tranquilo desde que se recibió la noticia de que Pegond capturó varias naves. Pegond forma parte de la patrulla aérea que está estacionada en las afueras de París. (<i>Diario de El Salvador</i>, 14-VI-1915, p. 1)</p>	<p>París, mayo. París ya está acostumbrado a los ataques aéreos y visitas de zepelines. Estas sorpresas no causan la misma extrañeza que al principio de la guerra. A veces sirve de broma entre los que circulan por el Boulevard, y gritan repentinamente: "Ahí va un zepelín". El público espera ansioso, como si se tratara de una diversión. Sin embargo, las bombas que lanzan los zepelines causan daño, como se ve en la ilustración". (<i>La Información</i>, 28-IV-1915, p. 1)</p>
---	--

Los aeroplanos como nueva arma de destrucción, son un tema que atrae a los periódicos y a las agencias informativas del mundo. El 28 de abril de 1915, el diario costarricense publica una noticia titulada “Edificios dañados en la reciente incursión de zeppelines contra París”, la misma que publicará el *Diario de El Salvador* el 14 de junio de 1915. Nuevamente la información del periódico salvadoreño advierte que se trata de una foto tomada en el mes de mayo cuando ya desde abril circula en las agencias informativas (véanse figuras 8 y 9).

La guerra como espectáculo

La guerra es aprovechada por los empresarios cinematográficos en Costa Rica, para proyectar películas referentes a la conflagración que destroza el orden establecido hasta entonces y que tanto impacto tiene sobre los lectores.

En su promoción, los anunciantes advierten que los usuarios serán deleitados con emocionantes escenas que incluyen el ataque de un aeroplano a un acorazado, además de los cruceros japoneses, la artillería marchando a la línea de fuego, las enfermeras belgas curando a un alemán en Lieja –ciudad arrasada por los alemanes desde inicio del conflicto– y la Cruz Roja en acción.

El Teatro Moderno afirma que los espectadores disfrutarán de batallas por mar y tierra, lucha de aeroplanos y zeppelines, submarinos, en una única exhibición que no deben perderse.

La guerra se convierte en espectáculo cinematográfico que además es usado por los “publicistas” para desarrollar estrategias publicitarias decididas a capturar la atención del público, como se expone en la figura 9. El pie de grabado es claramente persuasivo:



Figura 9.

El martes 19 se exhibirá en el Teatro Moderno, la emocionante película de fama mundial, titulada LA GUERRA EUROPEA y que contiene episodios verdaderos de ese gran drama mundial, cinematografiados en los campos de operaciones. Batallas navales, luchas en los aires, combates en las líneas de fuego. El grabado representa una sección de artilleros alemanes disparando sus potentes cañones sobre las defensas y fuerzas de los aliados en el Norte de Francia.³³

El cine compite ahora con el periódico para vender la realidad como espectáculo, pero una realidad más evidente, con imágenes y sonidos, que no dejan pie a la imaginación. El cine es el nuevo medio de comunicación.

Conclusiones

La guerra sigue siendo la noticia fundamental de los periódicos en el primer semestre de 1915. Las muertes y la introducción de

³³ *La Información*, 17-1-1915, p. 2.

diversos frentes en la batalla, les permite alimentar el morbo humano con noticias y fotografías que evidencian la barbarie, la destrucción y la muerte de una contienda que se extiende a casi todos los continentes.

El Diario de El Salvador expone una postura menos alineada al bando de la Triple Entente, conformada por Gran Bretaña, Francia, Rusia, Italia que ingresa en mayo de 1915, Portugal, Bélgica, Servia, Grecia y Rumania. La divulgación de las notas procedentes de la agencia de noticias *Transocean*, financiada por el gobierno alemán para combatir la tergiversación informativa de las agencias pertenecientes a las potencias aliadas, le permite exponer la postura de la Triple Alianza en algunos temas centrales: la incorporación de Italia, el bloqueo marítimo, el uso de gases venenosos en Ypres, la confrontación de China y Japón y el avance del ejército alemán en el escenario oriental.

No obstante, la introducción de cables de la *Associated Press* que ha logrado extenderse al pacífico centroamericano a través de la United Fruit Company, le permite exponer informaciones que defienden al bando aliado.

Si bien es cierto que este diario intenta mostrar, más que *La Información*, ambas caras de la contienda, no es posible aseverar que mantiene una postura neutral. Su preocupación por no tener certeza sobre la veracidad de lo divulgado por las agencias y la imposibilidad de asirse de informaciones de primera mano, le impide tomar una postura claramente definida.

La duda sobre lo que difunden unos y otros se expresa en los comentarios y editoriales que los dos diarios divulgan lamentando la imposibilidad de asirse de noticias emanadas directamente de corresponsales a su servicio. Están conscientes de la manipulación de los bandos en disputa, típico de una situación de gue-

rra y por ello buscan alternativas en entrevistas a las personas que estuvieron cerca de las zonas en conflicto o que pueden aportar nuevos elementos a través de su acceso a información de primera mano.

La disminución en el número de informaciones indica que la guerra, aunque sigue siendo la noticia más importante, ya no ocupa la mayoría de las páginas de los impresos y deciden, ambos, dar importancia a otros hechos que son requeridos por los lectores. Las quejas de los lectores por la interrupción de los cables señalan que hay un público interesado en atender los hechos, la guerra sigue siendo un espectáculo de la realidad.

El cine también se aprovecha del conflicto. Las personas interesadas no sólo pueden seguir los acontecimientos en los impresos, ahora los pueden vivir en la pantalla grande.

Durante el segundo semestre de la guerra, la cobertura noticiosa en ambos diarios varía: disminuye la cantidad de espacio que se le dedica, se buscan fuentes alternativas a las agencias de prensa tradicionales, se usan con más frecuencia las fotografías, los mapas y los gráficos, se definen por uno de los bandos en conflicto y defienden sus tesis desde la trinchera periodística.

Bibliografía

- AHVENAINEN, Jorma, *The History of The ribbean Telegraphs before the First World War*, Suomalainen Tiedeakatemia, Helsinki, 1996.
- BETANCOR, Orlando. “El cine a través de las páginas del diario *El Progreso* durante la Primera Guerra Mundial”, en *Revista Vegueta*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2010 (en línea)
- BETANCOR, Orlando, *Jacinto Terry en la prensa de Tenerife durante la Primera Guerra Mundial*, 2011 (En prensa).
- BETANCOR, Orlando, “La Primera Guerra Mundial a través de las páginas del periódico *La Prensa*”, Anuario Tebeto de la Isla de Fuerteventura, s/f.
- BETANCOR, Orlando, “La Primera Guerra Mundial en el diario *El Progreso* (1905-1932) de Santa Cruz de Tenerife”, Boletín de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife, N.º. 1, Extra, 2008.
- BETANCOR, Orlando, “La postura aliadófila del diario *La Prensa* durante la Primera Guerra Mundial”, en Anuario de Estudios Atlánticos, No. 55, 2009.
- BETANCOR, Orlando, “La faceta periodística de Manuel Bethencourt del Río, en el diario *El Progreso* de Tenerife, durante la Primera Guerra Mundial, en Anuario de Estudios Atlánticos, No. 56, 2010.
- DÍAZ BOLAÑOS, Ronald Eduardo, “Unidos los unos con los otros. El gremio de los telegrafistas en Costa Rica (1880-1930)”, en *Revista Inter.c.a.mbio*, Año 5, No. 6, 2008.
- DÍAZ RANGEL, Eleazar, “Pueblos subinformados”, en *Cuadernos de Nuestro Tiempo*, Venezuela, 1974.
- FRASER, Robert, <http://donmoore.tripod.com/genbroad/utes/wbf.htm>
- MICHAL, Bernard, *Los grandes enigmas de la gran guerra*, Serie: Los grandes enigmas históricos de nuestro tiempo, Madrid, 1969.
- MUNRO, Dana Gardner, *Las cinco repúblicas de Centroamérica*, Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 2003.
- SCHULZE, Ingrid, “La propaganda alemana en la Segunda República Española”, en *Historia y Comunicación Social*, No. 4, 1999.
- STRACHAN, Hew, *La Primera Guerra Mundial*, Editorial Crítica, Barcelona, 2004.
- Transocean*. http://www.archive.org/stream/investigationofu194102unit/investigationofu194102unit_djvu.txt
- TULCHIN, Joseph, *The aftermath of War World I and United States Policy Toward Latin America*, New York University Press, Nueva York, 1971.

VEGA, Patricia, “Primicias de la Primera Guerra Mundial en la prensa costarricense (1914)”, en *Revista Inter.c.a.mbio*, No. 4-5, San José, Costa Rica, 2007.

VEGA, Patricia, Vega, Patricia, “¿Especulación desinformativa? (La Primera Guerra Mundial en los periódicos de Costa Rica y El Salvador)”, *Revista Mesoamérica*, No. 51, enero-diciembre 2009.

VEGA, Patricia, “La Primera Guerra Mundial desde el prisma de la prensa. La guerra en los periódicos de Centroamérica y Canarias”, en *Memoria. Primer Congreso de Historia del Periodismo Canario: El periodismo y la cohesión territorial del Archipiélago*, La Laguna, España, noviembre, 2010.

WAGNER, Regina, *Los alemanes en Guatemala. (1828-1944)*, Editorial Idea, Guatemala, 1991.

México en guerra: orígenes de las organizaciones de comunicación gubernamental 1934-1946

GUILLERMO GARCÍA ESPINOSA DE LOS MONTEROS¹
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

Este ensayo reseña los orígenes de las instituciones del Estado mexicano abocadas a la comunicación gubernamental, formadas en un contexto de conflicto internacional. El presidente Lázaro Cárdenas del Río enfrentó una guerra de propaganda de las petroleras estadounidenses, mientras que su sucesor, Manuel Ávila Camacho, difundió la imagen de un pueblo pacifista, trabajador, nacionalista y panamericanista, en momentos en que se expandían los mensajes nazis y fascistas. El sistema político heredó de este episodio un modelo de control legal, político y económico de los medios de comunicación de masas, y de formación de la opinión pública.

Palabras clave: Administración pública, instituciones, comunicación, periodismo, historia

1 Redactor del periódico *La Jornada* en la sección "El Mundo".

Introducción

La historia de la administración pública registra varias denominaciones para aludir a la función pública que hoy se conoce con el nombre genérico de comunicación social. Se les llamó departamento de propaganda, de prensa, de publicidad, de información y de difusión, y en ciertos momentos se les vinculó a los departamentos de biblioteca, archivo y “memoria”. Su carta de mayoría de edad, de institucionalización, aparece con el advenimiento de dos conflictos internacionales: primero como respuesta a la guerra de propaganda lanzada por las empresas petroleras estadounidenses contra el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas y sus políticas nacionalistas y reformistas; después con la Segunda Guerra Mundial, cuando el presidente Manuel Ávila Camacho formuló un discurso de unidad nacional, trabajo, paz y panamericanismo, que fijó una conducta política a los mexicanos, un modo de ser, una ideología que contribuyó a la estabilidad e integración del sistema social y político que mantiene la nación en el siglo XXI.

Las reglas y las organizaciones surgidas en los primeros gobiernos posrevolucionarios constituyeron las instituciones en las que se finca un modelo de control legal, político y económico de la prensa, la radio y la cinematografía, y de formación de la opinión pública, que sigue tan vigente como la *Ley de Imprenta* de 1917.

El lapso transcurrido entre 1934 y 1946 generó una imagen clásica en la historia de la tecnología y la cultura, con la producción de transportes y medios de comunicación que redujeron sustancialmente los tiempos y las distancias en la comunicación de los individuos y las sociedades, por primera vez en algunos casos: el aerotransporte comercial, las grandes carreteras, la telefo-

nía de larga distancia, la radiodifusión, la cinematografía, la fotografía y las revistas de modas. Fue un periodo rico en la formación de instituciones posrevolucionarias y en el diseño de una estrategia de Estado de largo alcance, cuyos productos, con limitaciones y deformaciones, con cambios y estancamientos, pervive en la vida política del país, en la primera y segunda décadas del siglo XXI. Y eso incluye, desde luego, a las instituciones de comunicación gubernamental, integradas en órganos con atribuciones y competencias específicas y con prácticas y relaciones formales e informales con los medios de comunicación de masas.

Este ensayo –dividido en una serie de partes concatenadas que a grandes rasgos ofrecen un panorama conceptual e histórico– tiene la finalidad de trazar los orígenes de aquellas instituciones, herencia de las primeras administraciones posrevolucionarias al sistema político mexicano, aún con vida.

Instituciones en México

Los historiadores de la Revolución mexicana y de los gobiernos sucesivos afirman que los presidentes Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho organizaron las instituciones que habrían de perdurar en las siguientes seis décadas y media, por lo menos; es decir, hasta el umbral del siglo XXI y sus primeros lustros. La comunicación gubernamental no fue ajena a esa experiencia. Algunos de sus antecedentes inmediatos y hasta el origen mismo de las entidades administrativas especializadas se reparten entre los años 1917 y 1946, pero sobre todo en un periodo muy crítico, de intensa presencia de fenómenos de comunicación de masas, entre 1938 y 1942. Son dos situaciones las que ponen a prueba la capacidad de respuesta del gobierno para formular mensajes de un discurso ideológico y difundirlos masivamente: la nacionali-

zación de la industria petrolera y la declaración del estado de guerra contra las potencias del Eje.

Los periodos históricos no tienen fechas absolutamente determinantes: no comienzan un día y terminan años después. Hay fechas que se usan de manera simbólica. Y también hay jornadas que marcan un periodo histórico o una época (la convocatoria revolucionaria del 20 de noviembre de 1910 o la promulgación de la Constitución el 5 de febrero de 1917), pero esos hechos están conectados con muchos otros acontecimientos, en todos los aspectos de la vida humana.² Las decisiones de Cárdenas y Ávila Camacho no se pueden explicar sin la base constitucional de 1917, fundamento del Estado para ejercer sus funciones y desarrollar programas derivados de la Revolución.

Economistas y politólogos distinguen entre instituciones formales e informales, de manera que las primeras son resultado de un encuadramiento constitucional y legal, mientras que las otras son resultado de acuerdos tácitos –reglas no escritas– entre individuos, grupos sociales y organizaciones gubernamentales.³ Algunas instituciones mexicanas posrevolucionarias derivaron de mandatos constitucionales y legales, pero otras nacieron y crecieron en el plano informal, tanto en la configuración del sistema político como del económico. El periodo que va de la promulgación de la Constitución en 1917 al final de gobierno de

2 González, Luis, *El oficio de historiar*, El Colegio Nacional, México, 2002, pp. 38-43. Anota el autor que a los historiadores “los aspectos de lo histórico que verdaderamente les interesan son cachos de ese mundo, son épocas y periodos, regiones, Estados, individuos y grupos, economías y políticas, ideas y valores; es decir, conjuntos articulados e inteligibles, en complejas redes de relaciones llamadas estructuras históricas”.

3 Ayala Espino, José, *Instituciones y economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pp. 62-68.

Ávila Camacho, es pródigo en el surgimiento o recomposición de instituciones formales e informales o en el tránsito de unas a otras. En el caso de la prensa y el periodismo, la creación del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (DAPP) por instrucciones del presidente Cárdenas dio formalidad a una relación que el gobierno federal había tratado casi siempre en términos informales, mediante acuerdos sostenidos en relaciones personales, al margen de un casi nulo marco jurídico y administrativo especializado.

No es el propósito de este ensayo hacer una tipología de las instituciones, pero es necesario advertir el hecho de que las instituciones pueden existir en la esfera del Estado o de la sociedad civil; además es posible distinguir instituciones específicas en los campos económico, social y político. La experiencia histórica de México muestra que el nacimiento de las instituciones estatales y sociales ocurre alternadamente y genera causas y efectos entre sí. Por ejemplo, el Banco de México, fundado en 1925, fue creado como instrumento estatal para el control del sistema monetario, la banca y el crédito. Su fundación antecede el surgimiento de otras entidades como Nacional Financiera (1934), los bancos nacionales de Crédito Ejidal y Crédito Agrícola, que en conjunto fueron la base de las instituciones que patrocinaron el desarrollo económico en el periodo posrevolucionario.

La fundación de una organización no significa el nacimiento inmediato de una institución; el peso de las instituciones se adquiere con el tiempo. Es por eso que pese a que la fundación de Petróleos Mexicanos en 1938 marca el inicio de una nueva era económica en el país, los efectos de la nacionalización de la empresa comienzan a sentirse en las actividades económicas y las finanzas públicas hasta el primer lustro de los años cuarenta,

cuando las plantas expropiadas volvieron a funcionar regularmente y la administración de Ávila Camacho superó el boicot de compañías estadounidenses y británicas.⁴

Los periodos gubernamentales de Cárdenas y Ávila Camacho son notables porque generaron un espacio institucional para el funcionamiento del sistema político. Se ha señalado generalmente que la sucesión presidencial de 1940 fue la “elección del viraje”⁵, del “cambio de rumbo”; se ha dicho también que el gobierno de Ávila Camacho significó “la muerte de la Revolución”.⁶ Pero apartándose un poco de esa valoración y sin dejar de reconocer su validez con relación a la cancelación de las reformas cardenistas, es igualmente cierto que entre 1940 y 1946 quedaron establecidas las entidades que habrían de marcar la vida general de México en las décadas sucesivas, muchas de ellas vigentes en el siglo XXI, aún después de que tuvo lugar la alternancia en el Poder Ejecutivo Federal entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN), cuyo nacimiento y lento ascenso en el sistema de partidos también ocurre en esa época.

4 Torres, Blanca, *México en la Segunda Guerra Mundial*, El Colegio de México, México, 1979, pp. 13-14.

5 Moreno Toscano, Alejandra, “La elección del viraje”, *Revisión del siglo XX*, publicación suplementaria catorcenal de *La Jornada*, Número 11, 11 de septiembre de 1999, pp. I-III.

6 Krauze, Enrique, *La presidencia imperial*, Tusquets Editores, México, 2002, p. 85. El autor afirma que Daniel Cosío Villegas publicó en noviembre de 1946 un artículo en la revista mensual *Cuadernos Americanos* titulado “La crisis de México” en el que “decretó la muerte de la Revolución Mexicana”. Aunque no cita textualmente esas palabras, Krauze dice que “Cosío hablaba de la Revolución como un hecho histórico y un programa nacional que, tras corresponder genuina y hondamente a las necesidades del país”, se encontraba ahora in *artículo mortis*”. Cita textualmente: “La crisis proviene de que las metas de la Revolución se han agotado, al grado de que el término mismo de revolución carece de sentido”.

Instituciones públicas como el Instituto Politécnico Nacional (1936), el Fondo de Cultura Económica (1934), El Colegio de México (1940), el Instituto Mexicano del Seguro Social (1943), el Colegio Nacional (1943) y Teléfonos de México (1947) datan de aquel tiempo. También el sector privado creó empresas, universidades y asociaciones empresariales que comenzaron a jugar un papel en el sistema político; su fundación fue consecuencia de los cambios institucionales formales a los que dio pie la Constitución de 1917. Un caso ejemplar de ello fue la creación de la Confederación Patronal de la República Mexicana, un “sindicato” –según su propia definición– formado por el empresario cervecero Luis G. Sada, quien más tarde influyó en el establecimiento del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, convertido en el centro de formación de ejecutivos empresariales.

Por lo que toca específicamente a las formas de hacer política, politólogos e historiadores han dejado claro que la iniciativa de Plutarco Elías Calles de crear el Partido Nacional Revolucionario acabó con los caudillos regionales y las revueltas armadas en busca del poder, local y nacional, dando paso al nacimiento de un sistema de partidos, que agregó al PAN en 1939, y adquirió forma y consistencia hasta finales del siglo XX con una serie de reformas políticas habidas en los años setenta, ochenta y noventa. También ha quedado claro que Cárdenas adecuó el partido en 1936 para que la lucha por el poder no sólo fuera por medio de las ideas y los votos, sino que además pusiera en juego los intereses colectivos por sectores: obrero, campesino, popular y militar. Años más tarde Ávila Camacho acabó con el sector castrense y re-funda el partido con el nombre vigente, Revolucionario Institucional, pero poco tiempo antes, el general Joaquín Amaro se

había ocupado ya del proceso de institucionalización del ejército, según lo relata la historiadora Martha Loyo.⁷

Complementario a ello, vino la fundación de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares en 1942 y la formulación de la Ley Federal Electoral, dos de los instrumentos políticos que Ávila Camacho propuso para continuar la institucionalización de la vida política nacional.⁸

Medios, instituciones y sistema político

El historiador Daniel Cosío Villegas escribió en 1972 que el sistema político mexicano estaba construido sobre dos pilares: la Presidencia de la República y el Partido Oficial. No concedió mayor mérito a los medios de comunicación de masas en la tarea de “contener” al poder del presidente. Ni siquiera existía en aquella época, decía Cosío Villegas, algo que realmente pudiera llamarse “opinión pública”⁹ y ninguno de los medios de comunicación de masas tenía capacidad para ponerle límites al poder presidencial y al aparato administrativo y político que detentaba el Poder Ejecutivo. Más allá de la validez de sus conclusiones sobre el periodo de referencia, Cosío Villegas dibujó un sistema político que experimentaba una serie de intercambios con la in-

7 Loyo, Martha, *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del Ejército Mexicano, 1917-1931*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003, *passim*.

8 Medina, Luis, *Del cardenismo al avilacamachismo*, El Colegio de México, México, 1978, p. 187.

9 Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1972. Décimasegunda edición, noviembre de 1979. “Poca de la opinión pública alcanza a expresarse por los medios [de comunicación de masas] que aquí se han considerado. De hecho, la mayor parte no se hace pública, sino que queda confinada a la charla de familia o de café”.

dustria editorial, la prensa, la radio, la televisión, el teatro y la cinematografía.

En el sistema político dibujado por Cosío Villegas los *mass media* son funcionales, no contravienen el discurso oficial y no son causa de inestabilidad. Y no sorprende que así haya sido. Los académicos de la teoría de los sistemas sostienen que los sistemas políticos son los únicos que imponen conductas a sus miembros. El politólogo David Easton dice al respecto:

Todos los sistemas políticos se caracterizan por el hecho de que para describirlos como persistentes, tenemos que atribuirles un cumplimiento exitoso de dos funciones; asignar valores para una sociedad, y lograr que la mayoría de sus miembros acepten estas asignaturas como obligatorias, al menos la mayor parte del tiempo. Estas dos propiedades distinguen a los sistemas políticos de otras clases de sistemas sociales.¹⁰

El sistema político mexicano no es una excepción cuando se trata de asignar valores. La creación de instituciones gubernamentales en el periodo clásico de 1934 a 1946 dio paso a la formación de un modelo legal, político y económico de control y formación de la opinión pública, a través del acotamiento de las actividades de la prensa, la radio y la cinematografía (años más tarde, claro, se reflejaría en la televisión).

En sus orígenes, el modelo de control de la prensa y de formación de opinión pública no se valió de un instrumento único. Quedó integrado por varios elementos operativos que le dieron estabilidad, integración y supervivencia al sistema político, señaladas por los académicos:¹¹ la *Ley de Imprenta* del 12 de abril de

10 Easton, David, *Enfoques sobre teoría política*, Amorrortu, Buenos Aires, 1992, primera edición, p. 223.

11 *Ibidem*, pp. 175-182.

1917; la fundación de la Productora e Importadora de Papel, Sociedad Anónima (PIPSA) en 1935; la creación del DAPP en enero de 1937 y su disgregación en las distintas secretarías de Estado, en 1940; la introducción de “boletines de prensa” en el gobierno de Lázaro Cárdenas; el aliento a una prensa favorable al proyecto reformista, como *El Popular* y *El Nacional*, que contrarrestara los mensajes de los diarios conservadores, *El Universal* y *Excélsior*; el establecimiento de “oficinas de prensa” en la administración de Manuel Ávila Camacho; la formación de estaciones radiofónicas gubernamentales; la fijación de límites a la radio privada en materia política; la colaboración de las empresas cinematográficas en la construcción de la ideología nacionalista del Estado; la conculcación del derecho a la libre expresión con la justificación legal del estado de guerra en 1942 (misma que fue restituida en 1945); la formación de la primera cadena de diarios en el país, los “Soles” del coronel García Valseca, entre 1943 y 1946.

Cada uno de esos elementos funcionó en un momento determinado: el DAPP con sus “informaciones para la prensa” o PIPSA abasteciendo papel a periódicos cercanos al gobierno de Cárdenas (y años más tarde a los allegados del priísmo). Se acabaron los actos violentos contra los medios de producción de la prensa, como la confiscación de imprentas, que quedó prohibida en el artículo 7° constitucional para superar las prácticas de la dictadura de Porfirio Díaz. Pero la *Ley de Imprenta* de 1917 –a la cual no se le ha modificado una coma desde su entrada en vigencia– y la *Ley de Previsiones Generales* del 4 de junio de 1942, que reglamentó la Declaración de Guerra a las potencias del Eje, se sumaron al derecho positivo para tipificar los “delitos de prensa” y prohibir las acciones de los medios en contra de la vida privada y pública, así como de los intereses del Estado, que aseguró así uno de sus

medios de supervivencia. Con este marco jurídico, los periodistas pudieron entender que la ley estaba presente como instrumento disuasivo, aunque la Constitución haya prohibido puntualmente en el artículo 7º: “En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito”.

El control político de los medios se ejerció por una vía ideológica y una material. El primero significó la propagación de un discurso referido a los valores de los gobiernos revolucionarios, a sus planes y acciones; el segundo se hizo mediante la entrega sistemática de la información que habría de formar, de orientar a la opinión pública. La redacción de los “boletines” y la administración de las “oficinas de prensa” quedó en manos de lo que a la fecha se conoce como el “jefe de prensa” (pese a que formalmente no haya sido ese el cargo, puesto que el nombre completo del puesto fue el de jefe del Departamento de Prensa), que se convirtió en intermediario entre altos funcionarios de la administración pública federal y periodistas. Este es el agente de prensa de gobierno, por antonomasia.

La administración pública mexicana alcanzó en este punto de la historia un nuevo nivel de desarrollo de sus funciones y sus alcances operativos, que en su nacimiento en 1821 sólo se valió apenas de cuatro funciones públicas: la Secretaría de Estado, que incluyó a Gobernación y Relaciones Exteriores, la Secretaría de Guerra y Marina y la Secretaría de la Hacienda Pública. En el periodo 1934-1946, la información fue valorada como un elemento de imposición de conductas políticas. La gente se nutría ya en la prensa de noticias –hechos súbitos e imprevistos, según la definición clásica de Julius Reuters¹² y de otras informaciones que ser-

12 Mattelart, Armand, *El proceso de la comunicación mundial*, Editorial Paidós, Barcelona, 1999, p. 57.

vían de insumo en la formación de opinión pública.¹³ Los gobernantes de la época supieron reconocer ese cambio en la cultura y recurrieron a la información para influir en la población y para retroalimentar al sistema político con nuevos productos que validaran sus actuaciones en el poder, y mantuvieran la estabilidad y la integración del sistema mismo.¹⁴

Instituciones y comunicación de masas

Investigadores de los fenómenos culturales de masas, como Armand Mattelart, observan que a partir de la Ilustración se han sucedido varios momentos relevantes en el proceso histórico de la comunicación mundial. Uno de ellos fue marcado por el surgimiento del telégrafo electromagnético a mediados del siglo XX y la popularización de la prensa noticiosa diaria; siguieron después la radiofonía, la cinematografía y la expansión telefónica en los años treinta y cuarenta del siglo XX; después vinieron la masificación de la televisión en los años sesenta, las comunicaciones satelitales y el uso masivo de computadoras y de la fibra óptica, en el paso de los siglos XX al XXI.

De forma paralela, México ha vivido su propia inserción en esos procesos de comunicación mundial, siempre tendientes a la reducción de los tiempos de enlace entre individuos y sociedades.¹⁵ La primera fase en la ciudad de México se identifica con la construcción de las primeras redes telegráficas en 1849 y de rutas ferrocarril, en 1873, que también influyeron en los procesos de comunicación social. A esta primera época perte-

13 Bamhauer, Otto A, "Prefacio", en Rivadeneira, Raúl, *La opinión pública*, Editorial Trillas, México, 1999, pp. 13-14.

14 Easton, David, *op cit.*, p. 185.

15 Mattelart, Armand, *op. cit.*, p.19.

necen los diarios *El Noticioso*, primer rotativo comercial de la ciudad con noticias del día, y *El Imparcial*, el primer diario industrial con un cuerpo de redactores y servicios cablegráficos con informaciones del extranjero. La prensa de Veracruz, como muchas otras de los puertos del Atlántico, es pionera en México en la publicación de diarios con noticias, no siempre diarios. La segunda fase se hace presente en los años veinte, cuando surgen las primeras radiodifusoras, pero sobre todo en los treinta, con la aparición de emisoras gubernamentales y comerciales. En este mismo periodo, la prensa dio un salto tecnológico y cambió el grabado por las fotografías, que caracterizaron a revistas como *Hoy*, que copia en parte la idea de las revistas estadounidenses *Time* y *Life* (cuya publicación, de ésta última, fue cancelada al comenzar el siglo XXI).

No obstante, el peso de la prensa en los fenómenos de comunicación de masas y en la formación de una opinión pública en México, en las primeras cuatro décadas del siglo XX, la radio apareció en el escenario nacional con tal fuerza, que en poco tiempo el gobierno recurrió a la instantaneidad de sus servicios de información y en los años treinta ya se había conformado como un pilar de la difusión masiva. Como antecedente vale la pena mencionar que en 1921, con motivo del primer centenario de los Tratados de Córdoba, mediante los cuales España reconoció la Independencia de México, el gobierno de Álvaro Obregón realizó las primeras transmisiones de radio desde la ciudad de Córdoba, Veracruz, como parte de un conjunto de actos festivos que incluyó la proyección de películas de cine.

La formalidad institucional llegó en 1923, cuando la Secretaría de Relaciones Exteriores instaló la primera radiodifusora del gobierno mexicano, funcionado como voz del Estado mexicano

ante el resto del mundo, dada la proyección del medio en el espacio radioeléctrico; en 1924 fue establecida Radio Educación; y en 1931, un año después de la aparición de la XEW –la primera gran estación comercial de México– el Partido Nacional Revolucionario fundó la XEFO, su propia emisora de propaganda política. En 1937, una vez instituido por el gobierno de Cárdenas, el DAPP inaugura el programa dominical de radio *La hora nacional*, todavía en el aire, aunque con adecuaciones de acuerdo a las nuevas circunstancias políticas y sociales.¹⁶

Prensa, instituciones y conflictos internacionales

Como mucho de lo ocurrido en México entre 1934 y 1946, pero especialmente entre 1938 y 1942, la prensa también encontró un espacio para acomodarse en las nacientes instituciones. Cárdenas no tuvo una prensa cómoda, como destaca el historiador Luis Medina, pero el giro político conservador de 1940 y la Segunda Guerra Mundial pusieron las condiciones para que Ávila Camacho iniciara una relación distinta, favorable, cordial, por decir lo menos.

La posición antigobiernista de la penetrante gran prensa nacional fue confirmada cuando Cárdenas aceleró la reforma agraria. La nacionalización petrolera generó en 1938 un abierto conflicto de comunicación, una guerra de propaganda internacional, que también tuvo un entramado nacional. Luis Medina, que utilizó como fuente de su investigación histórica sobre el

16 Mejía Barquera, Fernando, “Historia mínima de la radio mexicana (1920-1996)”, en Sánchez de Armas, Miguel Ángel (Coord.), *Apuntes para una historia de la radio mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México, (si) (sf). Texto disponible en internet: <http://www.mexicanadecomunicacion.fmb/foro/historiad.htm> consultado el 1 de abril de 2011.

“avilacamachismo” los diarios y revistas de la época, sostiene que la prensa había fomentado, junto con “los voceros del sector privado”, un “ambiente de alarma sobre los extremismos del régimen” de Cárdenas. Por eso Ávila Camacho se encontró con tres opciones, que fueron: apoyar los planteamientos de la izquierda, hacer suyas las posturas de la derecha o plantear un nuevo esquema con un llamado a la unidad nacional y la paz, en respuesta a la guerra mundial. La coyuntura internacional favoreció las acciones de Ávila Camacho tendientes a fortalecer el presidencialismo. Eso incluyó la domesticación de la prensa y, desde luego, el sometimiento de las corrientes políticas de izquierda y derecha, que estaban acostumbradas a ejercer fuertes presiones sobre el presidente, apoyadas en la difusión pública de sus quejas. Escribió Medina: “La gran coartada era la guerra; al declararla, México había contraído serios compromisos internacionales, tan importantes que las pugnas internas habrían de supeditarse al interés nacional que los mismos suponían”.¹⁷

Así fue como la declaración del estado de guerra en mayo de 1942 logró parar en seco a la prensa política partidista. Ese decreto impactó directamente en el establecimiento de un marco legal de control de la prensa, en beneficio del sistema político. La incursión de México en el conflicto permitió la invocación del artículo 29 constitucional que autoriza la conculcación de las libertades individuales y colectivas establecidas en casos de “conflicto grave”. Con ese antecedente, Ávila Camacho pudo proponer al Congreso en mayo y junio de 1942 la normatividad que restringió sin vergüenza alguna la libertad de expresión y de imprenta garantizadas en los artículos 6° y 7° de la Constitución Política,

17 Medina, Luis, *op. cit.*, p. 185.

medida derogada tres años después, para dar paso a las campañas proselitistas presidenciales de 1946.¹⁸

Eso contuvo la crítica de la prensa durante el gobierno de Ávila Camacho, tanto la que estaba del lado de las fuerzas políticas de izquierda, caso concreto de *El Popular*, como la proveniente de la derecha representada por *Excélsior* y *El Universal*, que de hecho se había afiliado a las causas avilacamachistas desde los días de la campaña electoral. También quedó restringida la acción de revistas que ejercían la crítica periodística sin una aparente filiación política, pero que en el caso del semanario *Hoy*, era evidente que portaba puntos de vista contrarios a las reformas cardenistas y con el tiempo su visión periodística de México habría de quedar claramente identificada con las tendencias políticas más conservadoras, sobre todo cuando el periodista conservador Alfredo Kawage Ramia asume la dirección de la publicación.



Un intercambio intenso de causas y efectos entre los procesos políticos internacionales y nacionales se dio en esa época: dos

18 Torres, Blanca, *op. cit.*, pp. 94-95 y 104.

condiciones, exterior e interior, de una misma coyuntura. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, Ávila Camacho no perdió la oportunidad de poner límites al uso político de la radiofonía. En 1942, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes emitió el *Reglamento de Estaciones Radiodifusoras Comerciales, de Experimentación Científica y de Aficionados* que prohibió la difusión “franca o veladamente” de asuntos de carácter político o religioso, así como ataques de “cualquier tipo” al gobierno.

Propaganda anticardenista

Antes de que la prensa pudiera ser puesta bajo control, la realidad era muy distinta. Los historiadores que se han ocupado de aquella época han documentado que el margen de libertad de expresión fue ilimitado, hasta el punto en que la revista *Rotofoto* —una de las primeras revistas políticas semanales en la historia del periodismo industrial mexicano, fundada por Regino Hernández Llergo en 1938— publicó una fotografía de Cárdenas en calzones,¹⁹ algo que nunca más se ha vuelto a ver en México; un hecho que prueba el nivel de virulencia de las fuerzas de derecha contra un gobierno que trataba de hacer efectivos los postulados de la Revolución y el mandato constitucional.

Más aún, el problema de Cárdenas fue que sus políticas reformistas, la expropiación de tierras y la nacionalización de la industria petrolera, puso al gobierno de cara a una verdadera

19 González Marín, Silvia, “La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México*, UNAM, México, 1994, p. 159. Destaca además la descripción detallada de la autora sobre las posiciones de la prensa de izquierda y de derecha, sus directivos y el intento de la Confederación de Trabajadores de México por detener a finales de 1940 los excesos de la prensa anticardenista, que no fructificó porque la convocatoria de unidad de Ávila Camacho y la guerra mundial “se encargarían de controlar a la prensa”.

guerra de propaganda, quizá la primera que el Estado mexicano ha registrado en su historia con un ente extranjero, en el largo proceso de inserción de México en el proceso de comunicación internacional, que parte de su presencia formal en la comunidad mundial, con la publicación de su Acta de Independencia el 28 de septiembre de 1821.

La historiadora y politóloga Blanca Torres confirma que las compañías petroleras instigaron a los medios mexicanos de información de finales de los años treinta a generar una percepción negativa del gobierno cardenista.²⁰ Un estudio sobre la publicación de la noticia de la nacionalización de la industria petrolera mexicana en los diarios *El Comercio* de Lima y *La Nación* de Buenos Aires, en marzo de 1938, corrobora además las consecuencias de la contienda ideológica en las planas de la prensa y muestra que las agencias estadounidenses *Associated Press* y *United Press* sirvieron de espejo para los puntos de vista de los empresarios de Nueva York sobre el conflicto con el gobierno de Cárdenas.²¹ Es decir, que la lucha propagandística se libró en la prensa de los países de América Latina y el Estado mexicano se vio obligado a disponer de su aparato de difusión para contrarrestar en el extranjero los argumentos que le fueron adversos. Hubo congresistas estadounidenses que abiertamente auspiciaron ataques de la prensa de su país contra la administración cardenista, encabezados por el representante texano Martin Dies, jefe del Comité del Congreso para la Investigación de Actividades

20 Torres, Blanca, *op. cit.*, pp. 10 y 14.

21 García Espinosa de los Monteros, Guillermo, “La nacionalización de la industria petrolera mexicana en los diarios *El Comercio* de Lima y *La Nación* de Buenos Aires, en marzo de 1938”, ensayo presentado por el autor en el V Encuentro de Historiadores de la Prensa, en Zacatecas, Zacatecas, el 7 de noviembre de 2009.

Antiestadunidenses. La lucha llegó a ser frontal. Y la amenaza que constituyó la propaganda anticardenista de las petroleras sirvió como acicate para que el presidente creara el DAPP en 1937.

La lucha propagandística entre el gobierno y las compañías petroleras también se desarrolló en México, pero en este caso y como en ocasiones anteriores, la relación de fuerzas fue favorable al régimen cardenista debido, entre otras cosas, a su control sobre las organizaciones de masa y medios de difusión. A los mítines, manifestaciones y conferencias en apoyo a la medida expropiatoria, se añadió la campaña publicitaria dirigida por el DAPP de la Presidencia... La propaganda de las empresas y de los enemigos del gobierno del presidente Lázaro Cárdenas insistieron durante algún tiempo en que el país se encontraba incapacitado para dirigir y administrar una industria moderna tan compleja como la petrolera, y por algún tiempo estos sectores opuestos a la expropiación auguraron la ruina inminente de Petróleos Mexicanos.²²

El Estado y la comunicación

Un Estado en permanente agitación militar, como lo fue México entre 1821 y 1876 y luego entre 1910 y 1935, no pudo ser capaz de generar la proyección de su propia imagen ni al interior del país ni hacia el exterior. Pero un Estado que toma su cauce constitucional en 1917, que acaba con las guerras civiles, que reacomodada, desecha y genera líderes políticos, y que logra finalmente establecer un aparato administrativo para ejercer sus actividades y cumplir con sus fines de gestor de los proyectos sociales y nacio-

22 Meyer, Lorenzo, *México y Estados Unidos en el conflicto petrolero, 1917-1942*, El Colegio de México, México, pp. 441-442.

nales, tuvo que encontrarse, al fin y al cabo, con la necesidad de crear entidades de difusión, lo que ahora se conoce comúnmente como los espacios de comunicación social del gobierno.

Ese aparato de difusión vino a ser como una suerte de conciencia del Estado, que se proyecta a sí mismo para tratar de conseguir el reconocimiento de la sociedad civil, en una encrucijada histórica, marcada por la guerra. El Estado fue de hecho promotor de un imaginario colectivo, aún cuando se trató de una visión manipulada, oficialista, romántica, moralista y paternalista de la Revolución y de la historia nacional en su conjunto, como afirma el historiador Enrique Florescano.²³ Y eso ocurre justamente en las cuatro primeras décadas del siglo XX, cuando además la cinematografía recogió las imágenes pintorescas del país y del movimiento revolucionario, con creadores como Fernando de Fuentes.²⁴

Comunicación y administración pública

Las actividades del Estado, como dice el académico de la administración pública Omar Guerrero,²⁵ se expresan de acuerdo con

23 Florescano, Enrique, “Revolución, identidad, nacionalismo e historia oficial”, en *Historia de las historias de México*, publicación suplementaria mensual de *La Jornada*, 4 de mayo de 2001, pp. 6-7.

24 Fernando de Fuentes es célebre, entre otras razones, por la dirección de la película “¡Vámonos con Pancho Villa!”, de 1935, con música de Silvestre Revueltas.

25 Guerrero, Omar, *Historia de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, México, SRE, 1993, p. 1. El autor señala en relación a las actividades de la Cancillería: “Las condiciones dentro de las cuales actúa el Estado están constituidas por una variedad de fenómenos y relaciones complejas y cambiantes, que determinan el modo como la actividad se organiza para actuar en ellos. Esta organización está determinada por la amplitud y variedad de la esfera de la acción del Estado, y el grado de desarrollo histórico que tiene”. Esta misma afirmación doctrinaria se puede extender a las actividades de comunicación de masas del gobierno y su encuadramiento en la administración pública.

el alcance de sus funciones y con el grado de desarrollo histórico que ha alcanzado. Las referencias a los conceptos de comunicación en la administración pública aparecen en el siglo XX, aunque con algunos difusos antecedentes en el siglo XIX. *Prensa, publicidad, propaganda e información* fueron los primeros conceptos de comunicación de masas que aparecieron en los decretos oficiales del gobierno de México, en correspondencia con el desarrollo de esas actividades a nivel mundial, en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Los asuntos de comunicación gubernamental se conocieron en la década de 1930 con el concepto jurídico de *publicidad*, en alusión a los asuntos que no estaban reservados a la esfera privada –por razones de Estado o por estrategia de supervivencia del Estado–, que pueden ser dados a la publicidad. A partir de la reforma a la administración pública de 1935 impulsada por Cárdenas, la Secretaría de Relaciones Exteriores asumió entonces la función específica de “velar por *el buen nombre y prestigio* de México en el exterior”,²⁶ lo que implícitamente agregó al catálogo conceptual uno de los temas centrales de la comunicación de masas, la imagen, en este caso la que proyecta el Estado mexicano.

Cuando Porfirio Díaz concedió una larga entrevista al periodista James Creelman de la *Pearson Magazine* de Nueva York, los asuntos relacionados con la difusión oficial de las actividades del gobierno estaban prácticamente a cargo del propio titular del Poder Ejecutivo y de funcionarios muy cercanos a sus quehaceres cotidianos. En las secretarías de Estado, esta labor de lidiar con los representantes de la prensa se convirtió en primera instancia en una atribución del oficial mayor, encargado de administrar

26 *Ibid*, p. 212.

los asuntos no sustantivos de las dependencias federales. En la Secretaría de Relaciones Exteriores de los años 1920 y 1930, por ejemplo, el oficial mayor se ocupó también de supervisar el trabajo de los archivos, la biblioteca y la imprenta institucional.²⁷ Más tarde, –y ocurre en 2011– los asuntos de comunicación pasaron directamente a ser supervisados por el titular de la Cancillería y constituyen la materia de una de sus oficinas políticas.

La prensa de las primeras tres décadas del siglo XX estaba principalmente hecha a base de textos y viñetas, casi como un libro, complementados por anuncios de publicidad comercial y, en menor medida, de propaganda gubernamental. Las publicaciones de amenidades –semanales, quincenales o mensuales– ya eran una forma paralela a los diarios de información noticiosa, pero no disponían de fotografías y no habían alcanzado la popularidad que lograron en los años treinta y cuarenta, cuando creció la producción de cámaras y luces portátiles y la reproducción de imágenes fotográficas en las páginas de las revistas. Casi paralelamente cobró importancia el concepto de publicidad mercantil, alentado por las primeras empresas de relaciones públicas y publicidad en Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, cuya muestra más trascendente fue la empresa Thompson, fundada en el último tercio del siglo XIX.²⁸

Propaganda, publicidad y administración pública

Al menos tres secretarías de Estado aportaron en los años veinte y treinta antecedentes administrativos en materia de comunica-

27 Archivo Histórico “Genaro Estrada”, “Informe de Labores del Departamento de Información, Prensa, Propaganda y Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores”, Rivera de la Torre, A., jefe de la sección (departamento), SRE, México, 23 de enero de 1920.

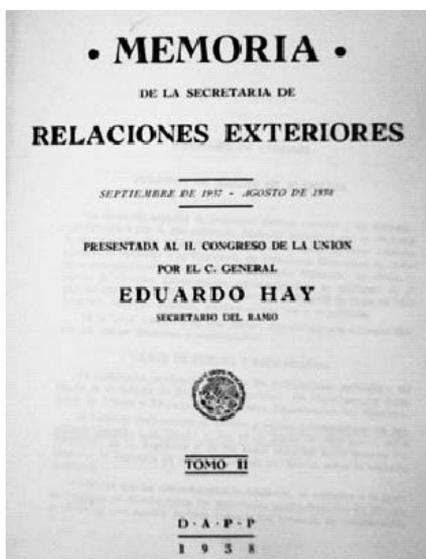
28 Mattelart, Armand, *op. cit.*, p. 32.

ción de masas: Gobernación, Relaciones Exteriores y Hacienda, tres de las cuatro fundamentales y originarias del aparato administrativo. Fue en ese ambiente en el que el concepto de *propaganda* aparece con gran desplante en la administración pública mexicana.

Una reforma a la *Ley de Secretarías y Departamentos de Estado* publicada en el *Diario Oficial de la Federación* en septiembre de 1936 y firmada por el Presidente de la República ordenó la creación de la Dirección de Publicidad y Propaganda en la Secretaría de Gobernación, a cuyo frente fue designado Agustín Arroyo Chagoyán. Esta oficina sólo duró cuatro meses, porque en enero de 1937, se transformó en el DAPP.²⁹ La SRE utilizó entre 1920 y 1946 los conceptos de publicidad y propaganda para referirse a una sección de la dependencia y a actividades específicas, como se puede constatar en los informes anuales de labores de la dependencia. Hacienda tuvo hasta los años sesenta una oficina llamada de Prensa, Memoria, Archivo y Biblioteca, cuya existencia parece inseminada por el concepto de publicidad que emana del derecho político.

Aunque el concepto de propaganda es tan antiguo como las guerras cuerpo a cuerpo, la moderna acepción de propaganda, su “carta de madurez”, como dice Mattelart, fue adquirida durante el gobierno nazi en Alemania. La nacionalización de la industria petrolera generó un conflicto de comunicación, una guerra de propaganda, de la cual se habló abiertamente en informes gubernamentales de la época y el término estuvo en boca de

29 Márquez Mendoza, Janet, “Jefatura de prensa y subdirección de información: un acercamiento a la oficina de comunicación social de la Arquidiócesis de México”, tesis de licenciatura en comunicación, UNAM, FCPyS, México, p. 73.



muchas figuras políticas, según se puede confirmar en la prensa de esos años.

Con aquella guerra de propaganda, muchos factores de la comunicación de masas estuvieron en juego: prensa, radio, cinematografía, todo en función de la difusión del discurso gubernamental y de su defensa de las expropiaciones, las reformas agrarias, los programas

sociales y financieros del sector agrícola. También entraron en este esquema de conflicto varios actores: las empresas petroleras, el DAPP, las agencias internacionales de noticias Associated Press, United Press y Havas, la prensa de la ciudad de México, cónsules, escritores e intelectuales, como da cuenta de ello la historiadora Torres.

Opinión pública, política y gobierno

El concepto de opinión pública parece ser cada vez más notable y más constante en el análisis de la escena política de los años cuarenta. Es probable que esto se deba al momento que experimentaba el desarrollo de la prensa industrial, con tirajes de decenas de miles. Textos de historiadores como Moreno Toscano y Torres reflejan la presencia del ascendente fenómeno de comunicación de masas y hablan en particular de la opinión pública como un factor político.

El moderno concepto de opinión pública –como ocurrió con el de propaganda– pudo configurarse plenamente hasta que la comunicación de masas tuvo un vehículo que simultáneamente, en un mismo día, pudiera difundir una noticia o un punto de vista sobre los sucesos de la jornada. Y ese fue el caso de la prensa en la segunda mitad del siglo XIX, pero sobre todo, en el caso de México, en las tres primeras décadas del XX. Según Torres, cuando Ávila Camacho anunció la declaración del estado de guerra en mayo de 1942, el Presidente quería impactar en la opinión pública con mensajes directos, que aprovecharon el recurso de la radiofonía, que entonces era nuevo. Torres relata: “Ávila Camacho dirigió un mensaje a la nación por radio y en las calles de pueblos y ciudades fueron colocados altavoces para multiplicar el efecto de la difusión”.³⁰

Información e informaciones del gobierno

En el gobierno de Lázaro Cárdenas fue adoptado el término *informaciones*, así en plural, más como un producto para la comunicación de masas, que como un concepto, expresado en número singular. Una muestra de este uso no conceptual de *información* se puede encontrar en la historia de la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde fue constituida una Sección de Informaciones para el Extranjero en 1937, que completaba funciones del DAPP, según los informes de la época de la misma.

Las transformaciones en términos de medios y conceptos de comunicación impactarían años más tarde de diversas maneras, pero desde el decenio de 1930 quedó claro que la administración pública tenía que desarrollar discursos y programas de comunicación de masas.

30 Torres, Blanca, *op. cit.*, p. 102.

EL DAPP



Manuel Avila Camacho, en su informe a la nación, archivo Fotográfico Hermanos Mayo, sección Expresidentes, núm. 11

El gobierno de México no podía mantenerse al margen de los fenómenos de comunicación de masas en el mundo y en el propio territorio nacional. La Secretaría de Gobernación, cuyos antecedentes se remontan al Primer Imperio en 1821, pero adquiere ese nombre en 1853,³¹ se encargó de los asuntos oficiales de publicidad, prensa y propaganda cuando la *Constitución* de 1917 y la *Ley de Secretarías de*

Estado de ese mismo año generaron esa función. Antes de eso, ni había un conjunto de entidades que pudieran ser denominadas y tratadas como prensa o medios de comunicación ni existía la necesidad de que el gobierno diera paso a políticas y estructuras orgánicas especializadas.

Investigadores de la comunicación han hurgado en el Archivo General de la Nación y han documentado detalles sobre cómo se organizó la primera entidad gubernamental y administrativa dedicada a los asuntos de difusión de masas. Al mando del DAPP quedó en 1936 Agustín Arroyo Chagoyán, un político guanajuato-

31 González Oropeza, Manuel, "Funciones y facultades del secretario de Gobernación", en *Revista Jurídica. Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, Volumen XIV, 2002. Texto disponible en la Biblioteca Jurídica Virtual de la UNAM en: <http://www.juridicas.unam.mx/revista/pdf/HistoriaDerecho/14/cnt/cnt4.htm>, p. 1. Consultado el 1 de abril de 2011.

tense que de 1934 a 1936 se había hecho cargo en la Secretaría de Gobernación de la oficina especializada en esa misma materia. Así irrumpió al más alto nivel administrativo, un departamento autónomo, como lo prevé el artículo 90 de la Constitución de 1917, una entidad que se ocupó por mandato legal de la comunicación de masas.

El DAPP comenzó a funcionar el 1 de enero de 1937 por orden del decreto presidencial (enviado al Congreso en diciembre de 1936) que reformó y adicionó la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado. Por medio de ese decreto, el DAPP quedaba incluido en una lista de dependencias del Ejecutivo que sumaba ocho Secretarías de Estado y ocho Departamentos Autónomos. En el artículo 15b de la citada Ley se especificaban las funciones que estarían a cargo del DAPP: 1) publicidad y propaganda oficiales; 2) dirección y administración de las publicaciones periódicas dedicadas a realizar la propaganda especial o general de las dependencias del Ejecutivo; 3) información oficial a la prensa nacional y extranjera, a las agencias cablegráficas e informativas, a las autoridades civiles y militares y a los representantes de México en el extranjero; 4) servicio de propaganda a los periódicos del país y del extranjero; 5) servicio editorial de publicidad y propaganda (libros, folletos, álbumes y medios semejantes); 6) realización de películas cinematográficas (informativas, educativas y de propaganda); 7) otorgamiento de autorización para exhibir comercialmente películas cinematográficas en toda la República y exportación de las producidas en el país; 8) dirección y administración de las estaciones de radiodifusión pertenecientes al Ejecutivo (con excepción de las dependientes de la Secretaría de Guerra y Marina); 9) supervisión y reglamentación de la propaganda y la publicidad hecha por medio de estaciones radiodifusoras comerciales y culturales establecidas en

la República; 10) propaganda directa por circulares, cartas y otros medios semejantes; 11) propaganda indirecta por medio del teatro, carteles, periódicos murales, frases postales, engomados, placas cinematográficas y otros medios semejantes; 12) publicación del Diario Oficial de la Federación; 13) administración del Archivo General de la Nación...

La relación que el DAPP y las Secretarías de Estado y Departamentos Autónomos debían mantener en la práctica fue fijada por el presidente Cárdenas a través de una circular de junio de 1937. En ese documento el presidente instruía a los funcionarios para que enviaran al DAPP todas aquellas informaciones que desearan hacer públicas con el fin de que dicho organismo las “radiara o publicara”. “Ruego a usted –decía Cárdenas en la misiva– que periódicamente dé el programa revisado por usted al DAPP para que lo haga conocer al país en la inteligencia de que el propio Departamento lo ampliará o reducirá de acuerdo al programa que formule diariamente para el radio y para la prensa”.³²

El nacimiento del DAPP fue un paso más en el proceso de formación de las instituciones del Estado, particularmente de las que tienen un sentido político y administrativo. El Estado había comenzado a generar su propia imagen ante la comunidad internacional desde la Declaración de Independencia del Imperio Mexicano, con sus sellos oficiales, con el escudo, la bandera y una embrionaria vida cultural, arraigada en trescientos años de historia colonial y miles de años de civilizaciones originarias.

32 Mejía Barquera, Fernando, “El Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (1937-1939)”, *Revista Mexicana de Comunicación*, México, noviembre-diciembre, 1988, p. 36.

Aunque Omar Guerrero no precisa la fecha de nacimiento de la Sección de Información y Propaganda de la Secretaría de Relaciones Exteriores, lo ubica hacia principios de la década de los años veinte. Esto implicaría que la sección pudo incorporarse algunos meses después de la promulgación de la Constitución de 1917 y de la subsecuente *Ley de Secretarías de Estado* del 31 de diciembre de aquel año.³³

Más allá del contexto histórico que rodeó la creación del DAPP y de las interpretaciones políticas que pueden derivarse de ahí, se desconocen las causas profundas que llevaron a Cárdenas a crear una entidad dedicada a esta materia especializada de comunicación de masas y a designar como su titular a un político que fue gobernador de su estado en los años veinte.

Un historiador de la administración pública mexicana de mediados del siglo XX sostuvo en 1955 que los constituyentes que trabajaron en la ciudad de Querétaro crearon en 1916 dos tipos de entidades del Ejecutivo para separar asuntos políticos y político-administrativos de los asuntos rigurosamente administrativos. Wendell Schaeffer escribió: “El Congreso Constituyente, al ocuparse de este punto, intentó delimitar las funciones puramente administrativas de las que eran a la vez políticas y administrativas”.³⁴ Ese investigador estadounidense apuntó además: “Los jefes de los departamentos no tendrían posición dentro del gabinete, sino que estarían bajo el control directo del Presidente de la República, sin facultades de refrendo”, es decir, sin responsabilidad administrativa y política en la toma de decisio-

33 Guerrero, Omar, *op. cit.*, pp. 213-218.

34 Schaeffer, Wendell, *La administración pública mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003, p. 250.

nes.³⁵ En el tiempo de Cárdenas, además del DAPP estaban los departamentos del Distrito Federal y Agrario.



Tres años después de su creación, el 31 de diciembre de 1939, el DAPP fue extinguido con un nuevo decreto que se publicó cuando comenzaba la campaña presidencial del Partido de la Revolu-

ción Mexicana, con miras a la elección de 1940. Las competencias del DAPP fueron repartidas a cada una de las dependencias federales que así lo requirieron. Como testimonio de su actividad, Arroyo Chagoyán señaló lo siguiente en un informe final ante el Congreso:

1) Envío de 6,053 noticias, procedentes de todas las dependencias del Ejecutivo, a los diarios de la capital; 2) producción de 1'301,300 ejemplares correspondientes a 19 publicaciones oficiales; 35 carteles offset distintos con un tiro de 843,934 ejemplares relativos a campañas políticas, culturales, educativas y de salubridad; 842,687 ejemplares de carteles de tipografía y grabado; y 89 modelos de volantes y tarjetas, cada uno con tiros de 1'358,523 ejemplares que se repartían en mítines y manifestaciones; 3) producción de 12 películas (y el inicio de ocho más) “de tipo educativo y documental” con títulos como Danzas autóctonas mexicanas, La nacionalización del petróleo,

35 Schaeffer, Wendell, *op. cit.*, p. 242.

México y su petróleo, etc. De todas ellas se hicieron 116 copias en versiones en español, inglés y francés; 4) creación y puesta en práctica de un programa de Teatro revolucionario; 5) transmisión, a través de la radio, de 5,207 programas correspondientes a las diferentes dependencias oficiales; estas transmisiones se efectuaron fundamentalmente a través de las dos estaciones del DAPP creadas en 1937 (la XEDP de amplitud modulada y la XEXA de onda corta), pero en muchas ocasiones se realizaron “cadenas”, encabezadas por estas emisoras, en las que participaban todas las estaciones del país.³⁶

Políticas de comunicación

Hablar de políticas de comunicación social remite al diseño de programas vinculados al presupuesto, a los ordenamientos legales en general, a la formación de organizaciones gubernamentales especializadas, a las órdenes administrativas, al conocimiento de tecnologías en los círculos oficiales de alto nivel y en la burocracia y, por encima de todo, a las decisiones políticas. La fundación del DAPP es uno de los hechos emblemáticos de la historia de la comunicación de masas en México. Nos indica algo, pero no lo explica todo. La aparición del DAPP nos revela un momento en el desarrollo de los procesos de comunicación gubernamental, porque es el origen de una política pública; esto es, cuando un asunto de la agenda pública se convierte en tema de la agenda de gobierno.

El DAPP muestra un cambio cualitativo porque coexiste con la aparición de factores y actores de comunicación social, en un ambiente de difusión masiva y simultánea. Su establecimiento en el

36 Mejía Barquera, Fernando, *op cit.*, s/p.

organigrama de la administración pública es la consecuencia decantada de un proceso de formación de instituciones políticas y es también el antecedente central de muchas otras figuras jurídicas y entidades relacionadas con la comunicación de masas y el sistema político.

Ejemplos de ello han sido las estaciones gubernamentales de radio, el periódico oficial *El Nacional*, originalmente, voz de organizaciones obreras, pero también como parte de un proyecto político gubernamental; el *Canal 13*, base de lo que en los años ochenta fue transformado en Instituto Mexicano de la Televisión; televisoras de los estados de la Federación; el Centro de Producción de la Presidencia (CEPROPIE); el Instituto Mexicano de la Radio, los canales de televisión por cable del Congreso y el Poder Judicial y, desde 1968, la agencia mexicana de noticias, *Notimex*, que en 2006 inició un proceso de conversión de entidad gubernamental a organismo autónomo del Estado. El antecedente más remoto de todos ellos fue la fundación en 1923 de la estación de radio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, la primera emisora formal de México y a la sazón, la primera voz del Estado mexicano en las frecuencias del mundo.

El ocaso de la violencia y las armas de la difusión

Los primeros grandes fenómenos de comunicación de masas coinciden con la creación del Partido de la Revolución Mexicana, que ya había comenzado a poner en desuso el recurso de la guerra como arma de la política y había transformado en manifestódromos las dos principales plazas públicas de la ciudad de México, el Zócalo y la Plaza de la República (el monumento a la

Revolución, erigido en la década de 1930), como se puede confirmar en la prensa de la época.

Durante el gobierno de Cárdenas, México vive las dos últimas escenas de violencia política, protagonizadas por las generaciones ligadas a la lucha armada: el levantamiento armado del general Saturnino Cedillo y una batalla campal en el edificio del Congreso, en Donceles, en 1935, con saldo de varios muertos. La última de las revueltas de caudillos –toda una triste tradición desde la Independencia– tuvo un momento destacado cuando el Ejército federal derrotó la rebelión de Cedillo, quien se había sentido relegado por el PNR en la sucesión presidencial de 1934. La reducción del presupuesto de la Secretaría de Guerra y Marina en el gobierno de Ávila Camacho y la erradicación del sector militar en el PRI fueron otras dos señales de que el método de la política había cambiado. Fueron, además, noticia de primera plana.

También en esos días la propaganda había sustituido a las armas en Europa. El ministro de Propaganda de Adolf Hitler, Joseph Goebbels, llevaba a su mayor expresión las técnicas de propaganda y la radio era el eje de todas sus estrategias, dentro y fuera de Alemania. La comunicación de masas en la vida política de los Estados había llegado a la mayoría edad.

Uno de los grandes hechos de la historia de México, la nacionalización de la industria petrolera, pasó a la memoria colectiva por medio de aquella fotografía en la que Cárdenas está de pie, ante un micrófono, anunciando la decisión el 18 de marzo de 1938. Un par de año antes, en 1936, el día en que anunció el cumplimiento de la *Ley de Expropiaciones*, inició la época de las cadenas radiofónicas nacionales. No fue, sin embargo, la primera vez que Cárdenas utilizó la radio para difundir masivamente un

mensaje: en 1935, también recurrió a las ondas hertzianas para anunciar la ofensiva terrestre contra Cedillo en San Luis Potosí. La radio irrumpió así en la escena pública con toda su novedad y alcance.

Con la introducción de las llamadas de larga distancia internacional apoyada en cables subterráneos que cubrieron todo el planeta, a partir de 1947 las noticias internacionales también reportaron el lapso de publicación entre el suceso en sí y su impresión, a un plazo menor de 24 horas. Poco tiempo después, las imágenes fotográficas adoptarían esa inmediatez.

Uso político de los medios

Las circunstancias de las distintas fases revolucionarias estuvieron acompañadas por diferentes especificidades de la prensa y de la radio. Las noticias sobre el Constituyente de 1916 y 1917 llegaron al gran público por efecto de las rotativas y los diarios de gran tiraje. *El Imparcial*, el primer diario industrial de México y favorito del régimen de Porfirio Díaz, dejó de circular en esa época, pero los redactores y reporteros de aquel matutino llevaron su experiencia a *El Universal* y *Excélsior*. Félix Palavicini, alto funcionario del gobierno de Carranza, fundó *El Universal* en octubre de 1916, en los momentos en que el Presidente trataba de imponer su visión de la Constitución y Rafael Alducin establece *Excélsior* apenas unos días después de la promulgación del nuevo orden del Estado.

El uso de los medios de información como instrumento de la política no aparece de un día para otro. Pero tampoco los políticos adoptaron ese recurso en un abrir y cerrar de ojos. Entre 1920 y 1924, Álvaro Obregón todavía percibía a la prensa como una suerte de enemigo de guerra y sujeto de corrupción institu-

cional. No obstante, su célebre frase “No hay general que resista un cañonazo de 50 mil pesos” –extendida a la relación con los periodistas– marca otro de los momentos en que la guerra deja de ser extensión de la política, que al parecer ya no disponía de arsenales sino de cuentas bancarias. Aunque le gustaba bromear con los reporteros,³⁷ Obregón evitaba hacer declaraciones a este tipo de periodistas, cazador de declaraciones políticas, que en aquellos años recién había entrado en la escena social y política, como profesional o, según la definición de los teóricos de la comunicación,³⁸ como mediadores profesionales entre la realidad y el público. La aparente desconfianza de Obregón hacia los periodistas se trasluce a través del testimonio de uno de los miembros de su cuerpo de secretarios, Fernando Ferrari, según el cual, al general le gustaba “autoentrevistarse” para luego divulgar sus ideas sobre la política y la administración.³⁹

De 1928 a 1936, las actividades y afirmaciones de Calles fueron siempre noticia de los diarios. Y cuando todavía no se auto-proclamaba jefe máximo de la Revolución, Calles sacó ventaja de las imágenes que de su rostro publicaba la prensa industrial, pese a que *El Universal* y *Excelsior* nunca fueron partidarios de los modos de proceder de los caudillos revolucionarios.

Agustín Arroyo Chagoyán, primer propagandista oficial

Arroyo Chagoyán, un político renombrado en su época, entre los años veinte y cuarenta, pero poco reconocido en los años poste-

37 Cordero y Torres, Enrique, “Cadena García Valseca (1943-1968)”, en Reed, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen, *El periodismo en México: 500 años de historia*, Edamex, México, 2005, p. 290.

38 Gomis, Lorenzo, *Teoría del periodismo*, Editorial Paidós, México, 1991. (Ver capítulo 3).

39 Reed, Luis y Ruiz Castañeda, María del Carmen, *op. cit.*, p. 290.

riores, ha pasado inevitablemente a la historia de la comunicación gubernamental como el primer propagandista oficial. Esto, en virtud de que este funcionario fue el primer responsable de conducir la política de difusión del gobierno mexicano y este hecho quedó asentado administrativamente, es decir, con documentos aprobados por el Congreso de la Unión. Esto no quiere decir que antes de Arroyo Chagoyán no haya habido propagandistas, pero el hecho es que nadie antes de él fue designado por Presidente de la República alguno para encabezar un departamento autónomo, equivalente a una Secretaría de Estado.

Nacido en el estado de Guanajuato, Arroyo Chagoyán fue diputado federal en las XXVI, XXIX Y XXX Legislaturas y fue contemporáneo de Octavio Paz padre, de Martín Luis Guzmán, de Manuel Soto y Gama, entre otros. Arroyo Chagoyán fue también gobernador del estado de Guanajuato, coincidiendo en algunas gestiones con Cárdenas y con el general José G. Mújica, el gran promotor de las reformas cardenistas. Después de ejercer la titularidad del DAPP, Arroyo Chagoyán se dedicó a escribir artículos de opinión que se publicaron en medios de circulación nacional.

Una anécdota relatada por Gonzalo N. Santos, el gran cacique de San Luis Potosí, retomada por José Agustín en su *Tragicomedia Mexicana*, revela el hecho de que Arroyo Chagoyán no sólo se ocupó de la propaganda, sino también de la imagen presidencial, que en el último cuarto del siglo XX cobró una gran importancia en la agenda y el organigrama de la Presidencia de la República.

La gente acudía a votar en grandes cantidades y, al menos en las ciudades, lo hacían abrumadoramente a favor de (Juan Andrew) Almazán... Pero al poco rato llegaban las brigadas del comité pro Ávila Camacho y a balazos hacían huir a votantes y

representantes de casilla. Tumbaban las mesas, rompían las urnas y se tiroteaban con los almanistas, que eran muchos y estaban en todas partes. El presidente Cárdenas, acompañado por el subsecretario de Gobernación, Agustín Arroyo Ch., daba vueltas en su coche para ver la votación, y constató que la casilla donde él debía votar estaba bien custodiada por los almanistas. Por teléfono Arroyo Ch., urgió a las brigadas a que intervinieran y el Presidente pudiera votar en condiciones adecuadas. El grupo de choque pronto respondió al llamado. Desde varias cuerdas alrededor de la casilla había tiradores en balcones y azoteas, y a todos ellos fueron abatiendo las huestes avilacamachistas, gracias a las ráfagas irrefutables de las ametralladoras Thompson, con que se abrían paso.

Los defensores capitularon y “previa cañoniza en la cabeza” se fueron uno por uno... Al instante llegaron los bomberos y a manguerazos de alta presión limpiaron las manchas de sangre que había en todas partes; la Cruz Roja, solícita, levantó cadáveres y heridos. Se rearmó la casilla, se puso una nueva urna y así pudieron votar el ciudadano presidente y su acompañante Arroyo Ch. “¡Qué limpia está la calle!”, comentó Cárdenas al salir de la casilla, cuenta Santos: Yo le contesté: “Donde vota el Presidente de la República no debe haber basurero”. Casi se sonrió, me estrechó la mano y subió en su automóvil. Arroyo Ch., menos hipócrita me dijo: “Esto está muy bien regado, ¿qué, van a tener baile?” Yo le contesté: “No Chicote, ya lo tuvimos y con muy buena música”. Cárdenas se hizo el sordo... ordené a los improvisados miembros de la casilla que pusieran la nueva ánfora de votos, pues iba a ser inexplicable que en la “sagrada urna” sólo hubieran dos votos: el del general Lázaro Cárdenas, presidente de la República y el de Arroyo Ch., subsecretario de Gobernación. Yo le dije a los escrutadores: “A va-

ciar el padrón y rellenar el cajoncito, y no discriminen al los muertos, pues todos los ciudadanos tienen derecho a votar”.⁴⁰

La Cadena García Valseca y la prensa regional

La actitud crítica de la prensa en los tiempos de Cárdenas se terminó con el ascenso del proyecto avilacamachista. En un seguimiento continuo de las publicaciones diarias y periódicas de los años treinta, la historiadora Silvia González Marín mostró el proceso de formación de la prensa conservadora que habría de aliarse a los poderes económicos y políticos centrales y regionales, en los años cuarenta. No es casual que en esa época hayan surgido periódicos que habrían de servir al sistema político, como *Novedades* y los diarios de la Cadena García Valseca, que fue un verdadero baluarte de la difusión informativa e ideológica de los gobiernos encabezados por el PRI, en cerca de medio centenar de localidades del país, desde Ciudad Juárez hasta Puebla, convertida en la Organización Editorial Mexicana en los años setenta.

Es posible que, como afirma Enrique Cordero y Torres en un artículo sobre la historia de la cadena, el coronel José García Valseca –combatiente de caballería en el Ejército Constitucionalista de Carranza, o sea, un soldado de élite– haya fundado los primeros seis periódicos en tres años, de 1943 a 1946, con el afán nacionalista de adelantarse a la cadena estadounidense Hearst y neutralizar con ello la “amenaza de una invasión moral extraña”. Pero al cambiar las balas por las palabras, resultó cierto que el servicio informativo de la cadena llevó a pequeñas y medianas

40 Agustín, José, *Tragicomedia mexicana I*, Editorial Planeta, México, 2007, p. 187.

ciudades de los estados de la República una información nacional e internacional que sólo estaba disponible en unos cuantos diarios de la ciudad de México, Guadalajara, Monterrey y Veracruz. Así entonces, fue fundada la primera redacción de una corresponsalía para diarios del interior del país. Según la narración de Cordero y Torres:

García Valseca afirmaba que si se le daba a la provincia un buen servicio informativo del país y del mundo entero, gradualmente iría interesándose por los sucesos de alcance nacional e internacional. Y esa era una forma de contribuir a la integración espiritual del mexicano. Sin embargo, esta tarea no podía confiarse a servidores extraños; se necesitaba que la cadena tuviera sus propios servicios informativos, es decir, que en la ciudad de México hubiera una redacción central que reporteara expresamente para los “Soles”.⁴¹

Cine de Oro y propaganda

El Cine de Oro fue una de las expresiones culturales de México más destacadas de los años cuarenta, con raíces a finales de los treinta. Una reciente investigación del comunicólogo e internacionalista Francisco Peredo Castro mostró que aquella explosiva fuerza de la cinematografía mexicana se debió no sólo al talento de cineastas, actores y demás personal de la industria, sino también al impulso político que le dio un acuerdo entre los gobiernos de México y Estados Unidos, a fin de que las compañías de Hollywood respaldaran un esfuerzo empresarial con un fin geopolítico: impedir la penetración de la ideología nazifascista, que ya para el cambio de década, de los treinta a los cuarenta, se ha-

41 Cordero y Torres, Enrique, *op. cit.*, p. 326.

bía apoltronado en la cinematografía argentina, mediante acuerdos con Italia, España y Alemania.⁴²

Conclusiones

Para cerrar, entonces, hay que decir que los gobiernos de Cárdenas y Ávila Camacho se vieron obligados a responder a discursos ideológicos que les eran adversos y crearon las organizaciones de comunicación gubernamental necesarias para entrar en guerras propagandísticas a nivel nacional e internacional. Las petroleras y algunos legisladores estadounidenses pretendieron minar la legitimidad de Cárdenas y sus reformas; Ávila Camacho estaba en medio del mayor conflicto bélico de la humanidad. El nacionalismo fue el eje de respuesta de Cárdenas contra los intereses imperialistas. La unidad, la paz, el trabajo y el panamericanismo fueron los argumentos de Ávila Camacho contra el fascismo y el nazismo.

Cárdenas creó primero un modelo centralizado de comunicación gubernamental cuyo eje fue el DAPP, descrito líneas arriba. Al desmantelarlo, trasladó a cada una de las dependencias de la administración pública esquemas y experiencias que Ávila Camacho sólo complementó con un marco de contención jurídica, reelaboración del discurso ideológico y control de los insumos de las empresas periodísticas.

El final de la guerra revolucionaria trajo consigo la formación de un sistema político que se fue rodeando de un ambiente de opinión pública. Las balas fueron remplazadas por la información en un sistema abierto que comenzó a responder a los impulsos de las versiones publicadas por la prensa y de su transformación en opinión pública. El gobierno debió valerse de

42 Peredo Castro, Francisco, *Cine y propaganda para Latinoamérica*, UNAM, México, 2007, pp. 9-27.

la ley y de la administración pública para organizar instrumentos de influencia en la opinión pública, antes que llegar al extremo de la censura o de la clausura de medios. Normas y organizaciones se convirtieron en instituciones duraderas. El periodo de las imágenes clásicas de la historia social de México, el de las décadas de 1930 y 1940 (con todos sus antecedentes revolucionarios), dejó al sistema político una herencia institucional de comunicación de masas, todavía evidente en el primero y segundo decenios del siglo XXI.

Bibliografía

- AGUSTÍN, José, *Tragicomedia mexicana I*, Editorial Planeta, México, 2007.
- AYALA ESPINO, José, *Instituciones y economía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.
- BAMHAUER, Otto A., “Prólogo”, en RIVADENEIRA, Raúl, *La opinión pública*, Editorial Trillas, México, 1999.
- CORDERO Y TORRES, Enrique, “Cadena García Valseca (1943-1968)”, en REED, Luis y CASTAÑEDA RUIZ, María del Carmen, *El periodismo en México: 500 años de historia*, Edamex, México, 2005.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El sistema político mexicano*, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1972.
- EASTON, David, *Enfoques sobre teoría política*, Editorial Amorrortu, Buenos Aires, 1992.
- FLORESCANO, Enrique, “Revolución, identidad, nacionalismo e historia oficial”, en *Historia de las historias de México*, publicación suplementaria mensual de *La Jornada*, 4 de mayo de 2001.
- GARCÍA ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Guillermo, “La nacionalización de la industria petrolera mexicana en los diarios *El Comercio* de Lima y *La Nación* de Buenos Aires, en marzo de 1938”, ensayo presentado por el autor en el V Encuentro de Historiadores de la Prensa, en Zacatecas, Zacatecas, el 7 de noviembre de 2009.
- GOMIS, Lorenzo, *Teoría del periodismo*, Editorial Paidós, México, 1991.
- GONZÁLEZ, Luis, *El oficio de historiar*, El Colegio Nacional, México, 2002.
- GONZÁLEZ MARÍN, Silvia, “La prensa y el poder político en el gobierno del general Lázaro Cárdenas”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México*, UNAM, México, 1994.

- GONZÁLEZ OROPEZA, Manuel, “Funciones y facultades del secretario de Gobernación”, en *Revista Jurídica. Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, Volumen XIV, 2002. Texto disponible en la Biblioteca Jurídica Virtual de la UNAM en: <http://www.juridicas.unam.mx/revista/pdf/HistoriaDerecho/14/cnt/cnt4.htm>, p. 1.
- GUERRERO, Omar, *Historia de la Secretaría de Relaciones Exteriores*, SRE, México, 1993.
- ARCHIVO HISTÓRICO “GENARO ESTRADA”, “Informe de Labores del Departamento de Información, Prensa, Propaganda y Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores”, Rivera de la Torre, A., jefe de la sección (departamento), SRE, México, 23 de enero de 1920.
- KRAUZE, Enrique, *La presidencia imperial*, Tusquets Editores, México, 2002.
- LOYO, Martha, *Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del Ejército Mexicano, 1917-1931*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003.
- MÁRQUEZ MENDOZA, Janet, *Jefatura de prensa y subdirección de información: un acercamiento a la oficina de comunicación social de la Arquidiócesis de México*, tesis de licenciatura en comunicación, UNAM, FCPyS, México.
- MATTELART, Armand, *El proceso de la comunicación mundial*, Editorial Paidós, Barcelona, 1999.
- MEDINA, Luis, *Del cardenismo al avilacamachismo*, El Colegio de México, México, 1978.
- MEJÍA BARQUERA, Fernando, “El Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad (1937-1939)”, *Revista Mexicana de Comunicación*, México, noviembre-diciembre, 1988.
- MEJÍA BARQUERA, Fernando, “Historia mínima de la radio mexicana (1920-1996)”, en SÁNCHEZ DE ARMAS, Miguel Ángel (Coord.), *Apuntes para una historia de la radio mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México, (si) (sf). Texto disponible en internet: <http://www.mexicanadecomunicacion.fmb foro/historiad.htm>
- MORENO TOSCANO, Alejandra, “La elección del viraje”, en *Revisión del siglo XX*, publicación suplementaria catorcenal de *La Jornada*, Número 11, 11 de septiembre de 1999.
- PEREDO CASTRO, Francisco, *Cine y propaganda para Latinoamérica*, UNAM, México, 2007.
- SCHAEFFER, Wendell, *La administración pública mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 2003.
- TORRES, Blanca, *México en la Segunda Guerra Mundial*, El Colegio de México, México, 1979.

La prensa mexicana ante el fin del proceso nacional-revolucionario guatemalteco, en el contexto de la Guerra Fría

GUADALUPE RODRÍGUEZ DE ITA¹
Instituto Mora
México

Resumen

El objetivo de este estudio es examinar cuantitativa y cualitativamente cómo fue abordado en la prensa escrita mexicana el final forzado del proceso nacional-revolucionario guatemalteco, en 1954, final atribuido a la intervención de Estados Unidos, en particular de su entonces naciente Central Intelligence Agency (CIA, por sus siglas en inglés). Hecho considerado como el arranque de la Guerra Fría en América Latina y el hemisferio occidental. Para cumplir el objetivo se revisan tres de los principales diarios mexicanos de esa época.

Palabras clave: Prensa, México, Revolución, Guatemala, Guerra Fría.

Consideraciones iniciales

Con la finalidad de entender la manera en que cómo se informó en México, a través de la prensa escrita, la terminación del pro-

1 Doctora en Historia. Profesora-investigadora del Instituto Mora.

ceso nacional-revolucionario de Guatemala, en primer lugar se hace un breve resumen de dicho proceso, con especial atención en lo ocurrido en junio de 1954, cuando colapsó. Enseguida se revisa de manera somera la situación de la prensa mexicana en el período de estudio. Con base en lo anterior se procede a examinar en *El Universal*, *El Nacional* y *El Popular* el número de notas que cada uno le dedicó al acontecer del país centroamericano, la ubicación y extensión de ellas, así como el contenido de las mismas. A partir de esos elementos se hace una primera evaluación de la forma en que fue conocido este importante acontecimiento de la realidad política de Guatemala que tuvo su impacto en la región latinoamericana, en medio de la bipolaridad que se vivía a nivel internacional.

Proceso nacional-revolucionario guatemalteco²

En octubre de 1944 el triunfo de un movimiento popular abrió un importante proceso nacional-revolucionario en Guatemala que impulsó un conjunto de medidas económicas, sociales y políticas destinadas a cambiar la sociedad dominada hasta entonces por intereses oligárquicos y extranjeros a través de gobiernos dictatoriales. Las transformaciones no fueron aceptadas de igual forma por la población. Por un lado, la mayoría de los guatemaltecos las recibió con beneplácito. Por otro, la vieja oligarquía, así como las empresas privadas extranjeras –en particular la bananera estadounidense United Fruit Company (UFCO) y sus subsidiarias que monopolizaban ferrocarriles, puertos, carreteras, etcétera– las

2 Cullather, Nick, *PBSUCCESS. La operación encubierta de la CIA en Guatemala, 1952-1954*, AVANCSO, Guatemala, 2002, pp. 137-138; García Añoveros, Jesús M., *Jacobo Arbenz*, Historia 16, Quorum, Madrid, 1987, pp. 117-121; Weiner, Tim, *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Debate, México, 2008, pp. 116-122.

consideraron negativas para sus intereses, se opusieron a ellas y al régimen revolucionario que las propuso y aplicó.

Las dos medidas que causaron más molestia a la oligarquía y a la UFCO fueron: el *Código de Trabajo* de febrero de 1947 y la *Ley de Reforma Agraria* de junio de 1952. Según González Davison, en la perspectiva de los sectores poderosos, en esos años Guatemala se convirtió en “la amenaza de la Unión Soviética en su ‘patio trasero’, confundiendo el nacionalismo local con el comunismo.”³ Por ello, empezaron a organizarse y a actuar contra los gobiernos de la revolución, bajo la bandera anticomunista que tomaba fuerza en los albores de la llamada Guerra Fría.

A principios de 1952, la naciente CIA, con el beneplácito del Departamento de Estado estadounidense, se puso al frente de la lucha contrarrevolucionaria que contaría con la participación directa de militares guatemaltecos, como el coronel Carlos Castillo Armas y el general Miguel Ydígoras Fuentes y el apoyo del respectivo gobierno de Honduras y Nicaragua. Un primer intento formal se realizó entre aquel año y el siguiente, bajo el nombre de “Operación Fortuna” (PBFORTUNE), pero no consiguió su objetivo. La siguiente intentona, denominada “Operación Éxito” (PBSUCCES), iniciada a finales de 1953, luego de ajustes realizados sobre la marcha de los acontecimientos, logró su objetivo a mediados del siguiente año: la renuncia del entonces presidente Jacobo Arbenz.

El punto más alto de la “Operación Éxito” tuvo lugar en el mes de junio de 1954. En dicho mes, la CIA mantuvo una campaña propagandística por medio de la prensa y de panfletos distribuidos por aviones, así como de transmisiones de una estación

3 González Davison, Fernando, *Guatemala 1500-1970: reflexiones sobre su desarrollo histórico*, Universidad de San Carlos, Escuela de Ciencia Política, Guatemala, 1987, p. 79.

llamada Radio Liberación. A partir del día 18 empezó la vía armada con sobrevuelos y bombardeos de aviones de la propia agencia de inteligencia y con la invasión por tierra, desde Honduras y El Salvador, de las fuerzas guatemaltecas contrarrevolucionarias de Castillo Armas, apoyadas por la agencia.

Las fuerzas leales a la revolución contuvieron inicialmente a los invasores. Al mismo tiempo se dio también la batalla en el campo diplomático: el gobierno guatemalteco solicitó a la Organización de Naciones Unidas (ONU) una reunión urgente del Consejo de Seguridad para tratar el caso y detener el ataque, pero el gobierno estadounidense logró que dicho organismo internacional los remitiera a la Organización de Estados Americanos (OEA), donde sabía que tenía influencia y control. Antes de que pudiera reunirse el organismo regional, la CIA intensificó los bombardeos y logró, como se dijo antes, la renuncia de Arbenz y el fin del proceso nacional-revolucionario que apenas iba a cumplir su décimo aniversario.

Prensa mexicana en el contexto de la Guerra Fría⁴

Según algunos estudiosos, desde el inicio del siglo XX, siguiendo los pasos de la prensa estadounidense, la de México buscó modernizarse, industrializarse y ser competitiva. A partir de los

4 Argudín, Yolanda, *Historia del periodismo en México desde el Virreinato hasta nuestros días*, Editorial Porrúa, México, 1968, pp. 148-173; Granados Chapa, Miguel Ángel, "Aproximación a la prensa mexicana (Notas sobre el periodismo diario)", en *Examen de la comunicación en México*, Ediciones El Caballito, México, 1981, pp. 5-13; Musacchio, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México: ilustrado*, Distribuidora de Ediciones Pedagógicas, México, 1989, pp. 1540-1562; Ochoa Campos, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano. Edición conmemorativa del tricentenario del nacimiento de nuestro primer periodista*, Editorial Porrúa, México, 1968, pp. 141-145.

años veinte, la mayor parte de la prensa mexicana dejó de ser polémica y proselitista como había sido hasta entonces y se encaminó hacia la búsqueda de la objetividad y el “acercamiento frío” a los acontecimientos; al mismo tiempo, de manera un tanto paradójica, se inclinó por un profundo estatismo, por lo que, entre 1940 y 1968, prácticamente no hubo periodismo crítico o independiente.

Cabe señalar que por lo menos hasta la década de los años cincuenta, las noticias se presentaban sin antecedentes ni consecuentes; casi no se ahondaba en ellas y se ofrecía información escasa. Es de apuntar también que, en general, hacia mediados del mismo siglo los diarios mexicanos publicaban noticias nacionales obtenidas de primera mano, a través de reporteros o comunicados oficiales; e internacionales derivadas de las agencias noticiosas de ese nivel. En el período que aquí interesa las principales agencias internacionales eran: la *Agence France-Presse* (AFP) de Francia, fundada en 1944; la *United Press* de Estados Unidos, establecida en 1948; y la agencia Tass, por sus siglas en ruso de la Unión Soviética, que traducida al español significa *Agencia de Telégrafos de la Unión Soviética*, creada en 1925; mismas que tenían oficinas en la capital mexicana.⁵

Hacia el 31 de diciembre de 1940, había un total de 1,093 publicaciones periódicas registradas en las oficinas de Correos y Telégrafos de la República. De éstas, casi la mitad, 426 correspondían al Distrito Federal. Del total, 90 eran diarios y el resto se dedicaba a diversas temáticas, como culturales, científicas, religiosas, políticas, sociales, sindicales, deportivas, finan-

5 Granados Chapa, Miguel Ángel, *op. cit.*, p. 5.

cieras, y comerciales, infantiles de variedades y humorísticas.⁶ Al inicio de los cincuenta, según datos de la Organización de Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO), había 163 diarios, con un tiraje total de 1'300,000 ejemplares para una población de 28 millones de habitantes, de los cuales el 40 por ciento eran analfabetos.⁷

Entre los principales diarios de la capital estaban: *El Universal*, *El Nacional* y *El Popular*, así como *Excélsior*, *La Prensa* y *Novedades*. Hasta bien entrado el siglo XX, *El Universal*, junto con *Excélsior*, estuvieron a la vanguardia en cuanto a información, con algunas variaciones por períodos. Por su parte, *El Nacional* se convirtió en el diario oficial del Estado y *El Popular* en el órgano de información del sector obrero. De allí que se hayan elegido estos tres periódicos para el estudio.

El Universal, “El Gran Diario de México”, fundado por Félix F. Palavicini, publicó su primer ejemplar el 1 de octubre de 1916. Su propuesta inicial era cubrir el territorio del país y convertirse en un periódico nacional, es decir, su preocupación era la cobertura territorial, más que la informativa.⁸ En 1954, su director era Miguel Lanz Duret Sierra.

El Nacional, “Al servicio de México”, se fundó el 27 de mayo de 1929, como órgano informativo del Partido Nacional Revolucionario (PNR) –antecedente del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI)–, bajo el nombre de *El Nacional Revolucionario*.

6 Ochoa Campos, Moisés, *op. cit.*, pp.151-152.

7 Granados Chapa, Miguel Ángel, *op. cit.*, p. 5.

8 En su primer número apuntaba: “En el periodismo mexicano, encontramos un fenómeno característico de toda actividad nacional: ser extensivo y no intensivo en su desarrollo. Tenemos muchos periódicos, por lo menos, para lo que pide el consumo, pero ninguno de ellos ha alcanzado la elevada categoría de órgano nacional”. Ochoa Campos, Moisés, *op. cit.*, p. 142.

rio. En 1931 se le quitó lo “revolucionario” y se quedó simplemente en *El Nacional*. En 1941, por acuerdo presidencial, se convirtió en el órgano del Estado, dependiendo de la Secretaría de Gobernación. En 1954 lo dirigía Guillermo Ibarra.

El Popular, “Diario al servicio de la nación”, fue fundado por Vicente Lombardo Toledano como órgano de la Confederación de Trabajadores de México, en 1938. En 1954 su director y gerente era Manuel O. Padrés. Se mantuvo en forma independiente hasta la década de los cincuenta.

El proceso guatemalteco en la prensa mexicana

Aspecto cuantitativo

El Universal publicó notas acerca del acontecer guatemalteco prácticamente cada día del mes de junio, salvo cuatro (del 6 al 8 y el 17). En todos los casos las mismas fueron ubicadas en primera plana; en nueve ocasiones le dedicaron las ocho columnas y en otras nueve las cinco columnas; el día 19 ocupó casi toda la mitad de la primera plana al desplegar información desde la columna cuatro hasta la ocho. Con excepción de dos días, el resto de las veces ocuparon no sólo el espacio de la primera plana, sino que continuaron y concluyeron en varias columnas en páginas interiores. Respecto a sus fuentes de información, en lo fundamental utilizó a dos de las agencias internacionales más concurridas por esa época: la estadounidense UP y la francesa APF; de un promedio de 150 notas en las que explicita su fuente, un 80% apunta a la primera, en tanto que un 20% a la segunda. Dado que tales agencias tenían oficinas en distintas partes del mundo, de esas mismas 150 notas, poco más de treinta procedían de las respectivas sedes en la propia Guatemala, unas 25 de Washington, veinte

de Nueva York, más de 15 de Honduras, alrededor de 35 de otras partes de América Latina y cerca de diez de países europeos. Es de apuntar que dos días, el 12 y el 28 de junio este periódico le dedicó una editorial en cada caso.

El Nacional tuvo un comportamiento cuantitativo un poco menor, esto es, transmitió noticias sobre la situación del país centroamericano por 22 días. Alrededor de dos terceras partes de ellos las notas se publicaron en la primera plana; en cuatro ocasiones a ocho columnas. En poco más de la mitad, de la página principal se pasó a interiores. Cuando las noticias no aparecieron en la primera plana lo hicieron en la página 2. En los momentos más críticos llegó a ocupar hasta cuatro columnas en la página principal y/o en interiores. En cuanto a sus fuentes de información, en lo fundamental también utilizó a la UP y la APF; de un promedio de cien notas en las que explicita su fuente, un 75% apunta a la estadounidense, en tanto que un 25% a la francesa. En relación a las oficinas de esas agencias, de esas mismas cien notas, poco más de 35 procedían de Guatemala, poco más de 15 de Washington, casi veinte de Nueva York, más de diez de Honduras y el resto de otras partes de América Latina y de Europa.

En términos numéricos *El Popular* tuvo una cobertura bastante menor en comparación con los otros dos diarios, pues sólo se ocupó de lo que ocurría en Guatemala por 14 días; en la primera quincena sólo lo hizo tres veces, los días 1, 4 y 6 y en páginas interiores; durante la segunda fue muy constante, casi diario difundió noticias, todas en primera plana, salvo los días 17, 23, 24 y 30); en cuatro ocasiones las notas fueron publicadas a ocho columnas; más todavía, el 20 le dedicó prácticamente media plana de la página principal y el 26 poco más de un cuarto de ella. De la primera plana todas pasaron a páginas interiores ocupando por

lo menos dos columnas. En cuanto a fuentes de información, este periódico no usó agencias internacionales o, por lo menos, no las mencionó. Por otra parte, hay que destacar que le dedicó unas tres columnas de opinión y cuatro editoriales a lo largo del mes.

Por tanto, es posible señalar que los tres diarios revisados dieron espacio e importancia a Guatemala e hicieron un seguimiento hasta cierto punto sistemático.

Aspecto cualitativo

En *El Universal* el acontecer guatemalteco durante el mes de junio de 1954 fue atendido con bastante regularidad.⁹ De esta forma, el diario abordó diversos aspectos internos, describiendo los principales hechos que tenían lugar en Guatemala (como complotos contra el gobierno encabezado por Arbenz, invasiones y bombardeos en distintos puntos del territorio, así como defensa y apoyo al régimen revolucionario); al mismo tiempo informó acerca de la situación internacional, en particular en organismos multinacionales como la ONU y la OEA, así como sobre la posición oficial de aquella república, del impacto y posición del Estado y la sociedad mexicanos y de otros países latinoamericanos. Su principal fuente de información fue la agencia estadounidense UP, en particular de las sedes de ésta en la capital guatemalteca, en Washington y en Nueva York. Llama la atención la utilización en este periódico de calificativos como “rojos” y “comunistas” para referirse al régimen revolucionario y sus seguidores, calificativos empleados por el gobierno de Estados Unidos y sus aliados anticomunistas, en el contexto de la Guerra Fría. El uso de

9 Del 1 al 5 publicó noticias diarias, del 6 al 8 no, del 9 al 16 sí, 17 no y del 18 en adelante todos los días.

esos adjetivos sugiere que la línea editorial de *El Universal* coincidía con tal posición político-ideológica y ponía en tela de juicio la objetividad, neutralidad, mesura que se espera de un diario profesional.

Los primeros tres días del mes, este periódico informó con cierta profusión de lo sucedía al sur de la frontera mexicana. El 1 de junio, si bien no le dedicó las ocho columnas, si publicó una nota en cinco: “Complot descubierto en Guatemala”, donde especificaba que era contra el gobierno revolucionario, al que –según apuntaba el diario– funcionarios estadounidenses relacionaban con el comunismo internacional; luego se detenía en algunas acciones que Arbenz emprendió con el fin de controlar a los conspiradores, como el allanamiento de algunos domicilios y la persecución política a presuntos implicados lo que, a su vez, generó solicitudes de asilo en las embajadas por éstos y vigilancia de misiones diplomáticas por parte de aquélla. También dio cuenta de algunas reacciones en el exterior, en particular en Honduras, Chile y Argentina, tanto a favor como en contra del proceso nacional-revolucionario. Al día siguiente se enfocó principalmente en dar a conocer nuevas reacciones ante los sucesos guatemaltecos que se dieron en el exterior; por ejemplo, mencionaba cómo Colombia se inclinaba por convocar al órgano de consulta de la OEA y tomar una acción colectiva, en tanto que en Londres se criticaba el eventual envío de armas a la república centroamericana por parte de comunistas europeos; también dio espacio a transmitir lo dicho por Arbenz en una entrevista que éste concedió al importante diario francés *Le Monde* en el que defendía las acciones de su gobierno.

El día 3, de nuevo, publicó a cinco columnas la nota “cabeceada”: “EEUU prepara otro embarque de armas a Honduras y Ni-

caragua” a lo que agregaba que tal decisión estaba relacionada con el “peligro” que –según la potencia del norte– representaba Guatemala para el continente. También añadía que, por su parte, el gobierno arbenquista había difundido el descubrimiento de otro complot, éste organizado por “técnicos extranjeros” y estaba evaluando restringir garantías individuales. Para el día 4, volvió a dedicar espacio a las acciones de control de Arbenz contra complotistas y a las solicitudes de asilo en las embajadas por parte de los mismos, así como a expresiones de apoyo al proceso nacional-revolucionario en el interior de su país; además hacía mención a la probable realización de una reunión de consulta de cancilleres americanos. Un día después apenas si publicó una breve nota en la que se plantaba que “comunistas” guatemaltecos llegarían a México para ser juzgados por elementos afines a ellos. Los tres días siguientes, sin explicación, dejaron de difundir noticias sobre el país centroamericano.

Para la segunda semana del mes, *El Universal* hizo un seguimiento bastante sistemático, con varias notas diarias, salvo un día. El 9, por ejemplo, dio cuenta de información interna e internacional del caso; sobre lo primero, a ocho columnas, apuntó: “Se suspendieron las garantías constitucionales en Guatemala”, aclarando que las libertades de prensa, expresión, movimiento, reunión y correspondencia habían sido sustituidas por el registro domiciliario, la detención sin orden judicial, la censura, etc.; sobre lo segundo reportó que se estaba estudiando el lugar y fecha para la consulta continental. Un día después, en breves notas, apuntó que, pese a la suspensión de garantías, Arbenz seguía contando con el respaldo de su pueblo y del Ejército; además continuó reportando sobre los avances en la organización de la reunión de consulta de cancilleres americanos.

El 11, una vez más, el país centroamericano ocupó las ocho columnas con una nota “cabeceada”: “México acepta asistir a junta de cancilleres sobre Guatemala”, cuyo contenido estaba basado en un informe oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores de aquel país en el que se explicitaba que el objetivo de la reunión de consulta era estudiar la situación guatemalteca; a continuación mencionaba que Bolivia, Argentina y Costa Rica habían mantenido un posición un tanto ambigua sobre ese particular. Por otra parte, también en primera plana, otra nota intitulado: “Hay que librar a Guatemala de la ‘maligna fuerza’”, que aludía a declaraciones del secretario de Estado estadounidense, John Foster Duller, quien se adjudicaba la tarea de exterminar lo que él mismo calificaba de “peligro comunista”. Otras dos noticias importantes fueron, por un lado, el rechazo hondureño al pacto de no agresión que le había propuesto Guatemala; y, por otro, la ratificación por parte del régimen arbencista de comprar armamento con ánimos defensivos. Es de subrayar que a partir de esta nota, el lenguaje del diario tomó un sesgo ideológico anticomunista cada vez más claro. Además debe apuntarse que, en la página 13, la Sociedad de Amigos de Guatemala publicó un desplegado en media planta vertical, “cabeceado” como: “Hoy por Guatemala, mañana por México”, en el que destacados políticos e intelectuales mexicanos manifestaban su apoyo al Estado y pueblo del vecino del sur.

Para el día siguiente, *El Universal* difundió a cinco columnas, bajó la cabeza: “Mayoría segura para condenar el dominio comunista en Guatemala”, en la que según el corresponsal de la UP en Washington, se decía que había consenso en círculos diplomáticos para votar contra el régimen revolucionario en la reunión de consulta de cancilleres del continente que se preparaba y hacía

un recuento de los países que estaban por esa vía. Siguiendo a la misma fuente, dio cuenta de algunos choques armados que tuvieron lugar entre “rebeldes” y fuerzas oficiales. En otra nota, proveniente de fuentes guatemaltecas gubernamentales, reportaba la existencia de “invasores” mal armados en su territorio. Por otra parte, ofrecía un editorial referente también a los arreglos diplomáticos: “Consulta sobre Guatemala”.

El día 13 la nota principal sobre el país centroamericano señalaba: “La sombra roja sobre Guatemala”, donde detallaba que todavía no se había concretado la fecha para la reunión de cancilleres en la que tratarían la “infiltración comunista” en dicho país. Por otra parte se daba cuenta de cómo en La Habana había sido prohibido un mitin de estudiantes a favor del régimen revolucionario. Un día después, otra vez el título y el contenido evidenciaban el sesgo que este periódico había seguido al señalar: “El comunismo en Guatemala es todo un problema económico y militar” y reproduce declaraciones del senador estadounidense George Smather que acusaba al gobierno arbenquista de ser una amenaza para el continente y en particular para el Canal de Panamá. Por otro lado, publicaba también un comentario a declaraciones en defensa del arbencismo hechas por el expresidente guatemalteco Juan José Arévalo, en Buenos Aires.

El día 15, a cinco columnas, el diario informaba: “Fue detenido otro cargamento de armas destinado para Guatemala” donde se refería que tal cargamento provenía de Suiza, pero había sido detenido en Hamburgo a petición de Estados Unidos; además de esa noticia, se aventuró a apuntar –siguiendo a una fuente estadounidense– que Arbenz estaba por dejar el poder debido a la presión del Ejército guatemalteco.

La información de *El Universal* del 16 fue un tanto copiosa y contrastante. Por un lado, daba amplio espacio a la versión estadounidense en torno al supuesto comunismo de la república centroamericana al “cabecear” a seis columnas lo siguiente: “Guatemala bajo el terror rojo”, cuyo contenido consistía en la denuncia de Dulles, quien afirmaba que “Una minoría comunista domina a la gran mayoría del pueblo” y aseguraba que ese sería el punto central del proyecto de resolución en la reunión de cancilleres que se estaba programando. En el mismo lado de la balanza, también en primera plana, reproducía una entrevista exclusiva realizada para el periódico con Castillo Armas, jefe de las fuerzas guatemaltecas contrarrevolucionarias, en la que afirmaba “Arbenz listo ya para huir. Castillo Armas revela que el tambaleante presidente de Guatemala tiene preparado su yate”, a esta acusación el entrevistado agregaba que había una ola de persecuciones por parte del régimen arbencista y que tan sólo en una semana había habido unos 400 detenidos. Siguiendo lo que parecía su línea editorial, en páginas interiores, incluía una nota donde otra vez el sesgo anticomunista se hacía evidente, pues titulaba: “Exhortación comunista” a una información en la que se refería a los partidos políticos guatemaltecos en se autodefinían como revolucionarios, pero no necesariamente eran comunistas; el exhorto era para defender al país de intervención de los antagonistas locales aliados con la potencia extranjera. Por otro lado, sin destacar la nota en primera plana, reseñaba –con base en fuentes oficiales del país en cuestión– que el presidente Arbenz era apoyado por el Ejército y que la población había empezado a organizar brigadas populares de defensa del proceso nacional-revolucionario, en medio del clima de agitación y violencia. Ligado a lo anterior, en primera plana, comentaba declaraciones

de Roberto Alvarado Fuentes, embajador de Guatemala en México, quien aseguraba que en su país había orden y paz y que lo difundido en los medios era parte de la Guerra fría y la publicidad. Por último, llama la atención una breve y poco visible nota en páginas interiores que recogía información de guatemaltecos anticomunistas exiliados en México sobre muertes “accidentales” en el interior de ese grupo que habían tenido verificativo en el país de acogida. Luego de tan abundante información, al día siguiente este periódico guardó silencio sobre el caso guatemalteco.

El día 18 la situación guatemalteca volvió a ser nota de cinco columnas en *El Universal*, con la “cabeza”: “Registro de todo barco mercante que pueda llevar armas para Guatemala”, allí se hacía alusión a la solicitud de Estados Unidos a las principales naciones marítimas para realizar revisiones permanentes a embarcaciones que se dirigieran a la región centroamericana. Por otro lado, reportaba nuevos sobrevuelos, de lo que denominaba “aviones misteriosos”, sobre la capital guatemalteca y hacía hincapié en que desde el aire arrojaban “bultos en paracaídas”.

El día 19 el conflicto guatemalteco llegó a un punto en el que este diario le concedió las ocho columnas y tituló la nota principal con un contundente: “Invasión de Guatemala” y subtítulos también rotundos: “Ya cayó Puerto Barrios. Levantamientos. El Coronel Castillo Armas encabeza el movimiento”; el conjunto de datos que se desprendía de ello ocuparon por lo menos la mitad de la primera plana en donde se daban a conocer, por una lado, diversos aspectos de la violencia que se iniciaba al interior del país y, por otro, las gestiones diplomáticas que el gobierno agraviado gestionaba en el exterior. En cuanto a lo primero, se describía el estado general de la situación a la que calificaban de grave;

se aportaban detalles de bombardeos en la capital y en otras ciudades, y del fuego antiaéreo, así como de las acciones de lo que denominaban Ejército Anticomunista que había partido desde una isla hondureña para iniciar la invasión por mar y tierra. También se apuntaba que se estaban dando levantamientos en el interior del país, citándose concretamente en Puerto Barrios, Zacapa, Quetzaltenango y Retalhuleu. Otro asunto del que dio cuenta fue de lo que llamó “Manifestación monstruo” llevada a cabo en Guatemala en apoyo al régimen revolucionario. En el aspecto exterior, mencionaba cómo el gobierno de Honduras se decía neutral en el conflicto interno de su vecino, a pesar de que desde allí habían partido las fuerzas contrarias al proceso nacional-revolucionario guatemalteco. En el mismo aspecto, informó sobre la posición oficial de Arbenz ante la ONU, a través de Toriello, su canciller, quien señaló que no darían “ni un paso atrás”, al tiempo que denunciaba que las fuerzas de Castillo Armas estaban formadas por emigrados guatemaltecos y por mercenarios, con el apoyo de compañías estadounidense, especialmente la UFCO y agregaba “el pueblo no está solo”, además elevó su protesta y solicitó que se realizara una consulta inmediata de ministros de Relaciones Exteriores del continente. También informó que Londres había negado el permiso solicitado por Washington para registrar barcos. Después de tan acuciosa información, sorprendentemente *El Universal* guardó silencio dos días seguidos.

El día 22 volvió a abordar la situación de Guatemala, por cierto, otra vez con amplitud. Para empezar volvió a colocarla como la nota de ocho columnas, bajo el título de “Castillo Armas forma gobierno y exige la rendición de Arbenz”, seguido de un inventario de hechos y posicionamientos en alrededor de veinte notas; cerca de la mitad de ellas se referían a los hechos internos, unos

cinco a los externos y las restantes a posicionamientos de diversos sectores y países. A diferencia del día anterior, en el reporte de la situación de violencia interna privaba la versión de las fuerzas antigubernamentales y prácticamente no le daba espacio a las del régimen revolucionario; lo anterior era notorio desde el título de la nota principal, misma que se reforzaba al puntualizar que esa exigencia era tanto al Presidente como a “toda su camarilla roja”; además describió con detalle lo que llamó la “ofensiva general” y daba por hecho la caída de Esquipulas. En cuanto a lo externo señalaba que se preparaba una reunión extraordinaria de la OEA, en Chile, para tratar el caso. Respecto a posicionamientos externos favorables al proceso nacional-revolucionario del país centroamericano reseñaba las protestas de lo que denominaba Alemania “roja”, las notas del periódico ruso *Pravda*, los volantes –que el periódico calificaba de comunistas– repartidos en Buenos Aires, así como las declaraciones del Consejo Nacional de Partidarios de la Paz y del Partido Obrero Campesino Mexicano. Además, como parte de la nota principal también reportó sobre el posicionamiento del gobierno de México que llevaba a cabo vigilancia e investigación en su frontera, al tiempo que la reforzaba con elementos militares; además hacía aclaraciones sobre el asunto delicado de una aeronave que supuestamente había aterrizado en territorio mexicano, proveniente de Guatemala. También en la primera plana dio cabida a una acusación que desde México efectuaba la embajada guatemalteca en contra de Estados Unidos en relación con la invasión que sufría el país que representaba.

Al día siguiente el conflicto del país centroamericano siguió siendo noticia de primera plana, aunque no mereció la de ocho columnas para este diario. En una actitud que podría calificarse

de búsqueda de equilibrio informativo, de imparcialidad o neutralidad, que contrasta con la forma en que en varios momentos había estado presentando las noticias con cierta inclinación favorable a las fuerzas contrarrevolucionarias apoyadas por Estados Unidos, bajo el título de “Textos de los comunicados”, el periódico presentó, una columna frente a otra, la respectiva visión de las partes en conflicto: es decir, de un lado la de Castillo Armas y del otro la de Arbenz. Acerca de la primera apuntaba cómo aquél enumeraba y detallaba las operaciones realizadas con todo éxito de acuerdo con los planes previamente formulados, y afirmaba que –según él– “el pueblo aclamaba a sus ‘libertadores’”. En cuanto a la versión del Presidente anotaba la forma en que éste, en contrapartida con lo dicho por Castillo Armas, declaraba que había batido, derrotado y perseguido a los enemigos de la revolución, además insistía en que las propuestas de no agresión de la ONU no habían dado resultados y le solicitaba a ese organismo internacional que dictara otras más, en una nueva reunión.

Además de dar espacio en primera plana a esas dos versiones de los hechos, en páginas interiores se dedicaba la información acontecer interno de la vecina república del sur, esto es, a nuevas incursiones aéreas sobre la capital y en las plazas ocupadas por las fuerzas antigubernamentales. También exponía varias noticias referentes al aspecto exterior, a las gestiones diplomáticas que se llevaban a cabo alrededor de los hechos guatemaltecos. Una vez más, después de copiosa información aportada, el diario dejó de publicar noticias sobre Guatemala por un par de días.

Posteriormente, el día 26, *El Universal* retomó el caso en primera plana y en una página interior con alrededor de 15 notas que ocuparon media plana, la mayoría ligadas a las gestiones del

gobierno del país centroamericano en órganos internacionales. El titular apuntaba: “Fracaso de Arbenz ante el Consejo de Seguridad” y luego detallaba: “Tras agrio debate, en reñida votación, la ONU se negó a intervenir, mientras Guatemala negó el permiso de entrada a los investigadores de la Comisión Interamericana de Paz, presidida por el mexicano Luis Quintanilla”; de esta manera, según otros notas, la autoridad de la ONU y de la OEA quedaba en entredicho; se daba un golpe mortal al gobierno revolucionario, que se quedaban solo ante Estados Unidos. Al mismo tiempo, este diario insertó visiones y versiones diversas de lo que ocurría en Guatemala: así, por ejemplo, daba cuenta de que México había apelado a la ONU por no intervenir, mientras el Senado estadounidense pedía a la OEA que tomara medidas contra el comunismo en América. También difundía las muestras de apoyo al proceso nacional-revolucionario que se daban en Argentina, Uruguay y La Habana. Al final hacía breve referencia al desarrollo del conflicto en el interior del país.

Como no podía ser de otra manera, dada la gravedad de la situación que vivía la república centroamericana, el 27 fue la nota de ocho columnas, bajo el título: “La ciudad de Guatemala sufrió un nuevo ataque de aviones rebeldes”. En el desglose de la misma se detallaba a lo largo de poco más de una página interior cómo las fuerzas contrarrevolucionarias habían concentrado el fuego en el sector sur de la ciudad, donde se ubicaba la Guardia de Honor, también daban cuenta de los avances que desde la frontera hondureña iban logrando dichas fuerzas. Cabe destacar que la información escrita fue acompañada de abundante material fotográfico. Otro punto que abordó este diario fue el gabinete que estaba formando Castillo Armas, desde Tegucigalpa. De igual forma, continuó ofreciendo datos sobre el desarrollo de la

tan anunciada y todavía no concretada reunión de cancilleres del continente americano.

Tampoco el día 28 *El Universal* podía dejar de referirse al conflicto guatemalteco, ya que con esa fecha llegaba prácticamente a su fin, debido a que, como lo notificó en sus ocho columnas: “Renunció Arbenz y ya entregó los restos del poder al coronel Díaz”. A esa “cabeza” contundente siguieron un par de subtítulos que mostraban la complejidad de la situación y, al mismo tiempo, una vez más, los sesgos y ambigüedades visibles del propio periódico. Así, mientras en uno parecía reconocer méritos al líder de la contrarrevolución, al anotar “Castillo Armas ya puso fuera de la ley al comunismo”; en otro subtítulo daba espacio al aún presidente guatemalteco al apuntar: “Todavía ayer, Arbenz por su parte anunciaba el reclutamiento de civiles y aceptaba los buenos oficios –rechazados la víspera– de la Comisión Interamericana de Paz”. Además, en otro subtítulo daba voz al secretario del gobierno provisional que tajante señalaba: “Una huida cobarde ante el avance de Castillo Armas” y enseguida reproducía una declaración de Arbenz, quien calificaba de dolorosa la decisión que había tomado de dejar el gobierno y añadía –según el diario– de la que “aparentemente yo soy el único responsable”.

Al día siguiente, como en otros momentos de agitación, este periódico ofreció abundante información. Para empezar, en cinco columnas, apuntó: “México deplora que la sangre vuelva a derramarse en América”, palabras pronunciadas por el representante mexicano ante la OEA, Luis Quintanilla, al aceptar participar en la reunión de cancilleres. Además, tanto en primera plana como en un par de páginas interiores dedicadas casi por completo a la situación interna guatemalteca, resaltaba, entre otras cosas, que Castillo Armas calificaba de ilegal la entrega del poder de Arbenz al coronel Carlos Enrique Díaz, lo rechazaba y

pedía a América y al mundo el desconocimiento de aquél y el reconocimiento de su propio gobierno provisional. También reseñaba que continuaban los bombardeos en la capital y otras partes del territorio; reportaba que Díaz, como encargado del gobierno, decretaba el estado de sitio, consideraba la necesidad de una amnistía general y formaba con triunvirato con otros militares: José Ángel Sánchez y Elfego H. Monzón. Otra nota que destacó fue la solicitud de asilo realizada por Arbenz ante la embajada mexicana y la aclaración que, aunque dicha misión diplomática le había otorgado la protección debida, el ya expresidente pretendía irse mejor a Buenos Aires.

Para finalizar el mes, *El Universal* publicó en cinco columnas la siguiente nota: “El presidente guatemalteco en turno pidió la paz al jefe de la revolución”, en tal caso se refería a Monzón, quien al final de cuentas se había quedado al frente del gobierno y había ido a San Salvador a negociar la paz con Castillo Armas, con lo que se abría el camino para que éste ingresara a la capital del país centroamericano. Por otra parte, no deja de llamar la atención una breve y poco documentada nota en la que –según el diario– “Moscú dice que el coronel Díaz es un traidor y que ha capitulado”. Por último, siguiendo el asunto del asilo de Arbenz, el periódico señalaba que se había confirmado que se hallaba en la embajada de México, misma que se encontraba “llena de rojos”, y que era muy probable que el Presidente depuesto viajara al país que le había otorgado la protección debida.

Por otra parte, en *El Nacional* el acontecer de Guatemala estuvo presente casi todo el mes de junio, aunque con varias intermitencias¹⁰ que no obstaron para que este periódico ofreciera

10 Del 1 al 4 ofreció información diaria, del 5 al 8 no, del 9 al 11 sí, 12 y 13 no, del 14 al 16 sí, 17 y 18 no y del 19 en adelante todos los días.

información relativamente completa aludiendo tanto a la situación interna, como externa; es decir, refiriéndose, por un lado, a los acontecimientos que se desarrollaban en suelo guatemalteco (conspiración antigubernamental, bombardeos, enfrentamientos de fuerzas oficiales y anticomunistas, etc.); y por otro, a las gestiones diplomáticas del gobierno de Guatemala ante la ONU y la OEA, así como a las denuncias sobre el posible involucramiento de sus homólogos, de Estados Unidos, Honduras y Nicaragua y a las solicitudes de no intervención. La mayor parte de la información reflejaba la óptica del régimen encabezado por Arbenz, a la caída de éste dio espacio a las versiones de Castillo Armas y las fuerzas externas de apoyo: estadounidenses y hondureñas. En cuanto a sus fuentes de información, como ya se apuntó, la principal fue la de UP, en particular de su sede en la capital guatemalteca y en menor medida de sus oficinas en Washington y Nueva York.

El Nacional inició el mes ocupándose de Guatemala en su primera plana por cuatro días seguidos. El día 1° dio cuenta del descubrimiento que –según el gobierno guatemalteco había hecho– de un complot con el fin de derrocar a Arbenz; descubrimiento al que siguieron numerosas detenciones de las que también se informaba. Al día siguiente se reproducían declaraciones del propio Arbenz al prestigiado diario francés *Le Monde*, entre las que destacaban dos afirmaciones contundentes hechas por ese Presidente: “Guatemala niega ser satélite de potencia alguna” y “El pueblo de Guatemala protestaría por la intervención”.

Para el día 3 las noticias giraban en torno a tres ejes vinculados entre sí: la compra de armas que había hecho el arbencismo, las críticas surgidas en Estados Unidos por ello y, en contraste, el beneplácito interno con que se había recibido tal hecho; en este

último sentido, sobresalía la posición de las fuerzas armadas que este periódico enfatizaba con el siguiente título: “Voto de gratitud del Ejército a J. Arbenz por haberlo dotado de flamante equipo y armamento”. Ese mismo día se publicaba además un mensaje de apoyo del general Lázaro Cárdenas, expresidente de México, al régimen revolucionario de la república del sur de su frontera; también se notificaba sobre la posición de Venezuela ante un eventual conflicto en el país centroamericano; de igual modo se reportaba acerca de la posibilidad de que hubiera una reunión de consulta de los cancilleres del continente americano para tratar el caso.

El día 4 retomaba la noticia del complot referida días antes, reseñaba la perspectiva y las acciones del régimen arbencista y se hacía eco de lo que puede calificarse como la versión oficial acerca de la existencia de una conspiración, dirigida desde el exterior contra el gobierno, conspiración que –según este diario– Arbenz se hallaba en condiciones de sofocar. También daba cuenta del llamado que éste hacía a su pueblo para defender la revolución y del apoyo que los trabajadores le manifestaban al mismo. Después de esta abundante información, los siguientes cuatro días, un tanto inexplicablemente, dejó de dedicarle espacio a la república centroamericana.

Para el día 9 *El Nacional* difundió en primera plana la situación interna de Guatemala. En primer lugar, la suspensión de garantías; y, en segundo, el sobrevuelo en la capital de lo que llamó “aviones misteriosos”. Siguiendo la misma tónica, un día después daba a conocer, en un página interior, que el gobierno arbencista había hecho un nuevo llamado de apoyo al que el pueblo respondía positivamente.

En contraste, el día 11, este periódico destacó a ocho columnas una nota titulada “México irá a la reunión de consulta para estudiar el asunto de Guatemala”, en la que hacía referencia a la respuesta externa generada por el acontecer guatemalteco: reportaba cómo se planeaba una reunión de consulta en la que los cancilleres de las 21 repúblicas americanas, conforme al tratado de 1947 de Río de Janeiro, analizarían la situación del país centroamericano; resaltaba que México ya había confirmado su asistencia, lo mismo que Uruguay. Después de ofrecer esta información, una vez más, dejó de publicar noticias sobre dicho país por dos días.

Hacia mediados de junio, del 14 al 16, este diario difundió, en la página 2, breves notas sobre Guatemala. El 14 publicó parte de unas declaraciones hechas en Buenos Aires, por Juan José Arévalo, quien había sido Presidente de la república centroamericana y en ese momento embajador en Argentina, declaraciones en las que manifestaba su apoyo a Arbenz y expresaba tajante que su país no era un “peligro”, como cierta propaganda de la potencia del norte pretendía hacer creer. En otra nota daba cabida a la opinión de un senador estadounidense, según el cual la reunión de cancilleres del continente que se preparaba era para tratar sobre el embarque de armas al régimen arbencistas provenientes de Europa oriental. Al día siguiente se hacía referencia a la presunta preocupación del gobierno arbencista por la reunión interamericana de cancilleres, en la medida en que en ella se diera pie a la intervención en su territorio. Entre tanto, el 16 aludía el apoyo que Arbenz seguía teniendo al interior del Ejército guatemalteco. Los dos siguientes días, una vez más, interrumpió el flujo de noticias sobre el caso en cuestión.

De los días 19 al 30, *El Nacional* dio gran espacio al vecino del sur de México, dando seguimiento bastante preciso del acontecer de ese país en dos rutas: la interna, que se desarrollaba de forma violenta, y la externa, que se desenvolvía en el campo diplomático. El 19, cuando se inició la ofensiva armada antigubernamental, el diario difundió a ocho columnas que: “Aviones piratas bombardean al territorio de Guatemala”. A partir de allí, por un lado, abordó el aspecto diplomático, incluyendo declaraciones de Jorge Torriello, el ministro de Relaciones Exteriores del régimen arbenquista, así como el exhorto que éste hizo al gobierno de Honduras para que mantuviera su neutralidad y no permitiera que los “invasores” tuvieran en su territorio su cuartel general. Por otro, detalló que –según fuentes oficiales– los “invasores” estaban bien equipados y financiados, pero que Arbenz contaba con el respaldo unánime de los trabajadores. Llama la atención que este periódico no tuvo reparos en reproducir literalmente la definición del gobierno de la revolución con respecto a sus opositores a quienes denominaba “invasores”. Tampoco tuvo reparos en notificar que, según “fuentes bien informadas” de Nueva York, había caído Puerto Barrios, uno de los principales puertos del país; hecho que, según se informó después, no era así, y el dicho sólo era parte de una campaña propagandística generada por el gobierno estadounidense.

Al día siguiente, la nota de *El Nacional*, si bien no ocupó las ocho columnas, sí fue bastante amplia para tratar la denuncia de agresión ante el Consejo de la ONU presentada por el régimen arbenquista. La información continuó fluyendo con abundancia dando cabida no sólo a la versión gubernamental, sino también a otras, como la que sostenía Estados Unidos. Así, el periódico reproducía un texto de Toriello en el que éste exponía que su país

nunca había tenido propósitos agresivos, que Honduras no estaba haciendo nada para concentrar a los “invasores”, que Nicaragua estaba buscando pretextos para romper relaciones con su país y, finalmente, que la agresión que sufría Guatemala era instigada por monopolios extranjeros. En contrapartida, también incluyó un comunicado del Departamento de Estado estadounidense en el que afirmaba que en el país centroamericano se había dado cabida a comunistas y que eso preocupaba a los gobiernos de América por lo que estaban considerando recomendar que se evitaran influencias extranjeras en general y en particular exhortaba a Guatemala para que se deshiciera de los “rojos”. Respecto a la situación interna, reseñó los hechos de violencia de la república centroamericana, como el bombardeo de la capital por “aviones no identificados”; además apuntó que, pese a que la invasión se efectuaba por aire, mar y tierra, el gobierno arbencista continuaba controlando la situación con diversas medidas como la del oscurecimiento de la ciudad. Por otra parte, aclaró que no se había confirmado la noticia de la caída de Puerto Barrios a favor de las fuerzas contrarrevolucionarias como se había difundido en varios medios de comunicación y que, por el contrario, baterías antiaéreas repelían la agresión, logrando mantener “intactos los depósitos de petróleo en dicho puerto”.

El día 21 el conflicto de Guatemala volvió a ocupar las ocho columnas de *El Nacional*, que “cabeceó” con: “El Consejo de Seguridad de la ONU reunido para tratar sobre Guatemala”. A partir de allí desarrolló varias vertientes. La primera se refería al aspecto diplomático, acerca del que, entre otras cosas, reportaba el debate que se daba al interior de la ONU sobre si era ese organismo o la OEA quien debía tratar el caso; también abordaba la

petición hecha por el régimen arbencista ante la ONU respecto a que se formara una comisión investigadora, al tiempo que dicho régimen hacía cargos a la UFCO por presunta participación el conflicto interno que enfrentaba. En el mismo terreno diplomático, exponía que Estados Unidos había hecho advertencias a Rusia (sic) para que no interviniera en el continente americano; y agregaba que Rusia (sic) consideraba que existía flagrante agresión a Guatemala por parte de otros países del mismo continente. Sobre la situación interna puntualizaba –al parecer siguiendo información gubernamental– que era falso que reinaba el terror y que, incluso, todavía no ocurrían combates en territorio guatemalteco, que Castillo Armas, a quien calificaban de “rebelde” aún no controlaba ningún punto clave del territorio, que Arbenz se hallaba confiado de mantener el control, y que el Ejército estaba listo para rechazar cualquier agresión. Paralelamente, se planteaba el posible involucramiento estadounidense, en dos sentidos: uno, haciendo eco de la denuncia sobre una campaña de desprestigio contra Guatemala en el país del norte; y, dos, de la aclaración de que los llamados “rebeldes” no contaban con pilotos de aquél país. En otra nota, también de primera plana, se daba espacio a un comunicado que difundía la embajada de Guatemala en México en el que se aseguraba que Arbenz controlaba la situación de su país.

Un días después, este periódico informaba que el Ejército guatemalteco había lanzado una ofensiva contra lo que denominaban “el invasor”; al mismo tiempo difundía que “facciosos” de la zona de Gualán habían sido obligados a huir y que tropas leales al gobierno tenían cercado a un grupo opositor en Puerto Barrios; también divulgaba que –según un boletín oficial– en el mismo puesto habían detenido una embarcación que llevaba ar-

mas a los “rebeldes”. Por otra parte, reseñaba los trabajos de una Comisión Interamericana de Paz y la solicitud del canciller Torriello de aplazar la difusión de sus resultados hasta que la ONU tomara cartas en el asunto.

El 23 de junio, *El Nacional* se ocupó largamente del país centroamericano, su situación interna y las respuestas externas. En primer lugar, a ocho columnas, publicaba: “Guatemala solicita nueva reunión de emergencia al Consejo de Seguridad” y luego detallaba que el presidente de ese Consejo, quien era el representante estadounidense, se negaba a convocar a dicho órgano de la ONU y se inclinaba porque fuera la OEA quien interviniera en el caso; lo que incomodó al gobierno arbencista, llevándolo a afirmar: “Nadie hace caso de las resoluciones de las N. U.”, además de hacer un llamado a la comunidad internacional a abstenerse de colaborar con “invasores” a su país y de denunciar actos de agresión en su territorio. Ligado a esto último, reportaba el sobrevuelo de aviones “rebeldes” sobre la capital, así como la frustración de los mismos por parte de fuerzas oficiales; además –siguiendo información de fuentes gubernamentales guatemaltecas–, afirmaba que los “rebeldes” eran derrotados en varios lugares, poniendo énfasis en Gualán, Puerto Barrios y Chiquimula. Además de lo anterior, también informó sobre las manifestaciones que, en pro del proceso nacional-revolucionario de la república centroamericana, se registraban en varias ciudades del continente, como: Tegucigalpa, Montevideo, Buenos Aires, La Habana y Santiago de Chile; manifestaciones que en algunos casos causaban, a su vez, tensiones en los respectivos países, llegándose en algunos casos a su disolución y hasta a la represión de las mismas.

El siguiente día, el periódico continuó las rutas noticiosas del anterior; esto es: las gestiones externas y las cuestiones internas del país centroamericano. Acerca de lo primero apuntaba que el régimen arbencista seguía exigiendo al Consejo de Seguridad que convocara a una reunión inmediata e insistía en que la OEA no tenía jurisdicción para atender la situación; entre tanto, el representante de Estados Unidos en ese órgano de la ONU persistía en su posición de evitar que se diera tal reunión. Por su parte, los respectivos gobiernos de Honduras y Nicaragua, en contrapartida con su vecino del istmo, solicitaban la intervención de la OEA, en particular para investigar las acusaciones que les hacía dicho vecino, con ello reconocían en ese organismo regional facultades para intervenir en la delicada situación. En cuanto al acontecer interno, es de subrayar que ofrecía tanto la versión de las fuerzas oficiales, como de las contrarrevolucionarias; así, por un lado –siguiendo a fuentes gubernamentales–, apuntaba que las primeras afirmaban que el ejército “leal” había derrotado a los “rebeldes” en Puerto Barrios, Gualán y Chiquimula, que los “invasores” estaban en desbandada y que la situación se normalizaba; y, por otro –a partir de información proporcionada por el propio Castillo Armas y por periodistas estadounidenses–, señalaban que no había habido bajas en sus fuerzas y que habían detenido su avance debido a las lluvias.

Para el día 25 si bien el diario siguió publicando notas sobre el acontecer guatemalteco, ya no lo hizo en primera plana, sino en la página 2. En tal caso reproducía un comunicado oficial donde se hacía referencia a la confrontación armada entre las fuerzas antagónicas dando por hecho la derrota de los “rebeldes”. También reportaba el viaje de la Comisión Interamericana de Paz al país centroamericano para investigar los sucesos del mismo.

Sin embargo, un día después Guatemala regresó a la primera plana de *El Nacional*. Allí se ratificaba la información que venía proporcionando relativa a que las tropas “rebeldes” iban en desbandada; al mismo tiempo, en lo que parecía una contradicción, también afirmaba que la capital y la ciudad de Chiquimula habían sido bombardeadas. Por otro lado, aportaba nuevos datos sobre la posición adoptada por la ONU frente a la problemática de la república centroamericana; en ese sentido reportaba cómo al interior de ese organismo se había dado un enconado debate entre el representante de Estados Unidos y el de Rusia (sic), en el que además habían participado el de Inglaterra y Francia más inclinados a la posición estadounidense de aplazar la discusión sobre el país istmeño hasta que pudieran conocer el informe de la Comisión Investigadora de la OEA. Una tercera nota hacía mención a una posible solicitud al gobierno de México por parte del guatemalteco para que fungiera como mediador en el conflicto, para evitar los bombardeos cada vez más frecuentes.

No obstante lo difícil de la situación que vivió Guatemala en esos días, de nueva cuenta el día 27 el diario no le dio cabida a ninguna noticia en primera plana y sólo lo hizo de manera acotada en la página 2, donde publicó un comunicado y una convocatoria. El primero había sido emitido por el mando militar de la república centroamericana y en él se adjudicaban el triunfo sobre las fuerzas “invasoras”; entre tanto, el segundo documento se trataba del llamado para la realización de la junta de cancilleres para tratar el caso guatemalteco, a efectuarse el 7 de julio siguiente, en sede por definir.

El día 28 se dio a conocer la dimisión del hasta entonces presidente Arbenz; a pesar de lo delicado del asunto este periódico le dedicó poco espacio a la noticia en primera plana y en una pági-

na interior. Además, llama la atención que las versiones que difundió sobre este hecho provenían de fuentes antiarbenzistas, esto es de los propios “rebeldes” –a quienes seguía llamando así–, del Departamento de Estado de la potencia del norte y del gobierno de Honduras. Al día siguiente, en la página 2 el diario reportó que el gabinete de Arbenz también había dimitido, que se había formado una junta de Gobierno, que la capital seguía siendo bombardeada, que había estado de sitio, que había amnistía general y que Castillo Armas incitaba a la rebelión. Además, ese mismo día, informó de manera confusa, por un lado, “que Arbenz había pedido asilo en la embajada de México” y, por otro, que “salía a Argentina”. En lo referente a cuestiones externas y diplomáticas hacía referencia a los trabajos de la Comisión Interamericana de Paz y a que finalmente la reunión de cancilleres tendría como sede a Santiago de Chile.

El día 30 de ese mes de junio *El Nacional* apenas si incluyó una nota sobre las actividades que la comisión de la OEA tenía planeado realizar, lo cual evidentemente resultaba muy tardío para el régimen de Arbenz y el proceso nacional revolucionario guatemalteco.

Por su lado, *El Popular* durante la primera quincena de junio se ocupó esporádicamente del acontecer guatemalteco, en tanto que en la segunda lo hizo con un poco más de asiduidad.¹¹ Dos terceras partes de las notas las publicó en primera plana y en cinco ocasiones a ocho columnas. Cabe apuntar que se distinguió por dar espacio no sólo a la descripción de los hechos que tenían lugar en Guatemala, sino también a posicionamientos, sobre to-

11 En la primera quincena sólo informó los días 1, 4 y 6; en la segunda lo hizo con más frecuencia, pero no los días 15, 17, 23, 24 y 30.

do del gobierno de aquel país, así como de otros, como México, Estados Unidos y Honduras. También es de destacar que abordó el asunto en varias columnas de opinión y en editoriales. En la descripción de los hechos no usó agencias internacionales o, por lo menos no lo mencionó de manera explícita; es posible que haya utilizado información obtenida en la prensa de Guatemala. En algunas notas y, sobre todo en editoriales, usó calificativos contrarios a Estados Unidos, como: “imperialismo”, “monopolios”, “enemigos”.

El 1º del mes de junio, este diario hizo mención a la situación guatemalteca, en páginas interiores, en una sección titulada “Noticias condensadas” donde aludió a la normalidad y libertades existentes en ese país y a una declaración de Arbenz sobre diferentes aspectos del acontecer interno; además publicó una columna titulada “Guatemala: horizonte de Latinoamérica”, firmada por Sadot Fabila Hernández. Entre tanto el día 4 podían leerse sendas columnas: “Guatemala, blanco de Foster Dulles y Moors Cabot”, por Francis Mejía Rivarral, y “La verdad sobre Guatemala”, por Manuel Gómez, ambas con una postura crítica a la posición intervencionista de Estados Unidos. Para el día 6, por primera vez, *El Popular* le dio espacio en primera plana a una nota que “cabeceó” como: “Desmiente Guatemala una calumniosa información” en referencia a un tal Eduardo Montenegro que se hacía pasar por perseguido político del país centroamericano.

El día 16 el conflicto interno de la vecina república del sur le mereció a este diario no sólo publicar información acerca de ello en primera plana, sino que lo hizo a ocho columnas, bajo el título “El Ejército de Guatemala está con Arbenz”, donde la institución militar desmentía al rumor del “imperialismo” en cuanto a que

dicha corporación adversa al presidente en turno y, por el contrario, le expresaba un voto de confianza. En la misma nota también se desmentía que el régimen arbenistas hubiera entregado armas a la población; además afirmaba que había completa tranquilidad en tal república.

Dos días después otra vez el país centroamericano ameritó las ocho columnas de *El Popular* para notificar que “Aviones piratas lanzan armas sobre Guatemala”, por lo que había violación a la soberanía nacional o, al menos, eso había denunciado su gobierno. Por otro lado, publicó la columna “Guatemala potencia militarista y agresora” firmada por L. Aldana, quien a partir de datos duros demolía esta afirmación que –según el autor– había estado haciendo Estados Unidos con fines propagandísticos contrarios al régimen de Arbenz. No obstante la delicada situación del país vecino, al día siguiente, un tanto sorpresivamente, este periódico no hizo pública noticia alguna, y se limitó a emitir la editorial titulada “Los rabiosos enemigos de Guatemala. La United Fruit es el único enemigo”, en la que evidenciaba su posición crítica a la UFCO.

El día 20, en menos de una semana, este diario dedicaba por tercera vez las ocho columnas de nueva cuenta al país del sur de México, con un tono un tanto dramático, cabeciendo la nota principal como: “Conmoción mundial por la agresión contra Guatemala. No permitirá México el paso de ningún invasor”, misma que se desglosaba en varias partes del diario. En una difundía un mensaje del canciller Torriello a la ONU, con lo que daba idea de los pasos diplomáticos que seguía el gobierno revolucionario. En otra parte, hacía pública una declaración del jefe del Estado Mayor guatemalteco sobre la violencia generada en el interior del país, así como la cantidad de protestas que los

ataques armados habían provocado; al mismo tiempo aclaraba que el principal puerto del país, Puerto Barrios no había caído en manos de fuerzas antigubernamentales. En un tercer apartado informaba cómo la noticia del ataque perpetrado por fuerzas que calificaba de “imperialistas” se había difundido a nivel internacional. También incluía el texto de una declaración de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), dirigida a todos los hombres y mujeres del mundo, solicitando su solidaridad para con el país del istmo.

En contraste con la forma en que este diario notificó sobre el acontecer guatemalteco el día citado, en la semana siguiente la información si bien no abandonó la primera plana, sí dejó un poco el tono utilizado y adoptó uno más discreto. Así, el día 21 de junio “cabeceaba”: “Recomienda que ningún país de la ONU aliente la lucha en Guatemala”, donde se abordaban: por un lado, el desarrollo del aspecto diplomático en el seno de la ONU, al respecto reportaba que, pese a que el Consejo de Seguridad de ese organismo había pretendido hacerse a un lado, en la sesión del mismo, el representante arbencista había presentado una denuncia sobre lo que su gobierno consideraba una invasión a su territorio y había aclarado que sus fuerzas castrenses no habían atacado a los “invasores” para evitar un incidente fronterizo. Por otra parte, daba cuenta de la existencia de una campaña propagandística desplegada por Estados Unidos contra el régimen nacional-revolucionario del país centroamericano. También reseñaba cómo la prensa británica condenaba la situación en tal país.

Al día siguiente, el 22, este periódico tan sólo insertó una nota en la que una organización llamada Consejo Nacional de Partidarios de la Paz abogaba por contribuir a salvar a Guatemala del

peligro en el que se encontraba. Entre tanto, el 25 sólo presentó una entrevista con Lombardo Toledano titulada: “Es hora de luchar porque no caiga Guatemala” realizada por Eugenio Músquiz, enviado especial de *El Popular* a la ciudad de Aguascalientes, Aguascalientes, donde es clara la posición de ese distinguido líder sindical y político.

Debido a los propios acontecimientos, parte de la última semana del mes, la situación del vecino del sur volvió a cobrar importancia cuantitativa y cualitativa y las noticias otra vez subieron de tono en este diario. El día 26, una vez más, ocupó las ocho columnas teniendo como “cabeza”: “Aviones extranjeros atacan a la ciudad de Guatemala” en la que se mencionaba cómo continuaba la violencia y cómo no se había cumplido una orden de cese al fuego del Consejo de Seguridad de la ONU. En esa misma fecha publicó una nota, presentada como exclusiva de *El Popular*, conseguida en París, en la que se señalaba cómo Arbenz tenía apoyo en Francia; de igual modo, este periódico apuntaba que el gobierno de Guatemala había solicitado apoyo a México; en este sentido la editorial apuntaba: “Bomba sobre Guatemala. La furia criminal contra un pueblo. México debe de apoyar a Guatemala”. Al siguiente día, las noticias en la república del istmo, si bien fueron la de ocho, no fueron tanto como nota informativa, sino más bien como motivo de opinión; así, por ejemplo, reproducía la categórica declaración hecha por la embajada de aquella república señalando que no había más gobierno que el de Arbenz; además incluía un boletín con la respuesta del Consejo Nacional de Partidarios de la Paz a la propuesta de apoyar al país centroamericano; también difundió los acuerdos del Consejo Nacional de Estudiantes, que iban en el mismo sentido

que los de los partidarios de la paz, es decir, de solidarizarse con el proceso nacional-revolucionario y con el régimen arbencista.

El día 28, una vez más, Guatemala fue ubicada en las ocho columnas de este diario bajo el título: “Renunció Arbenz, para evitar la destrucción de su pueblo”, de allí se desprendían datos puntuales de la situación interna y externa, así como de las reacciones y los mensajes solidarios desde México. En cuanto al primer punto, reseñó el mensaje –calificado de “dramático”– del renunciante, quien señaló al monopolio de la UFCO como responsable de la agresión sufrida; además reportó que Arbenz había entregado el poder al coronel Díaz, quien había integrado una Junta Militar de Gobierno, lo anterior mientras tenía lugar otro bombardeo; también trató de dar cuenta del camino que iba a seguir el Presidente depuesto y su gabinete, esto es, la del asilo y salida del país –según el periódico– hacia Argentina. En lo relativo al segundo punto, al exterior, comunicó que hasta ese momento todavía no se lograba la mayoría en pro de la reunión de consulta de la OEA, lo que en cualquier caso ya no era tan urgente para el régimen nacional-revolucionario guatemalteco. Por último, incluía datos sobre las reacciones y acciones solidarias en México ante lo sucedido, como la organización de una manifestación de estudiantes en la capital para el siguiente día, la realización de un mitin de politécnicos y universitarios y la circulación de un boletín de una organización denominada Comité Femenino Pro-Guatemala; actos que Arbenz –apuntaba el diario– había agradecido. Cabe subrayar que también incluyó declaraciones que un destacado político guatemalteco, Julio Estrada de la Hoz del Partido Acción Revolucionaria (PAR), había hecho en exclusiva al periódico.

Llama la atención que luego de ese día lleno de noticias, *El Popular* cerró el mes el día 29 con un “simple” editorial titulado: “La lucha de Guatemala”, en el que hacía un balance de la situación por la que estaba pasando el país centroamericano.

Consideraciones finales

En los tres diarios revisados –y en otros más que por tiempo no fue posible detallar aquí (*Excelsior, La Prensa, Novedades, etc.*)– la situación de Guatemala fue tratada cuantitativa y cualitativa-mente de manera un tanto parecida, pero con sus matices.

En lo cuantitativo, los tres diarios mexicanos examinados dieron espacio al acontecer guatemalteco de junio de 1954. Si bien no cubrieron la información diaria, si lo hicieron entre 14 y 26 días. En tal sentido *El Universal* se destacó positivamente en términos numéricos frente a *El Nacional* y, sobre todo a *El Popular* que fue el que menor número de días publicó noticias del caso estudiado aquí. En los tres periódicos, prácticamente todas las notas se ubicaron en primera plana y en varias ocasiones a ocho o por lo menos a cinco columnas, lo que permite inferir que consideraban importantes las noticias del país centroamericano. También en los tres diarios, la mayoría de las veces de la primera plana pasaron a una o más páginas interiores; tanto en una, como en otras ocuparon por lo menos dos columnas; y en los momentos más críticos entre un cuarto y hasta media plena, lo que apuntala la inferencia anterior.

Tanto *El Universal* como *El Nacional* emplearon despachos en mayor grado de la agencia noticiosa UP y en menor medida de la AFP; ambas reportaban no sólo desde la capital de Guatemala, sino también desde varias ciudades de Estados Unidos (como Nueva York y Washington), así como de capitales latinoam-

mericanas limítrofes (sobre todo de Tegucigalpa), pero también de otras más retiradas (como Buenos Aires y Montevideo), lo mismo que de europeas (como Londres, París, Moscú); el primero de los diarios citados se inclinó más por las que llegaban de las ciudades estadounidenses, en tanto que el segundo por las que provenían de la capital del país centroamericano. *El Popular* no utilizaba o no registraba despachos ni agencias en sus notas informativas.

En el aspecto cualitativo, los tres periódicos tuvieron un comportamiento similar en cuanto a dar un seguimiento constante en mayor o menor medida, siendo más sistemático durante la segunda quincena y en particular entre los días 18 y 22, los más conflictivos para el país centroamericano. Los tres abordaron tanto la situación interna (amagos antigubernamentales, bombardeos, invasión terrestre, renuncia del Presidente, etc.), como cuestiones internacionales (gestiones ante ONU y OEA, apoyos de diversos países a una de las dos partes en conflicto, etc.). Por otro lado, se encontraron ciertas diferencias en la forma de presentar las notas que cabe apuntar. Por ejemplo, en *El Universal* se percibió un mayor espacio a la información sobre las fuerzas antigubernamentales locales y extranjeras, además de la utilización de algunas expresiones anticomunistas implícitas y explícitas al referirse a las gubernamentales (como “comunistas”, “rojos”, “fuerzas malignas”, etc.) que pusieron en tela de juicio su imparcialidad. Entre tanto, en casi todas las notas de *El Nacional* se reflejaba más la perspectiva del gobierno encabezado por Arbenz, pero a la caída de éste se volcó un tanto sólo a la versión de Castillo Armas y de Estados Unidos, lo que puso en entredicho su consistencia. Por último, en *El Popular* la visión del gobierno arbencista fue la que permeó su información; en algunas notas

dejó entrever cierta animadversión por la Unión Americana y sus afanes de dominio que calificó de “imperialistas”, mostrando su posición ideológica.

A partir de lo anterior puede decirse que cada uno mostró una más o menos abierta posición político-ideológica: así *El Universal* mostró ciertos indicios de inclinarse a posiciones anticomunistas y proestadounidenses, en tanto que *El Popular* se manifestaba antiimperialista y aniestadounidense; en medio se ubicaba *El Nacional*. De acuerdo con algunas pistas que habrá que seguir explorando, tal posición se relacionaba con las agencias y los lugares de donde cada uno obtenía su información, esto es un tanto más visible en particular en el caso del primero de los periódicos aquí citados, ya que su fuente principal era la UP de las oficinas de Washington y Nueva York.

Para concluir puede afirmarse que después de revisar los tres diarios mexicanos y otros más que por tiempo no fue posible detallar aquí, (como *Excélsior*, *La Prensa*, *Novedades*, etc.) es un hecho contundente que la situación que vivió Guatemala en junio de 1954, cuando el proceso nacional-revolucionario llegó a su fin de manera forzada y violenta, con evidente intervención de Estados Unidos fue un asunto de importancia para la prensa mexicana y, de alguna manera para el país, pues marcó el inicio de la Guerra Fría en la región.

Bibliografía

- ARGUDÍN, Yolanda, *Historia del periodismo en México desde el Virreinato hasta nuestros días*, Editorial Porrúa, México, 1968.
- CULLATHER, Nick, *PBSUCCESS. La operación encubierta de la CIA en Guatemala, 1952-1954*, AVANCSO, Guatemala, 2002.
- GARCÍA AÑOVEROS, Jesús M., *Jacobo Arbenz*, Historia 16, Quorum, Madrid, 1987.

GONZÁLEZ DAVISON, Fernando, *Guatemala 1500-1970: reflexiones sobre su desarrollo histórico*, Universidad de San Carlos, Escuela de Ciencia Política, Guatemala, 1987.

GRANADOS CHAPA, Miguel Ángel, “Aproximación a la prensa mexicana (Notas sobre el periodismo diario)”, en *Examen de la comunicación en México*, Ediciones El Caballito, México, 1981.

MUSACCHIO, Humberto, *Diccionario enciclopédico de México: ilustrado*, Distribuidora de Ediciones Pedagógicas, México, 1989.

OCHOA CAMPOS, Moisés, *Reseña histórica del periodismo mexicano. Edición conmemorativa del tricentenario del nacimiento de nuestro primer periodista*, Editorial Porrúa, México, 1968.

WEINER, Tim, *Legado de cenizas. La historia de la CIA*, Debate, México, 2008, pp. 116-122.

Una lectura periodística de la Revolución cubana y la crisis de los misiles desde la revista *La Nación* (1959-1962)

LORENA PÉREZ HERNÁNDEZ¹
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
México

Resumen

La Revolución Cubana es uno de los temas historiográficos de la historia contemporánea mundial que, indudablemente, ha sido tratado desde diversos enfoques disciplinarios y diferentes fuentes documentales. No obstante, no cuenta con un estudio que aborde cómo fue comunicada desde la revista *La Nación*, órgano vinculado al Partido Acción Nacional.² Una de las preocupaciones

1 Maestra en Historia. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

2 Manuel Gómez Morin concibió esta publicación como un órgano independiente de Acción Nacional tanto organizativa como económicamente. MGM: Memorándum: [Necesidad del periódico para el Partido...], s/f, en Archivo Manuel Gómez Morin (en adelante AMGM). Sección: Partido Acción Nacional. Subsección: Organización. Serie: Difusión. Subserie: La Nación. [1941]-1957. Su función sería “completamente independiente y dedicado a la difusión de las ideas y de los puntos de vista superiores de Acción Nacional”. Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna (en adelante MGM/EGL), 4 de noviembre de 1940, en AMGM. Sección: Personal. Subsección: Correspondencia personal. Serie: Efraín González Luna. Cabe mencio-

centrales del semanario fue la amenaza que representó, desde su perspectiva, la Cuba revolucionaria como punto de expansión del comunismo en el hemisferio occidental. El propósito de este texto es mostrar cómo la revista *La Nación* informó a sus lectores sobre el proceso revolucionario cubano, así como sus implicaciones políticas e ideológicas en México.

Palabras clave: Revolución Cubana, Partido Acción Nacional, Revista *La Nación*, comunismo, Historia.

México fue uno más de los escenarios de la pugna entre comunismo, fascismo y liberalismo que se vivía en el mundo de los años treinta del siglo XX. En este horizonte ideológico el presidente Lázaro Cárdenas ejecutaba un programa integral de reformas apegado al espíritu de la Constitución de 1917. La realización de este proyecto benefició principalmente a los obreros y campesinos, pero a la vez afectó diversos intereses y contribuyó a polarizar política e ideológicamente a la sociedad mexicana; produjo, además, una oposición heterogénea que se organizó a través de diversas agrupaciones sociales y políticas para mostrar su rechazo hacia las reformas cardenistas. El tono social que tuvo dicho programa fue interpretado por esa oposición como socializante, lo que despertó temor de que en México se estableciera el comunismo. Entre las organizaciones que se formaron estaba Acción Nacional. Desde el principio, este parti-

nar que esta correspondencia fue publicada recientemente, véase González Luna Corvera, Ana María; Gómez Morin Fuentes, Alejandra, *et al.*, Estudio introductorio de Ana María González Luna Corvera. *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna. 1934-1964*, Fondo de Cultura Económica-Fundación Rafael Preciado Hernández, México, 2010. Sin embargo, quienes colaboraban en su administración y hechura eran panistas. MGM/Antonio Pozzi (en adelante MGM/AP), 15 de abril de 1950, en AMGM. Vol. 195, Exp. 41.

do definió una agenda política clara y precisa que puso a discusión pública temas controvertidos como la educación socialista. La ingerencia en la enseñanza fue entendida como un acto invasivo en la vida privada de los mexicanos. Por ende, los panistas apelaron a sus derechos y libertades constitucionales.

Desde su fundación, Acción Nacional consideró esencial establecer un programa de propaganda con el propósito de difundir su doctrina política y las actividades del partido a través de diversos tipos de impresos como volantes, folletos, libros y revistas como *Voz Nacional* y el *Boletín de Acción Nacional*.³ También sus fundadores Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna consideraron crear un periódico. Sin embargo, ante la imposibilidad de costearlo optaron por una revista semanal.⁴ El primer número de *La Nación* salió el 18 de octubre de 1941, desde entonces no ha dejado de publicarse. La revista fue un instrumento que utilizaron quienes la fundaron y escribieron en ella para crear una opinión pública crítica hacia el régimen revolucionario y favorable hacia el blanquiazul dando a conocer sus ideas, opiniones, valores, temores, percepciones y expectativas sobre el acontecer local, nacional e internacional y ofrecer soluciones a los problemas del país.

La Nación enfrentó varias reestructuraciones que respondieron a razones financieras, pero también a que Gómez Morin quiso constantemente renovar la para mantenerla atractiva para sus lectores, de allí que las modificaciones incluyeron cambios en su presentación tipográfica, secciones, temas y contenidos.⁵ Después de concluida su gestión, como presidente de Acción Nacio-

3 MGM/EGL, 17 de abril de 1939, *op. cit.*

4 MGM: Memorándum: [Necesidad del periódico para el Partido...], *op. cit.*

5 En el Archivo Manuel Gómez Morin se encuentra diversos documentos que hacen referencia a estos cambios.

nal en 1949, Gómez Morin participó activamente en la toma de decisiones sobre el semanario aunque su orientación intelectual disminuyó. Si bien fue respetuoso con sus sucesores no dejó de señalar y hacer críticas sobre la hechura de la revista. La libertad con la que trabajaron los siguientes jefes del partido se comprueba con los cambios que presentó la publicación en el énfasis en ciertos tópicos y el tratamiento de sus contenidos, los cuales respondieron a la agenda político-ideológica del presidente del blanquiazul y del director de la revista en turno.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, las alianzas internacionales cambiaron, Estados Unidos y la Unión Soviética pasaron de ser aliados a ser enemigos. La cruzada democrática contra el fascismo trasmutó en una cruzada democrática contra el comunismo.⁶ En México el anticomunismo pasó a constituir un importante elemento del nuevo nacionalismo promovido por el presidente Miguel Alemán como la doctrina de la *mexicanidad*, que internamente utilizó para desarticular a los grupos de izquierda, especialmente los que actuaban en el seno de las organizaciones obreras y campesinas.⁷ Esta estrategia política sería continuada por sus sucesores Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. En este horizonte, el triunfo de la Revolución Cubana inauguró una segunda etapa de la Guerra Fría que se distinguió principalmente por la presencia militar de la Unión Soviética en territorio cubano y por la transformación de la política exterior de Estados Unidos

6 Smith, Peter, "México, 1946 a 1990", en Bethell, Leslie (editora), *Historia de América Latina. México y el Caribe desde 1930*, Vol. 13, Colección Crítica, Cambridge University Press-Grijalvo-Mondadori, Barcelona, 1998, p. 79.

7 Martínez, María Antonia. *El despegue constructivo de la Revolución. Sociedad y política del alemanismo*, Serie Conocer para Decidir, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura-CIESAS-Miguel Ángel Porrúa Editor, México, 2004, pp. 104-105.

hacia América Latina.⁸ Algunos acontecimientos internacionales que involucraban a Cuba fueron piedra de toque para que algunos sectores conservadores de la sociedad mexicana emprendieran una sistemática campaña anticomunista, como fue el caso de Acción Nacional, partido que a través de su revista emitió fuertes y constantes críticas hacia el régimen priísta. *La Nación* realizó un seguimiento puntual del proceso revolucionario que se vivía en la isla caribeña. Para este momento, el semanario había presentado profundas transformaciones en su línea editorial la cual se tornó fuertemente anticomunista.

Para explicar algunos de los cambios operados en *La Nación* en el énfasis puesto en ciertas temáticas y en el tratamiento de sus contenidos es fundamental remitirse a la vida interna del partido. Tras la salida del Gómez Morin comenzó a operarse un giro político-ideológico en Acción Nacional, pero también un cambio generacional: un liderazgo forjado en las trincheras de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana (ACJM) que se instaló por más de una década en la dirección del blanquiazul. Este periodo abarca las presidencias de Juan Gutiérrez Lascuaraín (1949-1956), Alfonso Ituarte Servín (1956-1958) y José González Torres (1958-1962). Durante estos años el discurso panista se volvió gradualmente contestatario, la combatividad religiosa más acentuada mientras que la actividad propositiva parlamentaria, que caracterizó a la presidencia de Gómez Morin, disminuyó.⁹

8 Para Friedrich Katz, la primera etapa de la Guerra Fría abarcó de 1946 a 1959. Cfr. Katz, Friedrich, "La Guerra Fría en América Latina", en Spenser, Daniela (Coord.), *Especios de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*, CIESAS, México, 2004, pp. 19-23.

9 Lujambio, Alonso, *¿Democratización vía federalismo? El Partido Acción Nacional, 1939-2000: La historia de una estrategia difícil*, Fundación Rafael Preciado, México, 2006, p. 55.

El estilo directivo que ejerció cada presidente del partido se observa en la orientación temática, política e ideológica que adoptó la revista bajo su gestión. Durante la presidencia de Gómez Morin la difusión de las actividades del partido en la revista tuvo mayor prioridad. Pero a partir de la presidencia de Ituarte Servín *La Nación* se tornó en una revista de fuerte acento religioso y notoriamente anticomunista que se intensificó bajo la dirección de González Torres a tal grado que las noticias del partido pasaron a segundo plano.¹⁰ De allí que Gómez Morin en los diferentes proyectos de reestructuración que sugirió para la revista hizo señalamientos como este: “notorio empleo desproporcionado en asuntos religiosos, muchas veces con informaciones importantes o que podría hacerse concentrado en un párrafo”;¹¹ o mucho más explícito como: “suprimir las notas religiosas salvo el caso de que sean acontecimientos para que vayan incluidas donde corresponda entre los demás acontecimientos nacionales”.¹²

El triunfo de la Revolución Cubana

La Nación es parte del grupo de publicaciones de la época que instrumentaron una campaña informativa para construir una imagen contrarrevolucionaria del régimen castrista con el propósito de contrarrestar la euforia que en México desató la Revolución Cubana. En este esfuerzo, sus secciones internacionales: “Iberoamérica” y “El Mundo” sirvieron como espacios informativos para fomentar una imagen negativa del proceso cubano. La selección de los hechos, la descripción de los mismos tenían la intención de subrayar, pero sin recurrir profusamente a descalifi-

10 *Ibid.*, p. 59.

11 MGM/Alejandro Avilés (en adelante MGM/AA), Memorándum, 24 de noviembre de 1958, en AMGM. Vol. 195, Exp. 41.

12 MGM, Memorándum, 8 de enero de 1960, en AMGM. Vol. 195, Exp. 41.

car, varias de las acciones radicales que en Cuba se estaban realizando. Por ejemplo, equiparar lo que sucedía en la isla caribeña con la época de terror de la Francia revolucionaria, además de llamar “Robespierre” a Fidel Castro:¹³ “Los juicios militares han sido comparados por los observadores con la época del terror que siguió a la Revolución Francesa sólo que la guillotina ha sido sustituida por las modernas armas automáticas del ejército de Sierra Maestra”.¹⁴ En este mismo tenor, la revista se esfuerza por mostrar la ineficacia operativa del gobierno cubano para reconstruir y pacificar al país.

La información que *La Nación* proporciona sobre el proceso revolucionario cubano tendía a veces a establecer una relación causal entre éste y lo que acontecía en México. La Revolución Cubana era motivo para reflexionar sobre las condiciones sociales y políticas de nuestro país. De esta manera, la revista continuó con su discurso crítico de la realidad nacional, pero enfatizando los aspectos “socializantes” de las políticas públicas. Este es un punto interesante, porque desde que la revista se fundó tendió a subrayar la ineficacia de la administración de los gobiernos revolucionarios, la viabilidad de su proyecto por la falta de solución a los problemas nacionales, la corrupción, el autoritarismo, el corporativismo, la cooptación de líderes sociales y políticos, el fraude electoral y principalmente la intervención estatal en varios aspectos de la organización del país.

La primera nota informativa sobre el triunfo de los rebeldes que aparece en la revista se titula “Cuba derriba a su dictador...

13 Iberoamérica: “Fidel comenzó bien...pero ahora es un Robespierre”, en *La Nación*, Núm. 903, 1 de febrero de 1959, pp. 18-19.

14 Iberoamérica: “Orgía de sangre en Cuba... Castro es el nuevo dictador”, *La Nación*, Núm. 901, 18 de enero de 1959, pp. 20-21.

entra el vencedor a La Habana”, la crónica fue escrita en un tono que expresa simpatía hacia los revolucionarios:

Para los observadores, Fidel Castro llevó a cabo, limpiamente, un plan de lucha perfectamente trazado: la guerrilla, sin exponer demasiado a su gente, pero propinando golpes espectaculares al dictador y hostilizándolo constantemente; intensa presión psicológica contra la dictadura, con la que además, hizo un eficaz proselitismo, a través de una permanente ofensiva radiofónica desde Sierra Maestra; acumulación creciente de recursos, armamentos y poder combativo; finalmente la ofensiva total, inesperada y fulminante. [Fulgencio] Batista, por el contrario, siempre a la defensiva, desconfiado de la fidelidad de sus jefes y, quedó demostrado, con un ejército de pacota, sólo triunfante en los boletines de la publicidad oficial. En la batalla final ni la Fuerza Aérea ni las divisiones mecanizadas pudieron detener el empuje rebelde. Al llegar a la Ciudad Trujillo, Batista declaró que lo había derrotado ‘la superioridad de armamentos y de táctica de los rebeldes’. ‘Mis tropas no estaban preparadas para combatir guerrilleros’, confesó.¹⁵

Cabe señalar, que *La Nación* vio con simpatía a los rebeldes pero cuando éstos comenzaron a radicalizarse se volvió contra ellos. La revista informó sobre el triunfo de la Revolución Cubana y sobre el primer mes de su gobierno. La atención periodística se centró en informar sobre lo que ocurría en la isla caribeña, la información proporcionada tendió a resaltar los excesos de los revolucionarios y a minimizar los esfuerzos del gobierno constituido para ejecutar su proyecto político:

15 Iberoamérica: “Cuba derriba a su dictador... entra el vencedor a La Habana”, *La Nación*, Núm. 900, 11 de enero de 1959, pp. 22-23.

Después de la apoteosis revolucionaria que culminó con la entrada triunfal de Fidel Castro en La Habana, el gobierno provisional del magistrado Manuel Urrutia, al parecer, se ha dedicado más a la aplicación de la llamada ‘justicia revolucionaria’ –con todos los excesos inherente a ella–, que a una organización eficaz del gobierno y de sus dependencias administrativas.¹⁶

La publicación hizo un seguimiento sobre el establecimiento de tribunales revolucionarios que fueron instalados “para ejecutar, mediante juicio sumarísimo, a quienes son considerados ‘delincuentes de guerra’”.¹⁷ De esta forma, el semanario comenzó a construir una imagen negativa de la Revolución Cubana al mostrar su parte destructiva, con la intención de desprestigiarla y presentarla como un ejemplo de desestabilización, de excesos, de barbarie y como un peligro para América Latina por si otro país o países optaban por una revolución al estilo cubano.

Generalmente las dos secciones internacionales: “Iberoamérica” y “El Mundo” eran informativas, pero se observó que las notas referentes a Cuba y a todo lo relacionado con el comunismo, incluyendo a la Unión Soviética, fueron editorializadas.¹⁸ Para introducir un comentario, opinión o crítica a través de los cuales dejaba clara su posición frente al proceso revolucionario cubano, el redactor de las notas recurrió a una figura identificada como “los observadores” sin mencionar quienes eran:

Observadores imparciales advierten empero, que la justicia no equivale a la venganza, y que los criminales deben ser juzgados por tribunales legalmente establecidos”.¹⁹ Para evaluar la si-

16 *Íbid.*

17 Iberoamérica: “Orgía de sangre en Cuba...”, *op. cit.*

18 El Mundo: “Sigue la crisis cubana”, *La Nación*, Núm. 1100, 11 de noviembre de 1962, pp. 20-22.

19 Iberoamérica: “Orgía de sangre en Cuba...”, *op. cit.*

tuación en Cuba, nuevamente recurrió a esta figura: “En opinión de muchos observadores no es bueno para el gobierno provisional el aplazar las tareas constructivas que reclama la situación cubana sólo para dar rienda suelta al rencor y a la venganza, fermentos, ambos, de nuevas divisiones.”²⁰

Por otra parte, las fotografías –y el pie de las mismas– que acompañan al texto tienen la fuerza visual para expresar el mo-



mento apoteótico que estaban viviendo los rebeldes y el propio Castro Ruz. En una imagen en la que líder cubano está flanqueado por dos camaradas, vitorean y alzan sus armas como expresión de triunfo, la imagen es reforzada con un pie de la fotografía que dice: “ANUNCIO DE LA VICTORIA EN TODOS LOS FRENTES... el hombre que prometió una ‘lucha implacable’ hasta el triunfo, y cumplió...”²¹

Sin embargo, las simpatías que despertó la Revolución desaparecieron desde que ésta mostró su rostro vengativo y se comenzó a construir una imagen negativa de la misma tanto textual

20 *Ibid.*

21 Iberoamérica: “Cuba derriba a su dictador...”, *op. cit.*

como visualmente. Por ejemplo, en una fotografía se captó el momento en que un hombre camina con las manos puestas en la



RUMBO AL PAREDON
.. del arresto a la fosa, un paso...

nuca seguido por dos militares armados. El pie de la fotografía dice: RUMBO AL PAREDON...del arresto a la fosa, un paso...”²² Esta expresión forma parte de un texto en el que se informa y se editorializa sobre el rumbo que estaba tomando la Revolución.

La crisis de los misiles

El 16 de abril de 1961, Castro Ruz estableció un gobierno socialista (marxista-leninista); un día después, cubanos anticastristas apoyados por el gobierno del presidente John F. Kennedy intentaron invadir Cuba. La revista con motivo de la invasión de Bahía de Cochinos (Playa Girón) publicó un documento titulado: “El drama de Cuba”, en el que señalaba qué posición debían asumir los mexicanos frente a la invasión a la isla de acuerdo a quién o quiénes habían participado en ella:

Si se tratara de una invasión del poderío norteamericano contra el pueblo de Cuba, los mexicanos tendríamos que estar con la hermana república de la antillana. Pero tratándose de una revolución de cubanos para derrocar el régimen comunista de Fidel Castro, el juicio debe ser muy objetivo y ponderado.²³

22 Iberoamérica: “Orgía de sangre en Cuba...”, *op. cit.*

23 “Ante el drama de Cuba”, *La Nación*, Núm. 1019, 23 de abril de 1961, contraportada.

Resulta paradójico que la conducta imperialista de Estados Unidos hacia América Latina, haya sido pasada por alto por el PAN. Cabe señalar que uno de los elementos ideológicos de este partido era su fuerte antinorteamericanismo; sin embargo, los panistas consideraban, en este momento, más peligroso el imperialismo soviético. Una semana después, la revista publicó un “Manifiesto a la Nación”, publicado por el Comité Ejecutivo Nacional de Acción Nacional, en el que expresaba con claridad su postura sobre la crisis cubana y sus implicaciones políticas e ideológicas en México:

[...] Acción Nacional se dirige a la opinión pública para plantear la actitud que, como mexicanos, debemos asumir para salvaguardar el bien común nacional y los valores de nuestra Civilización.

La opinión pública de nuestro país simpatizó con el movimiento de Castro Ruz, cuando éste luchaba por derrocar la tiranía Batista y por salvaguardar los derechos humanos y la democracia, asegurando que restauraría el orden constitucional y convocaría a elecciones libres; pero esta misma opinión se ha vuelto contra él cuando ha visto que traicionando a aquella revolución y a sus más esforzados compañeros de lucha se ha entregado al imperialismo rojo y ha implantado en Cuba un régimen totalitario sostenido por el terror... El drama en Cuba es una lección elocuente. El imperialismo soviético, aprovechando un movimiento nacional, se introdujo para provocar el choque con el poderío norteamericano, y nuestra hermana república quedó como víctima y como campo de contienda. Los mexicanos tenemos el deber de impedir que esto se repita en nuestro propio suelo. Y es por ello criminal la agitación de quienes, en cumplimiento de una consigna extranjera,

quieren comprometer a México en una aventura que puede ser suicida.

Por encima de los agravios históricos y de los conflictos que haya habido entre los pueblos de este continente que ser solidarias ante el peligro común de la amenaza, y deben encontrar, en esta hora difícil, los caminos de un digno entendimiento que les permita subsistir como pueblos libres.

En estas condiciones, quienes hemos venido luchando por la implantación de la democracia en México, tenemos el sagrado deber de realizar los mayores esfuerzos para rechazar al comunismo esclavizante y cruel, y para dar vigencia a los principios del Cristianismo en nuestra vida social.

La gravedad de la hora presente debe hacernos superar todas las divergencias secundarias y unirnos, todos los mexicanos, en e noble y urgente propósito de salvar a México de la amenaza del comunismo, y de aprovechar esta unión para implantar en nuestra Patria un orden social justo, democrático, de progreso efectivo para todos.²⁴

Con motivo de este “episodio”, como así lo llamó Kennedy, en México, la revista generó una importante producción de artículos de opinión en torno al tema, en los que mostraba su afán por vincular los excesos revolucionarios en la isla caribeña y el peligro que, desde su perspectiva, implicaba para nuestro país. Para expresar ese temor encontramos frases como: “la grave amenaza que se cierne en estos días contra México”, léase comunismo. Nuevamente, el país vivió la confrontación, la división y polarización social y política de los años cardenistas. A raíz de un fallido intento por derrocar al régimen castrista, en distintas partes

24 “Manifiesto a la Nación, *La Nación*, Núm. 1020, 30 de abril de 1961, p. 2.

de México se realizaron protestas en contra del intervencionismo estadounidense y manifestaciones a favor de la contrarrevolución cubana. Como era de esperarse, algunas de estas movilizaciones terminaron en serios enfrentamientos, como ocurrió en la ciudad de Puebla, en Morelia y en otras partes del país, incluido el Distrito Federal.²⁵

La tónica editorial seguida por la revista tendía a extrapolar y tergiversar lo que acontecía en Cuba con lo que pasaba en México. Por ejemplo, todo acto gubernamental que implicara la intervención estatal era interpretado como un esfuerzo para establecer el comunismo en el país, por supuesto que lejos estaba el régimen priísta de implantar la dictadura del proletariado, por el contrario, cada vez más se encaminaba a consolidar el sistema capitalista en México.²⁶ Sin embargo, se hacía una lectura descontextualizada e intencional para arremeter con todo aque-

25 Un día después de la invasión a Cuba, el Instituto Cultural México-Norteamericano en Morelia fue saqueado por estudiantes, la mayoría provenientes del Colegio de San Nicolás de Hidalgo. Ésta no fue la única protesta, también ese día en varias ciudades del país como la de México, Guadalajara y Puebla se organizaron manifestaciones de solidaridad con el pueblo cubano. En Puebla, un grupo de universitarios atacó las instalaciones del *Sol de Puebla*, periódico que se caracterizaba por su feroz anticomunismo. En respuesta, la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y grupos conservadores convocaron a una manifestación para demostrar su apoyo a los anticastristas. El acto terminó en un violento enfrentamiento con un saldo de varios heridos. Zolov, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!” El saqueo del Instituto de Cultura México-Norteamericano en Morelia, Michoacán, 1961”, en Spenser, Daniela, *op. cit.*, pp. 175-214; Servín, Elisa, “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”, en Pani, Erika (Coord.), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica-CONACULTA, México, 2009, p. 502.

26 No obstante a que la revista reconocía que el país estaba desarrollándose económicamente por la vía capitalista, esto no significaba que aceptaran la participación directa del Estado en la economía, véase Ortiz, Jorge Eugenio, Legislación: “México en la órbita roja”, *La Nación*, Núm. 900, 11 de enero de 1959, p. 9.

llo que violara los sagrados derechos de libertad individual, como el derecho de los padres a educar a sus hijos conforme a sus creencias. El carácter laico del Estado y la intervención de éste en la educación seguía siendo un problema grave para los sectores más conservadores de la sociedad mexicana. Un claro ejemplo en el que se extrapolaron la situación educativa cubana con la mexicana son los siguientes artículos subtitulados; “Cómo se apoderó el comunismo de las enseñanza secundaria en Cuba”²⁷ y “Maniobra comunista contra la enseñanza”;²⁸ en ambos textos se pretende vincular realidades distintas con el afán de subrayar el peligro que encierra para la libertad “el totalitarismo estatal”, este es uno de los elementos utilizados para establecer un vínculo entre ambos países.

Este es un claro ejemplo de que cada que acontecía algo en Cuba o en algún otro país latinoamericano era pretexto para arremeter contra el régimen priísta, en este contexto se objetó, particularmente, la política internacional seguida por el gobierno mexicano, la cual fue duramente cuestionada en las páginas de la revista. En los diferentes textos, manifiestos, comunicados y editoriales²⁹ que publicó el semanario en torno a Cuba se expresaba abiertamente su rechazo hacia su gobierno, su apoyo a la política anticomunista estadounidense y su oposición a la política exterior del régimen priísta. Cabe subrayar que México sostuvo en diferentes foros internacionales, una relativa independencia frente a la política anticomunista de Estados Uni-

27 Marbán Escobar, Edilberto, Educación: “Cómo se apoderó el comunismo de las enseñanza secundaria en Cuba”, *La Nación*, Núm. 1101, 18 de noviembre de 1962, pp. 18-19.

28 Flores Llamas, Salvador, Legislación: “Maniobra comunista contra la enseñanza”, *La Nación*, Núm. 1101, 18 de noviembre de 1962, p. 13.

29 Editorial: ¿La guerra o la paz?, *La Nación*, Núm. 1098, 28 de octubre de 1962, p. 3.

dos. El gobierno mexicano recurrió audazmente a los principios de no intervención y autodeterminación, pilares de su tradición diplomática, pero ante la presión estadounidense apoyó ciertos aspectos de su política exterior. Durante la presidencia de López Mateos se dejó clara su posición frente al caso cubano. Por ejemplo, en la VII Reunión de Consulta de la Organización de Estados Americanos, celebrada en enero de 1962, en Punta del Este, Uruguay, México compartió la idea de la incompatibilidad del régimen cubano con la democracia pero se opuso a que este país fuera expulsado de dicha organización, bajo el amparo de la propia carta de la OEA, en la cual no se contemplaba la expulsión de un Estado miembro. En este foro Estados Unidos trató de imponer que todos los países miembros rompieran relaciones diplomáticas y que se decretara un bloqueo económico a la isla. No obstante, durante la crisis de los misiles, México se sumó a la unánime resolución de la Organización de las Naciones Unidas del desmantelamiento y retiro de armas nucleares de Cuba.³⁰

El 16 de octubre de 1962, los estadounidenses confirmaron su sospecha de que la Unión Soviética estaba instalando plataformas para misiles en Cuba, como respuesta a los colocados por ellos en Turquía. El 22 del mismo mes, Kennedy lanzó un ultimátum a los soviéticos que expresaba que de no retirarse inmediatamente la isla caribeña sería bombardeada. Finalmente, cinco días después, el líder soviético Nikita Krushev aceptó retirar sus misiles mientras que los estadounidenses renunciaron a invadir Cuba y a desmantelar sus bases en territorio turco.

Durante la llamada “crisis de los misiles” el gobierno mexicano asumió una posición ambigua. Por un lado, López Mateos, en respuesta a la carta enviada por Kennedy, en la que éste le infor-

30 Smith, Peter, *op. cit.*, p. 111-112.

maba sobre el descubrimiento de plataformas en Cuba, hizo un llamado a favor de la paz ante la amenaza Castro-comunista; por el otro, estaban las declaraciones que hizo el presidente mexicano durante su viaje al Oriente a finales de 1962, las cuales fueron materia prima para que la revista publicara diferentes textos en los que se criticaba severamente la ambigüedad con la que se había pronunciado el presidente mexicano con respecto al tema de Cuba y la supuesta presencia comunista en México y en el hemisferio occidental, además de alimentar la teoría de un plan soviético por apoderarse de América Latina señalando una serie de hechos que demostraban la penetración comunista.

La revista cuestionó la minimización que hizo el presidente mexicano sobre la amenaza que representaba la penetración comunista en México:

Los datos más inmediatos de lo ocurrido en Europa, en Asia y en América, muestran, pues, el riesgo existe, y que no bastan las meras palabras para ignorar su existencia y sus directrices; y esos mismos datos indican la forma rotunda que la declaración presidencial en Nueva Delhi dista mucho de concordar con el comunismo auténtico en acción... La realidad de la conquista roja es demasiado fuerte para que nadie pueda ignorarla.³¹

Por eso en un editorial posterior se le pide al gobierno mexicano que se defina. En el texto titulado: “Necesidad de una definición”, la revista señaló que desde “que el régimen castrista se exhibió como instrumento de imperialismo soviético”, por eso se exigía al gobierno que defina cuáles son “sus relaciones con el castro y con los agentes de penetración del colonialismo rojo”,

31 Campa V. Luis, “Comunismo. El asalto al poder por los rojos no respeta ‘las ideas propias’ de los pueblos, ni ningún valor de carácter moral, en *La Nación*, Núm. 1098, 28 de octubre de 1962, p. 15.

pues las declaraciones que hizo el presidente López Mateos durante su viaje a Oriente, denotaban “inseguridad y una peligrosa oscilación entre el neutralismo, la simpatía al régimen pro-soviético de Castro y la necesidad de enfrentarse al peligro de las armas nucleares en el Continente”.³² La falta de una definición clara en política internacional confunde y contribuye a que “la infiltración comunista continúe en nuestros pueblos y en nuestros propios organismos gubernamentales”. Por eso “hoy más que nunca, debemos comprender que la única defensa eficaz contra el comunismo, es la autenticidad de las instituciones democráticas, para que nuestros pueblos cristianos, y no las oligarquías que los oprimen, decidan el futuro de nuestras naciones”.

Para los editores de la revista había falta de claridad por parte del gobierno mexicano en materia de política internacional con respecto a Cuba y a las actividades de “agitación” soviética en América Latina. Este tema fue tratado profusamente en las páginas de la revista. En la sección “Vida Nacional” se hizo un recuento de las acciones tomadas previa, durante y después de la crisis de los misiles:³³

En estos términos la revista informó sobre el desenlace de la crisis del Caribe:

La rendición de Krushev, aunque elimina la amenaza inmediata de la existencia de bases soviéticas termonucleares a pocos kilómetros de su territorio, no elimina el peligro que representa el régimen de Fidel Castro como agente director de la subversión castrista en las repúblicas hispanoamericanas. Por lo contrario, frustrados los planes de Krushev en América, es de espe-

32 [Avilés, Alejandro], Editorial: “Necesidad de una definición”, *La Nación*, Núm. 1099, 4 de noviembre de 1962, p. 3.

33 Vida Nacional, *La Nación*, Núm. 1100, 11 de noviembre de 1962, pp. 5-6.

rarse que despechado intensifique la agitación por medio del poderoso aparato ya existente en el hemisferio.³⁴

En una comida con representantes de empresas radiodifusoras, dice un artículo de la revista que el presidente López Mateos hizo un llamado:

[...] a favor de la paz y de la convivencia pacífica [pero] olvidó decir que, para que tal paz valga la pena debe ser sostenida, conviene que se finque en la justicia, y que el respeto de unos pueblos a otros, al modo como se practica en relación con Cuba, sólo es respeto a la tiranía que se ha adueñado de la isla, bajo el amparo de una 'no intervención' que cierra los ojos a la realidad humana vecina nuestra.³⁵

Como hemos relatado suscintamente la revista *La Nación* fue una publicación que propuso no sólo una lectura periodística sobre el proceso revolucionario cubano sino también sobre sus implicaciones internacionales y, especialmente en México; además, de una lectura política e ideológica que nos permite acercarnos al ideario de algunos de los grupos conservadores organizados para combatir al régimen priísta, como lo fue el Partido Acción Nacional.

34 El Mundo, *La Nación*, Núm. 1009, 04 de noviembre de 1962, pp. 20-23.

35 Vida Nacional, *La Nación*, Núm. 1101, 18 de noviembre de 1962, p. 5.

Fuentes consultadas

Archivo

Archivo Manuel Gómez Morin

Hemerografía

La Nación

Bibliografía

- GONZÁLEZ LUNA CORVERA, Ana María; Gómez Morin Fuentes, Alejandra, *et al.*, Estudio introductorio de Ana María González Luna Corvera. *Una amistad sin sombras. Correspondencia entre Manuel Gómez Morin y Efraín González Luna. 1934-1964*, Fondo de Cultura Económica-Fundación Rafael Preciado Hernández, México, 2010.
- KATZ, Friedrich, “La Guerra Fría en América Latina”, en Spenser, Daniela, *op. cit.*
- LUJAMBIO, Alonso, *¿Democratización vía federalismo? El Partido Acción Nacional, 1939-2000: La historia de una estrategia difícil*, Fundación Rafael Preciado, México, 2006.
- MARTÍNEZ, María Antonia. *El despegue constructivo de la Revolución. Sociedad y política del alemanismo*, Serie Conocer para Decidir, H. Cámara de Diputados LIX Legislatura-CIESAS-Miguel Ángel Porrúa Editor, México, 2004.
- SERVÍN, Elisa, “Entre la Revolución y la reacción: los dilemas políticos de la derecha”, en Pani, Erika (Coord.), *Conservadurismo y derechas en la historia de México*, Tomo II, Fondo de Cultura Económica-CONACULTA, México, 2009.
- SPENSER, Daniela (Coord.) *Espejos de la Guerra Fría. México, América Central y el Caribe*, CIESAS, México, 2004, pp. 175-214.
- SMITH, Peter, “México, 1946 a 1990”, en Bethell, Leslie (editora), *Historia de América Latina. México y el Caribe desde 1930*, Vol. 13, Colección Crítica, Cambridge University Press-Grijalvo-Mondadori, Barcelona, 1998pp. 84-147.
- ZOLOV, Eric, “¡Cuba sí, yanquis no!” El saqueo del Instituto de Cultura México-Norteamericano en Morelia, Mixhoacán, 1961”, en Spenser, Daniela, *op. cit.*

Los estudiantes como actores sociales y el movimiento estudiantil de 1966 en Durango. La mirada de la prensa

ROSA MARÍA VALLES RUIZ¹
ROSA MARÍA GONZÁLEZ VICTORIA²
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Resumen

Este trabajo reconstruye, a través de la prensa, un hecho histórico escasamente estudiado: el Movimiento Estudiantil Popular 1966, registrado en Durango, México, protagonizado por jóvenes de entre 16 y 20 años de edad, quienes “tomaron” el Cerro de Mercado, gigante que proporcionaba material ferrífero a la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, sin dejar beneficios a Durango. Los estudiantes demandaron la industrialización del estado, apoyados por todos los sectores sociales de la

- 1 Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores. Trabaja las líneas de investigación: Análisis de medios de comunicación, Género e Historia y Análisis de discurso. vallezcurdia@gmail.com
- 2 Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores. Trabaja las líneas de investigación: Análisis de medios de comunicación, Perspectiva de género y Actores y sujetos sociales. rosagonzmx@yahoo.com.mx

entidad. El movimiento no fue reprimido pese a que se desarrolló en un sexenio, el del expresidente Gustavo Díaz Ordaz, cuyo sello fue el autoritarismo.

Palabras clave: Movimiento Cerro de Mercado 1966, movimientos estudiantiles, Durango, prensa escrita, Gustavo Díaz Ordaz.

Consideraciones iniciales

Los movimientos estudiantiles de México encontraron terreno fértil en el siglo XX. En el escenario nacional se considera la huelga universitaria de 1929 como “la primera aparición relevante del movimiento estudiantil mexicano”.³ Este evento logró la conquista de la autonomía universitaria en la UNAM. Desde entonces se perfilaron dos vertientes: la estudiantil-liberal y la estudiantil-popular. La primera enfocó sus esfuerzos a cambios internos dentro de las instituciones educativas; la segunda extendió su campo de acción al ámbito social y enarboló banderas como la democratización de la educación, la ampliación de la matrícula universitaria, el otorgamiento de becas, el establecimiento de comedores para estudiantes de escasos recursos, el fortalecimiento de las universidades públicas, etc.

En 1934 se registran diversas movilizaciones; en 1940 en Escuelas Regionales Campesinas; en 1942 en el Instituto Politécnico Nacional (IPN); en 1946 en la Escuela Nacional de Maestros; en 1947 en algunas Normales Rurales y en 1950 en el Instituto Politécnico Nacional y Tecnológicos, hasta llegar a 1956 cuando estudiantes del IPN, las Normales Rurales, la Escuela Nacional de Agricultura, llegan a movilizar a cien mil estudiantes en un

3 Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, Siglo XXI Editores, México, 1988, p. 13.

movimiento que tuvo relevancia nacional y una duración de 72 días, desde el 11 de abril hasta el 21 de junio de aquel año.

En 1958 se realizó el “Movimiento de los camiones” que se pronunció contra el alza en las tarifas de autotransporte y se extendió a la mayoría de las escuelas y facultades de la UNAM. En 1966, estudiantes de la Facultad de Derecho, denostaron al rector Ignacio Chávez y lo expulsaron de la Rectoría. Una de sus demandas, lograda posteriormente con el rector Javier Barros Sierra, fue el pase automático de las preparatorias dependientes de la UNAM a las facultades.

1966: Un movimiento atípico

Ese mismo año, en Durango, estudiantes duranguenses llevaron a cabo el movimiento estudiantil-popular pacífico más importante de la historia reciente de la entidad. El 2 de junio, “tomaron” el Cerro de Mercado, un gigante que proporcionaba material ferrífero a la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, sin dejar beneficio alguno a la entidad. Se registraba que sólo pagaba por impuestos la irrisoria cantidad de 16 mil pesos anuales. Los estudiantes precisaron su objetivo: industrializar al Estado, empeño en el cual coincidieron sectores sociales amplísimos que le dieron al movimiento la connotación de estudiantil-popular.

La historia registra dos “tomas”: la primera el 9 de mayo de 1966, cuando 14 estudiantes se posesionaron del Cerro, plantaron una bandera blanca en la cima del “gigante” y enviaron a una comisión a propalar su hazaña a los ciudadanos de la capital del Estado.

El Cerro de Mercado, mole de hierro espectacular, representaba para los duranguenses orgullo y dolor. Orgullo por su ma-

jestuosidad; dolor por la impotencia de no poder beneficiarse de su riqueza. Aquel patrimonio que en 1552 atrajo a Ginés Vázquez de Mercado, quien la imaginó de plata y no de hierro. El entonces Capitán General, ambicioso y audaz, llegó al Valle del Guadiana y atisbó una rica mina la cual despreció “porque unos indios de Valparaíso le dijeron que en tierra adentro había un cerro todo de plata en unos llanos grandes”.⁴

Al enterarse de la existencia de dicho cerro, Vázquez de Mercado se olvidó de la misión recibida de la Audiencia de Guadalajara para visitar y pacificar las tierras descubiertas al Norte de Zacatecas y se dirigió, con la ambición por delante, a buscar la apetecida montaña. El Cañón de Juchipila y las minas de San Martín y Sombrerete presenciaron su paso aunque él no detuvo su andar ni su mirada ante las minas de Chalchihuites “las que despreció por parecerle poca cosa”.⁵ Su brega paró hasta llegar a Durango y confirmar que la plata sólo había estado en la imaginación de sus informantes. Empero, a partir de entonces se le dio al cerro el nombre *Cerro de Mercado*. Así, Ginés “dobló una esquina de la historia, dejando al cerro únicamente el apellido en prenda”.⁶

El cerro tuvo un destino trastornado y trastornante. Durante el siglo XIX perteneció a extranjeros y ya en pleno siglo XX se vendió completo a empresarios de origen español que vivían en Monterrey.⁷

A principios del siglo XIX, tras la consumación de la Guerra de Independencia, el Cerro de Mercado comenzó a explotarse.

4 Romo Ramírez, Carlos, “Descubrimiento del Cerro de Mercado” en *Historia de la Minería en Durango*, Gobierno del Estado de Durango, México, s/a, pp. 33-34.

5 *Ibidem*.

6 Mijares Verdín, Enrique, *Concurso Estatal Durango a 30 años del Cerro... Primer Lugar*, UJED, México, 1997, p.16.

7 Saravia, Atanasio, citado por Mijares Verdín, Enrique *op. cit.*, p. 16.

El establecimiento, de 1828 a 1892, de la Compañía Unida de Minas a orillas del Río Tunal, favoreció a la montaña de hierro, aunado a la llegada del ferrocarril a la ciudad de Durango. Empero, señala Luis Zubiría y Campa,⁸ no pararon los intentos de diversos empresarios extranjeros (franceses, españoles e ingleses) por beneficiar y beneficiarse del mineral de aquella mole “que algunos científicos triunfalistas calificaron entonces de inagotable”.⁹ La siguiente es una relación de años y nacionalidades de quienes explotaron el Cerro:

Año	Nombre o Compañía	Empresarios
1875	Daniel Murphy	Estadunidenses
1882	The Iron Mountain Company	Estadunidenses
1890	Steel and Iron Company ¹⁰	Estadunidenses
1899	Compañía Mexicana de Fierro y Acero	Mexicanos
1905	Durango Iron and Steel Company ¹¹	Estadunidenses
1920	Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey	Mexicanos ¹²
1934	Compañía Cerro de Mercado	Mexicanos

Entre ilusiones y desconcierto

La mirada limpia; pocos los años, profusa la esperanza. ¿Por qué tomar un Cerro? ¿Dónde y de quién nació la idea? No hay coincidencia. Los 14 jóvenes tenían entre 16 y 20 años de edad. Unos,

8 Zubiría y Campa, Luis, citado por Mijares Verdín, *op. cit.*, p. 17.

9 *Ibidem.*

10 Zubiría y Campa afirma que el interés del magnate estadounidense Huntigton era tal, que “siendo dueño de terrenos carboníferos en Monclova y principal accionista del Ferrocarril Internacional, logró que el tren llegara a Durango”. Mijares Verdín, Enrique, *op. cit.*, p. 17.

11 Esta empresa dirigida por James Callanan fue manejada por Leonard, sobrino de Callanan, pero quien la descuidó por estar “absorto en especulaciones bursátiles en Estados Unidos”. Mijares Verdín, *op. cit.*, p. 17.

12 El presidente de la Compañía era el español Adolfo Prieto.

procedentes del Instituto Tecnológico de Durango (ITD), como José Luis Machado,¹³ quien confió: tuvo que ver en la decisión un romance con una joven que trabajaba en un burdel de Guadalajara. Despechada por el abandono de un industrial de Monterrey, instó a sus amantes ocasionales a “chingar” el hierro a Monterrey y reivindicar los anhelos de Durango a través de la “toma” del Cerro. Otros, los universitarios, califican de descabellada esa versión. La idea, sostienen, se fraguó en los encuentros en la Farmacia Benavides, en los pasillos del “Central”, en las largas pláticas sobre el futuro propio y de la entidad, en los mil y un cafés bebidos en “La Única”, en la taquería de doña Leonor Salazar, en Patoni esquina con Paloma. Según Luis Ángel Tejada Espino, en ese lugar se reunieron José Refugio Vargas “El Tubo” y Luis Sergio Soto Jiménez.¹⁴

Entre la imaginación y lo inverosímil campea la idea de la toma, aunque existe un hecho incontrovertible: un 9 de mayo por la noche, 14 estudiantes se encontraron en la cima del cerro, plantaron una bandera blanca con el letrero “Operación Cerro del Mercado” e iniciaron el movimiento estudiantil-popular pacífico más importante de la historia reciente de Durango.

Vicente Roldán Galindo, dirigente estudiantil entonces del ITD y uno de los 14 que subió al Cerro se arroga la idea de la toma del Cerro. “Estábamos motivados, sabíamos que debíamos participar los estudiantes pero bien a bien no sabíamos cómo”.

13 José Luis Machado entrevistado por Lucero González, Santiago Amadeo. *Más allá del espejo de la memoria. Los estudiantes universitarios de Durango: trayectorias institucionales y manifestaciones en la vida política y social, 1950-1966*, Plaza y Valdés Editores-UJED, México, 2002, p. 140.

14 Luis Ángel Tejada Espino, entrevistado por *Íbid.*, *supra*, p. 143.

Era evidente que teníamos que hacernos visibles y hacer presión. Cerrar los caminos para impedir la explotación de la madera. El interés era sobre la madera pero bien a bien no se nos ocurría nada. Pensamos en hacer otras reuniones pero en la Normal porque en la universidad como que nos querían mangonear. Sentíamos nosotros el mangoneo. Entonces dijimos: ¿saben qué? vamos a hacer una cosa neutral, ni en el Tecnológico ni en la Universidad: vámonos a la Normal. En eso estaba yo pensando, cuando les dije: ¿qué les parece si estratégicamente agarramos el Cerro?

Roldán recuerda que en un intercambio estudiantil a Estados Unidos, visitaron una siderúrgica y allá se enteraron de que la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey exportaba metal a ese país. Yo recordé todo esto y dije a mis compañeros: “Vamos a bloquear el Cerro y ahí sí les va a doler y de ahí nos agarramos.”¹⁵

Guillermo Rodríguez Gallegos estuvo en el cerro esa noche y Luis Ángel Tejada Espino se incorporó al grupo el 10 de mayo. La idea, afirman ambos, se afinó en casa de Antonio Villarreal Rodríguez y la bandera fue elaborada por Socorro Rodríguez, madre de Antonio.

Sobre la iniciativa de conquistar el Cerro, Villarreal Rodríguez declaró que la formalización de la idea surgió el mismo 9 de mayo, en una reunión, a las cuatro y media de la tarde: los universitarios convocaron a los dirigentes del Tecnológico a la sala de música del Edificio Central de la Universidad Juárez, a un lado del aula Laureano Roncal, en tanto que Guillermo Calvillo asegura que eran los estudiantes del Tecnológico quienes tenían “la firma decisión” de tomar el Cerro aunque considera-

15 Vicente Roldán, entrevista realizada en la ciudad de Durango, 31 de diciembre de 2008.

ban que la alianza con los universitarios, sería favorable para ganar el movimiento.¹⁶

Cerca de las 12 horas, recuerda a su vez Antonio Villarreal Rodríguez,¹⁷ hicieron su aparición en el Cerro tres vehículos militares pertenecientes a la Décima Zona Militar:

Detuvieron a los estudiantes que ahí se encontraban. En esos momentos regresaba yo de la ciudad por el extremo opuesto... tuve tiempo de percatarme de lo que estaba sucediendo; por lo cual emprendí veloz carrera montaña abajo, zigzagueando entre los grandes peñascos, y desoyendo las órdenes militares que me indicaban detenerme.

Me repuse del susto en la casa de Máximo Gámiz Parral –cercana a la estación de ferrocarriles– en tanto los jóvenes aprehendidos eran trasladados sin violencia en las unidades militares a las instalaciones de la X Zona, lugar donde fueron encarcelados.¹⁸

Los soldados llevaron a los estudiantes con el comandante en jefe, Salvador Rangel Medina. Sobre la forma cómo se comportó éste, hay versiones contradictorias de los entonces estudiantes. Para unos, era un “hijo de la chingada”; para otros, un “padre que los regaña... y muestra su simpatía hacia la acción emprendida por ellos”.¹⁹ Se dice incluso que el general dijo: “No den problemas a sus madrecitas; éste es el día para festejarlas y no para preocuparlas”.

El testimonio de José Luis Machado muestra la faceta del militar que inspira recelo:

16 Lucero González, Santiago Amadeo, *op. cit.*, p. 142.

17 Villarreal Rodríguez, Antonio, *Concurso Estatal Durango a 30 años del Cerro...* Tercer Lugar, UJED, México, 1997.

18 *Ibidem.*

19 Lucero González, Santiago Amadeo, *op. cit.*, p. 146.

Al general Rangel Medina nosotros le teníamos mucho miedo porque sabíamos que era un hijo de la chingada puesto que había invadido la Universidad Nicolaíta; sabíamos que era un hombre que tenía fama de cabrón, que no se andaba por las ramas ... estábamos impactados. Entonces nos dice: “Miren mis amigos, está bien si no quieren confesar, pero a las cinco de la tarde quiero que toda la bola de cabrones que anduvieron anoche en el Cerro se presenten aquí y si no van a ver cómo se los lleva la chingada” ... No hallábamos a qué santo encomendarnos; entonces todo mundo se hizo a un lado, nosotros ya teníamos la orden de presentarnos a las cinco de la tarde en la zona militar, fuimos y buscamos al arzobispo de Durango, no nos recibió, nadie nos quería recibir y ya teníamos la consigna de Rangel Medina pues de estar ahí, bueno, pues ya nos sentíamos desamparados.²⁰

Por su parte, Luis Ángel Tejada Espino, califica al general de “altivo”. Relata que tras preguntarles a los estudiantes sus ideas sobre el capitalismo y el comunismo les comentó “que él tenía ideas progresistas, pero primero era soldado y tenía que obedecer cualquier orden; que nos anduviéramos con cuidado y que no lo obligáramos a proceder en su contra”.²¹

Entretanto, Villarreal Rodríguez, el joven que logró escapar de la mira de los soldados, buscó a René Dosal, el presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (FEUD) y alrededor de las cuatro de la tarde se trasladaron los dos a las instalaciones de la Décima Zona:

20 José Luis Machado en entrevista con Lucero González, Santiago Amadeo, *op. cit.*, p. 146.

21 Tejada Espino, Luis Ángel en entrevista con Lucero González, Santiago Amadeo, *op. cit.*, p. 146.

Dialogamos ahí con el general Rangel Medina; y en medio de un ambiente de broma y camaradería, el jerarca militar accedió a liberar a los prisioneros, no sin antes recomendamos como dirigentes universitarios que tuviéramos cuidado de que estos hechos no volvieran a repetirse.²²

Esta versión de Villarreal Rodríguez no coincide con la de los estudiantes aprehendidos por la mañana, quienes no quedaron presos como observa Villarreal, sino que regresaron por la tarde, tal y como se los había pedido el general Rangel Medina.

Los autores de la trama: *Chiveto*, De la Peña, Dupré... y Rangel

Cuando esto ocurrió, el panorama era confuso, desconcertante. Según José Luis Machado, los metieron a una cancha y “nosotros, lógicamente sacando conclusiones, pensamos: este cabrón nos va a mandar al campo militar, nos va a chingar, qué vamos a hacer”.²³ En ese ínter, comenta Vicente Roldán, los pusieron primero a marchar en un patio amplio y después, a lavar los baños.²⁴

Según Machado, el militar los llamó después de dos o tres horas de haberlos dejado en el patio.²⁵ Y se registró el siguiente diálogo que para los jóvenes significó un cambio insólito:

Rangel Medina espetó:

— Ya está todo listo, el gobernador del Estado (Enrique Dupré Ceniceros) está de acuerdo.

— ¿De acuerdo en qué?

— En hacer el movimiento.

— ¿De veras?

22 Villarreal Rodríguez, Antonio, *op. cit.*

23 Machado, José Luis, entrevista citada, p. 147.

24 Roldán, Vicente, entrevista citada.

25 Machado, José Luis, entrevista citada, p. 148.

— Chiveto, Chiveto Rosas entra, y Lalo de la Peña también entra, ya los convencí a todos. Aquí tienen un aliado, hijos de la chingada, nada más no se me rajen.

— No general, no nos rajamos, ¿De veras nos va a apoyar?

— Sí.²⁶

Machado confió en entrevista a Lucero González que si las cosas eran así, Rangel Medina se convertía “en el eje de la acción total, de todo el movimiento ...empezaron a fluir recursos, entonces ya planeamos la toma del día 2 de junio, pero ya todo instrumentado”.²⁷

El 2 de junio de 1966 fue el día señalado para “tomar” por segunda vez el Cerro. Las contradicciones entre técnicos y universitarios afloran a más de cuatro décadas de ocurrido el evento que si no cambió, si modificó la mentalidad de millares de duranguenses.

La toma del Cerro la hicieron los estudiantes del Tecnológico, afirma Máximo Gámiz.²⁸ A las diez de la mañana del 2 de junio de 1966 se reunieron en asamblea presidida por el dirigente de la Sociedad de Alumnos, Vicente Roldán Galindo, y otros estudiantes como Emiliano Hernández Camargo y Guillermo Calvillo.

En ese encuentro los dirigentes argumentaban: un año atrás el gobernador del estado, Enrique Dupré Ceniceros, había recibido una petición de los estudiantes en la cual se le solicitaba su inter-

26 *Ibid.*, p. 147.

27 *Ibidem.*

28 Gámiz Parral, Máximo, *Pueblo Mío*, México, s/e, s/a, pp. 36-39. Gámiz Parral era gerente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT) en el estado de Durango. La CNIT desempeñó un papel fundamental en la constitución y funcionamiento del Comité de Abastos del Movimiento al aglutinar a 44 organizaciones empresariales y comerciales que abastecieron de víveres a los estudiantes que acamparon en el Cerro durante casi sesenta días.

vención para instalar una planta siderúrgica en la ciudad de Durango. A doce meses de distancia no había noticias al respecto.

Tras manifestar su desacuerdo con la posición del mandatario estatal, los estudiantes decidieron “tomar” las instalaciones del Cerro de Mercado “para apoderarse de ellas como medida de presión para acelerar una solución al punto que había sido discutido”.²⁹ Intentaron comunicarse con el señor Carlos Prieto, representante nacional de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, “sin que al parecer hubiera disposición de parte del mencionado funcionario para contestar el teléfono”.

Asimismo, se le avisó al Comandante de la Décima Zona Militar, general Salvador Rangel Medina, de las acciones a tomar.

Antes de dirigirse hacia el Cerro, los dirigentes estudiantiles del Tecnológico y de la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) realizaron un mitin en la Plaza de Armas en el cual exhortaron a la gente a unirse a la causa. Villarreal Rodríguez recuerda:

El contingente primero encaminó por la calle Negrete, rumbo al poniente, pasó al interior de la Secundaria No. 6, donde por la presión de la masa en movimiento ya no hubo problema ni contratiempo alguno para que todos los alumnos de la secundaria mencionada, dejaran sus pupitres, cogieran sus mochilas y se sumaran a la marcha.

Posteriormente bajamos por Cuauhtémoc hasta las instalaciones de la Secundaria Benito Juárez, lugar en que otros 400 estudiantes se sumaron. Regresamos por la misma calle hasta ca-

29 *Ibidem*, p. 37.

minar de nuevo por Negrete, donde calles más allá se anexaron los estudiantes de la Secundaria Morelos.³⁰

Con base en la versión de Villarreal Rodríguez, el colectivo pasó enseguida por la calle Zaragoza, frente a las oficinas de *El Sol de Durango*, “tratando sin éxito de llamar la atención de los reporteros” para dirigirse enseguida al Edificio Central de la Universidad, donde:

[...] se reunieron más de 2 mil estudiantes que bajaron en ordenada algarabía, por la calle de Juárez, rumbo al norte, continuando por la avenida Felipe Pescador, entre el susto y la admiración de transeúntes y vecinos, pasaron frente a la estación de Ferrocarriles, continuaron por la explanada del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, y luego por las vías férreas avanzaron rumbo al Cerro de Mercado.³¹

Máximo Gámiz hace la siguiente crónica:

Ya en las cercanías del Cerro de Mercado, entre doce del día y una de la tarde, los estudiantes se encontraron varias góndolas conteniendo mineral y en espera de ser enviadas a Monterrey, lo que dio lugar a que... trataran de descarrillarlas para evitar de esa manera su traslado a la ciudad neoleonesea y, al causarles sólo algunas averías, pero no su descarrilamiento, se procedió a descargarlas.

El numeroso grupo llegó hasta las oficinas de la Compañía y se encontró con que el gerente de la misma, Isaac Rubio no se encontraba. Sólo otros funcionarios y empleados, quienes fueron conminados a desalojar las instalaciones del Cerro de Mercado. “Se les hizo saber que desde ese momento los estudiantes

30 *Ibidem.*

31 *Ibidem.*

quedaban en posesión y a cargo de las citadas instalaciones. Todo el personal de la Compañía abandonó las instalaciones y efectivamente los jóvenes se quedaron como únicos poseedores del histórico mineral”.³²

Según Gámiz, posteriormente llegaron al Cerro el gobernador, Enrique Dupré Ceniceros y el Comandante de la Décima Zona Militar, general Salvador Rangel Medina. El objetivo: exhortar a los estudiantes a abandonar las instalaciones y a desistirse de sus propósitos.

Los estudiantes no aceptaron y sólo hicieron el ofrecimiento de que no causarían destrozos a las instalaciones, reafirmando que no devolverían el Cerro de Mercado hasta que se les asegurara la construcción de una Planta Siderúrgica en la Ciudad de Durango para que la riqueza minera fuera explotada, procesada e industrializada en beneficio de Durango.³³

Tres de junio: el día después

Las condiciones estaban dadas para el despegue del Movimiento Pro-Industrialización de Durango. En ese entonces, la ciudad de Durango contaba con 75 mil habitantes aproximadamente, lo cual explica la rapidez con la cual se propagaban los acontecimientos. Los amigos y familiares de los jóvenes que “tomaron” el Cerro se encargaron de propalar la acción estudiantil.

La característica de haber obtenido el apoyo de diversas y múltiples organizaciones se expresó al día siguiente con dos hechos singulares: la participación decidida de los universitarios y

32 *Ibidem.*

33 *Ibidem.*

la convocatoria, por parte de Máximo Gámiz Parral, a la sazón gerente de la CNIT, para realizar una reunión donde se decidiera el apoyo al movimiento estudiantil.

En la reunión de los dirigentes universitarios, después de una intensa discusión “se acordó por mayoría absoluta participar activamente en el movimiento y en virtud de la negativa a sumarse de René Dosal, Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria, y de Horacio Palencia Alonso, presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Leyes, se acordó desconocerlos en tales cargos y asumió de hecho la dirigencia de los estudiantes universitarios... Antonio Villarreal Rodríguez”.³⁴

Enseguida se formó el Comité de Huelga para promover la participación de los universitarios en el Cerro y de otro grupo que se encargaría de la preparación de los mítines en la Plaza de Armas, con el objetivo de mantener informada a la población.

Una de las primeras acciones del Comité de Huelga fue dar a conocer un manifiesto de cuatro puntos en el que “decretaron” el paro total de actividades en la Universidad, aclararon que tal resolución no tenía “carácter conflictivo”, que confiaban en lograr un “completo acuerdo” entre quienes correspondía resolver los intereses de los duranguenses y exhortaban al pueblo a sumarse a la lucha del estudiantado.

Se crea el Comité de Abastos

El mismo día se realizó una reunión en la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (CNIT), en la cual los dirigentes estudiantiles dieron a conocer la situación del movimiento y pidieron el apoyo de los organismos reunidos allí. La adhesión fue

34 *Ibidem.*

unánime. Empero, se lamentó, a través del señor Eduardo de la Peña, que se hubiesen efectuado algunos actos vandálicos. La proposición de los integrantes de la CNIT fue resumida en cuatro puntos:

1.- Apoyar al estudiantado condicionado a que se suprimieran los actos de violencia y se reprobara públicamente los que se habían cometido, 2.- Respetar “en absoluto” las instituciones del gobierno federal y gobierno local, “así como sus dignos representantes señor Lic. Gustavo Díaz Ordaz, Presidente de la República y señor Ing. Enrique Dupré Ceniceros, Gobernador Constitucional del Estado, 3.- Que no se permitan infiltraciones de ninguna índole extraña al movimiento estudiantil y 4.- Que se respetaran las propiedades de las instituciones públicas y privadas.³⁵

Destaca la diversidad de los organismos firmantes: desde aseadores de calzado y voceadores organizados, hasta los estudiantes del Tecnológico de Monterrey y los distribuidores automotrices; desde los choferes de taxis hasta los propietarios de predios forestales. Todos los estratos sociales estaban ahí. Asalarados, empleados, desempleados, amas de casas, *señoras de sociedad*, presidentes de clubes de servicio como el de Leones, el Sertona, la Unión de Hoteleros: la sociedad civil en pleno.

El resultado de esta reunión fue la constitución de uno de los pilares del movimiento: el Comité de Abastos, el cual organizó el acopio, recolección y distribución de alimentos a los estudiantes que se quedaron en el Cerro durante casi sesenta días.

Los actores se legitimaron como tales al paso de los días. A la audacia juvenil y la determinación de tomar el Cerro como sím-

35 Gámiz Parral, Máximo, *op. cit.*, pp. 40-42.

bolo de lucha, siguieron el establecimiento de comités cuyas funciones fueron precisas. El Comité de Huelga ya mencionado, el Comité de Abastos y el Consejo de Gobierno Estudiantil. Éste último fue el que adquirió mayor relevancia en el transcurso del Movimiento: fue el encargado de llevar sus demandas ante las autoridades federales con quienes se entablaron negociaciones.

Los universitarios organizados en el CHU consideraban que atrás de la toma del Cerro se encontraban los intereses de “Chiveto Rosas” debido a que el presidente Díaz Ordaz había cancelado la concesión para la explotación de los bosques otorgada en los últimos días a la empresa de Rosas, Bosques Mexicanos, S.A.

Según Rubén Vargas, integrante del CHU, tras la cancelación, Rosas empezó a buscar entrevistas con los dirigentes estudiantiles “especialmente con los del Instituto Tecnológico”, para presionar al gobierno federal y lograr la concesión de la explotación de los bosques.³⁶

La prensa: del desdén al interés

Faltaba un actor importante: la prensa. *El Sol de Durango*, el *Diario de Durango* y *La Voz de Durango* eran los principales exponentes de la prensa escrita en la década de los sesenta en la entidad. Los dos primeros pertenecían a la Cadena García Valseca y habían sido fundados en 1945 y 1947, respectivamente.³⁷ A dos décadas de su

36 Rubén Vargas entrevistado por Lucero González, Santiago Amadeo, *op. cit.*, p. 155.

37 En 2009, se registraba que *El Sol de Durango* y el *Diario de Durango* formaban parte de la Organización Editorial Mexicana, bajo cuya égida operaban 70 periódicos, 24 radiodifusoras, un canal de televisión y 43 sitios de internet. Se afirma también que a partir de 2005, se creó la agencia Informex, la cual provee de información a los diarios integrados en la OEM/www.oem.com.mx/elsoldedurango/estaticas/quienessomos.asp.

creación, ostentaban la hegemonía en cuanto a prensa escrita. El director era Ricardo Isaac Ahumada. *La Voz de Durango*, creada en 1958, tenía una periodicidad semanal y pugnaba por posicionarse como un órgano informativo y de opinión con orientación crítica. Su director y fundador era Salvador Nava Rodríguez. Fue hasta 1968 que la *Voz* se transformó en diario.

Otros periódicos como *El Imparcial*, semanario, no tenían la presencia de los mencionados en tanto que *La Opinión*, circulaba sobre todo en la comarca lagunera.

La toma del Cerro del 9 de mayo fue prácticamente ignorada por la prensa de la entidad. La reinención de lo cotidiano como una bandera de lucha fue desdeñada por los medios de información de entonces, salvo excepciones como el espacio abierto por la *Voz de Durango* a la crónica escrita por José Luis Burciaga Torres,³⁸ estudiante de la UJED y participante en la “toma” del 9 de mayo, quien escribió:

Nada indicaba, en la noche del 9 de mayo, que la juventud oriunda de esta tierra sufrida, llevara a cabo una invasión a la montaña ferrífera, para demostrar un valor que se creyó inhumado en la Necrópolis del olvido.

Esa noche... catorce Prometeos partieron en busca de un destino que nunca vino al encuentro, sino hasta cuando los rayos de plata se proyectaban en las grandes rocas metalíferas productoras de medio millón de pesos diarios, que van a derramarse a otras latitudes, incluso allende las fronteras. Los estudiantes técnicos y los universitarios, penetraron en los dominios de la

38 Burciaga Torres, José Luis, “*La noche que invadieron la montaña*”, 21 de mayo de 1966, en Hernández Camargo, Emiliano, *Durango. El movimiento estudiantil de 1966*, CONACULTA, México, 1996, p. 114.

Compañía Cerro de Mercado, S.A. Allí permanecerían por espacio de 15 horas...³⁹

Todo apuntaba que la segunda “toma”, la del 2 de junio correría un camino similar: el desdén de los medios.

La edición del 3 de junio de *El Sol de Durango* no registró el acontecimiento. El Comité de Huelga reaccionó destruyendo vidrios de las ventanas del edificio que albergaba tanto a *El Sol* como al *Diario de Durango*. Cerca de dos centenares de estudiantes ingresaron al inmueble, ubicado en Zaragoza y Negrete, por la entrada, que entonces era por Zaragoza. Protestaban contra la no cobertura del movimiento estudiantil.

Pedro Rocha y Sida, reportero de deportes en esa época relata:

Eran como 150 o más estudiantes... Llegaron armados con palos y con piedras. Rompieron ventanas que tenían vitrales de gran valor... Llegaron dispuestos a todo. Los vidrios volaban. A gritos acusaron al periódico de no publicar la información del movimiento. Otros más agresivos tiraron máquinas de escribir. El director Ricardo Isaac Ahumada los instó a calmarse, les pidió que dialogaran, pero ellos no cesaban en insultar al periódico.

Finalmente Ahumada logró que la situación no llegara a mayores. José Castro Murguía, distribuidor del periódico, estuvo a punto de contestar la agresión con un “tranchete”. Sin embargo, Ahumada lo paró y le pidió no contestar a los estudiantes.

Castro Murguía era un tipo grandote, con un vozarrón increíble. Imponía. Sin embargo, Ahumada fue contundente y le pidió

39 *Ibidem.*

no hacer nada. Finalmente, la cordura se impuso y la cuestión no pasó a mayores.⁴⁰

Se dijo posteriormente que el diario había sido incendiado por los estudiantes. Rocha comenta: “Ésa era la idea pero no se llegó a ese punto”.⁴¹

Ahumada no registró el incidente en las páginas del diario como nota informativa aunque manifestó su inconformidad a través de un largo editorial publicado el 4 de junio. Con el título “No es el camino”, expuso, entre otras, las siguientes ideas:

[...] En la actualidad, el pueblo de Durango confronta un serio problema, de cuya solución depende el beneficio común de quienes residen en la ciudad capital; por espacio de años se ha venido generando una inquietud entre la ciudadanía, la gran mole de hierro Cerro de Mercado en más de una ocasión ha sido objeto de polémica como asunto reivindicador de la economía regional y satisfactor indiscutible para aquellos que disfrutando de recursos naturales, sufren desequilibrios económicos, al no poder disfrutar de los mismos como tabla de salvación.

El estudiantado ha hecho suya la empresa de entregar al pueblo de Durango, lo que por derecho le corresponde...

Hasta esta parte del editorial, el diario pareciera aprobar el movimiento. Empero, cambia el tono al equiparar la violencia de los jóvenes como una expresión de “pillaje y anarquía” y calificar a los “vándalos” como “modernos émulos de Atila”. Espeta:

40 Rocha y Sida, Pedro, entrevista realizada para esta investigación, ciudad de Durango, Durango, 31 de diciembre de 2008.

41 *Ibidem.*

Tal fue el error en que incurrieron los integrantes del estudiantado duranguense, precipitar los acontecimientos por medio de la violencia, obvio que el mal ancestral que se trata de combatir no puede ser resuelto de la noche a la mañana se requiere de gestiones ágiles y dinámicas, donde la inteligencia debe de utilizarse para vencer las barreras infranqueables que por espacio de años nos han impuesto.

Posteriormente, aconseja:

Inteligencia, señores estudiantes, es lo que se necesita, no vandalismos, con materia gris se pueden elaborar proyectos que puedan conmover a inversionistas al propio gobierno federal...

Más adelante el editorial advertía que el asunto no era sólo estatal, sino de índole federal y que correspondía a las autoridades, ya que los estudiantes habían colocado “el dedo en la llaga”, mostrar con hechos palpables, el ser auténticos guías del pueblo... “evitando el mostrar cobardía y menos aún indecisión en el momento histórico que estamos viviendo”.⁴²

El Imparcial, semanario regional, registró, en nota informativa la toma del Cerro. Siguiendo el pensamiento del periodista Francisco Zarco, cabeceó: “Un Estado puede ser agitado por lo que la prensa dice pero ese mismo Estado puede morir por lo que la prensa calla”. Calificó la actitud de los jóvenes de “viril”.

Consideró:

Históricos sucesos está viviendo el pueblo de Durango, con la lucha emprendida por los estudiantes en favor de la economía de nuestro suelo natal, al exigir que el Cerro de Mercado sea

42 “No es el camino”, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

incorporado a la marcha industrial y económica, mediante mítines de protesta y posteriormente por la toma del Cerro de Mercado y la huelga general de las escuelas secundarias, Tecnológico y Universidad Juárez, unidos en un solo frente denominado “Federación Estudiantil del Estado de Durango”.⁴³

El Imparcial hacía ver la magnitud de la acción estudiantil al afirmar que la toma del Cerro de Mercado paralizaba la industria pesada de Monterrey “al no recibir la Fundidora la materia prima para los Altos Hornos”.⁴⁴

El Sol ilumina el movimiento

El movimiento adquirió un carácter insólito. La ciudad de Durango se conmocionó. El tema de conversación era la acción de los estudiantes. Unos los defendían, otros los criticaban, aunque todos coincidían en que la bandera de buscar la industrialización del estado era noble. El atraso de la entidad era evidente. En el campo, la sequía alcanzaba niveles alarmantes, la eterna lucha por la dotación de tierras continuaba, la emigración hacia otros estados o el Distrito Federal era un hecho además de los millares que decidían probar suerte “al otro lado”. Quienes lo lograban y se desempeñaban como jardineros, lavaplatos, meseros, regresaban de cuando en cuando ostentando grandes “trokas” y una amplia sonrisa en los labios. Allí, la vida era otra. Aquí, no había esperanza. Por eso había que apoyar a los estudiantes, porque estaban demostrando que sí podía haber futuro sin dejar la tierra.

43 “Un Estado puede ser agitado por lo que la prensa dice pero ese mismo Estado puede morir por lo que la prensa calla”, Francisco Zarco, *El Imparcial*, 3 de junio de 1966, en Hernández Camargo, Emiliano, *op. cit.*, p. 115.

44 *Ibidem.*

Las reuniones con la Fundidora

Tras el apoyo de lo que entonces se denominó “Las fuerzas vivas y activas” de la entidad, los estudiantes se dieron a la tarea, a través del Comité de Huelga, de lograr más adhesiones en el Estado y a nivel nacional. Paralelamente se integró un grupo que entablaría pláticas con los directivos de la Compañía del Cerro de Mercado, integrado por el gobernador del estado, Enrique Dupré Ceniceros, quien fungiría como moderador en las reuniones, el rector de la UJED, licenciado Carlos Galindo, el director del Tecnológico, ingeniero Mariano Cuéller, tres estudiantes del Tecnológico, tres de la Universidad Juárez; uno de la Escuela Normal del estado; uno de la Secundaria Morelos; uno del Colegio Mac-Donell y uno de la Escuela Minerva.

Este grupo acordó buscar pláticas con los directivos de la empresa Cerro de Mercado, realizar las conversaciones en la ciudad de Durango y pedir al gobernador Dupré Ceniceros que gestionara la presencia del presidente de la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, Carlos Prieto.

Entretanto, los activistas estudiantiles se diseminaron por la entidad. En pocos días obtuvieron el apoyo de las secundarias de los municipios duranguenses. Las Sociedades de Alumnos de las secundarias del estado se pusieron en huelga en apoyo al movimiento.

El impacto llegó hasta las escuelas primarias: el día 5 de junio fueron paralizadas en su totalidad por las sociedades de Padres de Familia.

“No quiero rosas en el pastel”

El desarrollo del movimiento, la rápida expansión del mismo y las adhesiones en masa obligaron a la constitución de organismos cuyo dinamismo respondiera a las necesidades que surgían conforme evolucionaban los acontecimientos.

Aun cuando se conformó un Consejo de Gobierno Estudiantil, encargado de participar en las pláticas con los directivos de la Fundidora, apoyados por un órgano asesor constituido por el rector de la Universidad y el director del Tecnológico, había otros organismos que desempeñaban papeles claves en el Movimiento tales como el Comité de Huelga, encargado de conseguir apoyos y adhesiones, el grupo de oradores que mantenían los mítines en la Plaza de Armas de la ciudad y las FAP, en las que se encontraban representantes de intereses diversos como los del propio Gilberto Rosas y Fermín Núñez, ya mencionados. ¿Hasta dónde llegó la influencia del llamado “Chiveto” Rosas? Según un integrante del Comité de Huelga, los estudiantes organizados rebasaron al industrial maderero.⁴⁵ Vicente Roldán, entonces presidente de la Sociedad de Alumnos del Tecnológico, acota: El presidente Díaz Ordaz no estaba de acuerdo con la participación de Rosas en el Movimiento. Incluso, el mandatario expresó en algún momento “No quiero rosas en el pastel”, refiriéndose metafóricamente al industrial maderero.⁴⁶

Luis Raúl Rodríguez, dirigente entonces de los estudiantes de la Normal, comenta que dentro de los dirigentes del Consejo de Gobierno había “empleados” de Rosas como Emiliano Hernández Camargo. Sobre este señalamiento, Hernández precisa que

45 Tejada Espino, Luis Ángel, entrevista realizada para esta investigación el 31 de diciembre de 2008 en la ciudad de Durango, Durango.

46 Roldán Galindo, Vicente, entrevista citada.

se desempeñaba como encargado del Laboratorio de Control de Calidad de la empresa Impregnadora Guadiana S. A., de la cual eran socios Gilberto Rosas, Eduardo Furken Pinelly y el ingeniero José del Palacio. “Este último era el responsable técnico de la empresa y uno de mis profesores en el ITD”.⁴⁷

Entonces era yo un estudiante que trabajaba y participaba en política estudiantil y del PRI. El año anterior, 1965, fui presidente interino de la Sociedad de Alumnos del ITD y Secretario General del Círculo Nacional Estudiantil de Institutos Tecnológicos Regionales (CNETR), que agrupaba a los tecnológicos del país.

Mi relación laboral con la empresa Impregnadora Guadiana terminó el día de la toma del Cerro de Mercado. Ya no volví a mi trabajo. Yo no tenía contacto con Gilberto (Rosas), porque mi jefe era el ingeniero José del Palacio, que era mi maestro en el ITD. El día dos o tres me mandó llamar Gilberto para “recomendarme” que influyera para que no se hicieran actos violentos. Le preocupaba –me decía– la destrucción de la maquinaria de la Fundidora.⁴⁸

De jilgueros de ilusiones a oradores de plazuela

La complejidad del movimiento llevó a diferentes concepciones de los participantes. Unos consideraron de mayor valía a quienes “estuvieron” en el Cerro, otros a quienes realizaban los mítines en la Plaza de Armas y mantenían el interés en millares de personas que asistieron a los casi sesenta mítines realizados en la Plaza de Armas de la capital del Estado. Otros más consideraban que el

47 Hernández Camargo, Emiliano. Entrevista realizada por correo electrónico el 20 de abril de 2009 por Rosa María Valles Ruiz.

48 *Ibidem*.

puntal del movimiento era el Comité de Abastos, conformado por empresarios de diversos niveles, entre ellos Rosas quien, “como líder de la Unión de Madereros, en el Comité de Fuerzas Activas y Productivas, se involucró mucho”.⁴⁹ El Comité abastecía de víveres a los estudiantes apostados en el Cerro.

Empero, aun cuando se otorgaba importancia a cada uno de estos organismos, hubo consenso en otorgar la supremacía al Consejo de Gobierno Estudiantil porque fue en este grupo en el cual recayó la toma de decisiones del rumbo del movimiento. Lo cierto es que, cual rompecabezas *sui géneris*, los participantes lograron conjuntar objetivos y acciones por una causa común: el avance de Durango.

En los actos de la Plaza de Armas, calificadas como “Asambleas Populares”, un grupo de universitarios decidía la participación de los oradores lo cual se expresó en cierta forma de poder del grupo universitario.

Fueron escasas las mujeres que subieron a la tribuna. En la revisión realizada en la hemeroteca nacional, de *El Sol de Durango* y en la bibliografía sobre el tema se registra solamente a Imelda Cuéllar, Lucina Rodríguez, Columba Enríquez, Beatriz Urquidi, Magdalena Medina, Enriqueta Cuéllar, Ludivina Rodríguez, Guadalupe Lugo, Lucía Medina y Elia María Morelos.

Uno de los oradores más destacados y considerado como el más connotado de los dirigentes universitarios fue Antonio Villarreal Rodríguez, a quien se le calificó como “el corazón” del movimiento. Los universitarios estaban más fogueados en las lides de la oratoria. Enrique Arrieta Silva, estudiante de Derecho, recién había obtenido el subcampeonato nacional de oratoria convocado en aquel entonces por el periódico *El Uni-*

49 *Ibidem.*

versal. El discurso académico, el de los concursos de oratoria, se transformó en el discurso de plazuela: de las aulas y pasillos universitarios la palabra legitimó su validez y su poder de persuasión ante grandes masas. Se estima que hubo mítines en los cuales se congregaron hasta 20 mil personas, cifra récord si se toma en cuenta que la ciudad contaba, como ya se mencionó, con 75 mil habitantes.

Y así se sucedieron los días. La prensa tomó posiciones. En el caso de *El Sol de Durango* y el *Diario de Durango*, era evidente que la presión ejercida por los estudiantes el 3 de junio con la rotura de vidrios de los diarios pertenecientes a la Cadena García Valseca, provocó una respuesta: De movimiento desdeñado, ocupó la atención informativa y editorial. Con matices y enfoques diferentes, tanto *El Sol* y *Diario de Durango* como *La Voz de Durango*, dieron seguimiento al movimiento. Era tal la efervescencia en la entidad que en sólo dos días no había otro tema de interés. Ignorar este hecho hubiera rayado en lo absurdo. Una manifestación expresa del interés de los ciudadanos de todas las clases sociales lo constituyeron la asistencia masiva a los mítines efectuados en la Plaza de Armas a los cuales convocaba el Comité de Huelga y un grupo de apoyo a éste.

Dupré: Una caída anunciada

A 45 años de distancia, los protagonistas de la toma del Cerro y de quienes conformaron el Consejo de Gobierno Estudiantil, declaran: el movimiento no tenía como objetivo la renuncia del gobernador Dupré Ceniceros. Empero, en el rastreo hemerográfico se registra desde el inicio de los mítines en la Plaza de Armas de la ciudad la petición al mandatario de “retirarse” de Palacio de Gobierno.

A la mitad de la primera plana del 4 de junio de *El Sol de Durango*, a tres columnas, una cabeza advierte: “Harán caer el gobernador si no los secunda”.⁵⁰ Se registra la intervención en uno de los mítines del presidente de la Escuela de Comercio y Administración de la UJED, Rubén Vargas Quiñones quien, dirigiéndose al mandatario estatal, espetó: “Señor Gobernador, las fuerzas vivas estarán con usted si usted está con el pueblo, pero si sucede lo contrario, no descansaremos hasta verlo caer del gobierno”.⁵¹ Otro orador, Gustavo Gómez Mendoza consideró: “El gobernador caerá si no sale bien este movimiento”.

Una nota más de *El Sol*, a dos columnas, da cuenta de la actitud de los estudiantes frente al mandatario estatal. Con la cabeza “No afronta el problema el gobernador de la entidad”, se registra:

Voceros del movimiento estudiantil se quejaron de que el gobierno del Estado ha guardado una actitud pasiva... Consideraron que el ingeniero Enrique Dupré Ceniceros estaba equivocado si pensaba que iban a aceptar las vagas promesas hechas en otras ocasiones, para deponer la actitud que hayan asumido hasta el momento.⁵²

Posteriormente, tras la negativa del gobernador Dupré de asistir a un mitin, varios dirigentes firmaron una carta en la que le pedían al gobernante su renuncia. Luis Raúl Rodríguez,⁵³ dirigente entonces de la Escuela Normal del estado, comenta que él

50 “Harán caer el gobernador si no los secunda”, Primera plana, 4 de junio de 1966, *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

51 *Ibidem*.

52 “No afronta el problema el gobernador de la entidad”, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

53 Raúl Rodríguez, Luis, entrevista realizada para este artículo, ciudad de Durango, Durango, 5 de abril de 2009.

firmó ese documento que llevaron a Palacio de Gobierno a Dupré Ceniceros. Empero, el gobernador siguió en funciones.

De manera general, la prensa estatal se expresó así: la parte informativa fue registrada con amplitud por *El Diario* y *El Sol de Durango*, ambos de la Cadena García Valseca. *La Voz de Durango*, adoptó un papel de apoyo incondicional al movimiento, a través de los géneros de opinión. Respecto de la prensa nacional, el movimiento fue prácticamente desdeñado, salvo dos excepciones: *El Nacional* y *El Día*. Periódicos de la época como *Excelsior*, *El Heraldo de México*, *El Universal*, sólo dieron espacio a desplegados que se suponen fueron inserciones pagadas. Las revistas *Siempre!* y *Alarma!* publicaron algunas informaciones. Un caso especial lo constituyó la revista *Política*, dirigida por Manuel Marcué Pardiñas, que analizó el movimiento desde diversas perspectivas y avizoró los resultados del mismo: la desaparición de poderes en el Estado.

Al paso de los días las posiciones se fijaron: la Fundidora ofreció un apoyo raquíutico. Ante el estancamiento de las negociaciones, los estudiantes optaron por demandar al gobierno federal la cancelación de la concesión a la Compañía y la industrialización del Estado. El gobierno contestó: se estudiaría la petición y se realizarían los estudios necesarios para impulsar el desarrollo de la entidad. Los mítines continuaban y no se avizoraba fin al conflicto. El CGE acudió ante las instancias federales que, vía la Secretaría de Patrimonio Nacional, lo atendió. Después de varias reuniones los jóvenes aceptaron la propuesta federal. El 28 de julio se realizó la última asamblea popular, los jóvenes bajaron del Cerro y se entregaron las instalaciones.

Faltaba el acto final. Los medios de la ciudad de México registraron la desaparición de poderes en el estado de Durango ante la sorpresa de los duranguenses. A petición del Presidente de la República, la Comisión Permanente del Senado dictaminó la de-

saparición de poderes. El gobernador Enrique Dupré Ceniceros fue sustituido por Ángel Rodríguez Solórzano. Prácticamente todos los medios de prensa se hicieron eco de la posición oficial: En virtud de que existió “un vacío de poder”, la medida era pertinente. Sólo el Partido Acción Nacional (PAN) y la revista *Política* presentaron objeciones. El PAN publicó en el periódico *El Día*, su punto de vista. Argumentó:

La Comisión Permanente no tiene facultades para declarar desaparecidos los poderes de un Estado. Esta facultad le corresponde al Senado conforme a la fracción V del artículo 76, y a la Permanente sólo toca la designación del gobernador provisional en los periodos de receso.

Acordar una petición del Ejecutivo Federal de desaparición de poderes por parte de la Permanente es ejercitar funciones que constitucionalmente no corresponden a la misma. Tomar frente a la petición del Ejecutivo una decisión precipitada, que no representa sino el acatamiento de una orden es poner en grave riesgo el sistema federal y dejar a los gobiernos de los Estados sin las garantías orgánicas que la Constitución establece a su favor.

No se trata sólo de opinar sobre la capacidad o incapacidad de Dupré y del Congreso local de Durango. Se trata, sobre todo, de saber si el federalismo tiene cada día menos perspectivas en México, y qué efectos tiene en el ánimo del pueblo, frente al concepto de autoridad, el hecho de que se declara desaparecida una legislatura local y se cese a un gobernador, como quien espanta unas moscas”.

La revista *Política*, por su parte, afirmó:

Nadie en México puede suponer que una iniciativa presidencial presentada ante el Congreso de la Unión puede ser rechazada.

En otras ocasiones se ocultó la intervención presidencial y la eliminación de gobernadores caídos de la gracia pareció partir del propio Poder Legislativo. Todo el mundo sabía la verdad, pero se cubrían las apariencias acaso para que no se hiciera tan evidente –por lo menos para el extranjero– el enorme poder anticonstitucional que concentra en sus manos el jefe del Ejecutivo. Probablemente ahora esta consideración pasa a un lugar secundario ante el objetivo presidencial de imponerse y hacer sentir su fuerza con perfiles claramente dictatoriales.⁵⁴

¿Cuáles fueron los resultados del movimiento? Magros sin duda. La cancelación “ni se estudió ni se decretó”, el estudio para la planta siderúrgica “resultó negativo y consecuentemente no se instaló”,⁵⁵ se crearon algunas industrias medianas. Otro logro, el simbólico, el que no se puede contabilizar, fue de mayor envergadura. Los duranguenses tomaron o retomaron conciencia de su endeble situación frente al resto del país. Supieron también de la importancia de la sociedad civil o como diría Rubén Vargas, uno de los principales protagonistas, “a lo mejor económicamente no se consiguió nada pero cuando menos varias generaciones y sobre todo en generaciones mayores, empezamos a crear conciencia”.⁵⁶

54 *Política*. 15 agosto 1966. Año VII. No. 152. P. 11-12. Colección privada de la Lic. Lourdes Galaz.

55 Máximo Gámiz. *Op. Cit.*, p. 248-249.

56 Rubén Vargas Quiñones. Entrevista con las autoras de este artículo. Ciudad de Durango, 31 diciembre 2008.

Bibliografía

- ARIAS, Olga, *et al.*, *Calendario duranguense*, Gobierno del Estado de Durango, México, 1984.
- ARREOLA VALENZUELA, Antonio, Concurso estatal de ensayo “Durango, a 30 años del Cerro...”, Mención Honorífica, UJED, Durango, México, 1996.
- AVITIA, Antonio, *Corridos de Durango*, INAH, México, 1989.
- COMISIÓN NACIONAL DE LIBROS DE TEXTOS GRATUITOS, Durango. Monografía estatal, Miguel Galas Impresores, México, 1997.
- GÁMIZ PARRAL, Máximo, *Pueblo Mío*, México, s/e, s/a.
- GÁMIZ, Everardo. *Historia del Estado de Durango*, Durango, s/e, 1953.
- GONZÁLEZ OROPEZA, Manuel, *Las facultades exclusivas del Senado de la República*, Senado de la República, LX Legislatura, Editora Laguna, México, 2008.
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto, *La democracia en la calle. Crónica del movimiento estudiantil mexicano*, Siglo XXI Editores, México, 1988.
- HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, Durango. *El movimiento estudiantil de 1966*, CONACULTA, México, 1996.
- HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, *Duranguñeidad. El orgullo de lo nuestro*, Editora Tiempo, Durango, 1997.
- LUCERO GONZÁLEZ, Santiago Amadeo, *Más allá del espejo de la memoria. Los estudiantes universitarios de Durango: trayectorias institucionales y manifestaciones en la vida política y social, 1950-1966*, Plaza y Valdés Editores-UJED, México, 2002.
- VILLARREAL RODRÍGUEZ, Antonio, Concurso estatal de ensayo “Durango, a 30 años del Cerro...”, Tercer lugar, UJED, Durango, México, 1996.

Entrevistas

- CONTRERAS CASAS, Jorge, entrevistado por Guillermo Rodríguez Gallegos, ciudad de Durango, 4 de enero de 2009.
- HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, ciudad de Durango, 26 de diciembre de 2008; 28 de diciembre de 2008; 2 de enero de 2009 y 20 de abril de 2009.
- ROCHA Y SIDA, Pedro, ciudad de Durango, 31 de diciembre de 2008.
- RODRÍGUEZ, Luis Raúl, entrevista realizada por correo electrónico, 18 de abril de 2009; 19 de abril de 2009 y 21 de abril de 2009.
- ROLDÁN GALINDO, Vicente, ciudad de Durango, 3 de enero de 2009.

SALAS RODRÍGUEZ, Gonzalo, ciudad de Durango, 3 de enero de 2009.

TEJADA ESPINO, Luis Ángel, ciudad de Durango, 30 de diciembre de 2008 y 4 de enero de 2009.

VARGAS QUIÑONES, Rubén, ciudad de Durango, 31 de diciembre de 2008.

Mesografía

Javier Pérez Durán y Héctor Magaña Vargas, consulta realizada el 6 de diciembre de 2008.

Jesús Vargas Valdés, consulta realizada el 20 de diciembre de 2008.

Hemerografía

“Carta de Carlos Prieto al gobernador Enrique Dupré Ceniceros”, 6 de junio de 1966, El Nacional, El Heraldo de México, Excélsior, El Universal, El Día, Hemeroteca Nacional, UNAM, México, Diario de Durango, El Sol de Durango, Hemeroteca de El Sol de Durango, Durango, Durango.

Periódico *El Popular*

“Adolfo Ruiz Cortines presentó resoluciones concretas al recibir a estudiantes”, 31 agosto 1958, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

“Condena”, desplegado de la Cámara Nacional de Comercio, 27 de agosto de 1958, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

“Intereses ocultos en el movimiento contra alza”, editorial, 29 de agosto de 1958, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

LÓPEZ ROMERO, Félix J., “Gigantesca manifestación”, 27 de agosto de 1957, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

“Movimiento consciente”, Editorial, 1 de septiembre de 1958, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

“Toma posesión Barros Sierra”, 12 de mayo de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

“Violentos choques con la policía y el ejército”, 30 de agosto 1958, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

Periódico *El Nacional*

“Agitadores profesionales atacan a la Alianza de Camioneros: Valdovinos”, 23 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca “Miguel Ler-

- do de Tejada”, ciudad de México, México. BERLANGA, J. M., “Desaparición de poderes en el estado de Durango”, Primera plana, 5 de agosto de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- BERLANGA, J. M., “Los bosques requieren cuidado y estricta vigilancia del Estado, opina el general Cárdenas”, 5 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- CÁRDENAS, Luis Ernesto, Primera plana, “Corona del Rosal recibió a estudiantes de Durango”, 10 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “El pueblo de Durango logró todas sus demandas en torno al Cerro del Mercado”, Primera plana, 5 de agosto de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Electrificación a El Salto, Pueblo Nuevo, en Durango”, 20 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Impulso a la producción de manzanas en Durango”, Primera plana, 29 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “La desaparición de poderes en Durango”, Editorial, Primera plana, 5 de agosto de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Más de 20 mil ovejas a campesinos de Durango”, 21 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Máximo aprovechamiento del río Nazas con la presa Las Tórtolas”, 21 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “No habrá alzas en los camiones: Uruchurtu”, 23 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”, ciudad de México, México.
- MENDÍVIL, Armando, Sección Estados, “Aportan los ganaderos para edificar la Universidad Juárez”, 5 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- MENDÍVIL, Armando, “Apoyo al estudiantado de Durango en su movimiento industrial”, 8 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- MENDÍVIL, Armando, Sección Estados, “El nombre de Francisco Villa a la presa ‘El Bosque’, en Durango”, 20 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- MENDÍVIL, Armando, “El problema del Cerro de Mercado sigue sin solución”, 15 junio 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- MENDÍVIL, Armando, “En julio comenzará la construcción de la presa ‘Las Tórtolas’ en Durango, 18 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

MENDÍVIL, Armando, Corresponsal, Sección Estados, "Programa de superación a favor de las zonas desérticas de Durango", 18 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

MENDÍVIL, Armando, Sección Estados, Nota principal, "Ya se hacen los preparativos para erigir un aeropuerto en Durango", 26 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

"Ningún problema de carácter político hay ahora en Durango: el secretario de Gobernación", Primera plana, 15 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

24 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", ciudad de México, México.

25 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", ciudad de México, México.

26 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", ciudad de México, México.

30 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", ciudad de México, México.

31 de agosto de 1958, Hemeroteca de la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", ciudad de México, México.

Periódico *El Día*

"El ejército no ha intervenido en el problema de Durango", Primera Plana, 13 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

"El movimiento pro industrialización de Durango refleja el sentir popular", 13 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

"En círculos políticos fueron elogiadas las medidas que se tomaron en Durango", 8 de agosto de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

ESPINOSA, César, "Urge integrar la industria siderúrgica", 26 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

GÓMEZ BULNES, Hugo. "El conflicto de Durango en vías de solución, informan los estudiantes", Primera plana, 16 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

GÓMEZ BULNES, Hugo, "Propuestas del gobierno federal rechazadas ayer en Durango", Primera plana, 16 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

GÓMEZ BULNES, Hugo, Reportaje, 17 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

- “La industrialización de Durango es un anhelo muy justo: Guzmán Cárdenas”, 11 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Los líderes estudiantiles de Durango esperan entrevistarse con Díaz Ordaz”, 25 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Menos del 2 por ciento de los jóvenes de 19 a 29 años tienen acceso a la Universidad”, 19 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Reiteran los estudiantes de Durango su demanda de que sea cancelada la concesión a Fundidora de Monterrey”, 10 de julio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Satisfactorio ritmo de nuestra economía. Índices de los cinco primeros meses de 1965”, 19 de junio de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- “Sin facultades la Comisión Permanente para declarar la desaparición de poderes en Durango”, 8 de agosto de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

Periódico *Excélsior*

- “Financiamiento al levantarse la veda forestal, anuncian madereros”, 24 de mayo de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- MEDINA, Roberto, “No a los romanticismos ecológicos”, 16 de mayo de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- ORTIZ REZA, Federico, “Desaprovechada la riqueza forestal de Durango”, 21 de mayo de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.
- ORTIZ REZA, Federico, “Se instalará una planta de papel en Durango”, 22 de mayo de 1966, Hemeroteca Nacional, UNAM, México.

Periódico *El Sol de Durango*

- “Cumpleaños del gobernador Dupré; lo pasa trabajando”, 16 de julio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.
- “El pueblo de Durango confía en Díaz Ordaz”, 17 de octubre de 1965, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.
- “Habla el arzobispo sobre el movimiento estudiantil”, 5 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.
- “Harán caer el gobernador si no los secunda”, Primera plana, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

“Las fuerzas activas toman parte en el movimiento Pro-Siderúrgica”, Primera plana, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

LÓPEZ C., Raúl, “No se creará la Siderúrgica”, 3 de octubre de 1965, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

“No afronta el problema el gobernador de la entidad”, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

“No es el camino”, 4 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

“Se exhortó al pueblo de Durango a despertar y salir de su apatía”, 9 de junio de 1966, Hemeroteca de *El Sol de Durango*, Durango, Durango.

Periódico *El Siglo de Durango*

Arrieta Silva, Enrique, “Antecedentes del movimiento del cerro”, 15 de julio de 2008, página de internet *El Siglo de Durango*.

Periódico *El Diario de Durango*

“Díaz Ordaz Interviene en el conflicto”, 13 de mayo de 1965, citado por Santiago Amadeo Lucero González.

Periódico *La Voz de Durango*

BURCIAGA TORRES, José Luis, “La noche que invadieron la montaña”, 21 de mayo de 1966, en HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, *op. cit., supra*.

“Durango pide lo que es suyo: Siderúrgico al pie del Cerro de Mercado, de inmediato”, 19 de septiembre de 1965, en HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, *op. cit., supra*.

“El Presidente de la República escucha a los directivos del Frente Defensivo de los Recursos Naturales del estado de Durango que le fueron a exponer la petición de los duranguenses relativa al establecimiento de una siderúrgica en esta ciudad”, 25 de septiembre de 1965, en HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, *op. cit., supra*.

Periódico *El Imparcial*

“Un Estado puede ser agitado por lo que la prensa dice pero ese mismo Estado puede morir por lo que la prensa calla, Francisco Zarco”, 3 de junio de 1966, en HERNÁNDEZ CAMARGO, Emiliano, *op. cit., supra*.

Revistas

Acta Sociológica, Vol. III, Núm. 2, mayo-agosto de 1990, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México.

Historia de la Minería en Durango, ROMO RAMÍREZ, Carlos, “Descubrimiento del Cerro de Mercado”, Gobierno del Estado de Durango, México, s/a.

Política, 15 de agosto de 1966, Año VII, Núm. 152, colección privada de la licenciada Lourdes Galaz.

Boletines

Boletín Informativo 2, Instituto Tecnológico de Durango, junio de 1965, archivo personal del ingeniero Emiliano Hernández Camargo.

Otras fuentes

MONSIVÁIS, Carlos, “De los movimientos sociales en los ochenta”, *La Jornada*, Sección *La Jornada Semanal*, pp. 1, 3, 5 y 6, Hemeroteca de *La Jornada*, México.

El 68 mexicano y su impacto en la prensa escrita

JOSÉ RENÉ RIVAS ONTIVEROS¹
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

Al igual que en otros ámbitos de la vida pública nacional como fue el caso de los partidos políticos, los movimientos guerrilleros, los nuevos movimientos sociales y la vida cultural y académica, el 68 mexicano también tuvo un profundo impacto en los medios de comunicación masiva y más particularmente en los de carácter impreso. Así, de una prensa casi totalmente dócil a la censura gubernamental y a la propia autocensura, después de ese año axial trascendió a una prensa escrita menos sumisa al poder y, sobre todo, más abierta, plural y tolerante a publicar escritos que antes estaban totalmente vetados.

Palabras clave: México, Movimiento 68, medios de comunicación, prensa, cambio.

1 Doctor en Ciencia Política por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesor Titular "C" de Tiempo Completo Nivel "C" en la Facultad de Estudios Superiores Aragón. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo fundamental demostrar que la movilización estudiantil que tuvo lugar en México desde mediados del verano hasta casi finalizar el otoño de 1968 (26 de julio al 6 de diciembre) constituyó un importantísimo parteaguas en la vida pública nacional, toda vez que a partir de este momento ya sería posible hablar, durante los años que le restaron al siglo XX y los que han transcurrido del actual milenio, de la existencia de dos Méxicos con sus respectivas particularidades cada uno de ellos: el que nació y se desarrolló a raíz de la lucha armada de 1910-1917 y el que surgió después de la utilización de los fusiles el 2 de octubre en Tlatelolco.

Es precisamente a partir de este último momento cuando se comenzó a observar, y como consecuencia de esta histórica movilización social, una nueva cultura política que habría de trastocar casi todos los ámbitos de la sociedad mexicana en la que quedan inscritos, además de la política, la educación, la literatura, el cine, etcétera, los medios de comunicación masiva en general y la prensa escrita en lo particular que en la actualidad ya está conformada por una amplia gama de diarios y revistas de circulación nacional y regional de diferente alcance.

Para el logro de este objetivo, inicialmente llevaremos a cabo un breve pero necesario esbozo del panorama sociopolítico que se vivía en la nación poco antes de que estallara el movimiento; inmediatamente después observaremos el papel jugado por los medios escritos a lo largo del conflicto. Finalmente nos abocaremos al análisis de la nueva cultura política surgida en México a raíz del 68 mexicano, poniendo mucho mayor énfasis en el caso específico de la prensa escrita.

México antes de 1968

Antes de que estallara el movimiento social más importante e impactante del siglo XX luego de la Revolución Mexicana de 1910-1917, México definitivamente era un país cualitativa y cuantitativamente diferente del que es ahora. Era un islote intocado, un ejemplo a seguir en toda América Latina en donde a casi a diario amanecíamos con la noticia de un nuevo golpe de Estado perpetrado por los militares.

Con una revolución institucionalizada que ya había cumplido medio siglo de vida y con una supuesta unidad nacional lograda a toda costa, México gozaba de una estabilidad económica, política y social como ningún otro país de Centro o Sudamérica había logrado y sólo ocasionalmente empañada por aislados y efímeros nubarrones sociopolíticos que pronto desaparecían del escenario nacional, tras ser severamente reprimidos o bien cooptados por el régimen y su partido.

En otras palabras, por lo menos durante las tres décadas que antecedieron al 68 mexicano, todo el país todo estaba prácticamente bajo control por parte de la antigua coalición gobernante que se aglutinaba en el pomposo y sugerente nombre mejor conocido como la “familia revolucionaria”, la que a su vez hacía de su estricta propiedad los postulados emanados de la Revolución Mexicana, como eran, entre muchos otros, el nacionalismo revolucionario, el Estado laico, la educación pública, la defensa del ejido, la autodeterminación de los pueblos, etcétera.

Si bien es cierto que a lo largo de las décadas de los cuarenta y cincuenta el país había logrado un significativo crecimiento económico a través de un inédito proceso de industrialización impuesto a toda costa, también lo es que los beneficiados del mismo

sólo fueron unos cuantos. A esta situación también se le habría de sumar la inexistencia de libertades democráticas en todos los ámbitos del país.

Y aunque era una coalición gobernante con una serie de logros en los rubros económico y social, también se trataba de un régimen profundamente autoritario y corporativo que utilizaba tanto la cooptación, como la corrupción y la represión cuantas veces le fuera necesario, a fin de contener cualquier tipo de expresión pública de descontento social, de izquierda y aun de derecha, que se presentara en el escenario sociopolítico del país.

Las dos piezas fundamentales del sistema de entonces

Históricamente el régimen priísta que surgió formalmente a finales de los años veinte tras la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR) se sustentaba con el ensamble de dos piezas fundamentales e imprescindibles una de la otra. Así, por un lado, se encontraba la figura presidencial o, lo que es lo mismo, el titular del Poder Ejecutivo en turno y, por el otro, precisamente dicho agrupamiento o el partido de Estado.

En esta tesitura, mientras que el régimen presidencial mexicano, era prácticamente “una monarquía absoluta, sexenal y hereditaria en línea transversal”² o, análogamente, “una dictadura constitucional (con) facultades casi omnímodas para legislar...transformándola en una especie de árbitro supremo del país”,³ el partido de Estado se caracterizaba por ser un órgano

2 Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano*, Joaquín Mórtiz, México, 1972, p.38.

3 Leal, Juan Felipe, *La burguesía y el Estado Mexicano*, Ediciones El Caballito, México, 1974, p.177.

político-electoral-corporativo del régimen, creado desde arriba por una medida muy semejante a la de un decreto presidencial dependiente de la decisión discrecional del Presidente de la República en turno, quien desde mediados de los años treinta y por lo menos hasta el año 2000, apareció como su jefe real.⁴

Simultáneamente a todo ello, la figura presidencial mantenía un poder casi absoluto en prácticamente todos los ámbitos o factores reales y formales del poder en México. Éste era el caso del Poder Judicial, de los integrantes de las dos Cámaras del Poder Legislativo, del Ejército, de la totalidad de los gobernadores y el Regente de la ciudad de México (aunque los gobernadores eran formalmente electos por voto popular, lo cierto es que *de facto* eran meras designaciones del también denominado Primer Mandatario de la nación) y de las legislaturas locales de todas las entidades federativas. Igualmente, aquél mantenía una estrecha alianza con la Iglesia católica, las agrupaciones empresariales y los concesionarios de las radiodifusoras y televisoras privadas, así como con los directores de los principales diarios y revistas de circulación nacional.

La prensa escrita antes de 1968

Durante los años que antecedieron al estallamiento del conflicto estudiantil, la casi totalidad de los medios de comunicación masiva estaban controlados por el gobierno y su partido. Así, en lo correspondiente a la industria radiofónica, con excepción de Radio UNAM, las demás radiodifusoras al igual que los canales de

4 Garrido, Luis Felipe, "La transición a la democracia en México: Los esfuerzos frustrados (1986-1992), en Alcántara, Manuel y Martínez, María Antonia (comps.), *México frente al umbral del siglo XXI*, Siglo XXI de España Editores, Madrid, México, 1992, p.153.

televisión que existían en toda la República Mexicana obedecían casi incondicionalmente a éste. Por eso mismo, no existía la menor posibilidad de que dentro de ellos se manifestara la más mínima opinión divergente al régimen; haberlo hecho habría significado un verdadero suicidio para el concesionario de radio o de televisión.

Exactamente lo mismo acontecía con la inmensa mayoría de los diarios y revistas de circulación nacional que en ese entonces conformaban la llamada *Gran Prensa*, la cual también estaba supeditada a la política o línea informativa que era marcada por el régimen desde la Secretaría de Gobernación y las agencias informativas de las respectivas secretarías de Estado.

Sin embargo, esta supeditación y docilidad de los medios escritos que hacía la coalición gobernante, no era casual ni novedosa para los años sesenta. Esta tendencia ya se había venido observando desde la finalización de la etapa más álgida de la lucha armada de la Revolución Mexicana y el surgimiento en el país de la denominada “prensa de masas”, misma que tuvo lugar tras la aparición del diario *El Universal*, en octubre de 1916 y de *Excelsior*, pocos meses más tarde. Asimismo, dicha política se vio significativamente fortalecida luego de la fundación y consolidación del otrora partido de Estado.

Efectivamente, desde ese entonces, y a decir de la periodista Blanche Petrich,

[...] para que el autoritarismo priísta funcionara como lo hizo durante siete décadas, requirió de la complicidad y obediencia de los dueños de los medios de comunicación. Para cultivarlo el Estado propició la corrupción de periodistas que fueron agentes, delatores, escribanos y linchadores por encargo. Y si esa vía no era eficaz, echaba mano de la amenaza, la censura, la

asfixia económica, la represión. Los periódicos fueron generosos con las múltiples voces del conservadurismo más rancio; omisos, en cambio, para quienes protagonizaron con su activismo la lucha más significativa de su siglo.⁵

Un factor que sin lugar a dudas habría de ser determinante en este tipo de comportamiento histórico de los diferentes periódicos y revistas hacia los regímenes priístas lo sería la creación, durante el sexenio presidencial del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), de la empresa paraestatal denominada Productora e Importadora de Papel, S.A. (PIPSA), la cual desde un principio tuvo como finalidad inmediata controlar y definir discrecionalmente la entrega de papel periódico a los medios impresos.

Por lo consiguiente, si había un “buen comportamiento” de éstos hacia el régimen, esto es, si aceptaban las reglas dictadas por los gobiernos en turno, se les hacía una buena entrega de papel e incluso con amplias facilidades. Empero, en el caso contrario, la publicación desafiante sufría todo tipo de ataques por parte del régimen y que iban desde la restricción en la venta del papel a través de la PIPSA, hasta el no otorgamiento de publicidad gubernamental, tan necesaria para la subsistencia de una publicación.

En otras ocasiones y cuando un determinado medio impreso lograba salvar coyunturalmente tanto los impedimentos de la PIPSA como la censura gubernamental, se enfrentaba a otro problema más, el de los agentes de la Secretaría de Gobernación. Efectivamente, cuando en cierto medio impreso se publicaba alguna información “delicada”, según el criterio de los funcionarios gubernamentales encargados de llevar a cabo la censura, era

5 Petrich, Blanche, “¡Prensa vendida!”, *La Jornada*, 2 de octubre de 2008, p.13.

muy común que esta dependencia enviara a sus agentes a recorrer los diferentes estanquillos de periódicos a fin de decomisar la respectiva publicación desafiante.⁶

Sin embargo, también debe reconocerse que a pesar de esta situación, en todos los tiempos ha habido excepciones de medios impresos en los que se ha practicado la libertad de prensa en mucho mayor grado que en otros y sin ser constantemente molestados, es decir, con cierta complacencia gubernamental.

En el pasado, uno de estos casos fue el periódico *El Popular*,⁷ que existió entre el año 1938 y finales de la década de los cincuenta, en tanto que en los años sesenta esta función sería realizada por el diario *El Día*. Este diario, creado en el año de 1962, durante el sexenio de Adolfo López Mateos, por el excomunista y expepinosocialista, ya para entonces connotado miembro del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Ramírez y Ramírez; también sirvió de “válvula de escape” para los sectores progresistas y de izquierda del país.

Algo relativamente semejante al papel que en su momento jugó *El Día*, aunque tal vez en mucho mayor escala que aquél, es lo

6 Cabe aclarar que esta práctica aún no ha sido erradicada del todo, ya que en esporádicas ocasiones se ha seguido observando en entidades federativas del interior de la República, por parte de algunos gobernadores que se sienten incómodos con cierta información dada a conocer sobre todo en un periódico o revista de circulación nacional, en donde les es más difícil mantener un control directo sobre éstos, como *de facto* ocurre con los publicados en el ámbito que gobiernan.

7 Fundado en 1938 por Vicente Lombardo Toledano, éste fue, en sus inicios, el órgano oficial de la Confederación de Trabajadores de México (CTM). Sin embargo, cuando dicho dirigente fue expulsado de la organización sindical que él mismo había fundado, el diario también se independizó. A partir de entonces, *El Popular*, que estuvo muy cerca del Partido Popular, fue dirigido, en diferentes momentos, por el propio Lombardo Toledano y más tarde por Alejandro Carrillo Marcor y Enrique Ramírez y Ramírez, y desapareció a finales de los años cincuenta.

acontecido con una serie de publicaciones periódicas, semanales o quincenales, entre las que se inscribían la revistas *Siempre!*, *Sucesos para Todos*, *Política*, *Los Supermachos*, *Los Agachados* y *La Voz de México*.

Así, en cuanto a la revista semanal *Siempre!*, es de destacarse que fundada en el año de 1953 por el periodista tabasqueño José Pagés Llergo, en ella colaboraban como articulistas una gran cantidad de personalidades del mundo de la política, la cultura y la academia que mantenían distintas tendencias políticas e ideológicas, tanto de izquierda como de centro y de derecha. Asimismo, dentro de *Siempre!*, a partir de 1962 también se empezó a publicar con la misma periodicidad el suplemento *La Cultura en México*, dirigido por el escritor Fernando Benítez, y dentro del cual participaba un amplio núcleo de intelectuales, la gran mayoría de ellos identificados con las tendencias de izquierda.

Por otro lado y en lo referente al semanario *Sucesos para Todos*, dirigido por el empresario tapatío Gustavo Alatríste, es importante destacar que por lo menos durante la década de los años sesenta su función fue la publicación de largos y documentados reportajes de denuncia sobre diferentes problemáticas socio políticas del país.

En cuanto a la revista quincenal *Política*, que empezó a circular a partir del 1 de mayo de 1960, dirigida por el ingeniero Manuel Marcué Pardiñas, hay que destacar que a diferencia de la revista *Siempre!* –que tenía una tendencia política e ideológica muy plural– desde el primer número que se publicó habría de identificarse abierta y totalmente con las fuerzas de la izquierda mexicana, así como con la Revolución Cubana. He ahí las razones de por qué esta publicación siempre tuvo muchísimas dificultades para poder subsistir. Aunque sería precisamente durante

los últimos tres años de su existencia, 1965-1967, cuando se arreció el mayor hostigamiento gubernamental en su contra.

Efectivamente, fue a raíz de que el licenciado Gustavo Díaz Ordaz asumió formalmente el cargo de presidente de la República, cuando *Política* fue sistemáticamente boicoteada, hasta que finalmente, el último día del año de 1967, se vio obligada a desaparecer del panorama periodístico nacional, tras haber editado 182 números. Nueve meses después, en septiembre de 1968, en pleno auge del movimiento estudiantil, el que había sido su director, el ingeniero Marcué Pardiñas fue aprehendido y recluido en la Cárcel de Lecumberri, como preso político, en donde se le mantuvo por cerca de dos años y medio.

Con esta acción, sin duda alguna, el entonces presidente Díaz Ordaz le cobró al ingeniero Marcué Pardiñas, no su intervención en el movimiento estudiantil, que por cierto había sido mínima, sino el hecho de haberlo desafiado públicamente por medio de la revista: primero cuando aquél fue el secretario de Gobernación y, sobre todo, ya siendo Presidente de la República.

Por su parte, en lo correspondiente a las historietas de caricatura política, tal y como fueron los casos de *Los Supermachos* y *Los Agachados*, ambas fundadas, respectivamente, en 1966 y 1968, por Eduardo del Río, mejor conocido como *Rius*, en su respectivo momento también jugaron un papel por demás relevante en el seno del periodismo independiente y crítico del régimen de entonces. No obstante que en la primera este caricaturista apenas duró alrededor de dos años elaborándola, hasta que fue despojado de ella, mientras que en la segunda, editada por la Editorial Posada, propiedad de Guillermo Mendizábal, éste se mantuvo por un tiempo mucho más largo.

Finalmente, dentro de este reducido grupo de publicaciones también se encontraba el semanario *La Voz de México*, órgano oficial del Partido Comunista Mexicano (PCM), que comenzó a circular a partir del 16 de septiembre de 1938, sustituyendo al ya histórico periódico *El Machete*.

En sus inicios y de nueva cuenta en la década de los años cincuenta, este periódico se publicó diariamente, hasta que se transformó en semanal. A diferencia de todas las demás publicaciones a las que ya nos hemos referido anteriormente, *La Voz de México* era puramente marginal y de muy escasa circulación, pues ésta se llevaba a cabo en los locales y librerías del partido, o bien, en los diferentes actos públicos, marchas o mítines, dentro de los cuales algunos de sus militantes fungían como verdaderos voceadores. Desde su aparición, los talleres de este periódico fueron allanados en diferentes ocasiones por diferentes cuerpos represivos. Esto aconteció, entre otras ocasiones, en 1954, el 26 de julio de 1968 y exactamente un año después. Pese a todas estas agresiones policíacas, la publicación subsistió hasta 1970 en que desapareció para dar pauta a una revista de periodicidad quincenal que se llamó *Oposición*.⁸

Salvo estas contadas publicaciones y quizás algunas más que no estaban supeditadas a la línea informativa del régimen priísta y coincidiendo totalmente con lo manifestado por el caricaturista *Rius*:

El resto de la prensa nacional, tanto de provincia como de la capital, se encontraba sometida (por amor al subsidio o por fuerza de las deudas de papel) al gobierno. Díaz Ordaz (no hay

8 Musacchio, Humberto, *Milenios de México*, Tomo III, Raya en el agua, México, 1999, pp. 3248-3249.

que olvidarlo tampoco, como el 2 de octubre) fue el inventor del “chayote”, práctica financiera con que mantenían callados y felices a los reporteros y columnistas (y a uno que otro caricaturista), y en ningún periódico era posible que ninguno publicara nada “crítico” del sistema.⁹

Toda esta situación nos lleva a la conclusión de que el régimen priísta que coadyuvó a crear las condiciones para la gestación de la protesta estudiantil de 1968 en México, además de ser profundamente autoritario y represivo, también estaba completamente cerrado a admitir la existencia de una verdadera libertad de expresión a través de los diferentes medios de comunicación masiva. Era, pues, un régimen que exigía incondicionalidad, orden y disciplina. Y, por lo mismo, nadie podía salirse de estos cánones. Llegar a hacerlo significaba un reto imperdonable que muy bien se podía pagar con el boicot total por parte del gobierno, el cual se negaba absolutamente a venderles papel y a otorgarles publicidad gubernamental, con lo que llevaría a la respectiva publicación desafiante a su cierre eminente, tal y como aconteció con la revista *Política*.

El 68 y los medios de comunicación impresos

El 22 de julio de 1968 se suscitó en las inmediaciones de la Ciudadela, en la ciudad de México, un enfrentamiento entre estudiantes de la Escuela Secundaria y Preparatoria (particular) incorporada a la UNAM “Isaac Ocheterena” y de las escuelas vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional, (IPN) ubicadas en ese mismo lugar. Un día después continuaron los enfren-

9 Arredondo, Estela y Del Río, Eduardo, *Los críticos del imperio. La historia de los últimos sexenios a través de la caricatura*, Editorial Grijalbo, México, 1998, p.61.

tamientos entre los alumnos de ambos planteles. Tal situación fue el pretexto para que ese mismo día los granaderos irrumpieran, inesperada y violentamente, en la Vocacional 5, arremetiendo en contra de todos los que encontraran a su paso, es decir, estudiantes, profesores y trabajadores administrativos del plantel, independientemente de que fuesen hombres y mujeres.

Dada esta situación, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), organización de carácter oficialista que representaba a todos los estudiantes tanto del IPN como de los institutos tecnológicos de los estados, se vio obligada a protestar; llevando a cabo, la tarde del viernes 26 de julio, un mitin de protesta en las instalaciones del antiguo Casco de Santo Tomás.

Por otra parte, ese mismo día y hora estudiantes de la UNAM pertenecientes a la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), ramal estudiantil del Partido Comunista Mexicano, también llevarían a cabo una marcha conmemorativa del décimo quinto aniversario del asalto al Cuartel Moncada y en solidaridad con la Revolución Cubana. Ésta partiría del Salto del Agua al Hemiciclo a Juárez, en donde se efectuaría un mitin de la misma forma en que lo hacían todos los años.

Sin embargo, a una parte considerable de estudiantes politécnicos que habían asistido al Casco de Santo Tomás le pareció que un solo mitin era insuficiente, razón por la cual decidieron trasladarse a la Alameda Central para unificarse con los estudiantes de la CNED e invitarlos a hacer más extensiva la protesta por el allanamiento de los planteles politécnicos en la Ciudadela. Fue entonces cuando ambos contingentes decidieron marchar juntos al Zócalo; empero, apenas habían avanzado unas cuantas calles cuando fueron interceptados, severamente reprimidos y dispersados por el cuerpo de granaderos. Esa misma noche y de mane-

ra por demás inesperada, la policía también se enfrentó con estudiantes de las preparatorias 2 y 3 de la UNAM, no obstante que éstos no habían participado en ninguna de las manifestaciones que tuvieron lugar esa tarde.

A partir de la misma noche del 26 de julio, los estudiantes de las escuelas del IPN comenzaron a declararse en huelga general indefinida en protesta de lo que había estado sucediendo. La semana siguiente, los estudiantes de los planteles universitarios hicieron exactamente lo mismo. Los movimientos de huelga se vieron todavía más intensificados en todas las escuelas y facultades de la UNAM, luego de que el Ejército, utilizando una *bazooka* y con el pretexto de desalojar a los estudiantes que se encontraban dentro de ésta, derribó la histórica puerta del edificio en donde entonces se albergaba a las Preparatorias 1 y 3.

De esta manera, pues, para la primera semana del mes de agosto los cuatro principales centros de educación media y superior de carácter público que se encontraban en el valle de México (la el UNAM, el IPN, la Escuela Nacional de Maestros y la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo) ya estaban totalmente paralizados.

Finalmente, el 8 de agosto los estudiantes en huelga oficializaron un pliego petitorio conformado por seis puntos de carácter eminentemente político, encaminados a la erradicación de una vez por todas y para siempre de los mecanismos de carácter jurídico y administrativo con que era implementada la represión por parte del Estado mexicano.

Casi de manera simultánea, en esta misma fecha, los estudiantes también conformaron en forma definitiva su órgano de dirección política, el Consejo Nacional de Huelga, con tres representantes de todas y cada una de las escuelas en huelga. A di-

ferencia de los órganos de dirección política de muchos otros movimientos estudiantiles habidos en el pasado, éste sería un órgano horizontalmente estructurado y cuyos acuerdos se tomarían colegiadamente por los representantes electos y removidos democráticamente en las asambleas de las escuelas.¹⁰

Formalizados los dos adversarios básicos que según Alberto Melucci conforman un movimiento social, por un lado, los estudiantes movilizados y, por el otro, todo el régimen priísta encabezado por el Poder Ejecutivo en turno y ampliamente apoyado por los cuerpos represivos y el partido de Estado, se inició en México la rebelión urbana más importante de toda la historia nacional y la cual tuvo como escenario tanto las aulas, los auditorios y las explanadas de los centros educativos, como las calles, las plazas, los mercados, los cines y, en sí, cuanto espacio público fue posible alcanzar.

Por lo demás, la movilización juvenil sesentaiochera no surgió de la nada, por mera generación espontánea, ni de noche a la mañana, tampoco como producto de alguna conjura de carácter comunista como insistentemente afirmó el presidente Gustavo Díaz Ordaz a fin de justificar y legitimar la represión que se ejerció en contra de los movilizados. Demasiado lejos de todo aquello, el 68 mexicano fue el corolario de una larga y constante escalada represiva que comenzó a instrumentarse con mucha mayor fuerza y constancia desde las postrimerías de la década de los años cincuenta cuando en México tuvieron lugar una serie de

10 Rivas Ontiveros, José René, "El Consejo Nacional de Huelga: características y vicisitudes en el 68 mexicano", en González Marín, Silvia y Sánchez, Ana María (coords.), *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Seminario Movimientos Estudiantiles-UNAM, México, 2011, pp. 207-234.

movilizaciones sociales escenificadas por un conjunto de organizaciones sindicales que severamente cuestionaron no sólo la política desarrollista, sino ante todo la inexistencia cada vez más acentuada de las libertades democráticas en los diferentes tópicos de la vida pública nacional. Fue también un movimiento que vino de la periferia al centro.

De esta manera, desde el 26 de julio, fecha en que se iniciaron las primeras huelgas en algunas escuelas del IPN y hasta el 6 de diciembre, día en que tuvo lugar la disolución formal del Consejo Nacional de Huelga, hubieron de transcurrir 134 días.

Por último hay que decir que por la ferocidad represiva con la que se le combatió por parte del gobierno, dejándole centenas de muertos, heridos y encarcelados, así como por la total negativa gubernamental a resolver en ese momento por lo menos alguno de los seis puntos del pliego petitorio, a simple vista, al de 1968, podría considerársele como un movimiento derrotado. Sin embargo, por las consecuencias políticas, sociales y culturales observadas a mediano y aún a largo plazo, la de 1968, paradójicamente, fue una movilización social triunfante.

El papel de la prensa escrita

Desde el primer momento en que se inició formalmente la movilización estudiantil y hasta la primera semana del mes de diciembre de 1968 en que los estudiantes acordaron el regreso a clases y la disolución formal del Consejo Nacional de Huelga, en la gran mayoría de los medios de comunicación impresos no sólo se ejerció la tradicional censura gubernamental, sino que también imperó la autocensura que los propios directivos y propietarios de dichos medios se impusieron a sí mismos.

Así, mientras que algunos de ellos lo hicieron como resultado de la presión externa, otros más, tal vez la gran mayoría, tuvieron esta actitud por mera convicción política e ideológica. O, para decirlo en otros términos, porque estaban plenamente convencidos con la política que el gobierno federal había venido instrumentando en contra de los estudiantes movilizados. De esta manera, durante el transcurso de todo el movimiento, los directivos de las empresas periodísticas no únicamente estuvieron ocultando constantemente la verdad de los hechos, sino también deformándola por medio de la mentira, la calumnia y difamación; así como utilizando un lenguaje macartista de tinte anticomunista.

Por lo demás, demasiado lejos de pugnar por una solución negociada del conflicto, la inmensa mayoría de los medios de comunicación de masas en general y los impresos en lo particular, se abocaron a exacerbar aún más los ánimos entre las partes. Es muy probable que si en los meses de julio a diciembre de 1968 éstos hubiesen tenido un comportamiento diferente al que tuvieron, las cosas no habrían sido como ahora las conocemos. Tal vez nunca se hubiesen suscitado noches tan aciagas y tristes en la historia del país como la del 2 de octubre en Tlatelolco que por desgracia no pudo ser distinta.

Al respecto, del cuestionable comportamiento de los medios impresos muy bien se pueden señalar principalmente a los siguientes: *La Afición*, *El Diario de la Tarde*, *El Heraldo de México*, *El Nacional*, *Novedades*, *Ovaciones*, *La Prensa*, *El Sol de México* y *El Universal*, así como a las revistas *Alarma*, *América*, *Impacto*, *Magazine de Policía*, *Tiempo*, etcétera. Los únicos periódicos que entonces tuvieron un comportamiento relativamente diferente al de aquellos fueron *El Día* y *Excélsior* (y esto a partir del 1 de septiembre de

1968, día en que Julio Scherer García arribó a la dirección del diario, tras la muerte de Manuel Becerra Acosta (padre), así como las revistas *Gente*, *¿Por qué?*, *Siempre!* y *Sucesos para Todos*.

Desde los primeros días en que el conflicto estalló, varios de aquellos diarios también iniciaron una larga y sistemática campaña de insultos y calificativos en contra de los estudiantes movi-
lizados, con el claro objetivo de desprestigiarlos ante la opinión pública nacional y aún internacional. En esta tesitura encontramos, entre otros los siguientes periódicos: Así, en el *Excélsior* (al que aún no arribaba como director el periodista Julio Scherer García) no obstante ser uno de los diarios más moderados de ese tiempo, en uno de los primeros editoriales en que se refirió al movimiento, calificó a éste como una: “Acción de provocadores...,”¹¹ así mismo, en una de las múltiples notas informativas que por esos días publicó, dijo que: “Comerciantes y obreros se manifiestan en unánime repudio a toda clase de agitación.”¹²

En tanto que en *El Heraldo de México*, periódico de clara tendencia anticomunista, al referirse a la reprimida manifestación estudiantil que la tarde del 26 de julio intentó llegar al Zócalo, en sus páginas escribió: “Sofocó la policía un alboroto comunista...,”¹³ mientras que, cuatro días después de aquellos hechos, en sus páginas publicó una nota por demás falsa y exagerada, tal y como era el hecho de que: “Comprueban la conjura comunista.”¹⁴

11 Véase Sección Editorial del diario *Excélsior*, 29 de julio de 1968, p.6.

12 Véase nota informativa del diario *Excélsior*, 31 de julio de 1968, pp. 1 y 9 de la Sección A (1 fotografía).

13 Véase nota informativa del diario *El Heraldo de México*, 27 de julio de 1968, pp. 1 y 7 (14 fotografías).

14 Véase nota informativa del diario *El Heraldo de México*, 1 de agosto de 1968, pp.1 y 5 (5 fotografías).

Por otro lado, en el diario *Novedades*, propiedad del influyente empresario poblano Rómulo O’Farrill y que había sido fundado durante y con el apoyo del sexenio del presidente Miguel Alemán Valdés, al igual que el diario anterior, también mantenía una marcada línea política e ideológica a todas luces anticomunista, Al respecto del movimiento dijo que: “Alborotadores presos confiesan ser comunistas,” así como que “76 agitadores rojos que instigaron los disturbios estudiantiles están detenidos.”¹⁵

Por su parte el diario *El Sol de México*, que aún formaba parte de la poderosa cadena periodística, con ramificaciones en casi todo el país, propiedad del coronel José García Valseca, personaje de extrema derecha, ampliamente identificado con la política de su paisano, el presidente Gustavo Díaz Ordaz, al respecto de la rebelión estudiantil dijo, entre muchas otras cosas que: “Nuevos desórdenes y desmanes de agitadores entre los estudiantes”¹⁶ al tiempo que calificó a las acciones estudiantiles de la tarde del viernes 26 de julio como: “Una demostración de barbarie...”¹⁷

Entre tanto, el diario *El Universal*, con una posición política más centrista y moderada que la adoptada por los tres periódicos anteriormente señalados, tampoco se quiso quedar atrás en la política de denostación en contra del movimiento estudiantil. Al respecto, los siguientes dos ejemplos hablan por sí mismos: “Píden castigo para los alborotadores”¹⁸ que no eran otros más que

15 Véase nota informativa de Guillermo Estrada Unda en *Novedades*, 28 de julio de 1968, pp.1,4 y 5 (6 fotografías).

16 Véase nota informativa del diario *El Sol de México*, 28 de julio de 1968, p.10 Sección A (2 fotografías).

17 Véase Sección Editorial del diario *El Sol de México*, 29 de julio de 1968, p.5, Sección A.

18 Véase nota informativa del diario *El Universal*, 27 de julio de 1968, p.12, Sección A.

los estudiantes, a quienes denominó con el peyorativo nombre de: “los rojillos universitarios,”¹⁹ calificativo en ese tiempo muy en boga con el que se calificaba a las personas que mantenían una tendencia de izquierda socialista y/o comunista.

El tradicional comportamiento de los medios hacia los diferentes movimientos sociales antisistémicos como ahora era el caso, fue una de las principales razones del porqué una de las consignas más reiteradas por los estudiantes durante los días y meses en que duró su movimiento sería precisamente en contra de la prensa nacional a la que constantemente se le acusó de corrupta y de estar “vendida”. Por estas razones, no es nada casual que uno de los carteles más emblemáticos del 68 mexicano y que hasta la fecha se sigue utilizando en poster y portadas de libros y revistas de diferente tipo, sea aquél grabado del maestro Alfredo Mexiac en el cual se observa la cara de un joven con una cadena en la boca y más abajo con la inscripción: “Libertad de expresión”,²⁰ así como aquel otro en el que aparece la cabeza de un perro embravecido con la leyenda: “1968 año de la prensa vendida”.²¹

Sintomático resultó el hecho que durante cada ocasión en que los estudiantes llevaban a cabo sus manifestaciones o actos públicos frente algún diario o medio de comunicación masiva, siempre coreaban consignas en contra de la “prensa vendida”. En esta dirección, las acciones más conocidas de ese entonces son las que tuvieron lugar durante las tres grandes manifestaciones convo-

19 Véase nota informativa en el diario *El Universal*, 31 de julio de 1968, pp. 10 y 25, Sección A.

20 Véase este emblemático cartel del grabadista Adolfo Mexiac, “A 20 años del 68”, en *Zurda*, núm. 4, segundo semestre de 1988.

21 Grupo Mira, *La gráfica del 68. Homenaje al movimiento estudiantil*, Escuela Nacional de Artes Plásticas-UNAM, México, 1982, p.84.

cadadas por el Consejo Nacional de Huelga, los días 13 y 27 de agosto y 13 de septiembre, que recorrieron las calles de Paseo de la Reforma y la Avenida Juárez, rumbo al Zócalo capitalino, en donde ya desde entonces se encontraban ubicados los diarios *Excélsior* y *El Universal*.²²

La actitud de los estudiantes en contra de la prensa, por supuesto que no era producto de una mera casualidad, como tampoco un acto de irresponsabilidad vandálica de las masas amorfas, sino que ésta tenía sus razones; las consignas eran la respuesta más elocuente y evidente a todo el comportamiento que la casi totalidad de los medios de comunicación habían venido teniendo con el movimiento estudiantil desde que éste se había iniciado en la última semana del mes de julio.

Por todo ello y con la finalidad de contrarrestar la fuerte campaña mediática que se desarrollaba en su contra, desde los albores de la movilización los estudiantes crearon y consolidaron ingeniosamente sus propios medios de comunicación. Fue así como, además de las asambleas por escuela, los periódicos murales y las apoteóticas marchas y mítines callejeros que impactaron a todo el mundo, los movilizados también crearon las brigadas políticas cuyo principal objetivo fue informarle de viva voz al pueblo de lo que realmente estaba pasando y que los tradicionales medios de comunicación le estaban ocultado o manipulado.

Fue de esta manera como las brigadas llevaron a cabo cientos de mítines relámpagos en plazas públicas, mercados, cines, tea-

22 Si bien es cierto que las diferentes crónicas periodísticas de estos eventos no hablan nada sobre las consignas de las marchas estudiantiles, muy bien pueden consultarse *La Cultura en México*, Suplemento de la revista *Siempre!*, la revista *Por qué?* de aquellas fechas, así como la película *El Grito*, a fin de comprobar nuestra versión.

tros, fuera de escuelas, fábricas, e iglesias, etcétera. Fue así como éstas entregaron cientos de miles, por no decir millones de volantes elaborados artesanalmente en los mimeógrafos que trabajan las 24 horas del día en las escuelas; fueron las que pegaron millares de carteles y las que realizaron cientos de pintas en bardas y camiones; serían también las que cazaron vivos a decenas de perros callejeros para luego utilizarlos como medios de información vistiéndolos con camisetas o playeras en las que se escribían consignas alusivas al movimiento.

Por lo anterior, y con mucha razón, siempre se ha dicho que las brigadas políticas fueron el alma y el corazón del 68 mexicano. De no haber existido, seguramente el movimiento estudiantil nunca hubiese sido lo que realmente fue: una verdadera revolución política urbana que trastocó todos los ámbitos de la vida pública nacional; ni tampoco las grandes manifestaciones hubiesen logrado el éxito que se les reconoce y mucho menos el movimiento hubiese podido contrarrestar la política desinformativa y manipuladora de los medios de comunicación masiva.²³

Durante las tres primeras semanas la única información relativamente fidedigna sobre el movimiento que provenía de los medios de comunicación era la publicada en el diario *El Día* y, por supuesto, la de las inserciones pagadas por el CNH. Salvo ésta, el resto de la labor informativa tendiente a contrarrestar la intensa campaña propagandística de los medios oficialistas había dependido básicamente de las cientos de brigadas políticas que se habían formado en prácticamente todas las escuelas en huelga y que para entonces ya habían inundado todos los rincones de la ciudad, difundiendo la esencia y el espíritu de la protesta.

23 Monsiváis, Carlos. "Los 'medios de comunicación' del movimiento", *La Jornada*, 2 de octubre de 2008, p.4.

Para el mismo objetivo, otros grupos de brigadistas se trasladaron a la provincia mexicana en donde visitaron a los centros de enseñanza media y superior. Solamente de esta forma se pudo contrarrestar, en gran medida, el poder informativo y manipulador de los medios de comunicación tradicional. No obstante ello, el ámbito geográfico informativo abarcado por las brigadas no era el mismo que el influido por los poderosos medios de comunicación, particularmente los de carácter electrónico.

Un hecho que habría de ser determinante en la política informativa del movimiento y que le daría un vuelco de 180 grados a favor de éste sería la aparición o, mejor dicho, el cambio de línea periodística y/o radicalización de la revista *¿Por qué?* la cual el 29 de agosto dio a conocer el que sería su primer número extraordinario y del cual, a decir de sus directivos se tiraron un millón de ejemplares.

Se trató de una revista de 64 páginas en blanco y negro que contenía una portada con una elocuente fotografía en la que un soldado se encontraba golpeando a un estudiante con la culata de su rifle. Asimismo, tenía una inscripción, hasta cierto punto sensacionalista pero muy importante para ese momento, en el que se decía: “Esta es ¡La verdad! sobre la violencia en la ciudad de México”. Ya en sus páginas interiores, conjuntamente con los textos en donde se hacía una detallada narración de los hechos, se intercalaban un conjunto de fotografías hasta ese momento inéditas sobre lo acontecido a raíz del movimiento estudiantil. Esta publicación que fue llevada a las diferentes escuelas para que los estudiantes fueran los propios voceadores de la misma, se vendió masivamente como pan caliente.

Un mes y medio después y a propósito de la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco *¿Por qué?* volvería a repetir su histórica ha-

zaña de finales de agosto, una vez que publicó un segundo número extraordinario sobre los hechos ocurridos en la Plaza de las Tres Culturas. Sólo que en esta ocasión el número de páginas ya no fue de 64 sino de 48. Tanto en la portada como en la contraportada, la revista publicaba una dramática fotografía de un niño que había sido asesinado en Tlatelolco, al tiempo que también traía las siguientes inscripciones: “La matanza”, ¡Asesinos!, e interrogaba ¿Quién manda en México?²⁴

Por lo demás, es importante manifestar que independientemente del matiz hasta cierto punto amarillista que se le imprimió, así como la sospechosa posición anti-Partido Comunista Mexicano que siempre mantuvo, a la revista *¿Por qué?* se le reconoce el enorme mérito de haber sido el primer medio impreso que rompió el cerco mediático y manipulador impuesto por el gobierno a través de la “Gran Prensa” en contra del movimiento estudiantil.

¿Por qué? también fue el medio periodístico más consecuente y decidido del 68 mexicano; situación que automáticamente la convirtió no sólo en la publicación más popular y leída por los estudiantes movilizados en ese año axial, sino también en la más acosada y vigilada durante el resto del sexenio del presidente Gustavo Díaz Ordaz y aún después de finalizado éste. Así, en noviembre de 1969, su director, Mario Menéndez Rodríguez, fue detenido y encarcelado, acusado de participar en grupos guerrilleros. Asimismo, el 8 de septiembre de 1974, pero ya durante el régimen presidencial de Luis Echeverría Álvarez, la policía capitalina allanó el local de la revista, destruyendo las máquinas y lle-

24 Véase *¿Por qué?* número extraordinario, s.f.e. Aunque hay que aclarar que hoy en día consultar estos ejemplares, aún en la Hemeroteca Nacional a cargo de la UNAM, resulta muy difícil, por no decir imposible.

vándose documentos y otros materiales. A partir de esa fecha la revista dejó de publicarse.

En este sentido *¿Por qué?* y su director, tuvieron un final relativamente similar al que apenas unos años antes habían tenido la revista *Política* y el ingeniero Marcué Pardiñas, sólo que en diferentes sexenios y circunstancias. Con ello, una vez más queda comprobado que en esos tiempos los regímenes priístas siempre fueron terriblemente implacables en contra de los diarios y revistas que se salían de los cánones establecidos por el sistema.

Simultáneamente al papel jugado por aquella publicación, fue también durante el mes de agosto cuando *La Cultura en México*, suplemento de la revista *Siempre!*, elaborada por un connotado grupo de intelectuales progresistas, tomó partido al lado de la protesta. Fue ahí en donde comenzaron aparecer publicados una serie de importantes ensayos, crónicas, testimonios, poemas, caricaturas y fotografías en apoyo al movimiento estudiantil, que alentaban el debate.

La toma de partido de los intelectuales aglutinados en *La Cultura en México*, fue sin duda uno de los mayores éxitos políticos y morales del movimiento estudiantil de 1968; con ello se haría más patente que además de no estar solos como lo propalaban los medios de comunicación progubernamentales, los estudiantes tenían de su lado a la inteligencia, a los que analizan y escriben la historia.

Además de estas publicaciones también la revista *Sucesos para Todos*, comenzaría a jugar un importante papel en favor del movimiento. En sus páginas fueron apareciendo amplios y documentados reportajes, muchos de ellos ampliamente ilustrados con una serie de fotografías que ningún diario de circulación nacional se había atrevido a publicar. Pero independientemente de

esta actitud, *Sucesos para Todos* nunca logró alcanzar ni la popularidad ni la celebridad lograda por *¿Por qué?*, sobre todo después de haber publicado sus dos números extraordinarios a los que ya nos hemos referido anteriormente, ni mucho menos la seriedad y profundidad de los trabajos publicados en *La Cultura en México*.

Finalmente y en el mismo contexto se inscribe el papel que desde el 1 de septiembre de 1968 empezaría a tener el diario *Excélsior*, tras el arribo a su dirección del periodista Julio Scherer García, quien de inmediato le dio a la política informativa y editorial de este diario, un giro cualitativa y cuantitativamente diferente al que antes había tenido cuando aún lo dirigía Manuel Becerra Acosta (padre).

De esta manera y pese a las presiones gubernamentales que los medios vivían sobre todo en este momento de algidez, motivado por el movimiento estudiantil, en *Excélsior* se ejerció el derecho a la libertad de prensa con mucho mayor énfasis que en el resto de los periódicos de circulación nacional entonces existentes en México. Así, a partir de entonces se comenzaron a leer los documentados y reflexivos trabajos de una serie de académicos e intelectuales progresistas como fueron los casos, por ejemplo, de Mario de la Cueva o Daniel Cosío Villegas, entre muchos otros.

La política editorial e informativa que inició este diario desde el verano de 1968 habría de perdurar por casi ocho años consecutivos, esto es, hasta el 8 de julio de 1976, una vez que, desde la máxima instancia del poder político en México, entonces encabezada por Luis Echeverría Álvarez, se canceló de tajo aquella opción cuando el periodista Julio Scherer García fue arbitrariamente expulsado de la dirección de *Excélsior*. Una vez más, se hizo presente la intolerancia del poder hacia los críticos y periodistas independientes del régimen priísta.

La nueva cultura política posesentaiochera

El movimiento estudiantil de 1968 influyó en todas las esferas de la vida pública y aún privada del México contemporáneo. A raíz de entonces, la nueva cultura política se desarrolló totalmente fuera de los controles corporativos del gobierno y su partido y desde un principio se encaminó directamente a cercenar al silencio, al conformismo, a la despolitización y la atomización que autoritariamente y por décadas se había venido imponiendo en todos los ámbitos de la sociedad mexicana. Luego entonces, se trataría de una cultura política radicalmente diferente a la que había existido siempre en el país y que empezaría a desarrollarse dentro de los múltiples parámetros discursivos de la izquierda mexicana de entonces.

En efecto, como principal impulsora y protagonista del 68 mexicano, la izquierda, con todas sus facetas e ismos, fue la heredera natural de las acciones y del espíritu libertario y democratizador de esa histórica movilización social. De esta manera, la nueva cultura política habría de permear fundamentalmente en las diversas organizaciones y movimientos sociales independientes²⁵ que a partir de 1968 comenzaron a proliferar en diferentes regiones del país; igualmente, aquélla también dio pauta para el surgimiento y proliferación de una serie de movimientos guerrilleros de carácter urbano y rural;²⁶ para el fortalecimiento y sur-

25 Desde los albores de los años setenta, además de las tradicionales acciones estudiantiles que se siguieron suscitando en diferentes centros educativos de la nación, también hicieron su aparición las primeras movilizaciones obreras independientes luego de un largo periodo de reflujo generado por la brutal represión con la que se había acallado la insurgencia sindical, particularmente la ferrocarrilera, de finales de los años cincuenta.

26 Después de la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco comenzó a fortalecerse entre distintos núcleos de activistas urbanos y rurales la tesis que afirmaba

gimimiento de nuevos agrupamientos político partidarios de tendencia democrática²⁷ y, obviamente, en los principales centros de educación media y superior de carácter público en donde se había originado la protesta juvenil.²⁸

Las repercusiones del 68 en la prensa escrita

Al igual que en los ámbitos de la política, de los movimientos sociales y de la academia, el 68 mexicano también tuvo un profundo impacto en el cambio experimentado por los medios de comunicación masiva. Sin embargo, sería en la prensa escrita en donde las transformaciones comenzaron a ser más significativas y evidentes que las observadas en la radio y la televisión. Al respecto se pueden encontrar los elementos siguientes:

que para lograr el verdadero cambio que México requería, necesariamente se debería pasar por la total destrucción del viejo Estado burgués, comprobablemente autoritario y represivo.

- 27 Contrariamente a la lucha antisistémica, muchos otros grupos optaron por la vía de la democratización y la búsqueda del poder a través de las organizaciones y los partidos políticos. En este nuevo contexto, el viejo Partido Comunista Mexicano (PCM), que desde su nacimiento en 1919 había estado prácticamente proscrito, después de 1968 se vio cualitativa y cuantitativamente fortalecido con el ingreso a sus filas de nuevos militantes que dieron pauta a un vertiginoso crecimiento de dicho partido.
- 28 La nueva cultura política penetraría profundamente en los principales centros de educación media y superior de la nación, tales como la UNAM, el IPN, la Escuela Nacional de Maestros y la Escuela Nacional de Agricultura “Chapingo”, precisamente en los ámbitos en donde se había gestado y desarrollado la movilización juvenil de 1968. Por ello, cuando los estudiantes regresaron de su protesta, se encontraron con una universidad muy distinta de la que habían dejado antes de que ésta se iniciara. Ahora era una universidad totalmente divorciada del Estado y su partido; igualmente, ya no existían más las viejas organizaciones corporativas estudiantiles denominadas sociedades de alumnos o federaciones estudiantiles universitarias; ya tampoco se realizaban las novatadas, ni se elegían reinas de la belleza y la simpatía; todo esto ya era parte de la historia que el 68 mexicano se había llevado para siempre.

La politización de los periodistas

El movimiento de 1968 afectó, o mejor dicho, influyó a un considerable número de periodistas nacionales y extranjeros que como reporteros, fotógrafos, articulistas políticos y caricaturistas estuvieron al tanto de la gran cantidad de eventos que tuvieron lugar en las escuelas, auditorios, plazas, calles, agencias de los ministerios públicos, cárceles, Cámaras de Diputados y Senadores, entre muchos otros lugares.

Este contacto permanente y directo con la realidad, les dio a los periodistas de todos los medios la posibilidad de ver, escuchar y sentir muchas de las acciones que se efectuaron en torno al movimiento. Sin duda alguna, todo ello logró impactar, sensibilizar, concientizar y politizar a no pocos periodistas y aún a los provenientes de los diarios más conservadores, como entonces lo eran *El Sol de México*, perteneciente a la cadena periodística, propiedad entonces del coronel José García Valseca, así como de *El Heraldo de México*, propiedad del empresario poblano Gabriel Alarcón. Unos y otros de alguna u otra forma manifestaron su simpatía con las posiciones de los sectores movilizados, al tiempo que rechazaron y hasta posiblemente se indignaron con muchas de las acciones represivas del Gobierno.

Al respecto, resulta muy ilustrativa aquella famosa carta que durante la tercera semana del mes de septiembre de 1968 suscribieron un total de 180 periodistas de diferentes medios capitalinos y que representaban aproximadamente al 20 por ciento de los reporteros y redactores de la prensa impresa de la ciudad de México,²⁹ la cual hubo de circular en forma de volante en las diferentes redacciones de los periódicos, toda vez que ninguno de

29 Jardón, Raúl, “*De la Prensa*”, 1993, pp. 7 y 8.

ellos la quiso publicar, ni siquiera como inserción pagada. Dicha misiva, dirigida indistintamente al Presidente de la República, al Congreso de la Unión y a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, contenía el siguiente texto:

Los que suscribimos, reporteros y redactores de los diarios de esta capital, que somos la base de la información y orientación de la opinión pública, y que durante mucho tiempo hemos vivido en estrecho contacto con los sectores de nuestra sociedad y mantenemos relación permanente con funcionarios del Estado en todos sus niveles, con políticos o representantes de todas las corrientes y con dirigentes de nuestras instituciones de cultura y de educación superior, como observadores directos e imparciales de los acontecimientos que están afectando a la vida nacional, respetuosamente solicitamos:

1. El restablecimiento del orden constitucional.
2. El respeto absoluto a las garantías individuales, traducido en:
 - a. Retiro de las tropas que ocupan la Ciudad Universitaria y los planteles del Instituto Politécnico Nacional y su retorno a los sitios y funciones que señala la Constitución General de la República.
 - b. Cese de los actos de represión.
 - c. Respeto al derecho de reunión, asociación y expresión.
3. Que cese la campaña de desprestigio que se ha desatado en contra de la Universidad Nacional Autónoma de México y la elevada investidura de su rector.

Finalmente, tenemos la convicción de que es inaplazable se profundice con serenidad en las causas que han originado el

conflicto y se busque sinceramente solución política, civilizada y justa a esta peligrosa situación.³⁰

El nuevo giro periodístico

El 68 mexicano remarcó el cambio que en no pocos medios impresos se dio más por necesidad que por propia convicción; comenzó a darle una nueva orientación a la información de los reporteros, así como a los contenidos de las columnas y artículos de fondo elaborados por analistas o especialistas en distintas temáticas nacionales e internacionales.

En este sentido, la seriedad, objetividad y profundidad periodística se fueron imponiendo sobre la manipulación, la censura y autocensura practicadas por las agencias gubernamentales y/o las direcciones de los propios diarios. Al respecto de esta nueva tendencia habría de destacar precisamente el periódico *Excélsior*.

Sin embargo, es justo reconocer que cuando este diario empezó a asumir dicha línea, ya otros medios habían ejercido un periodismo más o menos crítico e independiente del gobierno y su partido, pero en condiciones menos difíciles que las que comenzaron a darse a partir del mes de septiembre de 1968 debido a la radicalización de la represión gubernamental en contra del movimiento estudiantil, la cual finalmente desembocó en los lamentables hechos de Tlatelolco.

30 Este texto, reproducido por Raúl Jardón, inicialmente apareció en la *Revista de la Universidad de México*, septiembre-octubre de 1968. Asimismo, lo reprodujo textualmente el extinto profesor de la Escuela Nacional ahora Facultad de Economía de la UNAM: Ramírez, Ramón, *El movimiento estudiantil de México (julio-diciembre de 1968)*, tomo 1, Editorial Era, México, 1969, pp. 348-349.

La pluralidad en las páginas editoriales

Sería a partir del 68 mexicano cuando una serie de medios periodísticos empezaran a abrir sus páginas editoriales a las más variadas expresiones político-ideológicas actuantes en la sociedad mexicana, anteriormente relegadas a sus efímeras publicaciones marginales, en particular de izquierda.

No obstante, hay que decir que existieron algunas excepciones, en el sentido de que nunca quisieron variar en ningún ápice la línea ideológica adoptada desde el primer día que aparecieron a la vida pública. En este caso se inscriben, entre otros, *El Día*, que desde 1962 y hasta mediados de los años noventa en que apareció aún con regularidad, siempre tuvo una política informativa oficialista revestida de un tinte pepinosocialista-lombardista que no admitía en sus páginas (principalmente las editoriales) ninguna expresión perteneciente o coincidente con la derecha política y clerical.

Igualmente, *El Heraldo de México*, periódico que en toda su existencia siempre vio en el comunismo y el socialismo los mayores males de la humanidad, jamás admitió en ninguna de sus secciones a persona alguna que se identificara con las tendencias progresistas y de izquierda.

En la actualidad ya es una verdadera rareza encontrar diarios o revistas de carácter comercial que no hayan abierto sus páginas a las diferentes expresiones políticas e ideológicas existentes en el país.

La proliferación de la prensa marginal

El 68 dio pauta para que surgiera en diferentes ámbitos político, sindicales, estudiantiles, populares, culturales, etcétera, una

gran cantidad de publicaciones marginales de diferente calidad, periodicidad, influencia y tendencia ideológica.³¹ Sin embargo, siempre predominó la prensa de izquierda.

A partir de 1968, la importancia de la prensa marginal sería indiscutible, no solamente como órgano informativo de diferentes ámbitos de la sociedad civil mexicana, sino también como una importante escuela de formación o consolidación de cuadros periodísticos. Efectivamente, para numerosos reporteros, columnistas, articulistas, caricaturistas, fotógrafos, editores y hasta funcionarios de los grandes medios nacionales, la prensa marginal fue una especie de escuela donde aprendieron y practicaron técnicas informativas y editoriales. En la actualidad es raro aquel diario o revista nacional que no tenga dentro de sus páginas a alguna persona que en otro momento no haya tenido cierta relación con un órgano marginal.³²

Así, luego de la proliferación de una prensa marginal que durante muchísimo tiempo fue casi el único medio de expresión de las múltiples organizaciones sociales y políticas de la izquierda mexicana y que, poco a poco, fueron apareciendo a raíz de la protesta, las grandes publicaciones comerciales comenzaron a abrir sus páginas a las diferentes expresiones disidentes, provenientes tanto de la izquierda como de la derecha.

31 Véase Raúl Trejo Delarbre, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1980.

32 El propio Raúl Trejo Delarbre, entre muchos otros, podría ser uno de los ejemplos más nítidos en este sentido. Dicho periodista, exdirector de la revista *Etcétera*, participó en los años setenta en el periódico estudiantil *27 de agosto* que se publicaba en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y más tarde en *SPAUNAM* y *UNION*, órganos del Sindicato del Personal Académico de la UNAM y el STUNAM, respectivamente.

En el mismo tenor, desde los albores de los años setenta empezaron a surgir nuevas tribunas periodísticas de amplia circulación nacional identificadas con la nueva cultura política y de izquierda, las cuales paulatinamente irían desplazando a los impresos marginales, convirtiéndose de *facto* en los principales voceros de cuanta protesta social ha tenido lugar en por lo menos las últimas cuatro décadas en México. Estos son los casos, entre otros tantos de la revista *Proceso*, del diario *unomásuno*, que por lo menos hasta el año de 1983 fue la principal tribuna de las fuerzas progresistas y de izquierda del país, mismo que, a partir de 1984, sería prácticamente reemplazado por el periódico *La Jornada*.

El sensacionalismo político como negocio

Será justamente a raíz de 1968 cuando algunos medios periodísticos descubrieron que el sensacionalismo que se derivó de los acontecimientos estudiantiles también podía convertirse en un importante negocio, no únicamente de carácter económico, sino también político.

El caso más nítido en esta línea lo constituyó la revista semanal *¿Por qué?*, que después de ser una publicación poco conocida y sin lectores –luego de su número extraordinario de finales de agosto y que repetiría la primera semana de octubre, se convertiría en uno de los medios más buscados y vendidos de aquel entonces.³³

Viéndolo en retrospectiva, no se sabe realmente cuáles fueron las razones que entonces influyeron en *¿Por qué?* para que haya

33 En el mes de junio de 1971 y con posterioridad a la masacre de estudiantes por parte del grupo paramilitar “Los Halcones”, *¿Por qué?* publicaría el que sería su tercer Número Extraordinario. Al igual que los editados en 1968, también tuvo un gran éxito comercial.

tenido este cambio tan brusco; ¿fue por convicción ideológica o simplemente por conveniencia a fin de salir del anonimato y la indiferencia en la que se había encontrado durante los seis meses anteriores al estallido del conflicto?

Independientemente de cualesquiera que hayan sido las causas de esta mutación, lo cierto es que a partir del movimiento estudiantil, la revista *¿Por qué?* y *¡Por esto!*, publicación que más tarde le sucedió, hicieron del sensacionalismo –por no decir que del amarillismo político aparentemente de izquierda– una especie de *modus vivendi*, así como años más tarde lo serían los pleitos y chismes de la familia priísta yucateca en los que también estuvo involucrado Mario Menéndez Rodríguez.

A manera de conclusión

Si bien es cierto que el movimiento estudiantil de 1968 resultó militarmente derrotado por toda la represión de la que fue objeto por parte del régimen, lo es también que a mediano y largo plazo y, desde el punto de vista político, esta sería una movilización triunfante al lograr poner en el centro de la discusión o del debate una serie de problemas nacionales, antes totalmente silenciados o relegados de la agenda pública. Éste fue el caso precisamente de los medios de comunicación masiva y más particularmente de la prensa escrita constituida por los diferentes diarios y revistas de carácter comercial.

Nadie puede negar que hoy en día existe una diferencia cualitativa y cuantitativa de más de 180 grados entre la prensa escrita de ayer y la de ahora. La de aquél entonces era una prensa generalmente sumisa y callada ante las diferentes instancias del poder. La de ahora es más plural, crítica y tolerante.

Bibliografía

- “A 20 AÑOS DEL 68”, *Zurda*, Vol I, Núm. 4, Número extraordinario, segundo semestre de 1988.
- ARREDONDO, Estela y Del Río, Eduardo, *Los críticos del imperio. La historia de los últimos sexenios a través de la caricatura*, Editorial Grijalbo, México, 1998.
- CANO ANDALUZ, Aurora (comp.), *1968: Antología periodística*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas-UNAM, México, 1993.
- CANTÚ, María Elena, *Medios y poder. El papel de la radio y la televisión en la democracia mexicana*, Grupo Editorial Norma, México, 2005.
- COSÍO VILLEGAS, Daniel, *El sistema político mexicano: las posibilidades de cambio*, Colección Cuadernos de Joaquín Mortiz, Núm. 23, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1972.
- DEL CASTILLO TRONCOSO, Alberto, “Fotoperiodismo y el movimiento estudiantil”, en *Memorial del 68*, UNAM-Gobierno de la Ciudad de México, México, 2007.
- ESTRADA, Gerardo, *1968. Estado y universidad: orígenes de la transición política en México*, Plaza y Janés Editores, México, 2004.
- GARRIDO, Luis Javier, “La transición a la democracia en México: Los esfuerzos frustrados (1986-1992)”, en Alcántara, Manuel y Martínez, María Antonia (comps.), *México frente al umbral del siglo XXI*, Siglo XXI Editores de España, Madrid, 1992.
- GRUPO MIRA, *La gráfica del 68. Homenaje al movimiento estudiantil*, Escuela Nacional de Artes Plásticas-UNAM, México, 1982.
- LEAL, Juan Felipe, *La burguesía y el Estado mexicano*, Ediciones El Caballito, México, 1974.
- MONSIVÁIS, Carlos, “Los ‘medios de comunicación’ del movimiento”, *La Jornada*, 2 de octubre de 2008.
- MUSACCHIO, Humberto, *Milenios de México*, Tomo III, Raya en el Agua, México, 1999.
- JARDÓN, Raúl, “*De la prensa vendida al pluralismo en los medios, pasando por las publicaciones marginales*”, mimeo, septiembre de 1993.
- PETRICHE, Blanche, “¡Prensa vendida!”, *La Jornada*, 2 de octubre de 2008.
- RAMÍREZ, Ramón, *El movimiento estudiantil de México (julio-diciembre de 1968)*, tomo 1, Editorial Era, México, 1969.
- RIVAS ONTIVEROS, José René, “El Consejo Nacional de Huelga: características y vicisitudes en el 68 mexicano”, en González Marín, Silvia y

- Sánchez, Ana María (coords.), *154 años de movimientos estudiantiles en Iberoamérica*, Instituto de Investigaciones Bibliográficas-Seminario Movimientos Estudiantiles-UNAM, México, 2011.
- RIVAS ONTIVEROS, *La izquierda estudiantil en la UNAM. Organizaciones, movilizaciones y liderazgos (1958- 1972)*, UNAM-Miguel Ángel Porrúa Editor, México, 2007.
- RIVAS ONTIVEROS, “Los movimientos estudiantiles en la UNAM: 1968, 1986 y 1999”, en *Tiempo Universitario. 100 años de la Universidad Nacional*, Centro Cultural Universitario Tlatelolco-UNAM, México, 2011.
- RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto, *1968: Todos los culpables*, Debate, México, 2008.
- SEMO, Enrique, “La izquierda vis-á-vis”, “Presentación” en Semo, Ilán, *La transición interrumpida. México 1968-1988*, Universidad Iberoamericana-Nueva Imagen, México, 1993.
- SEMO, Ilán, *La oposición estudiantil: ¿una oposición sin atributos?*, Cuadernos de Investigación, CIEA-IPN, México, 1983.
- SCHERER GARCÍA, Julio y MONSIVÁIS, Carlos, *Parte de guerra: Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán: los hechos y la historia*, Colección Nuevo Siglo, Editorial Aguilar, México, 1999.
- SCHERER GARCÍA, Julio y Monsiváis, Carlos, *Parte de guerra II. Los rostros del 68* (Prólogo de Juan Ramón de la Fuente), 2ª edición, Colección Nuevo Siglo, UNAM-Editorial Aguilar, México, 2002.
- TREJO DELARBRE, Raúl, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1980.

Marquetalia: el mito fundacional de las FARC y la construcción del enemigo a través de la prensa

LUCÍA ESTÉVEZ PEDRAZA¹
IEPRI-Universidad Nacional de Colombia
Colombia

Resumen

En el conflicto armado colombiano el papel que juegan los medios de comunicación resulta relevante. Esta colaboración tiene como objetivo presentar de qué manera, en los años sesenta, se construye en Colombia una imagen de enemigo que da lugar a la creación de las FARC-EP.

Teniendo en cuenta el contexto internacional (clima geopolítico de Guerra Fría), evidenciaremos las posiciones de la prensa liberal, conservadora y comunista, en torno a un mismo acontecimiento: La “Operación Marquetalia”, mito fundacional de las FARC-EP. Nuestra intención es invitar a la reflexión dado que los

1 Historiadora, Magíster en Estudios Políticos, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia. Investigadora, grupo de investigación en Relaciones Internacionales GIRI, IEPRI. Áreas de investigación: Historia política de Colombia siglo XX, análisis histórico del discurso, relaciones internacionales y conflicto armado colombiano. El texto que presenta es una versión preliminar que forma parte de un trabajo de investigación que la autora realiza en la actualidad acerca de la construcción de la imagen del enemigo en el conflicto armado colombiano.

discursos son también un campo de batalla y una manifestación de la memoria histórica.

Palabras clave: Conflicto armado, construcción del enemigo, Marquetalia, FARC

Marquetalia: el mito fundacional de las FARC

En el año 1964, en medio del clima ideológico y político de la Guerra Fría, en Colombia se realizó el ataque militar de mayor escala que hasta el momento le hubiese propiciado el Ejército a los grupos de autodefensa o ligas campesinas.² Esta acometida militar, denominada “Operación Marquetalia”, se desarrolló en la región que lleva este nombre –Marquetalia–, ubicada en la frontera entre Huila y Tolima, departamentos de la cordillera occidental colombiana. A raíz de este ataque se produjo un cambio inusitado en el grupo de Marquetalia,³ ya que a partir de ese momento, deja de ser una organización de autodefensa campesina para convertirse en guerrilla móvil y posteriormente conformar lo que hoy conocemos bajo el nombre de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP).

Los sucesos de Marquetalia provocaron diferentes disertaciones políticas, sociales y militares en el país, y llamaron la atención de algunos organismos y sectores de la opinión pública internacional, especialmente, debido a la preocupación que en

2 Se conocen como autodefensas o ligas campesinas a los grupos que surgen debido a los conflictos agrarios en las zonas cafeteras colombianas a finales de los años veinte.

3 El grupo de Marquetalia liderado por Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda Vélez, se instaló en la región tras la incipiente separación ideológica entre liberales limpios y comunes. Manuel Marulanda se mantuvo a la cabeza de dicha organización desde sus inicios como grupo armado hasta el año 2008.

ese entonces se tenía en torno a la posible expansión del comunismo en América Latina, preocupación intensificada tras el golpe de Estado ocurrido en Guatemala en el año 1954 y la Revolución Cubana en el año 1959.

La acción “cívico-militar” –como fue denominada– emprendida por el gobierno y que dio origen a la “Operación Marquetalia” se llevó a cabo con ayuda militar estadounidense. El gobierno de Estados Unidos materializó el discurso de contención del comunismo y su política de seguridad mundial, procurando que varios países, entre ellos Colombia, sentaran una serie de posiciones contra la expansión de la “marea roja” que condujeron, en este caso, a la organización de acciones militares como la de Marquetalia.

Marquetalia es, en suma, un referente significativo en la historia del conflicto armado de Colombia, es un recuerdo atravesado por el tiempo y el devenir político del país, es una región y para los guerrilleros, una experiencia de vida. Es también, un acontecimiento en el que se evidencia el final de un ciclo y el comienzo de otro: el final de un ciclo de violencia, 1946-1953, que encuentra un fin aparente en el proceso de pacificación propuesto por el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla en 1953 –siendo Marquetalia, en cierto modo, resultado de esa primera violencia y etapa de pacificación– y el comienzo de la violencia que se vivió durante el periodo de 1958-1964. Una nueva violencia se instauró en Colombia desde finales de los años setenta del siglo XX.

Discurso, cognición y sociedad

Este trabajo parte de la premisa según la cual se considera que los discursos surgen en el seno de la sociedad, y para su com-

preensión es indispensable tener en cuenta la interrelación entre el contexto social, la acción, el actor y las estructuras sociales. En ese sentido, para revisar la dialéctica de los discursos en la prensa, se aborda el tema de la “Operación Marquetalia” desde una perspectiva que, en mi opinión, no ha sido desarrollada en los estudios que se han elaborado hasta el momento acerca del origen de las FARC: el Análisis Histórico del Discurso (de aquí en adelante AHD), para lo cual se tienen en cuenta no sólo las fuentes que tratan específicamente acerca de lo ocurrido en Marquetalia, sino también fuentes secundarias, que permiten la elaboración de un contexto que da cuenta del periodo histórico, en el que se desarrollan los hechos ocurridos alrededor de dicha Operación.

Hechos entre los que se destacan, en primer lugar, la influencia de la Guerra Fría a través del discurso de seguridad mundial y la teoría de contención del comunismo difundida por Estados Unidos; en segundo lugar, el desarrollo de la etapa de violencia, que corresponde al periodo en que se sitúan los acontecimientos de Marquetalia; destacándose aspectos como la conformación del grupo de autodefensa campesina en la región, las circunstancias de dicho establecimiento y la evolución de su organización hasta el punto de llegar a ser conocida como una de las “repúblicas independientes”; y finalmente, se presentan aparte del desarrollo político, militar y social de la “Operación Marquetalia”, llevada a cabo bajo el gobierno frentenacionalista⁴ de Guillermo Valencia.

4 El Frente Nacional fue un acuerdo creado por los partidos tradicionales, liberal y conservador, para alternarse el poder, cada cuatro años, durante 16 años; existió desde 1958 hasta 1974.

De este modo, a través del recuento discursivo y el análisis de la presentación que de Marquetalia se hace, se pretende dar una visión acerca de cómo los hechos ocurridos permiten que se construya la imagen del enemigo interno, y cómo los diferentes actores del conflicto han percibido el desarrollo de los acontecimientos dándole, aún hoy, en mayor o menor grado, importancia así como una significación particular a lo ocurrido en Marquetalia.

Este texto se desarrolla en tres etapas y unas conclusiones; en la primera se elabora un contexto histórico que da cuenta de los acontecimientos en torno a la “Operación Marquetalia”. En la segunda, se presenta lo que en los discursos analizados se expone como un origen, un surgimiento de Marquetalia. En la tercera se presentan los discursos que intentan dar respuesta a la pregunta acerca de qué fue, qué ocurrió y cómo se recuerda a Marquetalia. Finalmente, se elabora un comentario como resultado del análisis histórico de los discursos y del contexto histórico planteado.

Para facilitar la elaboración del análisis de este trabajo, cada uno de los discursos escogidos se ha dividido en varios apartados. Con el fin de hacer explícitas las estrategias e intereses que se van evidenciando entre líneas, los textos de los discursos objeto de análisis se identifican con la reducción de márgenes, y para resaltar algunos temas específicos dentro de los textos de los discursos se utiliza el recurso del subrayado.

La construcción del enemigo

Lo ocurrido en Marquetalia en 1964 no puede ser pensado únicamente como el desarrollo de algunos factores externos. La “Operación Marquetalia” obedeció a factores internos y a pre-

siones internacionales expresadas especialmente bajo el marco de las conferencias interamericanas. Los primeros, manifestados en la intención de acabar con las “repúblicas independientes”⁵ denunciadas por el senador Álvaro Gómez Hurtado, y las segundas desarrolladas bajo el clima ideológico y político de la Guerra Fría.

En la Segunda Guerra Mundial, las relaciones de Estados Unidos con Colombia y otros países latinoamericanos, tanto a nivel económico como político, se facilitaron, especialmente, luego del ataque a Pearl Harbor en diciembre de 1941. En ese momento, Estados Unidos hace su ingreso a la guerra, requiriendo de la cooperación de algunas naciones; dicha cooperación en el caso colombiano generó un debate entre los dos partidos políticos tradicionales, liberal y conservador, debido a que la derecha conservadora mostraba una amplia inclinación o preferencia por las tradiciones europeas, además de su empatía con la Alemania nazi y la Italia fascista. El debate entre el partido liberal y el conservador colombianos giró en torno a la postura que se adoptaría frente a las naciones del eje y a los países aliados; la decisión, finalmente, fue la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Colombia y las primeras y el comienzo de unas relaciones más estrechas con Estados Unidos.

La Guerra Fría ha sido para Estados Unidos una guerra de subversión, agresión y terrorismo en todo el mundo, y a nivel interno para los estadounidenses, una etapa en la que Estados Unidos pudo crear un “complejo militar-industrial” basado en la idea de Estado de bienestar y de seguridad nacional, tal como lo

5 El nombre de “Repúblicas independientes” fue usado para identificar a cinco regiones: Marquetalia, Pato, Guayabero, Río Chiquito y Sumapaz.

aprobaba el memorando del Consejo de Seguridad Nacional NSC 68, con el cual el gobierno de la Unión Americana implementaba una amplia estrategia militar internacional.

Esta estrategia militar en América Latina se desarrolló a través de los programas de ayuda bilaterales y la escuela de las Américas instaurada en Panamá. La estrategia consistía, entre otras cosas, en guiar el entrenamiento de los ejércitos latinoamericanos, buscando con esto ampliar el rango de acción que les permitiera a los estadounidenses mantener su Doctrina de Seguridad Nacional mediante el control que los diferentes países latinoamericanos hicieran de su propia Seguridad Nacional. Ese control regido por la necesidad estadounidense de contención del comunismo, en el caso de Colombia, condujo a que a partir de la década de los años sesenta se adoptara la idea de que *el enemigo* ya no tendría exclusivamente un carácter externo sino también interno. Debido a esto, el conflicto aumenta en Colombia, cuando el adversario político es tomado como ese enemigo –interno– comunista que atenta contra la seguridad y la soberanía nacional.

Si bien es cierto que las doctrinas Truman y de Seguridad Nacional apoyaban la tarea de contención del comunismo soviético, en otro aspecto, la URSS continuaba siendo para Estados Unidos un desafío. La economía de autosuficiencia de la URSS chocaba con los planes de inversión estadounidenses, sobre todo, ante la prohibición del libre acceso occidental. Prohibición plasmada con “El telón de acero” o “cortina de hierro”, nombre con el que se conoció la frontera, no solo física sino también ideológica, que dividió a Europa en dos después de la Segunda Guerra Mundial, privando a las potencias industriales capitalistas de una región que se esperaba suministraría materias primas, oportunidades

de inversión, mercados y mano de obra barata. Al respecto, Chomsky menciona:

En 1955 sobre la política económica de la política exterior de Estados Unidos, un prestigioso grupo de estudio observaba que la amenaza primaria del comunismo era la transformación económica de las potencias comunistas “en aspectos que reducen su disposición y capacidad para complementar a las economías industriales de occidente”, factor que regularmente motivó intervenciones en el Tercer Mundo, así como hostilidad hacia la Unión Soviética y su sistema imperial.⁶

En este orden de ideas, a nivel interno en América Latina, se empieza a difundir y a aceptar el hecho de que el comunismo puede generar modelos de autosuficiencia económica poco favorables al sistema capitalista. En el caso de Colombia –guardando las debidas proporciones– esto se vio expresado en el discurso del senador Álvaro Gómez Hurtado contra las “repúblicas independientes”. Discurso que imprimió además la sensación de creer que es mejor tener un régimen fuerte en el poder que un gobierno liberal, indulgente y laxo e influido por los comunistas que se permiten crear dentro del territorio regiones autosuficientes, “repúblicas independientes”.

LA NUEVA PRENSA

EL SURGIMIENTO DE UNA REPÚBLICA INDEPENDIENTE⁷

El señor presidente Lleras va a pasar a la historia como el fundador de cinco repúblicas independientes, porque la sobera-

6 Chomsky, Noam, *El miedo a la democracia*, Grijalbo Mondadori, Madrid, 1992, p. 46.

7 *La Nueva Prensa*, Bogotá, noviembre de 1961, p. 56.

nía nacional se ha quebrantado. Esto se dice fácil, como si no tuviera trascendencia. Es un terreno apartado, nadie va por allá. No hay ningún senador que se arriesgue. El gobierno que no se gasta haciendo algo que justifique la unión de voluntades del Frente Nacional, menos se va a gastar por establecer la soberanía en una serranía... Antes los militares entraban en condiciones malas o buenas... Ahora este primer gobierno del Frente Nacional no hace sino tolerar las repúblicas independientes... La tragedia del ejército colombiano, es que le ha tocado reconocer territorios extranjeros en su propia patria.

Si bien, en este clima de Guerra Fría, el término comunista se utiliza en el discurso estadounidense en un sentido técnico, que alude a los líderes del movimiento obrero, organizaciones de campesinos y otros que se organizan bajo el parámetro de la ayuda mutua, no se refiere sólo a esto. La principal amenaza para los intereses de Estados Unidos la plantean en ese momento los regímenes nacionalistas que son receptivos a las presiones populares y a la diversificación de las economías que amenazan los intereses comerciales de Estados Unidos.

Una manera de contrarrestar esta amenaza, en América Latina, fue la de apartar del poder a los líderes gubernamentales, para lo cual se creó una especie de alianza entre los militares latinoamericanos y el gobierno estadounidense, ya que fueron vistos como los menos antinorteamericanos de todos los grupos políticos o de influencia política. Con ello, lograron generar en los militares latinoamericanos la idea ya no de la “defensa hemisférica” sino de la “seguridad interna”.

En Colombia el desarrollo de la política de contención del comunismo, se despliega a partir de la crisis política que se desató

en el país el 9 de abril de 1948,⁸ antes de la crisis política que se produjo en Cuba y Guatemala. El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán y los disturbios presentados en Bogotá (en tanto se desarrollaba, en esta ciudad, la reunión inaugural de la Organización de Estados Americanos) llamaron la atención de Estados Unidos al considerar dichos hechos como consecuencia de la posible influencia del comunismo en el país.

Si bien, finalmente, la directa responsabilidad del comunismo y su influencia internacional en los hechos conocidos como “El Bogotazo”, fueron descartadas, no se apartó del todo en estos acontecimientos la idea del oportunismo comunista en la revuelta. A pesar de no haberse comprobado la participación comunista en los disturbios, como resultado de esta sospecha, Colombia rompió relaciones diplomáticas con la Unión Soviética poco después de la conferencia.

A pesar de lo que pudo ser una exagerada suposición de conspiración comunista en “El Bogotazo” y de los esfuerzos de los conservadores por tachar de comunistas a aquellos liberales disidentes que se habían alzado en armas, la política estadounidense permanecía firme en la intención de dirigir recursos hacia los planes de seguridad hemisférica, pero en Colombia no se podría decir realmente que los esfuerzos por controlar la “supuesta infiltración” comunista fueran tan necesarios. Para finales de la década de los años cuarenta, el Partido Comunista Colombiano (PPC) se encontraba dividido en tres facciones: el partido oficial dirigido por Gilberto Vieira, el partido de los trabajadores dirigido por Augusto Durán, y algunos sindicatos de trabajadores pe-

8 El 9 de abril de 1948 fue asesinado el líder y candidato del Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán; los acontecimientos desatados tras el asesinato son conocidos como “El Bogotazo”.

troleros dirigidos por Diego Montaña Cuéllar. El PCC, luego de la Segunda Guerra Mundial, no se encontraba muy bien organizado ni representaba una real amenaza para la seguridad hemisférica ni para el control tradicional del poder de las élites colombianas, ni resultaba tampoco ser una gran influencia para los trabajadores.

Sin embargo, no se ahorraron esfuerzos por parte del Gobierno para impedir la presencia de la influencia comunista en el movimiento sindical, el cual durante la Guerra Fría se encontraba dividido entre la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) de filiación liberal y que aceptaba la presencia de miembros comunistas, y la Unión de Trabajadores de Colombia (UTC) de filiación conservadora. A finales de la década de los años cincuenta el partido comunista se fue fortaleciendo y cada vez más lograba participar en las actividades de las organizaciones campesinas y sindicales.

Los objetivos del programa militar del presidente estadounidense Harry S. Truman para Colombia, y posteriormente del presidente Dwight D. Eisenhower, estuvieron basados principalmente en:

[...] la intención de continuar con la cooperación de Colombia en la defensa del hemisferio; preservar y fortalecer las instituciones democráticas; apoyar la libre empresa y fomentar la inversión de capital extranjero así como promover un desarrollo social y económico equilibrado.⁹

9 Memorando del 4 de noviembre de 1950, Caja 4, instrucciones para SE, Expediente 53 D 26, RG 5. Los objetivos del programa de seguridad mutua. En: Randall, Stephen, *Aliados y distantes: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos desde la independencia hasta la guerra contra las drogas*, CEI-Ediciones Uniandes-Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992, p. 238.

Colombia decide entonces aceptar los términos que le ofrecía el gobierno estadounidense y como muestra de su adhesión a las políticas e ideologías de la Guerra Fría envió en 1950 tropas a la Guerra de Corea como apoyo a la lucha de la Organización de las Naciones Unidas.

Para Colombia, la recompensa de este apoyo radicó en ser uno de los tres países de América Latina que recibió más apoyo de la ayuda militar estadounidense en el desarrollo del Programa de Seguridad Mutua (en primer lugar se encontraba Brasil, seguido por Chile).

Sin embargo, prestar esta ayuda a América Latina le generó al Gobierno de Estados Unidos la preocupación de que las armas suministradas a los países latinoamericanos a través del programa podrían ser utilizadas contra *enemigos políticos internos* y no exclusivamente en la lucha mundial contra el comunismo. En el caso de Colombia, dicha preocupación se vio un tanto disminuida con el ascenso del general Gustavo Rojas Pinilla al poder, y luego con el acuerdo del Frente Nacional, ya que esto suscitó esperanzas en el gobierno estadounidense acerca del control de los problemas internos colombianos. Pero en la realidad, los grupos de autodefensa campesina venían en ascenso en diversas áreas del país y ni la política ni la economía colombiana daban muestras de solidez interna. Esta situación dio lugar a una nueva crisis a comienzos de la década de los años sesenta y a una nueva preocupación por parte de la Unión Americana porque Colombia afrontaba un grave problema de seguridad interna con implicaciones hemisféricas.

La decisión tomada por Estados Unidos para Colombia se basó entonces en proporcionar una ayuda militar constante, principalmente, en el periodo presidencial de Guillermo León

Valencia, del Partido Conservador Colombiano (7 de agosto de 1962–7 de agosto de 1966). Ayuda que iría disminuyendo en tanto se acrecentaba la acción estadounidense sobre Vietnam:

En febrero de 1969, cuando estaba por cumplirse el primer decenio de la operación de la Alianza, la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Estados Unidos publicó un estudio titulado “Colombia: A Case History of U. S. AID”. El informe concluía que el programa de la Alianza se había quedado muy lejos de los objetivos propuestos en las áreas económica y social. La propia AID admitió que los programas emprendidos en Colombia habían sufrido un ‘colapso terrible’ luego de haber sido identificados en sus primeras etapas como la ‘vitrina de la Alianza’. Los datos de la AID indicaban una tasa de crecimiento del PNB de sólo el 1.1% para Colombia durante el período 1961-1967, cifra que ubicaba al país en décimo tercer lugar en América Latina; y eso que Colombia, con menos del 8% de la población de Latinoamérica, había recibido más del 11% de la financiación de la Alianza.¹⁰

Entre 1961 y 1965, Colombia recibió más de 833 millones de dólares en préstamos y ayuda de parte de Estados Unidos y de organismos internacionales.¹¹ Con esta ayuda económica externa y la influencia en la creación de un nuevo enemigo, en cabeza del general Alberto Ruiz Novoa, ministro de Guerra durante este periodo se concibió para el país el Plan Lazo, el cual transformó la acción militar en varios frentes; principalmente, las acciones contra el *enemigo interno* por parte del Estado en pro de la defensa nacional, y la implementación de estrategias de combate del

10 Randall, Stephen, *op. cit.*, 1992, pp. 281-282.

11 *Ibid.*, p. 274.

Ejército, tales como la militarización del concepto de seguridad y la denominada guerra psicológica que incluía la persecución, el hostigamiento, la detención por sospecha y la propaganda que informaba a la sociedad de la presencia de comunistas en las regiones.

The New York Times

Colombia opens drive on outlaw

*\$30 Million Committed To Reclaim Rebel Area*¹²

A \$30 million military and civic improvement program to counter insurgency and win over 7,000 inhabitants... was begun this week. Known as Operation Marquetalia, the program will include a widespread civic action campaign, new roads, schools and health centers.

*[...] It is generally believed that the long immunity of the region from armed intervention could be charged to leftist support in Bogotá. Groups in the capital distributed propaganda in which Government troops were pictured as enemies of the people of Marquetalia, and were accused of slaughtering innocent peasants. Signs saying "We shall defend Marquetalia" appeared on the walls of public buildings.*¹³

El desarrollo del Plan Lazo consistió en su primera etapa en la preparación y organización del ejército; una vez que las tropas eran entrenadas en combate antiguerrilla, se enviaban espías al área y se reclutaban delatores con la intención de poner en mar-

12 *The New York Times*, Nueva York, 31 de mayo de 1964, p. 29.

13 Traducción libre: 30 MILLONES COMPROMETIDOS PARA RECUPERAR EL ÁREA REBELDE. Un programa de mejora cívico y militar de treinta millones para contrarrestar la insurgencia y ganar el apoyo de cerca de 7 mil habitantes... empezó esta semana. Conocido como Operación Marquetalia, el programa incluirá una amplia campaña cívica, nuevos caminos, escuelas y centros de salud.

cha un programa de acción psicológica, usando el factor sorpresa con el fin de tomar medidas para controlar a la población civil, ésta es también la primera etapa de preparación para bloquear el área. En la siguiente etapa se producen las primeras operaciones militares que tratan de aislar a los grupos de rebeldes armados para luego destruirlos; en esta fase el ejército logra dar de baja a algunos de los dirigentes de los grupos armados. En la fase tres, se desarrollan las acciones “cívico-militares”. La etapa final es la confrontación armada directa entre el ejército y los grupos insurgentes y la posterior reconstrucción, económica, política y social de la zona de operaciones, para lo cual se continúa utilizando la ayuda estadounidense. La prensa registró el hecho en estos términos:

EL TIEMPO

EL ÚLTIMO REDUCTO DE LA VIOLENCIA. ¿QUÉ ES MARQUETALIA?¹⁴

Con frecuencia la generalidad de la gente se pregunta qué es Marquetalia y de dónde surgió ese nombre que ahora toma caracteres de problema nacional en cuanto al orden público se refiere... Lo que propiamente se denomina Marquetalia... está constituido por tres casas de paja... y allí ‘Tirofijo’ y varios miembros de su pandilla se refugian en ocasiones después de haber dado algún golpe... El lugar de Marquetalia cuenta con un muy reducido número de habitantes, en su mayor parte mujeres y niños de los inmediatos colaboradores de los antisociales...

14 Navas Venegas, Arturo, *El Tiempo*, Bogotá, 14 de mayo de 1964, pp. 5 y 12.

[...] El Ejército ha iniciado el desarrollo de una acción cívico-militar sobre esta región del país... Tal acción tiene por objeto la apertura de carreteras; puestos de salud, escuelas... A pesar de los numerosos comentarios que al respecto se hacen, ninguna acción violenta han proyectado las fuerzas militares... Tan sólo podrían presentarse encuentros entre las patrullas militares que en la actualidad vigilan las regiones y los bandoleros, que bien pueden proyectar ataques sorpresivos.

La “Operación Marquetalia” es una historia entretejida con mitos y leyendas, heroicas y diabólicas, que creó a su alrededor un matiz mítico, y que a la vez despertó la conformación de algunos símbolos: la solidaridad de sectores sociales, tanto a nivel nacional como internacional, basada en otro de los símbolos: la versión sostenida por las FARC en cuanto al pequeño número de combatientes (48 hombres) que resistieron el gran ataque del ejército (16 mil hombres) y la extensión misma del territorio ya que en los discursos presentados encontramos la versión que sostiene que es una pequeña vereda compuesta por un caserío, y en otros discursos, como en el de *El Tiempo*, encontramos la versión acerca de que Marquetalia es una región de cinco mil kilómetros cuadrados y que sus habitantes no sólo tienen influencia dentro de este límite territorial.

EL SIGLO

EN TORNO A MARQUETALIA¹⁵

Los burdos letreros y los avisos impresos que hablan de subversión en Marquetalia han creado ante la opinión un clímax de interés y sorpresa...En Marquetalia se ha querido implantar

15 *El Siglo*, No. 8795, 5 de mayo de 1964, p. 4.

una autonomía de fuerza, una de las llamadas *repúblicas independientes*, que no son otra cosa que Sierras Maestras para el país. Desde ellas, la formación de personas en la doctrina socialista, al principio, y marxista-leninista al fin y al cabo; el entrenamiento de guerrillas. Detrás, la extorsión y el engaño al campesino.

Otro de los símbolos creados alrededor de la “Operación Marquetalia” es precisamente la recuperación de la soberanía nacional, que ha sido incrustada en la memoria de aquellos que vieron en la prensa la imagen de la bandera colombiana izada sobre el territorio de Marquetalia, acompañada de una solemne misa que reafirmaba los valores tradicionales del país y el intento de cambio de nombre, “Villa Susana”, en homenaje a la fallecida primera dama. Cambio de nombre realizado tal vez con la intención de pretender que Marquetalia nunca había existido o dejará de existir definitivamente, así como sus antagonismos.

Antagonismos reflejados en lo que para cada uno de los actores significó Marquetalia. Para los “farianos”, un territorio próspero y pacífico en el que se volcaron sus esperanzas por una vida mejor, un territorio autogobernado, lejos de la persecución, de la falta de tierra y de trabajo. En tanto para el orden político establecido no fue otra cosa que una amenaza a la soberanía nacional, y el lugar donde se instauraban los bandoleros. Para el periódico *El Tiempo* fue “el último reducto de la violencia”, del que se creía que al “reconquistarlo” quedaría agonizante esta etapa de intimidación y sería el fin del refugio de los antisociales. Para *El Siglo*, Marquetalia fue el desarrollo, en Colombia, de la presencia de la mayor amenaza que existía a nivel global, el comunismo, que apoyaba la instauración en la región de lo que Álvaro Gómez dio a conocer como “repúblicas independientes”.

Finalmente, para *Voz Proletaria*, sería una experiencia de vida que reflejaría el pasado, el presente y el futuro del movimiento armado guerrillero en Colombia.

VOZ PROLETARIA

NO ACABARÁN CON MARQUETALIA¹⁶

Marquetalia... ha salido del anonimato y pasado... a ser centro de discusión de muchas personas en el país y fuera de este.

¿Qué pasa en Marquetalia?

Según el señor Álvaro Gómez Hurtado, es una república independiente, donde no existe Dios ni ley... Según los señores de *El Tiempo*, se la acusa de traición a la patria por no aceptar el dominio extranjero como lo hace el gobierno "patriota". Ahí no más está el caso... utilizando en la llamada Operación Marquetalia personal militar norteamericano...

Según los campesinos de Marquetalia ésta era una zona tranquila... Las tierras les pertenecían porque ellos las habían trabajado y habían gastado varios años derribando montes sin ninguna ayuda de la nación...

Esa era, es y seguirá siendo Marquetalia. Sólo que ahora se ha crecido, ha pasado a ocupar una zona más grande. Aquel caserío fundado por los antiguos ex guerrilleros se ha regado por toda la cordillera central, por todo el país y por el mundo entero. No habrá ejército capaz de someterla y ha mostrado a todo el campesinado y a todo el pueblo lo que son las acciones cívico-militares, acciones de los gorilas y demás reaccionarios del país. ¿O no es un crimen premeditado y calculado bombardear zonas donde hay de 5 mil a 8 mil habitantes según los mismos

16 *Voz Proletaria*, No. 39, 27 de agosto de 1964, p. 8.

datos suministrados por los altos mandos militares? Eso nos ha enseñado Marquetalia, lo que son los gorilas y la reacción... A Marquetalia no la acabarán porque hay una organización agraria. Pueden liquidar a algunos de sus miembros pero no a la organización. Marquetalia nos enseña a organizarnos y a combatir, ese es su ejemplo.

Dentro de las discrepancias, existen también versiones encontradas que se refieren a la fecha de inicio y de fin de las hostilidades, a los métodos que fueron utilizados para el ataque, como el uso de bombardeos de bombas Napalm y de armas bacteriológicas y al apoyo total que recibió Colombia de Estados Unidos para realizar la “Operación Marquetalia”.

Estos antagonismos entre las partes contendientes son los que le han dado un valor mítico a Marquetalia, pero más allá de ello, Marquetalia es un hecho histórico concreto, factual, que proporciona fuentes acerca del desarrollo de la violencia en Colombia. Marquetalia no es en ningún caso, la historia de una de las etapas de la violencia, pero sí es, en definitiva un hecho fundacional, conservado en la memoria de los dirigentes de las FARC, que debe seguir siendo estudiado en tanto forma parte de los intentos de negociación y fracaso en busca del fin del conflicto armado colombiano que se ha prolongado.

La vigencia de Marquetalia en la memoria de los guerrilleros de las FARC continúa siendo un mecanismo que mantiene en cierta medida cohesionado al grupo insurgente, manifestado en la conmemoración que año tras año hacen del nacimiento de las FARC, luego de la “Operación Marquetalia”, y la noción que aún mantienen de la práctica de resistencia, la cual, según Juan Ferro y Graciela Uribe, es fundamental para entender su cultura organizacional, su dinámica militar y su carácter agrario, así como la predominancia rural de sus integrantes. Como afirma Gonzalo

Sánchez;¹⁷ la memoria es una nueva manera de representación del curso del tiempo. En tanto los acontecimientos parecen quedar fijos en el pasado, sus huellas son susceptibles de reactivación, “el pasado se vuelve memoria cuando podemos actuar sobre él en perspectiva de futuro”. En este sentido si se pretende comprender el proceso de un movimiento social es necesario observar cuáles fueron sus orígenes, sus estructuras de oportunidad política y de movilización.

El hecho de ser marquetalianos, sobrevivientes al ataque militar de 1964, proporcionó a los dirigentes más viejos de las FARC un recuerdo y una identidad particular. En un trozo de una canción que recuerda la fiesta que se hizo para entregar los bienes en la fundación de Marquetalia se menciona: “Qué orgullo haber nacido en Marquetalia, luchando por la tierra, la justicia y la libertad...”,¹⁸ tomando de esta manera la llegada a Marquetalia como un nacimiento, como una nueva experiencia de vida y de lucha.

Es de esta manera que se refleja Marquetalia en la memoria de los guerrilleros más viejos. Para los combatientes jóvenes tal vez esta identidad no resulte tan marcada o significativa, ya que han ingresado al grupo insurgente cuando la dirección ideológica ha virado hacia el movimiento armado de guerra que conocemos en la actualidad. Según María Victoria Uribe,

Al definirse con ese nombre –marquetalianos– los insurgentes están recogiendo lo que ellos consideran el legado histórico de las FARC... Ese legado en palabras de Jorge Briceño (alias *Mono Jojoy*) se trataría del marxismo-leninismo, de la historia

17 Sánchez, Gonzalo, *Guerras, Memoria e Historia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Bogotá, 2003, p. 25.

18 Matta Aldana, Luis Alberto, *Colombia y las FARC-EP. Origen de la lucha guerrillera. Testimonio del comandante Jaime Guaraca*, Txalaparta, Nafarroa (Navarra-España), 1999, p. 106.

del grupo armado, de la lealtad a los documentos, estatutos, reglamentos y al plan estratégico del movimiento y, fundamentalmente, de las armas. Las FARC se autodefinen como un pueblo en armas, consecuencia de “las agresiones del imperio” (EE.UU.), del Estado colombiano, del sistema (bipartidista), y de los diferentes gobiernos colombianos.¹⁹

Lejos de estas primeras intenciones, las FARC se consideran abanderadas de la construcción de una “Nueva Colombia” y en la búsqueda de esta Colombia justifican sus acciones.

En la instauración de la mesa de diálogo del gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango, en 1999, las FARC trajeron a la memoria de los colombianos, que seguían expectantes a la nueva propuesta de negociación, el nombre de Marquetalia. Su famosa alusión a la pérdida de los cerdos y las gallinas durante el bombardeo a Marquetalia, que si bien era una referencia a su pasado fundacional carecía de contenido político para el resto de la población colombiana, que no tenía en cuenta que los fundadores de las FARC fueron de origen campesino, pertenecientes a una población históricamente ligada a la violencia.

DISCURSO DE LAS FARC EN LA MESA DE NEGOCIACIÓN 1999²⁰

Por primera vez en 34 años de confrontación armada, declarada por el Estado en 1964 a 48 hombres, con asesoría militar y ayuda económica del gobierno de Estados Unidos, para acabar

19 Uribe, María Victoria, *Religión, etnicidad, nacionalismo y conciencia histórica. Origen de tres movimientos insurgentes en Sri Lanka, Colombia e Irlanda del norte*, Tesis de grado, Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2004, pp. 205-206.

20 Discurso de Manuel Marulanda en la instalación de los Diálogos de Paz en San Vicente del Cagúan, Caquetá, Colombia, 7 de enero de 1999, leídas por Joaquín Gómez, en Marulanda Vélez, Manuel, “Discurso de la instalación de los diálogos de paz en San Vicente del Cagúan”, *Hechos de Paz V-VI*, Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 1999, p. 265.

con las supuestas “repúblicas independientes” que existían en la mente del Parlamento, en cabeza de Álvaro Gómez (que en paz descansa). Huyendo a la represión nos radicamos como colonos en Marquetalia, donde el Estado nos expropió fincas, ganados, cerdos y aves de corral, extendiendo esta medida a miles de compatriotas por no compartir la política bipartidista del Frente Nacional. De paso le cerraron las puertas a nuevas corrientes políticas en vía de crecimiento, convirtiendo las elecciones en una maquinaria excluyente sólo para beneficio del bipartidismo...

Las FARC no son una organización creada por una institución externa, son producto del desarrollo de la violencia colombiana, y su relación con el PCC que mantuvo por un tiempo su subsistencia como grupo. Por lo tanto, las características de la conformación de este grupo armado dependen entre otras cosas de su historia, de cómo se gestó su nacimiento y su consolidación, de ahí que resulte importante, destacar la fase inicial, su estructura y organización, con la que se podrán ir tejiendo su evolución y la del país, como forma de evidenciar de qué manera se han concebido los cambios en la forma de operar y concebir el conflicto armado colombiano.

Tres semanas de plazo se fijaron para aniquilar a los guerrilleros de Marquetalia, y 42 años después, siguen sin esperanza tras el mismo objetivo. Marquetalia ya no es un punto incrustado entre montañas remotas. Marquetalia es Colombia entera, porque las FARC, que surgieron como respuesta a la agresión del Estado, han completado ya el despliegue estratégico de su fuerza por todo el territorio nacional.²¹

21 Comunicado publicado con motivo del 42 aniversario de la “Operación Marquetalia”, en: www.farc.org.com, 24 de mayo de 2006.

La búsqueda de la paz en Colombia se ha convertido en una política de Estado, por lo que ha sido una constante en la historia de Colombia que cada presidente tenga una propuesta al respecto: Guillermo León Valencia, “Plan Lazo”; Julio César Turbay Ayala, “Estatuto de Seguridad”; César Augusto Gaviria Trujillo, “Plan Integral”; Andrés Pastrana Arango, “Plan Colombia”; y Álvaro Uribe Vélez, “Plan Patriota”, entre otros.

Pero las lecciones que han dejado los intentos de buscar una salida negociada al conflicto armado colombiano han sido pocas. Por un lado, la idea de que el diálogo y la negociación no deben ser exclusivamente una iniciativa presidencial, sino un propósito nacional con carácter de política estatal que sobrepase los afanes del momento de elecciones. De otro lado, es indispensable que la intención de paz del Presidente en turno sea respaldada por los partidos políticos, los diferentes sectores de la sociedad, las fuerzas de orden y seguridad y los gremios tanto empresariales como sindicales; pero ese respaldo será decisivo sólo en tanto se concrete una intención legítima de paz, regida por el orden jurídico que se pueda emplear dentro del marco de una situación de guerra y bajo el respeto de los derechos humanos. Cualquier falta de legitimación del Estado y de sus medidas para responder al ataque de los actores armados ilegales, le quita respaldo social y capacidad para movilizar nacional e internacionalmente un apoyo decisivo.

Las FARC, por su parte, han carecido de la construcción de una agenda con posibilidades de discusión que concuerde con la realidad del país y con los cambios en la manera en la que se ha desarrollado el conflicto. Los hechos ocurridos en Marquetalia se han recordado en el interior de las FARC a lo largo del tiempo sin un cambio en su semántica, razón por la cual resulta intere-

sante volver a ellos con la intención de analizarlos desde otras perspectivas, con el fin de responder algunas preguntas necesarias que puedan dar cuenta de nuevos elementos con qué nutrir este acontecimiento histórico, como: considerar por qué, por quién y hasta qué punto es importante recordarlo. Siguiendo a Fernand Braudel²² podemos en alguna medida responder a estas inquietudes al comprender que:

[...] un acontecimiento puede, en rigor, cargarse de una serie de significaciones y de relaciones. Puede ser testimonio de movimientos muy profundos y anexar un tiempo muy superior a su propia duración. En suma puede estar unido a toda una cadena de sucesos y de realidades subyacentes...

Realidades que surgen o salen a flote en tanto se retoma una y otra vez y con métodos diferentes de aproximación –en este caso el análisis histórico del discurso (AHD)– a un acontecimiento problema.

El AHD es entonces una herramienta que permite abordar los discursos dentro de un contexto con el fin de crear mejores condiciones para analizar, de una manera crítica, un problema histórico (siguiendo los planteamientos de Van Dijk, este análisis correspondería a la tríada: “discurso, cognición y sociedad”); el AHD nos da la posibilidad de observar lo ocurrido en Marquetalia dentro de un proceso de larga duración. Si bien Marquetalia es recordada por el grupo insurgente, por sus simpatizantes, y en menor medida dentro de los círculos académicos, son estos últimos los que pueden, como lo afirma Gonzalo Sánchez, en algún momento jugar un papel importante en la solución del conflicto armado colombiano, y ese papel puede ser, por qué no, la cons-

22 Braudel, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1970, p. 65.

trucción de una memoria del conflicto y de una visión de la sociedad, que le muestre a la política y a los sectores sociales el desarrollo de las diferentes etapas del conflicto, sus errores y sus esperanzas con el fin de continuar en la búsqueda de una solución viable al conflicto armado colombiano.

Nueve días después de concluido el XVI Congreso Internacional de AHILA, el presidente Juan Manuel Santos visitó la región de Marquetalia y en su discurso invitó a los guerrilleros a desmovilizarse, a dejar las armas. De esta manera, Marquetalia vuelve a ser parte de la memoria histórica, así como un elemento presente en el escenario actual reiterando la importancia de su simbología, del mito.

EL ESPECTADOR

Desde Marquetalia, el presidente Santos invita a las FARC a desmovilizarse²³

Por la vía de las armas no van a lograr absolutamente nada, como no han logrado nada en 47 años. Aquí estamos donde nacieron las farc para decirles: por esa vía lo único que van a encontrar es la muerte o una cárcel... No hay territorio vedado. Ninguna zona del país está vedada para el ingreso de la Fuerza Pública... Estar en esta base significa muchísimo, significa lo que la política de seguridad democrática ha querido mostrar desde su inicio y es que en ningún rincón de la Patria la Fuerza Pública no puede entrar... Yo soy el primer Presidente en la historia de Colombia que viene aquí a Marquetalia, pero no hubiera podido venir si no es por ustedes, por eso quiero agradecerles a nombre de todos los colombianos, uste-

23 www.elespectador.com, 18 de septiembre de 2011. Consultado el día 18 de septiembre de 2011.

des son unos héroes, sigan con su trabajo, cumplan con su deber y en la medida en que ustedes sigan teniendo éxito este país va a ser cada vez mejor, de manera que muchas gracias.

Estas fueron las palabras del mandatario frente a la tropa del ejército que opera en la región. Como afirma Gonzalo Sánchez, el mito de origen de las FARC se presta a múltiples usos y no es necesario estar de acuerdo con ellas para entender por qué el asunto Marquetalia tendrá que estar un día en la agenda de la última mesa de negociación.

Bibliografía

- BRAUDEL, Fernand, *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, Madrid, 1970.
- CHOMSKY, Noam, *El miedo a la democracia*, Grijalbo Mondadori, Madrid, 1992.
- MATTA ALDANA, Luis Alberto, *Colombia y las FARC-EP. Origen de la lucha guerrillera. Testimonio del comandante Jaime Guaraca*, Txalaparta, Nafarroa (Navarra-España), 1999.
- MARULANDA VÉLEZ, Manuel, “Discurso de la instalación de los Diálogos de Paz en San Vicente del Caguán”, *Hechos de Paz V- VI*, Presidencia de la República, Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 7 de enero de 1999, leído por Joaquín Gómez.
- NAVAS VENEGAS, Arturo, *El Tiempo*, Bogotá, 14 de mayo de 1964.
- RANDALL, Stephen, *Aliados y distantes: las relaciones entre Colombia y Estados Unidos desde la independencia hasta la guerra contra las drogas*, CEI- Ediciones Uniandes-Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1992.
- SÁNCHEZ, GONZALO, *Guerras, Memoria e Historia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), Bogotá, 2003.
- THE NEW YORK TIMES*, Nueva York, 31 de mayo de 1964.
- URIBE, María Victoria, *Religión, etnicidad, nacionalismo y conciencia histórica. Origen de tres movimientos insurgentes en Sri Lanka, Colombia e Irlanda del norte*, Tesis de grado, Doctorado en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2004.

Prensa

El Espectador

El Siglo

El Tiempo

La Nueva Prensa

Voz Proletaria

Comunicado publicado con motivo del 42 aniversario de la “Operación Marquetalia”, disponible en: www.farc.org.com, 24 de mayo de 2006.

Imágenes y narrativas sobre el periodismo mexicano en el primer decenio del siglo XXI

ROSA MARÍA GONZÁLEZ VICTORIA¹
ROSA MARÍA VALLES RUIZ²
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
México

Los periodistas, como combatientes sin relevo, vivimos y morimos con el uniforme de campaña puesto y el fusil humeante entre las manos.

MANUEL BUENDÍA³

Resumen

La alternancia política en México en el año 2000, después de una larga lucha por la democratización de un sistema de partido úni-

-
- 1 Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Hidalgo. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Trabaja las líneas de investigación Análisis de medios de comunicación, Perspectiva de género y Actores y sujetos sociales. rosagonzmx@yahoo.com.mx
 - 2 Doctora en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Hidalgo. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Trabaja las líneas de investigación Análisis de medios de comunicación, Género e Historia y Análisis de discurso e Historia oral. vallezcurdia@gmail.com
 - 3 Periodista mexicano asesinado el 30 de mayo de 1984, al salir de su oficina ubicada en Insurgentes 58, Insurgentes Norte en la Ciudad de México. Eran las 18.30 horas cuando Buendía entró al estacionamiento donde había dejado su vehículo. Fue asesinado de dos balazos por la espalda.

co que predominó durante más de siete décadas, creó esperanzas entre varios sectores sociales y actores políticos del país. Entre estos actores se encontraba el gremio periodístico. Aunque ya había obtenido logros tan importantes como trastocar la prohibición de criticar a tres figuras emblemáticas (el Presidente, el Ejército y la Virgen de Guadalupe), con dicha alternancia se ampliaba la posibilidad de un ejercicio de mayor libertad en su labor informativa, de opinión e interpretación de los hechos de interés público. Sin embargo, los casos de asesinatos, desapariciones e intimidación de periodistas no cesaron; al contrario, comenzaron a incrementarse cuando el segundo presidente de ese mismo partido declaró “la guerra” al crimen organizado y al narcotráfico. La gravedad de los casos llegó a tales niveles que, durante ese sexenio, organizaciones internacionales concibieron a México como el país más peligroso para ejercer el periodismo. En este contexto, resultó interesante observar en un grupo de estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), un especie de desdibujamiento de esas imágenes provenientes de la historia pasada del ejercicio periodístico asociadas con la corrupción y subordinación al poder político, frente a la emergencia de ideas vinculadas con la heroicidad, ideas provenientes, sobre todo, de la llamada cultura popular.

Palabras clave: Prensa mexicana, imágenes, narrativas, violencia, heroicidad.

Introducción

Hasta hace algunos años, el periodismo en México se encontraba sumamente desprestigiado y con una escasa credibilidad entre la población debido, sobre todo, a la subordinación económica y

política de gran parte de los medios informativos al partido en el poder.⁴ Esta situación propició que entre muchos sectores de la sociedad fuera concebido como manipulable y corrupto. Ante esta imagen, la mayoría de los jóvenes que se inscriben o están inscritos en cursos o carreras de periodismo y comunicación expresan, con cierto entusiasmo o pasión, una de sus expectativas para desempeñarse en esta profesión: “decir la verdad”.



La situación de riesgo y peligro del periodismo que comenzó a acentuarse después de la declaración de guerra al crimen organizado y al narcotráfico de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2010), el segundo presidente proveniente del Partido Acción Nacional (PAN), impactó en la imagen de la prensa mexicana, salvo algunas excepciones, como manipulable, corrupta y “vendida” (a los intereses de grupos de poder político y económico)

entre estudiantes de las actuales generaciones y, entre éstas, surgieron otras imágenes.

4 Aun cuando se menciona la etapa histórica del partido hegemónico, fundado en 1929, hay registros históricos desde el Porfiriato que dan cuenta de las subvenciones económicas que recibían los diarios para magnificar los logros del general Díaz e ignorar el registro de los problemas. En la edición del 9 de abril de 1911 *El Diario* detalla montos y nombres de las publicaciones beneficiadas. Por ejemplo a *El Imparcial* “más porfirista que Porfirio”, se le asignaban 1,100 pesos mensuales. Cfr., Rosas Robles, Alejandro, *365 días para conocer la Historia de México*, Editorial Martínez Roca, México, 2012, p. 33.

Si bien desde años atrás ya se registraba el asesinato y la intimidación de periodistas asociado con su actividad, es un hecho que durante el segundo sexenio gobernado por un partido distinto al que gobernó al país durante setenta años: el Partido Revolucionario Institucional, aumentó de una manera alarmante. Así, la “guerra” declarada por el Jefe del Poder Ejecutivo Federal (Felipe Calderón Hinojosa) al crimen organizado y al narcotráfico, a principios de su gestión (aunque luego se desdijo), provocó que el periodismo en México se convirtiera en una actividad peligrosa y, con ello, en un atentado a la libertad de prensa.

El ejercicio de la libertad de la prensa no es un dato irrelevante si consideramos que desde que lo instituye el entonces presidente Miguel Alemán Valdés, el 7 de julio de 1951, en respuesta a una petición del coronel José García Valseca, dueño de la cadena de diarios más grande del país, en los siguientes sexenios continuaron los casos de hostigamiento, persecución y asesinato de periodistas.

Este artículo tiene como propósito mostrar algunos avances de un proyecto de investigación más amplio sobre las representaciones sociales⁵ sobre el periodismo y el periodista entre estudiantes universitarios. Los resultados preliminares que presentamos fueron obtenidos de una entrevista semidirigida aplicada a 55 estudiantes, entre 18 y 27 años de edad, que durante el semestre julio-diciembre de 2010 cursaban el sexto, séptimo y octavo semestres, de la licenciatura en Ciencias de la Comuni-

5 Moscovicí, Serge, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Colección Temas Básicos, Editorial Huemul, Buenos Aires, 1979; Jodelet, Denis (1986), “La representación social: fenómenos, conceptos y teoría”, en Moscovicí, Serge, *Psicología social II*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986, pp. 469-494.

cación, en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH).⁶

Este proyecto se suma a los estudios que, desde esa perspectiva, se han interesado por conocer el punto de vista de los y las estudiantes como protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje.⁷

- 6 Consideramos pertinente mencionar que la idea de este proyecto surgió de las inquietudes y dudas expresadas por algunos alumnos para cursar la especialidad en periodismo, cuando se encontraban en el proceso de tomar la decisión de inscribirse al área de énfasis con la cual concluirían su carrera. La licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UAEH ofrece tres áreas de énfasis: Periodismo, Comunicación Organizacional e Investigación en Comunicación. Desde las primeras generaciones de egresados-egresadas, Comunicación Organizacional ha sido el área de mayor demanda de las y los estudiantes. Una de las ideas de quienes eligen esa área es que van a conseguir empleo con mayor facilidad. Nuestro proyecto abarcará a estudiantes de otras instituciones de nivel superior que ofrecen periodismo, ya sea como licenciatura o especialidad. Decidimos iniciar con el estado de Hidalgo tomando en cuenta que el 95% de los casos de violencia hacia la prensa se registran en localidades estatales, de acuerdo a datos proporcionados por Darío Rodríguez, director de "Artículo 19", Capítulo México, en una entrevista concedida el 2 de agosto de 2010 a Omar Sánchez de Tagle, en Radio Trece. En este sentido, mencionamos que en un informe preliminar de los relatores de la ONU y la OEA para la Libertad de Expresión, Frank La Rue y Catalina Botero, se registra que la violencia contra periodistas en México se intensifica en los estados con fuerte presencia del crimen organizado como Chihuahua, Coahuila, Durango, Guerrero, Michoacán, Nuevo León, Sinaloa y Tamaulipas (informe disponible en: <http://www.libertad-expressión.org.mx/wp-content/uploads/2010/Informe-preliminarOEA-ONU.pdf>).
- 7 Piña Osorio, Juan Manuel (coord.), *Representaciones, imaginarios e identidad: actores de la educación superior*, CESU-Plaza y Valdés Editores, México, 2003; Piña Osorio, Juan Manuel y Pontón Ramos, Claudia Beatriz, "La eficiencia terminal y su relación con la vida académica", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. II, Núm. 3, comie, México, 1997, pp. 85-102; Gutiérrez Vidrio, Silvia, "Las representaciones sociales del campo de la comunicación", en *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC*, Consejo para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, octubre, 2003, pp. 105-132; Gutiérrez Vidrio, Silvia, "El campo y objeto de estudio de la comunicación. Un estudio de representaciones sociales", en Piña Osorio, Juan Manuel (coord.), *Prácticas y representaciones en la educación superior*, CESU-UNAM-Plaza y Valdés Editores, México, 2006, pp. 96-145.



Cabe reiterar que este estudio se aplica en un contexto caracterizado por un alto nivel de violencia que se vive en México, país considerado el de mayor riesgo a nivel internacional para ejercer el periodismo y en donde, además, se ha ubicado a una de las ciudades más violentas del mundo (Ciudad Juárez), según datos del Consejo Ciudadano para la Seguridad

Pública y la Justicia Penal (CCSPJP) y el Movimiento Blanco. Hasta mediados del año 2010, entre las más de 50 mil muertes asociadas con este combate, se encuentra la de 67 periodistas. A estas defunciones habría que sumar los casos de secuestro, amenazas y hostigamiento que cotidianamente recibió el gremio periodístico durante los últimos diez años.

A la luz de los acontecimientos del primer decenio del actual siglo, se hace imprescindible evocar la figura de un periodista que nos aliente a persistir en la tarea de profesionalizar y, sobre todo, dignificar el quehacer periodístico. Quién mejor que Manuel Buendía que, con sus claroscuros como todo ser humano, hizo efectivos y defendió, hasta sus últimas consecuencias, la libertad de prensa. Releer en sus discursos esa narrativa que asocia al periodismo como “combatientes sin relevo”, en momentos como el actual, nos anima para plantear y replantear propuestas en las instituciones de educación superior que ofertan el periodismo como licenciatura o especialidad. La importancia del pe-

riodismo radica en que, vivir en un estado de derecho, aspirante a una transición hacia la democracia, hace efectivos derechos humanos de los ciudadanos y las ciudadanas.

El gremio periodístico de México está de luto y, lamentablemente, en un duelo permanente, porque no concluye de superar, anímicamente, una pérdida cuando uno más de sus integrantes es víctima de algún tipo de atentado.



Ante este panorama, el campo académico no puede estar ajeno, no sólo por ser parte del tejido social sino por su participación en la formación de los futuros profesionistas de la información y la comunicación.

Para dar un panorama general de la situación de los periodistas durante el primer decenio del siglo XXI, al final se añade una lista elaborada por dos organismos que agrupan a organizaciones de periodistas, la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y la Federación de Asociaciones de Periodistas Mexicanos (FAPERME). En éstas se indican fechas y nombres de los periodistas asesinados y los medios donde trabajaban, así como de

quienes se encuentran en calidad de “desaparición forzada” y, en algunos casos, la forma en que fueron abatidos y desaparecidos.

Profesionalización del periodismo. Esbozo

El proceso de profesionalización del periodismo se inicia en Estados Unidos, cuando Joseph Pulitzer funda la incipiente escuela de periodismo en la Universidad de Columbia, Missouri, durante la primera década del siglo XX. El periodista considera que la preparación del periodista en el marco universitario lo conduciría a su profesionalización, al igual que otras disciplinas como Derecho, Medicina y Biología.⁸

Unos años antes, en Europa se impartían cursos sobre el conocimiento de los diarios: en 1897 en Heidelberg y, en 1916, en Leipzig, Alemania. Poco después, ya se hablaba de los Institutos de Periodismo Ilustrado en Munich, de Ciencias Periodísticas en Leipzig y Ciencia Periodística en Berlín.⁹

Antes de la Segunda Guerra Mundial en México se inicia el proceso de profesionalización del periodismo, cuando la Universidad Femenina de México la oferta como licenciatura (1943) pero, dado que el proyecto académico no fructifica, se considera que la primera institución que inicia este proceso, en 1949, es la Escuela de Periodismo Carlos Septién García.

En 1942, la Escuela Oficial de Periodismo en España otorgaba el título de periodista, a través de la aprobación de asignaturas de cultura general, doctrina política y materias propias del ejercicio periodístico (redacción literaria, historia del periodis-

8 Soria, Carlos, *El laberinto informativo. Una salida ética*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1997, p. 24.

9 Corral Corral, Manuel de Jesús, *La ciencia de la comunicación en México. Origen, desarrollo y situación actual*, Editorial Trillas, México, 2011.

mo, legislación de prensa, información y reportajes, titulación, confección y tipografía).¹⁰

Ocho años antes, en América Latina, la Universidad Nacional de La Plata de Buenos Aires, Argentina, abrió un curso de periodismo enmarcado en un proyecto universitario y con una clara influencia de la escuela estadounidense.

Entre 1947 y 1948, Brasil dio apertura a los primeros programas de capacitación para periodistas y se instalaron formalmente en la Escuela de Periodismo “Cáspér Líbero,” en la Universidad Católica, y el Curso de Periodismo en la Facultad Nacional de Filosofía de la Universidad de Brasil. También México, Ecuador, Venezuela, Colombia y Cuba ofrecieron cursos de periodismo un año más tarde.¹¹

Así, a mediados del siglo pasado, universidades estadounidenses, francesas e inglesas comenzaron a ofrecer una enseñanza sistemática del periodismo como profesión.

En los años cincuenta, ya se difundían cursos de periodismo en 13 escuelas a lo largo de Latinoamérica (Argentina, Brasil, México, Perú y Venezuela). La cifra se fue multiplicando con el devenir de los años,¹² pues en los sesenta, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Honduras, Nicaragua, Panamá y Paraguay se añadieron a la lista.

10 Tapia, Alicia, “Las primeras enseñanzas de documentación en periodismo”, en *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*, Núm. 24, Madrid, 2001, p. 234.

11 León Duarte, Gustavo, en Fuentes, Raúl (coord.) *Instituciones y redes académicas para el estudio de la comunicación en América Latina*, ITESO, Guadalajara, 2006, p. 33; Sosa, Gabriela, “Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI”, en *Razón y Palabra. Revista Electrónica en América Latina especializada en Comunicación*, Núm.17, México, 2000.

12 Sosa, Gabriela, *op. cit., supra*.

En 1951, la UNAM a través de la entonces Escuela de Periodismo, adscrita a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), ofreció la Licenciatura en Periodismo, cuyo perfil profesional se reflejaría en elevar la cultura del pueblo, orientarlo cívica y políticamente. Asimismo, esta carrera formaría escritores, editoriales de revistas especializadas, organizadores, gerentes y directores de empresas.¹³

En 1954, la Universidad Veracruzana dio apertura a la Licenciatura de Periodismo, la cual se orientaba también a la prensa escrita.

En 1960, la Universidad Iberoamericana (UIA) comenzó a impartir la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, por iniciativa de José Sánchez Villaseñor. Es la primera vez que se plantea en Latinoamérica el estudio profesional de la Comunicación. En la carta de inicio de la carrera, Sánchez Villaseñor aclara su misión:

Para hacer llegar el mensaje a los demás hacen falta instrumentos, canales de difusión. El extraordinario desarrollo de las técnicas de publicidad y difusión ofrece el instrumento técnico requerido. El hombre no puede comunicar inmediatamente al hombre ideas que irradian en la cumbre de su espíritu. Necesita de la palabra, del signo sensible, del simbólico cargado de subconscientes motivaciones de imágenes dinámicas. El mensaje, fruto de la especulación filosófica y socio-económica, necesita encararse, si ha de llegar al hombre. De allí la conjugación del saber humano y técnicas de difusión. La armó-

13 Reséndiz, Rafael, "Comunicación, en correspondencia con el cambio", en *Historia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (40 aniversario). Memorias, testimonios y noticias*, UNAM-FCPyS, México, 1991, p.151.

nica y jerarquizada cosmovisión a que debe aspirar el nuevo profesionalista.¹⁴

Dos años más tarde, esta licenciatura cambió su nombre por Ciencias y Técnicas de la Información, y después por el de Licenciatura en Comunicación. La Universidad Iberoamericana fundó un nuevo modo de entender y de enfrentar de manera educativa las posibilidades y exigencias comunicacionales de la sociedad.

En 1962, la Universidad del Valle de Atemajac, abrió una Escuela de Periodismo a nivel técnico. Poco después su carrera cambiaría por Ciencias y Técnicas de la Comunicación, al seguir la propuesta de la UIA.

Es importante mencionar que en 1964, la UNESCO, laOEA y las fundaciones Ford y Fiedrich Ebert crean en Quito, Ecuador, el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina (CIESPAL). Este Centro propuso el “Plan de Tipo”, con la finalidad de cubrir no solamente la enseñanza del periodismo sino los requerimientos académicos y prácticos de los medios de comunicación (prensa, radio, televisión y cine).

Con base en la propuesta del CIESPAL, la FCPys de la UNAM cambió, de 1966 a 1971, el nombre de la Licenciatura de Periodismo por el de Licenciatura en Ciencias de la Información. De 1971 a 1976 se denominó Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva. Después de 1976 a la fecha quedó finalmente la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

14 Ruiz Hernández, Erika, “José Sánchez Villaseñor: pionero mexicano”, en *Perfis/Perfiles*, Vol. 2, Núm. 4, julio-agosto, 2001, PCLA, México. Disponible en: http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista8/per_fis%208_-3.htm

En los años setenta, las facultades de periodismo de todo el mundo tuvieron un crecimiento. La *Ley General de Educación* de España determina, en 1975, que las escuelas de Periodismo se debían clausurar e incorporar a la universidad. Así, la Escuela Oficial de Madrid y el Instituto de Periodismo son transformadas en Facultad de Ciencias de la Información.¹⁵ Al contar con una formación académica, al egresado obtiene una licencia para ejercer su profesión.

En la década de los años setenta, la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) y la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco (UAM-X) ofrecieron la Licenciatura en Ciencias e la Comunicación.

Según datos de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), citados por el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (CONEICC),¹⁶ hasta 2007 se registran 347 programas de comunicación, formando a poco más de 72 mil estudiantes.

Hace diez años, en el año 2000, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se sumó a la demanda de profesionalizar el periodismo al ofrecerlo como una opción de egreso (como área de énfasis) a sus estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, considerando elevar la calidad profesional del periodismo en la entidad, así como la saturación de las fuentes de empleo.

15 Tapia, Alicia, *op. cit.*, p. 249.

16 Rebeil Corella, María Antonieta (coord.), *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XV*, Universidad Anáhuac-Universidad del Mayab-Universidad Iberoamericana-Universidad Iberoamericana León-Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Tecnológico de Monterrey, México, 2008.

La relación prensa-poder

Otro de los aspectos importantes del proceso de profesionalización del periodismo en México, es la definición de sus funciones, el cual proporciona algunos otros indicios para entender su situación en el actual contexto. René Avilés Fabila expone:

Se podría creer que la tarea primordial del periodismo moderno es la de informar, interpretar y guiar a la sociedad de la que es parte, pero nada más lejano de la realidad, ya que ello no es sino la superficie de una profunda y por demás compleja relación social en la que los medios de comunicación tienen el doble papel de ser unidades de producción y reproductores de la ideología imperante.

La verdadera función del periodismo es primordialmente política, y lamentable es decirlo, pero es un hecho contundente: no existen la objetividad ni mucho menos la imparcialidad periodísticas, tal y como coinciden Carlos Marín y Vicente Leñero o, más concretamente, Julio Scherer y Manuel Buendía al señalar que el periodismo es, por sobre todo, una forma de hacer política.¹⁷

El mismo autor sostiene que “aún el medio más plural es dueño de una idea política y sirve a intereses más o menos identificables”.

Desde los inicios de la prensa escrita en México a principios del siglo XIX, el ejercicio periodístico ha mantenido de modo tenaz un diálogo permanente con el poder, un diálogo que ha dejado además de lado a la propia sociedad.¹⁸

17 Avilés Fabila, René, “La censura al periodismo en México: Revisión histórica y perspectivas”, en *Razón y Palabra. Primera Revista Digital en Iberoamérica Especializada en Comunicología*, Núm. 59, Año 12, octubre-noviembre, 2007.

18 *Ibidem*.

Este “diálogo permanente” del periodismo con el poder ha dejado fuera de sus espacios otros hechos y luchas de otros actores sociales:

Espacios a priori en blanco, en ellos se proyectan miles de luchas que se desarrollan en el cuerpo social: de las relaciones internacionales a las luchas vecinales; de las pugnas institucionales a las tensiones internas de la propia organización del medio-empresa. No son más que discursos fragmentados, distorsionados y sobre todo intencionados de lo que acontece, o de lo que se quiere provocar o legitimar, en la realidad social.¹⁹

Así, la historia del periodismo en México ha estado marcada por las relaciones que ha mantenido con el poder y, como una consecuencia, con una escasa crítica:

Es un hecho que desde un principio las relaciones entre el poder y la prensa han sido tortuosas, perversas, y que el periodismo resultante se ha caracterizado por una ausencia de espíritu crítico, por un pobre análisis de fondo y por estar dirigido al gobierno o líderes de opinión y sólo de manera muy ocasional a la sociedad civil en su conjunto. Hoy en día se ha olvidado que debe ser útil a la nación en su conjunto, no al poder; que debe estar vinculado con la sociedad y contribuir a formar opinión al tiempo que dota de mayor sentido a las grandes luchas sociales. No al contrario, como ha ocurrido cuando durante los escasos momentos de libertad se ha erigido en uno de los más feroces enemigos de la democracia. La caída de Madero, víctima de su odio y encarnizamiento, es uno de los mejores ejemplos.²⁰

Avilés Fabila advierte que la prensa mexicana surgió desde sus inicios, en el siglo XIX, sujeta al poder y secuestrada por éste“ y

19 *Ibidem.*

20 *Ibidem.*

ella no ofreció mayor resistencia. Salvo en grandes momentos de la historia periodística, la prensa nacional ha estado subordinada al Estado”.

Enfoque teórico-metodológico y universo de estudio

Se decidió tomar como punto de partida las representaciones sociales como enfoque teórico-metodológico porque nos permite aproximarnos a la manera en la cual el sujeto construye la realidad, la significa y resignifica. Esta perspectiva se enfoca a estudiar los fenómenos socioculturales (y de la comunicación) desde el sujeto, para detectar la incorporación, negociación y reelaboración de los discursos provenientes de las instituciones socializadoras (la familia, la escuela, los medios de comunicación, entre las principales); por tanto, podemos identificar "opiniones, actitudes, valores, tomas de decisión, proceso de socialización, relaciones entre grupos, comportamientos, dinámicas de influencia social".²¹ Así, podemos detectar la forma en que actúan las representaciones sociales entre estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, de la UAEH, en el proceso de elección del área de énfasis.

La pregunta que guía esta investigación es: ¿qué representaciones sociales comparten estudiantes de las carreras de Ciencias de la Comunicación y de Periodismo sobre el periodismo, en general, y la práctica periodística, en particular, considerando que México se ha convertido en uno de los países de mayor riesgo para ejercer el periodismo?

21 Flores, Julia, "Presentación", en Doise, Willem, *et al.*, *Representaciones sociales y análisis de datos*, Instituto Mora, México, 2005, p. 9.

Como mencionamos, la producción discursiva la provocamos mediante una entrevista semidirigida formulada con tres preguntas abiertas: ¿Qué sabes sobre la labor periodística? ¿Qué riesgos consideras que existen en el ámbito periodístico? y ¿Cuál sería tu principal obstáculo para dedicarte al periodismo? Solicitamos que las respuestas nos las entregaran por escrito, sin nombre. Como datos sólo les pedimos registrar su edad, sexo, lugar de origen (de nacimiento) y lugar de residencia, esto con la intención de saber cómo variaban sus respuestas.

Las y los estudiantes participantes correspondieron a los semestres sexto, séptimo y octavo del semestre julio-diciembre 2010 (ver cuadro). La mayor cantidad de participantes fue de sexto semestre (40 en total), más numeroso porque aún no están distribuidos y distribuidas en las tres áreas de énfasis que ofrece la universidad. La cifra de estudiantes de séptimo y octavo fue menor (9 y 6, respectivamente) porque correspondió a quienes ya se encontraban en el área de énfasis de Periodismo.

Cabe reiterar que la mayoría del estudiantado elige el área de énfasis de Comunicación Organizacional pues comparten la idea de que ésta les ofrece mayor garantía de lograr una colocación en el mercado laboral.²² Son menos quienes eligen el área de Investigación pues comparten la representación de que es “para quienes les gusta teorizar”.²³

22 El semestre julio-diciembre de 2010, 35 estudiantes se inscribieron en Comunicación Organizacional; 16 en Periodismo y 12 en Investigación.

23 Entre estudiantes de la primera generación de egresados-egresadas pululaba la idea de que quienes escogían el área de Investigación eran los “inteligentes” y quienes el área de Periodismo, eran los “burros”, así que, después de Organizacional, Investigación era la que tenía una mayor demanda.

Cuadro 1
Participantes

Semestre	Entrevistadas/os	Sexo Femenino/Masculino	Edad
Sexto	40	25/15	18-27*
Séptimo	9	2/7	20-23
Octavo	6	4/2	21-22
Total	55	31/24	

*Solamente una participante registró tener 18 años de edad y tres participantes 25, 26 y 27 años, respectivamente. La edad de la mayoría fluctuaba entre los 20 y 22 años de edad.

En el análisis de las entrevistas aplicadas emergieron narrativas de los viejos temas del periodismo: censura, libertad de expresión, corrupción, manipulación o distorsión de la información, así como la relación prensa-poder, entre otros; narrativas reelaboradas y articuladas con narrativas e imágenes sobre asesinato, secuestro, violencia y crimen organizado.

Ideas sobre el periodismo como oficio y profesión

Para identificar transformaciones de las ideas del periodismo de un oficio a una profesión, a los y las participantes les formulamos la pregunta: ¿Qué sabes sobre la labor periodística? Del total de las respuestas, 49% de las respuestas correspondieron a la pregunta y el resto, 51%, se enfocaron a su protagonista: el periodista.

Así, con base en el análisis de los enunciados que se centraron en la labor periodística (27) resultó interesante que la mayoría de las respuestas (25) la concibieron como una labor o actividad, una como oficio y otra más como profesión:

Es un oficio... no se puede hablar de un especialista, ya que el periodismo no es una ciencia... (Séptimo, masculino, 20 años).

Es una profesión que se dedica a reportar algún evento cultural, político, social o religioso. (Sexto, masculino, 20 años).

Resultó interesante la escasa idea del periodismo como un oficio. Sin embargo, al revisar las respuestas en torno al periodista pudimos detectar que se le visualiza más como una persona que ejerce un oficio que una profesión. En los siguientes cuadros mostramos sus imágenes sobre el periodismo (oficio *versus* profesión) y la persona que lo ejerce (reportero *versus* profesionista).

Oficio <i>versus</i> Profesión	
Informa	Analiza
Imparcial	Critica
Busca la noticia	Investiga
Objetivo	Verosímil
Denuncia	

Reportero <i>versus</i> Profesionista	
Informa	Investiga
Busca la noticia	Critica
Objetivo	Opina
Imparcial Busca la verdad Está en todos lados	Actualizado Gestiona Da voz
Degradado	

Entre sus respuestas se registran los siguientes fragmentos:

El periodismo es el acto de *informar, reportear* y sobre todo de *transmitir* informaciones de la vida de esta sociedad... (Sexto, masculino, 21 años).

Es una profesión que se dedica a *reportear* algún evento cultural, político, social o religioso. (Sexto, femenino, 20 años).

Informa de manera crítica y objetiva sobre algún tema de interés. (Sexto, masculino, 21 años).

Narra las acciones que suceden en el momento que ocurren u ocurrieron las acciones. (Sexto, masculino, 25 años).

En estos fragmentos se pueden observar esas narrativas que asocian y limitan al periodista en las acciones de “informar”, “reportear”, “transmitir” y “narrar”.

En otras partes de los discursos registrados por las y los jóvenes participantes, el periodismo es concebido como un método para construir e interpretar “la realidad social para que la gente pueda entenderla, adaptarse a ella y modificarla”:²⁴

Tiene que salir a buscar la noticia, asuntos de interés, debe investigar, llegar al trasfondo de las cosas y *debe ser capaz de que la información sea accesible para todos*. (Sexto, masculino, 22 años).

Es el profesional que *busca la nota e información y le da un tratamiento* para así darla a conocer. (Sexto, femenino, 22 años).

Es un profesional de la comunicación *enfocado a la obtención de información para trasladarla y transmitirla* a un público que no es necesariamente especialista en la comunicación. (Sexto, masculino, 22 años).

Cumple con una función primordial en la obtención de información sobre cualquier fenómeno, *dándola a conocer de una manera que la sociedad pueda entenderla*. (Sexto, femenino, 21 años).

Sin embargo, habría que mencionar, de acuerdo con Avilés Fabila que:

Los medios de comunicación son, como mucho, la expresión deformada de una ‘realidad’ representada [y sus contenidos] no son más que discursos fragmentados, distorsionadas y sobre todo

24 Gomis, Lorenzo, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991, p. 35.

intencionados de lo que acontece, o de lo que se quiere provocar o legitimar, en la realidad social.²⁵

El periodista y la heroicidad

En la medida que íbamos avanzando en el análisis, detectamos la emergencia de una imagen y una narrativa del periodista como “un gestor” con compromiso:

El periodista es un gestor de información para la sociedad por lo que debe estar comprometido con el ciudadano. (Séptimo, masculino, 21 años).

Otra imagen y narrativa que emergió es la de representante de quienes no tienen voz, que bien podría evocar el discurso político del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN):

Es la persona encargada de buscar eventos o hechos que puedan convertirse en noticia. Además de *darles voz a quienes no la tienen*. (Octavo, masculino, 21 años) .

Es una labor que tiene el objetivo de dar a conocer los acontecimientos más importantes de una sociedad. Es *el altavoz de los que no son escuchados*. (Octavo, femenino, 21 años).

En otros fragmentos las acciones que le atribuyeron nos remitieron a la figura del héroe:

El periodista *se encarga de rescatarlos acontecimientos* más sobresalientes ya sea del día o la semana, etc., y plasmarlos de manera verosímil en los medios de comunicación. (Séptimo, masculino, 22 años).

Su labor es *obtener información a toda costa* para que el público esté siempre informado y obtenga una información verídica. (Sexto, femenino, 22 años).

Debe estar en todos lados. (Séptimo, masculino, 21 años).

25 Avilés Fabila, René, *op. cit.*

Está encargado de *buscar la verdad* y de publicarla basándose en su opinión y su ética, aunque regularmente esta información está del todo controlada. (Sexto, femenino, 20 años).

Tiene que salir a *buscar la noticia* e información interesante de los sucesos más importantes que acontecen en el país. Realizando notas que se distribuyen a la sociedad para informarnos. (Sexto, femenino, 20 años).

El periodista tiene como labor *la búsqueda veraz y oportuna* de información para transmitirla a la gente y que esté enterada de los sucesos importantes y actuales siempre con responsabilidad y respeto. (Sexto, femenino, 21 años).

En los fragmentos anteriores podemos observar algunos de los atributos del periodista como héroe y asociados con lemas usados por algunos noticiarios radiofónicos.²⁶ En otras partes del discurso detectamos requisitos para ejercer el periodismo y otros atributos que en el siguiente cuadro mostramos:

Requerimientos	Cualidades	Desventajas
Mucho amor	Noble	Arriesgada
Entrega	Honrada	Peligrosa
Dedicación	Abnegada	Muy peligrosa
	Loable	Desgastante
	Emocionante	Poco reconocida
	Apasionante	Desvirtuada
	Una pasión	Vendida en la práctica
	Entretenida	

Esa narrativa e imagen del periodista como héroe lo pudimos observar con mayor claridad cuando se remitieron a la manera

26 Uno los objetivos establecidos para el ejercicio del periodismo es la "búsqueda de la verdad", el cual es usado como lema por medios informativos radiofónicos e impresos. También en los cursos de periodismo se suele enseñar que el objetivo del periodista consiste en "buscar la noticia".

en que confrontan los obstáculos (sean personas, grupos o instituciones) y los riesgos de su trabajo, aspecto que abordaremos a continuación.

Viejos y nuevos enemigos del periodista

Para cumplir con su principal tarea (informar) y visualizado como gestor, representante de los sin voz y héroe, el periodista tiene que acudir a “lugares peligrosos con gente hostil”, “enfrentarse”, “correr” riesgos o desagradar a sus viejos enemigos (personajes poderosos, importantes o influyentes, grupos con poder, políticos, el gobierno y el sistema) y –ahora– a sus nuevos enemigos: violencia, crimen organizado, grupos delictivos y grupos criminales.

A continuación se incluyen algunos fragmentos que muestran sus imágenes y narrativas sobre los *enemigos* del periodista como héroe que emergieron de sus respuestas a la pregunta: ¿Qué riesgos consideras que hay en el ámbito periodístico?:

Enfrentarse al sistema y, por lo tanto, dejar de un lado (sic) la libre expresión o corromperme para poder lograr acceso a información muy exclusiva de ciertos ámbitos. (Sexto, masculino, 22 años).

Publicar notas sobre algún *personaje poderoso* y que no le agrade. (Sexto, masculino, 27 años).

Se corre el riesgo de acudir a *lugares peligrosos con gente hostil* o *ganar enemistades*, al revelar algo negativo respecto a un *personaje importante*. (Sexto, masculino, 25 años).

Desde un golpe, hasta un secuestro, son varios los riesgos, por decir si alguien no le parece puede recibir una amenaza, que te manden a golpear, *si la persona es influyente hasta te pueden despedir* o hasta perder la credibilidad pasando a ser un oportu-

nista y los más grave puede llegar hasta la muerte. (Séptimo, masculino, 22 años).

El hecho de que algunas notas no agraden a *ciertos grupos*; con esto se genera inseguridad. (Sexto, femenino, 21 años).

Actualmente en México publicar información incómoda para algún *grupo que tenga poder* (ya sean *empresas, gobierno o narcotráfico*) puede costar la vida al periodista, también puede estar en el lugar y en el momento equivocados y salir agraviados, son varios. (Sexto, masculino, 22 años).

Es difícil realizar la labor periodística de manera objetiva, puesto que corres riesgos si estás en contra del *gobierno y grupos delictivos*. (Séptimo, femenino, 21 años).

La inseguridad de adquirir información, ya que en momentos queremos hablar de cosas que se necesitan saber pero que muchos otros (*gobierno*) no quieren que salga a la luz, y de ahí vienen asesinatos o cerrar la boca a la fuerza. (Sexto, femenino, 20 años).

Yo creo que el principal es el de *la violencia*, ya que hay periodistas que realmente tienen la ética para desempeñar el verdadero papel de ser periodista y ya sea por parte del *gobierno* que no le conviene o de *grupos delictivos*, que quieren tapar la boca de los periodistas a base de violencia. (Sexto, femenino, 22 años).

Políticos y crimen organizado debido a que el periodista no es visto como debería, tampoco respetado. (Séptimo, masculino, 21 años).

El crimen organizado (todo el país) y la falta de tolerancia. (Séptimo, masculino, 21 años).

En la actualidad, yo creo que el mayor riesgo para un periodista es ser asesinado por *grupos criminales* dedicados al narcotráfico, el secuestro y demás delitos. Un periodista siempre estará

expuesto a encontrar información muy delicada. (Sexto, femenino, 21 años).

Enemigos del periodista

Los viejos	Los nuevos
El sistema	Narcotráfico
Personaje poderoso	
Gente hostil Personaje importante	Grupos delictivos
Persona influyente	La violencia
Ciertos grupos	
Grupo con poder	Crimen organizado
Empresas	
Gobierno	Grupos criminales

Violencia, inseguridad y miedo

De acuerdo al análisis de las entrevistas, resultó interesante que casi una cuarta parte del total de los y las estudiantes que contestaron la pregunta ¿cuál sería tu principal obstáculo para dedicarte al periodismo?, consideraron la actual situación de violencia contra el periodismo. Cuatro mencionaron la inseguridad, cuatro más, el miedo y uno, la muerte. Sin embargo, únicamente quienes mencionaron el miedo y la muerte lo vieron como un impedimento para dedicarse a esta labor:

El miedo que se apodera de mí al saber del peligro que existe en los fenómenos que a mí (y supongo) a las mayorías interesa más (narcotráfico, corrupción, crimen organizado, periodistas muertos, guerra). (Sexto, masculino, 21 años)

Miedo a hacer un comentario no gustoso para los que estén involucrados en la crítica y hagan un acto por venganza. (Sexto, femenino, 20 años)

El miedo a amenazas y asesinato. (Sexto, femenino, 21 años)

El miedo, la inseguridad, son mis principales obstáculos para ser un gran periodista y brindar información necesaria. (Octavo, femenino, 21 años)

Que me puedan matar. (Sexto, femenino, 21 años)

Treinta y siete mencionaron otras causas (ver siguiente tabla) y cuatro mencionaron, contundentemente, no tener ningún impedimento.

Obstáculos para ejercer el periodismo

Causa	Cantidad
Censura y libertad de expresión	8
Escasez de fuentes de empleo	7
Sin interés para ejercerlo	7
Bajos sueldos	5
Amarillismo en la prensa	2
Disgusto a la "gente con poder"	1
Timidez	1
Problemas de redacción	1
Falta de práctica	1
Falta de oportunidad	1
Cuestiones de salud	1
Perder el gusto	1
Bienestar de la familia	1
TOTAL	37

Lamentablemente, el ejercicio periodístico en México a lo largo de su historia ha sido de gran peligrosidad, sobre todo para aquéllos que se han opuesto al grupo en el poder:

El periodismo mexicano ha pagado muy caro los avances de la libertad de expresión. Por años ha sido considerado de alta peli-

grosidad y la lista de periodistas asesinados y encarcelados, perseguidos y presionados no ha cesado de incrementarse. Si nos remontamos al régimen de López Mateos, recordaremos diversos casos de reclusión de periodistas en Lecumberri. Qué decir del régimen diazordacista, pero a partir de la administración de Miguel de la Madrid se desató una ola de asesinatos en contra de periodistas, baste citar la muerte de Manuel Buendía. El gobierno salinista, por su parte, desplegó una notoria hostilidad contra ciertos periodistas, Manú Dorbierer y Raúl Cremoux, entre otros, a quienes se censuró en el periódico *Excélsior*.²⁷

Consideraciones finales

De acuerdo a los resultados preliminares de estos primeros avances de nuestra investigación, planteamos como conjetura que, principalmente, la visión construida sobre el periodista (como gestor, representante de los sin voz y héroe) motiva a una parte importante de los y las participantes en esta indagación a ejercer esta actividad (como oficio o profesión), pues solamente 12 de los 55 mencionaron la violencia, el miedo y la muerte para no ejercerlo, mientras el resto expresó otras causas.

Otro resultado que llamó nuestra atención fue que, en las actuales circunstancias, el periodista haya sido equiparado con un héroe o superhéroe y que la corrupción atribuida a la prensa haya pasado a un último término pues escasamente fue mencionada. Así, de sus representaciones como “corrupta”, “manipuladora” y “vendida”, pasó a las imágenes de “honrada”, “abnegada”, “noble”, “loable” y hasta “emocionante”.

²⁷ Avilés Fabila, René, *op.cit.*, s/p.

Retomando la metáfora de Manuel Buendía, expuesta al principio de este artículo, se podría decir que en eso ha convertido el presidente Felipe Calderón Hinojosa a los periodistas desde los inicios de su mandato, en auténticos combatientes o corresponsales de guerra, al declarar la “guerra” contra el crimen organizado y el narcotráfico. En tanto estudiantes de comunicación los elevaron a “héroes” o “superhéroes”, combatiendo a sus viejos y nuevos enemigos.

Según la teoría de la psicología analítica de Jung, el héroe es uno de los principales arquetipos del inconsciente colectivo. En las mitologías y leyendas occidentales y no occidentales, el héroe (y la heroína) es representado como una persona fuerte y, algunas veces, con poderes sobrehumanos y lucha contra el destino y las fuerzas del mal.²⁸ Es importante mencionar que la palabra “héroe” proviene del griego, de una raíz que significa “proteger y servir”. Partiendo de esta raíz, Vogler define al héroe como:

[...] alguien capaz de sacrificar sus propias necesidades en beneficio de los demás, como un pastor que se sacrifica para proteger y servir a su rebaño. En consecuencia, el significado de la palabra héroe está directamente emparentado con la idea del sacrificio personal.²⁹

Y son este sacrificio y entrega desmedida, los factores que convierten a un héroe en un símbolo.

28 Feist, Jess y Feist, Gregory, *Jung: la psicología analítica*, Mc Graw Hill, México, 2007.

29 Vogler, Christopher, *El viaje del escritor. Las estructuras míticas para escritores, guionistas, dramaturgos y novelistas*, Editorial Ma Non Troppo, Barcelona, 2002.

Bibliografía

- AVILÉS FABILA, René, “La censura al periodismo en México: Revisión histórica y perspectivas”, en *Razón y Palabra. Primera Revista Digital en Iberoamérica Especializada en Comunicología*, Núm. 59, Año 12, octubre-noviembre, 2007.
- CORRAL CORRAL, Manuel de Jesús, *La ciencia de la comunicación en México. Origen, desarrollo y situación actual*, Editorial Trillas, México, 2011.
- FEIST, Jess y FEIST, Gregory, *Jung: la psicología analítica*, Mc Graw Hill, México, 2007.
- FLORES, Julia, “Presentación”, en DOISE, Willem, *et al.*, *Representaciones sociales y análisis de datos*, Instituto Mora, México, 2005.
- GOMIS, Lorenzo, *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Editorial Paidós, Barcelona, 1991.
- GUTIÉRREZ VIDRIO, Silvia, “Las representaciones sociales del campo de la comunicación”, en *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICCX*, Consejo para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, octubre, 2003.
- GUTIÉRREZ VIDRIO, Silvia, “El campo y objeto de estudio de la comunicación. Un estudio de representaciones sociales”, en PIÑA OSORIO, Juan Manuel (coord.), *Prácticas y representaciones en la educación superior*, CESU-UNAM-Plaza y Valdés Editores, México, 2006.
- JODELET, Denis (1986), “La representación social: fenómenos, conceptos y teoría”, en MOSCOVICI, Serge, *Psicología social II*, Editorial Paidós, Barcelona, 1986.
- LEÓN DUARTE, Gustavo, en Fuentes, Raúl (coord.) *Instituciones y redes académicas para el estudio de la comunicación en América Latina*, ITESO, Guadalajara, 2006.
- MOSCOVICI, Serge, *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Colección Temas Básicos, Editorial Huemul, Buenos Aires, 1979.
- PIÑA OSORIO, Juan Manuel (coord.), *Representaciones, imaginarios e identidad: actores de la educación superior*, CESU-Plaza y Valdés Editores, México, 2003.
- PIÑA OSORIO, Juan Manuel (coord.), *Prácticas y representaciones en la educación superior*, CESU-UNAM-Plaza y Valdés Editores, México, 2006.
- PIÑA OSORIO, Juan Manuel y PONTÓN RAMOS, Claudia Beatriz, “La eficiencia terminal y su relación con la vida académica”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. II, Núm. 3, COMIE, México, 1997.

- REBEILCORELLA, María Antonieta (coord.), *Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XV*, Universidad Anáhuac-Universidad del Mayab-Universidad Iberoamericana-Universidad Iberoamericana León-Universidad Autónoma de San Luis Potosí-Tecnológico de Monterrey, México, 2008.
- RESÉNDIZ, Rafael, “Comunicación, en correspondencia con el cambio”, en *Historia de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (40 aniversario). Memorias, testimonios y noticias*, UNAM-FCPys, México, 1991.
- ROSAS ROBLES, Alejandro, *365 días para conocer la Historia de México*, Editorial Martínez Roca, México, 2012.
- RUIZ HERNÁNDEZ, Erika, “José Sánchez Villaseñor: pionero mexicano”, en *Perfis/Perfiles*, Vol. 2, Núm. 4, julio-agosto, 2001, PCLA, México. Disponible en: http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista8/per_fis%208-3.htm
- SORIA, Carlos, *El laberinto informativo. Una salida ética*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1997.
- SOSA, Gabriela, “Hacia una configuración del ser y hacer del profesional de la comunicación, sus posibles escenarios de acción para el siglo XXI”, en *Razón y Palabra. Revista Electrónica en América Latina especializada en Comunicación*, Núm.17, México, 2000.
- TAPIA, Alicia, “Las primeras enseñanzas de documentación en periodismo”, en *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*, Núm. 24, Madrid, 2001.
- VOGLER, Christopher, *El viaje del escritor. Las estructuras míticas para escritores, guionistas, dramaturgos y novelistas*, Editorial Ma Non Troppo, Barcelona, 2002.

Anexo

La decena trágica del periodismo: 2000-2010

Uno de los asesinatos de periodistas más polémico del siglo pasado, dada su trayectoria, fue el de Manuel Buendía en 1984. De 1983 a 2000 se registra el asesinato de 36 periodistas más. A poco más de dos décadas de este acontecimiento se registra otro hecho sin precedente alguno: el asesinato de más de 60 periodistas, del año 2000 al año 2010. A continuación se expone una lista elaborada por la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y la Federación de Asociaciones de Periodistas Mexicanos (FAPERMEX), de febrero de 2000 a septiembre de 2011, con las fechas y los nombres de los periodistas acaecidos y desaparecidos, y los medios donde laboran, así como la forma en que, algunos de ellos, fueron abatidos.

1 de febrero de 2000. Luís Roberto Cruz Martínez, reportero de la revista *Multicapas*, de Reynosa, Tamaulipas, asesinado a balazos.

28 de abril de 2000. José Ramírez Puente, periodista de *Radio Net*, de Ciudad Juárez, Chihuahua, asesinado de 36 puñaladas.

19 de julio de 2000. Hugo Sánchez Eustaquio, editor del diario *La Verdad*, Atizapán de Zaragoza, Estado de México, se encontró su cadáver después de haber sido secuestrado.

9 de febrero de 2001. Humberto Méndez Rendón, reportero y conductor del *Canal 9* de Durango, asesinado de 6 puñaladas en su domicilio en Gómez Palacio, Durango.

19 de febrero de 2001. José Luís Ortega Mata, director del semanario *Ojinaga*, muerto en Ojinaga, Chihuahua.

9 de marzo de 2001. José Barbosa Bejarano, corresponsal de la revista *Alarma*, asesinado en Ciudad Juárez, Chihuahua.

24 de marzo de 2001. Saúl Antonio Martínez Gutiérrez, subdirector editorial del diario *El Imparcial*, de Matamoros, Tamaulipas; fue encontrado muerto con cuatro balazos en la cabeza en las inmediaciones de las poblaciones de Río Bravo y Matamoros.

17 de enero de 2002. Félix Alonso Fernández García, director de la revista *Nueva Opción*, de Miguel Alemán, Tamaulipas, asesinado con disparos de metralletas AK-47.

9 de abril de 2002. Pablo Pineda Guacán, reportero del diario *La Opinión*, de Matamoros, Tamaulipas. Su cuerpo fue encontrado con un balazo en la cabeza cerca de Arlington, Texas, Estados Unidos, en la zona limítrofe con México.

16 de octubre de 2002. José Miranda Virgen, columnista del diario *El Sur de Veracruz*, murió por una explosión de gas en su domicilio. Se mantiene la sospecha de que fue intencional debido a su actividad crítica contra las autoridades locales.

13 de diciembre de 2003. Rafael Villafuerte Aguilar, director del periódico *La Razón de Ciudad Altamirano*, Guerrero, asesinado a balazos en Tierra Caliente, del mismo estado de Guerrero.

19 de marzo de 2004. Roberto Javier Mora García, editor del diario *El Mañana* y de la revista *North Mexico Business*, de Nuevo Laredo, Tamaulipas, fue apuñalado cuando llegaba a su domicilio.

22 de mayo 2004. Leodegario Aguilar Lucas, editor de la revista *Mundo Político de Acapulco*, Guerrero, fue secuestrado el 22 de mayo; su cadáver incinerado fue encontrado el 8 de septiembre. Los restos presentaban impactos de disparos.

22 de junio de 2004. Francisco Javier Ortiz Franco, coeditor del *Semanario Zeta*, de Tijuana, Baja California, ultimado a disparos frente a sus dos hijos menores.

31 de agosto de 2004. Francisco Arratia Saldierna, articulista de los periódicos *El Imparcial* y *El Regional*, de Matamoros, Tamaulipas. Fue baleado en una céntrica calle de esa ciudad.

28 de noviembre 2004. Gregorio Rodríguez Hernández, reportero gráfico y corresponsal de *El Debate de Mazatlán en Escuinapa*, Sinaloa, fue acribillado cuando cenaba con sus dos hijos.

5 de abril de 2005. Dolores Guadalupe García Escamilla, reportera y conductora de noticiarios de *Stereo 91* de Nuevo Laredo, Tamaulipas. Fue baleada el 5 de abril y falleció el día 16 del mismo mes en la Clínica Hospital de Especialidades de esa ciudad fronteriza.

8 de abril de 2005. Raúl Gibb Guerrero, director del diario *La Opinión de Poza Rica*, fue asesinado a balazos en Papantla, Veracruz.

17 de septiembre de 2005. José Reyes Brambila, reportero del periódico *Vallarta Milenio*, de Guadalajara, Jalisco. Se le encontró apuñalado dentro de la cajuela del automóvil propiedad de la empresa.

30 de octubre de 2005. Hugo Barragán Ortiz, radioreportero y conductor de noticiarios de la estación *Radio MAX*, de Tierra Blanca, Veracruz, golpeado y apuñalado en su propio domicilio.

6 de enero de 2006. José Valdés, periodista radiofónico, asesinado en Sabinas, Coahuila. Su amiga y colega Pilar Cortázar, acusó del hecho a narcotraficantes ligados con militares, investigados por la víctima.

9 de marzo de 2006. Jaime Arturo Olvera Bravo, de La Piedad, Michoacán. Funcionaba como periodista independiente y había sido corresponsal del diario *La Voz de Michoacán*. Llevaba a su hijo de cinco años a la escuela cuando fue ultimado a mansalva.

10 de marzo de 2006. Ramiro Téllez Contreras, de Nuevo Laredo, Tamaulipas, asesinado frente a su domicilio. Periodista radiofónico de *EXA 95.7 FM*.

29 de marzo de 2006. Rosendo Pardo Ozuna, periodista de *La Voz del Sureste*, de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Durante su rutina de ejercicios matinales en bicicleta fue atropellado y luego rematado por sus asesinos con el mismo vehículo que lo embistió.

9 de agosto de 2006. Enrique Pérez Quintanilla, asesinado en Chihuahua. Fundador de la revista *Dos Caras, una Verdad*, de conteni-

do policíaco, denunciaba con frecuencia casos de corrupción dentro del gobierno. Se encontró su cadáver con signos de tortura y balazos.

26 de octubre 2006. Bradley Roland Will, periodista estadounidense, originario de Nueva York, corresponsal acreditado por la agencia *Indymedia* e integrante de la ONG humanitaria Asociación de Asesores de Derechos Humanos. Tenía alrededor de dos meses trabajando sobre la situación en Oaxaca. De acuerdo a informaciones periodísticas murió en un ataque perpetrado por un grupo de paramilitares contra miembros de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), durante los disturbios en esa entidad.

10 de noviembre de 2006. Misael Tamayo Hernández, director del periódico *El Despertar de la Costa*, se le encontró muerto con varios impactos de bala y huellas de tortura en un hotel ubicado a la salida de la carretera Zihuatanejo-Ixtapa, Guerrero

15 de noviembre de 2006. José Manuel Nava, ex director de la cooperativa que editaba el periódico *Excélsior*, fue encontrado muerto a puñaladas en su domicilio. No se descarta que esté relacionado con la publicación de su último libro *Excélsior. El asalto final*, en el que denunció la conjura entre el gobierno de Fox, cooperativistas traidores e intereses privados. Otra versión implica su muerte a su libro *El vortex del mal*, donde denuncia a la pandilla que se apoderó del gobierno de Estados Unidos y en el que por primera vez dio a conocer la tesis de que el atentado a la Torres Gemelas de Nueva York, fue un autoatentado. A la fecha las investigaciones están en suspenso.

21 de noviembre de 2006. Roberto Marcos García, reportero de la *Revista Testimonio*, ejecutado en la carretera Veracruz-Alvarado.

30 de noviembre de 2006. Alfonso Sánchez Guzmán, ex corresponsal de *Televisa* y reportero de las páginas de noticias www.enlace-veracruz212.com.mx y *Orizaba en Vivo*. Su cadáver fue encontrado en las aguas del Río Blanco, del municipio de Orizaba, estado de Veracruz. Presentaba cuatro impactos de bala, uno de ellos en la cabeza. Se le dio por desaparecido dos días antes de su asesinato.

14 de diciembre de 2006. Raúl Marcial Pérez, columnista del diario regional *El Gráfico de la ciudad de Oaxaca*. Un grupo de sicarios, en acto totalmente inédito, entraron hasta la redacción del rotativo para acribillarlo con disparos de armas de fuego calibres 22 y 9 milímetros.

11 de enero de 2007. Gerardo Guevara Domínguez, editor de la versión digital del semanario *Siglo 21*, dirigido a la comunidad hispánica de Estados Unidos y con sede en Oxnar, California www.siglo21-web.com fue encontrado muerto en un barranco cercano al municipio de Ocampo, Chihuahua. El 7 de octubre de 2006 Guevara Domínguez salió en motocicleta de Guadalajara, Jalisco para ir a Creel, Chihuahua, a cumplir con un trabajo periodístico; desde entonces se le dio por desaparecido. Las autoridades declararon que al parecer la causa de su muerte fue un accidente de carretera. Lo cuestionable es que tuvieron que pasar tres meses para localizar su cuerpo.

6 de abril de 2007. Amado Ramírez Dillanes, corresponsal de *Televisa* en Acapulco y titular del noticiario local de *Radiatorama* fue muerto en pleno centro del puerto en el estado de Guerrero, inmediatamente después de terminar la edición nocturna de su informativo. Cuando salía de las instalaciones radiofónicas, fue ejecutado de cuatro balazos por dos sicarios que lo esperaban, el comunicador todavía tuvo fuerzas para descender de su vehículo y llegar a un hotel cercano para pedir auxilio, lugar donde finalmente se desplomó sin vida.

23 de abril de 2007. Saúl Noé Martínez, reportero del *Diario de Agua Prieta*, Sonora, quien cubría la fuente policíaca, su cadáver fue encontrado en el municipio de Nuevo Casas Grandes, Chihuahua. El lunes anterior fue subido con lujo de fuerza a un vehículo por cuatro o cinco sujetos armados, cuando llegaba a la estación de policía de su localidad donde corrió para evitar ser víctima de sus captores. Según la autopsia fue muerto a golpes.

5 de septiembre de 2007. Óscar Rivera Izunza, periodista con trayectoria que lo llevó a ocupar la presidencia de la Asociación de Periodistas “7 de Junio”, del estado de Sinaloa. Fue ejecutado por

esbirros que usaron armas de alto poder. La víctima ocupaba el puesto de vocero de los operativos conjuntos del Ejército, autoridades federales y estatales contra el crimen organizado. El atentado ocurrió en pleno centro de la ciudad capital, Culiacán. Rivera Izunza conducía una camioneta oficial y a unas cuadras de su oficina fue baleado desde otro vehículo en marcha.

8 de octubre de 2007. Mateo Cortés Martínez, Flor Vázquez López y Agustín López Nolasco, todos empleados de *El Imparcial de Oaxaca*, fueron asesinados cuando se dirigían a distribuir el diario a la región del Istmo. Un comando con armas de alto poder a bordo de una camioneta Equinox, de vidrios polarizados, interceptó el vehículo propiedad del periódico, rotulado con el nombre de la empresa, en la carretera federal 185, kilómetro 291+700, entre Tehuantepec y Salina Cruz, dando muerte a los trabajadores sólo porque distribuían los ejemplares del diario.

3 de diciembre de 2007. Gastón Alonso Acosta Toscano, periodista y abogado del semanario *Noticias de la Frontera*, fue muerto a golpes en Agua Prieta, Sonora, momentos antes lo habían secuestrado a las puertas de la Comandancia de Policía. Al momento de quitarle la vida fungía como representante legal de la Asociación Regional de Periodistas, con sede en la misma localidad, que surgió a raíz del asesinato del reportero Saúl Noé Martínez, ocurrido en abril pasado. Además de articulista ocupaba el cargo de asesor jurídico en el semanario *Noticias de la Frontera*, también fue agente del Ministerio Público estatal

8 de diciembre de 2007. Gerardo Israel García Pimentel, joven reportero del diario *La Opinión de Michoacán*, de apenas 24 años de edad, fue ejecutado a tiros en Uruapan, Michoacán. Sus asesinos lo persiguieron hasta el hotel de su suegra, donde había recibido alojamiento ante las amenazas recibidas.

7 enero de 2008. Claudia Rodríguez Llera, fundadora de la *Revista CineMagazine* y conductora del programa periodístico *En Pantalla Grande*, que se transmitía por la estación *Radio Mix* de Ecatepec,

Estado de México de *Grupo Acir* fue encontrada muerta de dos tiros en la sien, a bordo de una camioneta localizada en la Delegación Venustiano Carranza de la ciudad de México. El crimen se trató de hacerlo aparecer como suicidio, cuando todo hace saber que es otro asesinato más. Claudia, era esposa del director en México de Columbia Pictures, Phillip Alexander. Había desaparecido desde días antes y su cadáver fue encontrado en el interior de una camioneta Durango el lunes 7, e identificado hasta el miércoles 9.

5 de febrero de 2008. Francisco Ortiz Monroy, corresponsal de *El Diario de México*, en Camargo, Tamaulipas, fue asesinado enfrente de la Presidencia Municipal. El informador fue baleado desde una camioneta en la calle Iturbide con Flores, de la zona centro de ese municipio fronterizo, aproximadamente a las 12:20 horas.

8 de febrero de 2008. Bonifacio Cruz Santiago y su hijo Alfonso Cruz Pacheco, director y jefe de redacción, respectivamente, del periódico *El Real de Ciudad Netzahualcóyotl*, Estado de México, fueron asesinados cuando se disponían a abordar una camioneta, a unos metros de las oficinas del Síndico Procurador de la localidad, en el barrio de Xochiaca, Chimalhuacán. Los esbirros les dispararon a quemarropa con lo que se desvía la hipótesis de que la agresión iba dirigida contra el funcionario público.

7 de abril 2008. Felicitas Martínez Sánchez y Teresa Bautista Merino de apenas 21 y 24 años de edad, respectivamente, periodistas indígenas de la radio comunitaria *La Voz que Rompe el Silencio*, del municipio de San Juan Copala, Oaxaca, fueron acribilladas a tiros por varios individuos cuando viajaban a bordo de un automóvil a la capital del estado para participar en un seminario en defensa de su comunidad.

24 de junio de 2008. Candelario Pérez Pérez de 31 años, periodista independiente y editor de la revista policíaca *Sucesos de Chihuahua*. La víctima, originaria de la ciudad de Chihuahua, se encontraba visitando a sus familiares en Ciudad Juárez y murió baleado en el cruce de las calles Libertad y Juan de Oñate, en el barrio de

la Chaveña, cerca del centro de la ciudad, la noche del lunes. Su cadáver fue encontrado en el interior de un vehículo.

23 de septiembre de 2008. Alejandro Zenón Fonseca Estrada, conductor del programa noticioso *El Padrino*, en la radiodifusora *Exa FM* de Villahermosa, Tabasco. Fue asesinado a balazos por un comando, cuando colocaba una cuarta manta en un céntrico cruce de la ciudad acompañado de su personal y radioyentes por medio de las cuales se manifestó en contra del crimen organizado y el incremento de secuestros. No obstante que varios días anunció su propósito, las autoridades no le brindaron la más mínima protección.

9 de octubre de 2008. Miguel Ángel Villagómez Valle, director y editor del periódico regional *La Noticia de Lázaro Cárdenas*, Michoacán, al salir después del cierre del diario rumbo a su domicilio fue “levantado” por un comando y al día siguiente fue encontrado su cuerpo con seis balazos en la espalda y el tiro de gracia, en un paraje cercano del vecino estado de Guerrero.

9 de octubre de 2008. David García Monroy, columnista del *Diario de Chihuahua*, fue ultimado con ráfagas de metralleta por un comando que entró a un bar de la ciudad capital, Chihuahua. Se informó, que cuatro individuos dispararon indiscriminadamente contra los ahí presentes. Otras cuatro personas en persecución resultaron heridas.

17 de octubre de 2008. Francisco Javier Salas, voceador del diario *El Mexicano de Tijuana*, Baja California, fue ultimado por un comando a las 5:00 horas, cuando se disponía a iniciar su trabajo. Se informó, que los sicarios lo mataron por haber sido testigo de unas amenazas.

13 de noviembre de 2008. José Armando Rodríguez Carreón, reportero de *El diario de Ciudad Juárez*, Chihuahua, fue asesinado con arma de fuego de alto poder a bordo de su vehículo, cuando se disponía a llevar al colegio a su hija.

13 de febrero de 2009. Jean Paul Ibarra Ramírez, reportero gráfico del diario *El Correo de Iguala*, especializado en cubrir noticias po-

licíacas, fue muerto a tiros, cuando viajaba en una motocicleta después de cubrir una información en el anfiteatro de la ciudad de Iguala, Guerrero, acompañado de su colega Liliana Marchán Arroyo, del *Diario 21*. Desde otra moto, dos sicarios les dispararon, ya caído le dieron el “tiro de gracia”, murió en el acto. La reportera, herida de gravedad, fue atendida en un hospital de la zona.

22 de febrero de 2009. Luis Daniel Méndez Hernández, reportero de la radiodifusora *La Poderosa* de la cadena *Radiatorama*, fue asesinado por la espalda de cuatro impactos de bala durante una riña que se registró en las fiestas del Carnaval de Huayacocotla, en la Huasteca veracruzana. Lo extraño del caso es que el Procurador General de Justicia de la entidad, Salvador Mikel Rivera se apresurara a rechazar que el asesinato hubiera tenido que ver con su actividad profesional, cuando existe la versión de que la riña fue fraguada para ultimarlo. En el ataque resultó herido el menor Fernando de 14 años de edad.

27 de febrero de 2009. Juan Carlos Hernández Mundo de 40 años de edad, director del rotativo de circulación local *El Quijote*, cuando transitaba por la calle Encino de la comunidad de Tehuilotepec perteneciente al municipio de Taxco de Alarcón, Guerrero, fue interceptado por dos presuntos sicarios que viajaban a bordo de una camioneta los cuales le dispararon con armas calibre 40 hasta en tres ocasiones para provocarle una muerte inmediata. Los familiares del occiso se negaron, por temor, a proporcionar información sobre los presuntos homicidas.

3 de mayo de 2009. Carlos Ortega Melo Samper, reportero y abogado de 52 años quien laboraba en el diario local *Tiempo de Durango*, fue abatido de tres disparos en la cabeza en el municipio de Santa María de El Oro, Durango, la tarde del domingo 3; precisamente la fecha en que a nivel mundial se celebra “El Día de la Libertad de Prensa”.

25 mayo de 2009. Eliseo Barrón Hernández, de 36 años, reportero de temas policiacos del diario *La Opinión de Torreón*, cabecera

del diario *Milenio* en esa zona, fue secuestrado la noche del 25 de mayo en su domicilio de la localidad de Gómez Palacio, en el estado de Durango, por un grupo de once encapuchados, en presencia de su esposa e hijos. Al día siguiente fue encontrado su cuerpo con heridas de bala.

12 de julio de 2009. Martín Javier Miranda Avilés, reportero del periódico *Panorama* y corresponsal de la agencia *Quadratín* de la ciudad de Zitácuaro, Michoacán, fue hallado muerto en el interior de su vivienda, su cadáver presentaba heridas perpetradas con arma blanca.

14 de julio de 2009. Ernesto Montañez Valdivia, editor de la *Revista Enfoque* de *El Sol de Chihuahua*, fue asesinado en un ataque armado en Ciudad Juárez, cuando circulaba en una camioneta manejada por su hijo adolescente, quien resultó gravemente herido de un tiro en el cuello.

28 de julio de 2009. Juan Daniel Martínez Gil, periodista y conductor de *Radiorama* de Acapulco, Guerrero, desaparecido el lunes 27 de julio fue hallado semienterrado con huellas de tortura en diferentes partes del cuerpo y el rostro cubierto con cinta adhesiva, luego de una denuncia anónima al servicio telefónico de emergencias 066.

9 de octubre de 2009. Gerardo Esparza Mata, auxiliar de la oficina de Comunicación Social de la Dirección de Seguridad Pública Municipal de la ciudad de Durango, fue ejecutado de un tiro en la cabeza. El colega salió de su trabajo el viernes 9 a las 15 horas porque su esposa y sus cuatro hijos le festejarían su cumpleaños 40, donde estuvo toda la tarde en la fiesta; por la noche salió del domicilio para atender al parecer asuntos de la oficina, nunca llegó a la misma y ya no se supo de él hasta que su cuerpo fue encontrado la mañana del sábado cerca del puente Dalila, ubicado en la salida a la carretera a Zacatecas, a dos kilómetros de donde se encuentra la oficina policial.

2 de noviembre de 2009. José Bladimir Antuna Vázquez García, reportero y encargado de la sección policíaca del diario *El Tiempo de Durango*, fue secuestrado y asesinado por un comando armado. El

periodista había sido “levantado”, por la mañana del lunes 2, fecha en la que en México se celebra el Día de Muertos, y su cadáver apareció cerca de las 21:00 horas en un baldío que se localiza atrás de la clínica-hospital del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado. Al cuerpo le fue colocado una cartulina con un mensaje que decía: “Esto me pasó por dar información a los militares y escribir lo que no se debe. Cuiden bien sus textos antes de hacer una nota. Atentamente Bladimir”.

31 de diciembre de 2009. José Luis Romero reportero del noticiario de radio *Línea Directa* de la ciudad de Los Mochis, municipio de Ahome, Sinaloa, fue secuestrado –“levantado”– el 30 de diciembre y su cuerpo fue encontrado dentro de una bolsa de plástico el viernes 15 de enero con señales de que fue torturado y luego asesinado de tres balazos, dos en la cabeza. Según el peritaje fue muerto el 31 de diciembre. Con el asesinato de José Luis Romero sumaron 15 en el 2009, el año más cruel para el periodismo nacional.

8 de enero de 2010. Valentín Valdés Espinosa, de 28 años, reportero fundador del *Zócalo de Saltillo*, fue asesinado de cinco balazos en los primeros minutos de ese día, después de ser privado de la libertad la noche anterior en compañía de otro colega quien posteriormente fue liberado. Otro periodista que los acompañaba no fue levantado. El diario se guardó de revelar la identidad de los colegas que salvaron la vida.

29 de enero de 2010. Jorge Ochoa Martínez, director y editor de los semanarios *El Oportuno* y *El Despertar de la Costa* de circulación en la Costa Chica del estado de Guerrero, fue asesinado a bordo de su automóvil de un balazo en la cabeza, disparado a corta distancia, a unos metros del palacio municipal de Ayutla de los Libres a cien kilómetros de Acapulco, después de cenar en el restaurante El Charco de las Ranas.

14 de febrero de 2010. El hijo y el sobrino de Rosario Oropeza Cota, ex director y columnista de *El Debate*, de Culiacán, Rosario Oropeza Ontiveros e Irwin Oropeza León, respectivamente, fueron

secuestrados junto con su amigo, Víctor Higuera Araujo, por varios hombres armados en la ciudad de Guamúchil, 100 kilómetros al suroeste de Culiacán, a donde habían asistido a las fiestas de Carnaval. Un día después aparecieron los cuerpos de Oropeza León y de Higuera Araujo, este último decapitado. Sin embargo, el paradero de Oropeza Ontiveros se desconocía. Ese mismo día, fueron encontrados tres cadáveres calcinados en La Brecha, Guasave, y tras seis meses de estudios e investigaciones, uno de los cuerpos fue identificado como Rosario Oropeza Ontiveros.

19 de febrero de 2010. Jorge Rábago Valdez de 49 años de edad, reportero del grupo radiofónico *Radio Rey* y de *Reporteros en Red*, es uno de los comunicadores plagiados en Reynosa, Tamaulipas en el término de 14 días. Fue secuestrado tras salir de una fiesta y posteriormente, el 1 de marzo, liberado y abandonado por los criminales en la carretera de Matamoros a Tamaulipas. Ingresó a un hospital de zona por un supuesto coma diabético, posteriormente se supo que tenía huellas de tortura y que fue amordazado. Falleció en el nosocomio. **12 de marzo de 2010.** Evaristo Pacheco Solís, de 33 años de edad, reportero del semanario *Visión Informativa*, fue ejecutado de tres balazos calibre 25, “por individuos hasta ahora desconocidos” en la ciudad de Chilpancingo.

10 abril de 2010. Enrique Villicaña Palomares, médico, abogado, conductor radiofónico en *CB Noticias*, articulista de *La Voz de Michoacán*, ex director del Sistema Michoacano de Radio y Televisión y ex secretario general de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, fue secuestrado y asesinado con arma blanca. El secuestro ocurrió el lunes 5. Sus familiares habían pedido hermetismo con la esperanza de rescatarlo con vida, según informó la Procuraduría General de Justicia del Estado. Su cadáver fue localizado la madrugada del sábado 10 en la ciudad de Morelia.

15 de abril de 2010. María Isabel Cordero Martínez, ex conductora de *Televisa-Chihuahua*, fue ultimada a tiros con armas de alto poder juntamente con su amiga Maris Catalina Flores Aguayo, por un

comando frente a un local de comidas en la noche del viernes 15 en la ciudad capital Chihuahua del estado del mismo nombre. Hasta su muerte se desempeñaba en el área de relaciones públicas de la Cámara de Comercio Local.

22 de junio de 2010. Miguel Ángel Bueno Méndez reportero del diario *Nuestro Distrito*, en Huixquilucan, Estado de México, fue “levantado” y ejecutado junto a dos hombres más, de los cuales uno logró salvar la vida. El cuerpo del periodista fue encontrado en el camino nuevo a Huixquilucan, en la colonia Canteras, en los límites con el municipio de Naucalpan, dentro de un vehículo Ford Ghia, con placas de circulación MMS 2207.

28 de junio de 2010. Periodistas y esposos Juan Francisco Rodríguez Ríos y Elvira Hernández Galeana, el primero dirigente de la sección 34 del Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa, en Coyuca de Benítez, Guerrero, se desempeñaba como corresponsal del periódico *El Sol de Acapulco*, en ese municipio, ella era directora del semanario *Nueva Línea*, que se edita en la Costa Grande de ese estado. Como muchos de los periodistas, el matrimonio realizaba otras actividades para ayudarse económicamente, los colegas tenían un negocio –un café internet–, lugar donde fueron asesinados a tiros por dos sujetos que utilizaron pistolas calibre .380.

7 de julio de 2010. Hugo Olivera Cartas, director de la agencia de noticias local *ADN* de Apatzingán, Michoacán; colaborador de la agencia *Quadratín* de Morelia; corresponsal de *La Voz de Michoacán*, y editor de *El Día de Michoacán*, fue muerto de cuatro tiros. Su cuerpo esposado fue localizado en una brecha dentro del vehículo de su propiedad. Hugo Olivera era un activo periodista de Tierra Caliente. La noche anterior recibió una llamada telefónica y desapareció. La familia denunció que al trasladarse a identificar el cadáver personas desconocidas se apoderaron de las computadoras del comunicador victimado.

10 de julio de 2010. Marco Aurelio Martínez Tijerina de 45 años, director del noticiero Contrapunto en la emisora local *XERN 950 AM*,

conductor del *Informativo 800* en la radiodifusora *XEDD* y corresponsal de *TV Azteca*, *Grupo Multimedios* y *W Radio*, en Monterrey, Nuevo León, fue localizado sin vida en Monte Morelos, Nuevo León, con un balazo en la cabeza.

10 de julio de 2010. Guillermo Alcaraz Trejo, camarógrafo de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos y colaborador en el periódico digital *Omnia*, fue acibillado por un comando armado, en calles de la ciudad capital Chihuahua del estado del mismo nombre.

16 de septiembre de 2010. Luis Carlos Santiago Orozco de 21 años de edad, fotógrafo de *El Diario* de Ciudad Juárez, Chihuahua fue abatido a tiros por un grupo de sicarios cuando circulaba acompañado de Carlos Manuel Sánchez Colunga quien resultó herido, a bordo de un automóvil propiedad de Alejo de la Rosa. Hijo del visitador de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, Gustavo de la Rosa Hickerson, quien se había bajado del vehículo cuerdas atrás. Con este crimen, *El Diario*, en su editorial, se dirigió a las bandas del crimen organizado que se disputan la plaza, para que “nos expliquen qué es lo que quieren de nosotros, que es lo que pretenden que *publiquemos* o dejemos de publicar para saber a qué atenernos”. Dicho editorial molestó al Gobierno Federal a tal grado que el vocero de Seguridad Pública, Alejandro Poiré Romero, declaró que “ningún actor puede pactar, promover una tregua o negociar con el crimen organizado”. El subdirector del rotativo y respetado colega, Pedro Estrada había precisado que se habían dirigido “a las autoridades de facto porque los mandos instituidos legalmente no han podido hacer nada” y porque “ya no queremos más muertos”.

1 octubre de 2010. Juan Francisco García Márquez, voceador del periódico de información policíaca *PM*, vespertino de la empresa editora de *El Diario*, rotativo que ha sufrido en los últimos dos años otras dos bajas con los asesinatos de los colegas. Después de gritos de los sicarios de que estaba prohibido vender ese periódico, lo acibillaron a mansalva en la esquina del bulevar Zaragoza con Daniel García, colonia Oasis Revolución, Ciudad Juárez.

4 de octubre de 2010. José Juan Núñez Sarabia, voceador de 35 años, fue muerto a balazos dentro de su puesto ubicado en el Parque Zaragoza de la ciudad de Santiago Papasquiaro, Durango; por un grupo de al menos cuatro sujetos que iban a bordo de una camioneta.

5 de noviembre de 2010. Carlos Alberto Guajardo Romero de 37 años, reportero del diario *Expreso de Matamoros*, cubría el tiroteo que se produjo en el cruce de las avenidas Pedro Cárdenas y Longoria, según se informó oficialmente, cuando fue alcanzado por el fuego cruzado entre elementos de la Armada de México y grupos delictivos. Fue en uno de los múltiples enfrentamientos que tuvieron lugar en la ciudad fronteriza y que terminaron por abatir a tiros a Antonio Ezequiel Cárdenas Guillén, “Tony Tormenta”, jefe del Cártel del Golfo. Donde surge la duda es que el informador no terminaba de bajar de su automóvil cuando fue recibido con ráfagas de metralletas; en el auto se contabilizaron cuando menos 20 impactos. Con este crimen suman 16 los asesinatos perpetrados en el 2010.

Periodistas víctimas de “desaparición forzada”

A la lista de asesinatos, la FELAP y FAPERMEX añade los casos de 14 periodistas en la condición de “desaparición forzada” y de siete más plagiados en Reynosa, Tamaulipas, de quienes se desconoce su nombre.

10 de julio de 2003. Se denunció la desaparición del periodista radiofónico Jesús Mejía Lechuga, reportero de *MS Noticias*, en Martínez de la Torre, estado de Veracruz, cuando iba a entrevistar al líder del Comité Directivo Municipal del PRI, Alonso Alegretti. El reportero acababa de revelar en un noticiero radiofónico los posibles vínculos del diputado priísta, Guillermo Zorrilla Pérez, con grupos criminales.

20 de abril de 2005. Desapareció Alfredo Jiménez Mota del periódico *El Imparcial de Hermosillo*, estado de Sonora, cuando se dirigía a una entrevista.

8 de julio de 2006. Desapareció Rafael Ortiz Martínez, reportero de *Zócalo*, de Monclova, Coahuila, al terminar su jornada de trabajo.

30 de noviembre de 2006. José Antonio García Apac, director del periódico semanal *Ecos de la Costa*, de Lázaro Cárdenas, Michoacán, fue secuestrado al realizar un viaje de la ciudad capital, Morelia, al municipio de Tepalcatepec. Según testigos fue interceptado en la carretera y bajado de su automóvil por los tripulantes de una camioneta Ram color guinda, en la cual se lo llevaron con rumbo desconocido.

19 de enero de 2007. Rodolfo Rincón Taracena, reportero del diario *Tabasco Hoy*, de Villahermosa, Tabasco, desapareció desde ese día, luego de que tres días antes su periódico publicó un amplio reportaje acerca de las actividades del narcomenudeo en la entidad.

10 de mayo de 2007. Gamaliel López, reportero y Gerardo Paredes, camarógrafo, ambos de *TV Azteca del Noroeste*, al parecer fueron interceptados por cuatro sujetos cuando salieron a trabajar un reportaje sobre el nacimiento de unas siamesas en Monterrey, Nuevo León. Desde entonces no se sabe nada de ellos.

13 de febrero de 2008. Mauricio Estrada Zamora, reportero del periódico *La Opinión de Apatzingán*, Michoacán, desapareció desde la noche de ese día y desde entonces se desconoce su paradero y no se ha informado de algún llamado de sus posibles secuestradores.

24 de junio de 2008. José Carlos Campos Ezquerria, reportero del periódico *Debate de Culiacán*, Sinaloa está desaparecido; desde esa fecha no se sabe nada de él. Se había mantenido en secreto su desaparición.

11 de noviembre de 2009. María Esther Aguilar Casimbe corresponsal de *Cambio de Michoacán* en Zamora, Michoacán, desapareció de su domicilio ubicado en un conjunto habitacional del norte de la ciudad. La periodista, especializada en información policíaca, recibió una llamada telefónica en su móvil, por lo que salió de su casa y desde ese día nada se ha sabido de ella.

6 de abril de 2010. Ramón Ángeles Zalpa, periodista, catedrático y corresponsal del periódico *Cambio de Michoacán*, en el municipio

de Paracho, enclavado en la Meseta Purépecha, desapareció al mediodía cuando se dirigía a bordo de su automóvil a constatar los trabajos de construcción en la sede local de la Universidad Pedagógica Nacional. Ángeles Zalpa recientemente había desarrollado diversos trabajos periodísticos, entre ellos el ataque que surgió a manos de un grupo armado contra una familia indígena en los límites de los municipios de Angahuan y San Juan Nuevo Parangaricutiro.

21 de abril de 2010. Evaristo Ortega Zárate, director del semanario *Espacio*, de Colipa, Veracruz, desapareció y al parecer sus plagiarios fueron policías municipales. Irene Ortega Zárate declaró ante las autoridades que recibió varios mensajes de su hermano en el celular por los cuales le hacía saber que había sido “arrestado por la policía de Xalapa”. Ortega Zárate era precandidato a la alcaldía de Colipa por el Partido Acción Nacional, fue visto en las oficinas de ese partido diez minutos antes de que enviara el mensaje a su hermana. Según testimonios de familiares del periodista, su candidatura provocó fricciones entre grupos contrarios de ese partido político.

Esta dramática situación obligó al Estado mexicano a reaccionar. Fue hasta diciembre de 2010 que se instala el Comité Consultivo en la Secretaría de Gobernación (SEGOB), para la aplicación de acciones de prevención y protección a periodistas. La Fiscalía Especializada en la materia, establecida en 2006, y que cambió de nombre a Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Cometidos contra la Libertad de Expresión, no ha dado los resultados esperados. La impunidad persiste. Las organizaciones de periodistas han trabajado desde el año 2011 en la creación de la *Ley de Protección a Periodistas y Defensores de Derechos Humanos* que fue aprobada en abril de 2012, así como la reforma constitucional al artículo 73 fracción XXI, aprobada en junio de ese mismo año, lo cual permite conocer y atraer los casos de delitos en contra de la libertad de expresión.

**Acontecimento cotidiano
e objetividade em uma ideologia
da modernização conservadora:
o Newjournalism da Revista Argentina
Primera Plana e o Golpe de 1964
no Brasil**

HELDER GORDIM DA SILVEIRA¹

Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul
Brasil

Resumo

A presente comunicação examina as formas discursivas pelas quais a grande imprensa argentina, particularmente a revista *Primera Plana*, construiu como *acontecimento* jornalístico o golpe militar de 1964 no Brasil e a imediata implantação do regime ditatorial neste país. Trabalha-se a partir da hipótese de que a solução autoritária do abril de 1964 no Brasil repercutiu na grande imprensa de Buenos Aires, particularmente na revista *Primera Plana*, de modo a concorrer para a (re)construção de uma *ideologia* de tal solução, justificando-a e explicando-lhe as origens e implicações, com base nas categorias *acontecimento*, *cotidiano* e *objetividade*.

Palavras chave: Imprensa, Argentina-Brasil, Golpe Militar, Ideologia.

1 Professor do Programa de Pós Graduação em História da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil.

Introdução

O presente texto insere-se em um projeto de pesquisa que se propõe a examinar as formas de repercussão internacional da implantação do regime militar no Brasil, tendo em vista a chamada grande imprensa como meio essencial de construção/difusão do *acontecimento* nas sociedades contemporâneas.

No interior do processo de mundialização do sistema de informação, com os *mass media* e a chamada *imprensa informativa moderna* ao centro, as relações internacionais, embora conservando o Estado-Nação como sua unidade essencial, são progressivamente marcadas, pelo menos desde o final do século XIX, pelas formas como a produção discursiva, posta pelos mecanismos de difusão e pelas posições de poder dos órgãos de tal imprensa, representa e interpreta os *acontecimentos* do meio internacional, sejam eventos do campo propriamente das relações interestatais, sejam fatos relativos às políticas internas com efeitos internacionais de Estados que são assim postos como relevantes em tal cenário.

Examinando o campo de estudos atinentes ao volume, à direção e ao conteúdo das notícias internacionais, Ana Marcela Pizarro distingue quatro sub-campos, dentre os quais o presente trabalho tende a inserir-se naquele “que se centra en el significado y en la naturaleza cualitativa de las noticias examinando las imágenes y percepciones del contenido de éstas”.²

Trabalha-se, pois, com a perspectiva segundo a qual essas formas de representação-interpretação podem atuar como fatores essenciais de construção e desconstrução permanente de legitimidade, no plano da constituição discursiva do sentido, a um

2 Pizarro, A. Marcela, *El mundo en la prensa argentina. ¿Qué es Noticia Internacional para La Nación y Clarín?*, Universidad Austral, Buenos Aires, 2008, pp. 59-60.

tempo dos diversos níveis da ordem sociopolítica interna e da inserção internacional que tal ordem implica e pressupõe, dentro de uma dada visão do *interesse nacional* e, em última análise, da própria nacionalidade inserida no mundo.

Tem-se aqui em consideração, por um lado, os termos da discussão posta por Pierre Nora³ em texto célebre a respeito da natureza do *acontecimento* como categoria constituinte da história contemporânea das sociedades modernas e, por outro, a tradição analítica relativa ao conceito de ideologia, atualizado em John Thompson,⁴ como forma geral de interpretação de um possível papel histórico das formas simbólicas no universo do político. O papel central dos meios de comunicação de massa, particularmente da imprensa, constitui ponto comum dos dois planos de consideração, na História e na Sociologia da Comunicação.

Na esteira daquela primeira discussão, embora sem referência direta a ela, importa aqui destacar as proposições de Norberto Guarinello, segundo as quais:

[...] talvez seja possível superar a falsa dicotomia entre cotidiano e história se pensarmos cotidiano não como tipos específicos de ação ou como uma dimensão particular... das interações humanas, mas como um tempo plenamente histórico, no sentido de ser tanto o tempo do 'acontecimento'...quanto do 'não-acontecimento' ... cotidiano tem... dois sentidos temporais complementares. É o que acontece em um dado dia, num tempo brevíssimo, uma efeméride, e o que acontece todos os dias, portanto num tempo potencialmente longo.

3 Nora, Pierre. "O Retorno do Fato", en Le Goff, J. y PierreNora, *História: Novos Problemas*, F. Alves, 2 ed., Rio de Janeiro, 1979, pp. 179-193.

4 Thompson, John B., *Ideologia e Cultura Moderna. Teoria Social Crítica na Era dos Meios de Comunicação de Massa*, Vozes, Petrópolis, 1995, esp. Cap. 1.

Assim:

[...] o acontecimento não é... o inesperado, o imprevisto, não surge do nada, mas é um produto do cotidiano. Não há por que separar os dois planos ou, dito de outro modo, talvez seja útil pensá-los conjuntamente. Daí proponho ver o cotidiano não como uma esfera da vida, mas como um tempo, como um momento, um presente.⁵

Trata-se, senão de extrair todas as conseqüências epistemológicas da noção de “presente” proposta pelo autor, de acompanhar sobretudo as proposições referentes à dialética de durações concernente à categoria *acontecimento*, enfatizando o papel constituinte primordial desempenhado, no tempo-cotidiano, pelos meios de comunicação modernos, considerados como produtores-difusores de ideologias particularmente frente às estruturas de poder do Estado Nacional e das relações internacionais.

Nessa direção, em exame específico a respeito da construção da notícia-acontecimento com cerne do fenômeno de comunicação de massa na modernidade, Muniz Sodré assevera:

[...] a notícia, ao longo dos últimos dois séculos, tem sido a forma-lastro de uma invariância comunicativa, garantida pelo suposto racionalismo mercantil atribuído aos produtos lançados no mercado. Daí o interesse teórico dessa forma, enquanto modelo (...) do discurso da informação. Esse racionalismo – na verdade bastante ‘ideológico’ – não abre mão, entretanto, do que poderiam parecer, a iluministas desavisados, ‘resíduos’ míticos. A antiga função integradora da narrativa continua

5 Guarinello, Norberto L., “História Científica, História Contemporânea e História Cotidiana”, *Revista Brasileira de História*, Vol. 24, Núm. 48, dez de 2004, pp. 24-25.

presente na comunicação do acontecimento, em geral mesclando realidade histórica com imaginário coletivo.

E segue:

[...] o jornalismo... mobiliza diferentes tipos de discurso, mas a sua moderna centralidade conceitual apóia-se na notícia. E esta forma de captação e comunicação do fato é uma dessas estratégias cuja mitologia liberal-mercadológica costuma fazer esquecer os procedimentos retóricos e imaginosos que presidem à construção do acontecimento.⁶

A respeito dessa relação essencial acontecimento-notícia que embasa o discurso jornalístico aqui tratado, refere por seu turno Miquel Alsina:

La noticia es la narración de un hecho o la reescritura de otra narración, mientras que el acontecimiento es la percepción del hecho en sí o de la noticia. La empresa informativa puede entenderse como una industria que tiene como *inputs* los acontecimientos y como *outputs* las noticias.

Entretanto e fundamentalmente:

Hay que puntualizar que un acontecimiento no es una realidad objetiva, exterior y ajena al sujeto perceptor del mismo... Debo recordar que la teoría de la construcción social de la realidad... hace referencia a la vida cotidiana... los acontecimientos son 'realidades' históricas determinadas socioculturalmente, como puede apreciarse en la variación histórica que en los mismos se han producido. En la actualidad los *mass media* estable-

6 Sodré, Muniz, *A Narração do Fato. Notas para Uma Teoria do Acontecimento*, Vozes, Petrópolis: 2009, p. 15.

cen unos parámetros para delimitar los hechos que cabe considerar como acontecimientos.⁷

Nesse sentido, sustenta-se que tais formas de construção-interpretção de um *acontecimento* em país estrangeiro operadas pelos meios de comunicação de massa, que o insere como *notícia* no tempo-cotidiano, podem constituir-se como racionalizações de uma ameaça a ser evitada, um exemplo a ser seguido ou uma manifestação de tendência posta como inevitável, apenas para exemplificar. Tais formas gerais de interpretação ganham potência ideológica uma vez associadas à referida representação paradigmática do outro, sob noções de liderança e subordinação, em um plano vertical de representação das relações de poder, ou, em um plano horizontal, de aliança, cooperação e rivalidade atuais e potenciais.

De forma geral, Brasil e Argentina representam-se mutuamente em tal plano horizontal como os países mais poderosos no cenário sul-americano e, eventualmente, como pólos de uma disputa pela supremacia estratégica em tal espaço.⁸ Nessa perspectiva, constroem-se, nos círculos diplomáticos e intelectuais,

7 Alsina, Miquel R., *La construcción de la noticia*, Editorial Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1996, pp. 16-17.

8 Panoramas gerais sobre a relação Brasil-Argentina podem ser vistos em: Scenna, Miguel, *Argentina-Brasil. Cuatro siglos de rivalidad*, Editorial La Bastilla, Buenos Aires, 1976; Bandeira, Moniz, *Conflito e Integração na América do Sul Brasil, Argentina e Estados Unidos da Tríplice Aliança ao Mercosul 1870-2003*, Revan, Rio de Janeiro, 2003; Fausto, Boris e Devoto, Fernando, *Brasil e Argentina Um Ensaio de História Comparada*, Editorial 34, São Paulo, 2004; Frota, Luciana Silveira de Aragão, em *Brasil Argentina Convergências e Divergências*, Senado Federal, Brasília, 1991. Para análise política específica do período em questão, ver Cavlak, Iuri, "As Relações entre Brasil e Argentina no Início da Guerra Fria", *História Debates e Tendências*, Passo Fundo, Vol 6, Núm. 2; Rapoport, Mario e Laufer, Rubén, "Os Estados Unidos Diante do Brasil e da Argentina: os Golpes Militares da Década de 1960", *Revista Brasileira de Política Internacional*, Núm. 43, 2000.

na imprensa informativa moderna, aqui destacada, e em outras esferas de produção discursiva, representações de identificação e contrastes em ambos os países relativas a eventos ou cursos de longo prazo de suas respectivas ordens socioeconômicas e políticas internas que ganham, assim, notável potencial ideológico no que tange à inserção internacional de ambos, aí incluídas as relações bilaterais situadas no contexto hemisférico frente à construção da hegemonia norte-americana, desde, pelo menos, o princípio do século XX.

Na conjuntura da década de 1960, Brasil e Argentina atravessam os impasses e conflitos dramáticos condicionados pela crise dos respectivos modelos de modernização socioeconômica das eras varguista e peronista como projetos nacionais, diante do cenário hemisférico e global da Guerra Fria. Cenário no qual a Revolução Cubana atuava como um extraordinário catalisador de tensões.

É, pois, nessa linha de considerações que se pretende aqui interpretar as estratégias discursivas através das quais o semanário argentino *Primera Plana* repercute-constitui como *notícia o acontecimento* do golpe militar de abril de 1964 no Brasil. Ao introduzir tal *acontecimento* no tempo-cotidiano argentino, desde a posição de órgão informativo moderno, o discurso de *Primera Plana* compõe a notícia-interpretação de modo a inseri-la como possível referencial fático de uma perspectiva ideológica legitimadora da solução autoritária na Argentina e no Brasil, colocando tal solução, ao justificá-la e explicar-lhe as origens e implicações, em posição paradigmática, considerando-se as identificações, explícitas ou implícitas, dos respectivos cenários internos frente a uma certa visão do contexto internacional.

Os elementos constituintes de uma tal ideologia, construída fundamentalmente na grande imprensa já ao longo da década anterior, associam-se às posições de poder dos grupos antivarguista e antiperonista no interior das Forças Armadas e em diversas esferas civis. Os condicionantes políticos do suicídio de Vargas e da deposição de Perón pela *Revolução Libertadora* de 1955 são emblemáticos das ações institucionais e extra-institucionais de tais grupos que, no entanto, por razões diversas, não logram obter imediatamente um reordenamento estável da ordem interna na direção de suas projeções.

Importa aqui destacar, esquematicamente, os elementos de racionalização que concorriam para imprimir sentido a tais ações, na forma como geralmente estes elementos se apresentavam na grande imprensa e em certos círculos políticos, no princípio da década de 1960.

De um lado, o dirigente representante da ordem a ser combatida –Goulart, no caso brasileiro, ou aquele que de algum modo reabre ou mantém os espaços da ordem deposta, o governo civil radical de Arturo Illia, no caso argentino– tem sua imagem pública construída com base nas noções de “incompetência”, “demagogia” e “populismo”.

Incompetência fundamentalmente relativa à incapacidade para liderar o processo –sempre posto como técnico e necessário– de reformas modernizadoras na ordem socioeconômica no sentido de enfrentar as mazelas do subdesenvolvimento dentro dos padrões de ordem representados como *naturais* no interior de uma assim posta tradição democrática ocidental. Dessa incompetência deriva diretamente a noção de “caos” pela qual se qualifica geralmente a situação econômica do país.

As noções de “demagogia” ou “populismo”, por seu turno, associam-se a uma representatividade fundamentalmente ilegítima e viciada, a qual, seja por opção tática, seja por ingenuidade política, abre espaço para a penetração do totalitarismo comunista, precisamente posto como a antítese daquela tradição ocidental cuja eternalização fora posta no centro do conflito ideológico da Guerra Fria. Dado que o sistema representativo assim viciado reproduz sua própria patologia política, tem-se a necessidade da *Revolução Nacional*, a qual, em um tal contexto de emergência e excepcionalidade, atuaria no sentido de depurar o sistema em essência e implantar as reformas técnicas e necessárias na ordem socioeconômica. Assim é condicionada a preservação dos fundamentos *naturais* dessa ordem e, no plano político, da democracia ou da constituição real, senão necessariamente da escrita, entendida em termos jurídicos liberais clássicos e em oposição aos totalitarismos alienígenas, no caso presente aquele representado pela ameaça comunista.

Primera Plana e o Newjournalismna Argentina

O primeiro número da revista semanal *Primera Plana*, estampando John Kennedy na capa, aparece em Buenos Aires, em novembro de 1962, sob a presidência do renomado jornalista Jacobo Timmerman,⁹ que liderava uma redação dirigida por Luis E.

9 Jacobo Timmerman nasceu a 6 de janeiro de 1923, em Bar, uma pequena cidade da Ucrânia e chegou à Argentina em outubro de 1928. Sofrendo uma infância de privações, conseguiu concluir os estudos secundários e ingressou no curso de admissão à Engenharia, na Universidade Nacional de La Plata. Abandonou os estudos e passou a sobreviver de pequenos empregos em várias cidades argentinas. Seu primeiro contato significativo com o jornalismo foi a participação na revista semanal *Qué*, apontada como precursora do estilo de *Primera Plana*. Trabalhou posteriormente em *Noticias Gráficas*. Após

González O'Donnell, composta por jovens e igualmente destacados jornalistas, como Tomás Eloy Martínez, Armando Alonso Piñeyro, Ramiro de Casabellas, Tomás Moro Simpson, Osiris Troiani, Raúl Urtizberea, Julián J. Delgado, Santiago Pinneta, Horacio Trigall e Carlos Villar Araujo.¹⁰

Em setembro do mesmo ano, a Argentina assistira ao dramático enfrentamento entre “azules” e “colorados”, as duas facções que dividiam as Forças Armadas do país, promotoras da “Revolución Libertadora”, que derrubara Perón em 1955 e que exerciam a tutela política da ordem de “democracia limitada”, pós peronista. O ponto central da discórdia de “azules” e “colorados” residia na forma pela qual a nova ordem deveria consolidar a proscrição do peronismo da vida nacional. Partidários de uma intervenção direta e prolongada das Forças Armadas no sistema político, os colorados defendiam uma repressão mais intensiva sobre os aparelhos sindicais e partidários do peronismo, vistos como meios para a penetração comunista. Por seu turno, os “azules”, tendiam a ver no peronismo um fator de poder (cujo nacionalismo cristão poderia barrar a penetração comunista)

1955, trabalhou em *La Razon*, *Clarín*, *El Nacional* e dirigiu *El Mundo*. Após fundar e dirigir *Primera Plana*, teve destacada atuação na imprensa argentina. Sobre Timmerman, refere Miguel Angel T. Padilla: “Dentro del periodismo argentino, Timmerman, ganador del premio Pulitzer, es considerado una de sus más brillantes personalidades. Si bien participó de la extendida cultura política que consideraba a los golpes de estado como instancias de resolución de la problemática nacional, en 1976... será secuestrado y torturado por la nueva dictadura militar”. En Taroncher Padilla, Miguel Ángel, “Un caso de renovación periodística en la Argentina de los años sesenta: La Revista Primera Plana”, *Estudios Ibero-Americanos*, Vol. XXIV, Núm. 2, diciembre 1998, p. 152.

10 Cfr., Piñero, Elena T. “Medios de comunicación y representación política: El caso de Primera Plana (1962-1966)”, en *Temas de Historia Argentina y Americana*, Núm. 1, UCA, Facultad de Filosofía y Letras, noviembre, 2002.

permanente e inafastável do cenário social argentino e propugnavam pela formação de nova frente política nacional, que viesse a incorporar de forma limitada as heterogêneas hostes peronistas e a oferecer uma saída eleitoral imediata para a crise, em que pese o fracasso do “frondizismo” nessa direção.¹¹

Foi exatamente um grupo de coronéis pertencente à vitoriosa facção “azul”, liderada pelo general Juan Carlos Onganía, que procurou Jacobo Timmerman com o projeto de “crear un órgano ‘novedoso’, ‘moderno’ y ‘atractivo’ para la convincente difusión de su proyecto político”.¹²

Teve-se inicialmente a idéia de batizar a nova publicação com a denominação “Azul”, que foi abandonada em nome do caráter apartidário, objetivo e atual que deveria marcar o projeto jornalístico em construção. Nesse sentido, a revista deveria ser porta voz, para além das posições políticas imediatas do grupo civil-militar “azul”, da imagem e do projeto de uma Argentina “moderna”, inserida na ordem ocidental contemporânea e apta a superar os entraves tradicionais de toda sorte.

Tratava-se de inserir a nova publicação no contexto de abertura e de internacionalização econômica e cultural do pós-1955, que marcava a vida nacional, ou pelo menos de Buenos Aires e

11 Cfr., por exemplo, Donghi, Tulio H. *La Democracia de Massas*, Paidós, Buenos Aires, 2000; De Riz, Liliana, *La política en suspenso 1966-1976*, Paidós, Buenos Aires, 2000; Potash, Robert, *El Ejército y la política en la Argentina 1962-1973*, dos tomos, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1994; Romero, Luis Alberto, *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*, Fondo de Cultura Económica de la Argentina, Buenos Aires, 2001; Goldwert, Marvin, *Democracy, Militarism and Nationalism in Argentina, 1930-1966*; University of Texas Press, Austin-Londres, 1972; Spinelli, María E., “Ideas fuerza en el debate político durante los años de la libertadora 1955-1958”, *Estudios Sociales*, Núm. 24, 2003.

12 Taroncher Padilla, Miguel Ángel, *op. cit.*, p.152.

das províncias mais industrializadas. Sobre tal contexto, refere Miguel Angel Taroncher Padilla:

Durante el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962), Argentina no sólo transnacionalizó su economía, sino que abandonó –aceleradamente– el aislamiento que habían propiciado, como parte de su política cultural, los dos primeros gobiernos peronistas. Este proceso de apertura el exterior... se verificó a través de un considerable aumento en el consumo de revistas extranjeras y en un *boom* editorial de publicaciones periodísticas.¹³

Na mesma direção aponta Elena Piñero:

La ruptura del aislamiento enfrentó a los argentinos con un mundo complejo y cambiante al que deseaban integrarse y dio origen a un acelerado proceso de renovación científica, técnica y cultural cuyo principal foco fue la Universidad. Especial relevancia adquirieron las profesiones vinculadas a nuevas disciplinas como administración de empresas, sociología y psicología.¹⁴

Jorge Luis Bernetti igualmente situa nesses termos gerais o surgimento de *Primera Plana*:

[...] constituyó... una expresión del complejo y contradictorio clima cultural de la época signado contradictoriamente por fuertes giros regresivos y ascendentes movimientos revolucionarios. Su nacimiento quedó inscrito... ‘en el marco de las nuevas inversiones de capitales extranjeros, de la vigorosa movilización del mercado publicitario, de la internacionalización de los contenidos y técnicas gráficas’. Así, junto al desarrollo de las revistas de impacto gráfico, como *Gente* o *Siete Dias*, se produjo ‘el de los semanarios de opinión y información que se inspiran

13 Taroncher Padilla, Miguel Ángel, *op. cit.*, p.146.

14 Piñero, Elena T., *op. cit.*, p. 3.

em las fórmulas de *Time* o *L'Express*... destinados de manera preferente a una franja de público más restringida y con mayor nivel socioeconómico'.¹⁵

Situado nesse contexto de aguda crise político-institucional e de acelerado processo de modernização socioeconômica, o nascimento de *Primera Plana*, ao mesmo tempo que diretamente ligado à perspectiva político-ideológica “azul”:

[...] significó un punto de inflexión en el proceso de modernización del periodismo argentino; de manera significativa en el universo de la gráfica y específicamente en el de los semanarios; pero su influencia afectó al conjunto de los medios masivos nacionales.¹⁶

Assim, *Primera Plana*, suporte da ideologia autoritário-modernizadora “azul”, que culminaria no golpe de estado de junho de 1966 liderado por Onganía, do ponto de vista formal vinha a preencher o espaço ocupado pelas publicações estrangeiras junto ao público de classes média e alta na Argentina, inspirada nos moldes renovadores da chamada *newsmagazine* norte-americana, onde se podem situar *Time*, *Newsweek* e *U.S. News and World Report*, bem como as congêneres *L'Express*, francesa, *Der Spiegel*, alemã e a italiana *Panorama*. No contexto dos anos 1960, tratava-se fundamentalmente para essas publicações de enfrentar a concorrência da televisão, ampliando o conceito de reportagem “em profundidade” e utilizando massivamente imagens, com fotografias, *charges* e ilustrações de toda ordem.

15 Bernetti, Jorge Luis. “El Periodismo argentino de interpretación en los años sesenta y setenta. El Rol de *Primera Plana* y *La Opinión*”, IV Congreso ALAIC, Recife, mimeo, septiembre de 1998.

16 *Ibid.*, p. 1.

Sobre essa filiação formal de *Primera Plana* no campo jornalístico, refere Jorge Luis Bernetti:

En este universo local se va a insertar el modelo norteamericano del *newsmagazine* a partir de la experiencia de Timmerman con *Primera Plana*. El estilo *Time* adoptado concebía las noticias como ‘historias’, desechó el uso obligatorio del *lead*, inició el llamado ‘reportaje interpretativo’ y generó un estilo sobrecargado de adjetivos, utilización de neologismos, inversión sintáctica y mezclas diversas.¹⁷

No mesmo sentido, comenta Miguel Angel T. Padilla:

En cuanto tratamiento informativo, una de las principales transformaciones surgía de la ‘contaminación’ entre el discurso periodístico y el discurso literario, de esta forma las tradicionales formas del primero, la crónica desnuda e impersonal de los hechos, comienzan a privilegiar el relato. Dicha renovación discursiva apelaba a la ficcionalización, el lenguaje metafórico, relatos íntimos, a la descripción de rasgos personales de los personajes públicos, encabezando las notas en forma no convencional, con títulos de obras o citas de clásicos o con frases de los personajes protagonistas, para pintar un perfil o demostrar una situación.

A partir dessa formatação jornalística –à qual se associava uma seleção rigorosa de profissionais, a quem se ofereciam salários bem acima da média nacional– inserida no contexto socioeconômico de modernização e internacionalização vivido pela Argentina pós-peronista, *Primera Plana* articulava sua posição política imediata (“azul”) à veiculação de uma ideologia modernizadora bem mais abrangente e com vistas ao longo prazo da

17 *Ibid.*, p. 3.

vida argentina, a partir da qual “se (auto)presentaba como rectora de un ‘saber vivir’ urbano, de un ‘saber hacer’ cultural y de un ‘deber ser’ nacional el que se concebía integrado a un ‘primer mundo’ desarrollado, exitoso y eficiente, un mundo tal como lo querían y proponían las principales empresas multinacionales, la banca y el mundo de los negocios argentinos que anunciaban en sus páginas”.¹⁸

Assim, o público a que se destinava *Primera Plana*, e que de resto havia contribuído para a fundação do semanário, era assim definido, na seção “Carta al Lector”, que abria a revista, pelo próprio presidente Timmerman:

[...] todos aquellos hombres y mujeres que, en razón de sus importantes actividades no tienen tiempo para perder: profesionales, ejecutivos, comerciantes, industriales, altos empleados y viajeros.

Analizando esse mesmo editorial de Timmerman, afirma Elena Piñero:

[...] del público al que se dirigía –informaba el director– el 70% se desempeñaba en actividades donde era vital la capacidad de decisión y el poder de iniciativa: profesores, hombres de negocios, altos funcionarios. Más del 50% de sus potenciales lectores eran jefes de familia prósperos y con casa propia. Eran sectores de clase media alta –decía el editorial– de personalidad fuerte y de clara mentalidad. No se trataba de público que ‘mata el tiempo’ con una revista.¹⁹

18 Taroncher Padilla, Miguel Ángel, *op. cit.*, p.154. Segundo o autor, anunciavam em *Primera Plana*: Banco Tornquist, Siam, Fiat, Kaiser, ITT, Pirelli, Kodak, Richmond Tobacco, IBM, Ford, Grunding, Olivetti, Roche, Esso, Grafa, Alitalia, Ipako.

19 Piñero, Elena T., *op. cit.*, p. 5.

Miguel Angel T. Padilla igualmente examina o modo como *Primera Plana* define seu público na seção “Carta al Lector”:

[*Primera Plana*] caracterizaba al lector implícito como ‘un público del más alto nivel intelectual’, de considerable poder adquisitivo ‘de entre las 250 mil personas que todas las semanas leen *Primera Plana*, más de la mitad está preparando un viaje de importancia, la mayoría al exterior, por negocios o placer’.²⁰

Em seus primeiros meses de existência, *Primera Plana* alcançou uma tiragem média semestral de 25.000 exemplares, a qual se elevou, ao menos até 1966, a 50.000. Neste ano, segundo atesta Elena Piñero²¹, utilizando-se um coeficiente estimado de número de leitores por exemplar, aplicado a publicações semelhantes, chega-se a uma média de 300.000 leitores semanais.

É com referência implícita ou explícita a seu público, posto como cosmopolita e bem informado, que Jacobo Timmerman define o “novo jornalismo” de *Primera Plana*:

Antiguamente se creía que el periodismo cumplía con su misión si se limitaba a informar qué pasó, cuando, cómo, dónde y quién lo hizo. Nosotros hemos insistido en la idea de que, a esas cinco preguntas básicas, es ahora necesario agregar otras dos: por qué sucedió lo que sucedió, y para qué sirve. A estas dos preguntas no es posible, ya, responder de una manera aislada, tomando los hechos uno por uno; para contestarlas hay que vincular un suceso con otro, armar un esquema coherente de la realidad y, en fin, explicar, llegar al trasfondo, que es lo que procuramos hacer en todas nuestras secciones.²²

20 Taroncher Padilla, Miguel Ángel, *op. cit.*, p.157.

21 *Ibid.*, p.5.

22 *Ibid.*, pp. 157-158.

Nessa perspectiva, as seções de Primera Plana incluíam colunistas que assinavam matérias opinativas sobre política, economia, ciência e cultura, além de espaços permanentes com matérias sobre aspectos da “vida moderna”, moda, resenhas de livros, discos mais vendidos, artes, espetáculos e outras atividades culturais, notadamente aquelas ligadas ao Instituto Di Tela, célebre espaço cultural de Buenos Aires, freqüentado pelo público leitor.

Quanto à estrutura da publicação, cabe aqui destacar a relevância da seção “América y el Mundo”, após separada em duas, a qual “presentaba la realidad internacional desde una ‘mirada argentina’”. Assim:

En ella se valorizaba la intermediación de la noticia vista por ojos nacionales y captada *in situ*: se proponía la figura de un periodista testigo, quien indagaba las grandes noticias en el escenario mismo de los acontecimientos... Esta actitud frente a los acontecimientos consolidó una tradición reciente en el periodismo nacional: la de enviar a periodistas a cubrir sucesos, seguir procesos y entrevistar a personajes y protagonistas de la actualidad.²³

Primera Plana contava com serviços exclusivos do exterior fornecidos por *L'Express*, *Enterprise*, *L'Expansion*, *Newsweek*, *Vita* e a agência *Novosti*. Eram correspondentes internacionais permanentes: Mario Vargas Llosa, em Londres, Armando R. Puente, em Madrid, César Fernández Moreno, em París, Alberto Giovannini, em Roma e Kurt Doning, em Berlim Ocidental.

Consolidando-se assim no campo jornalístico e cultural, notadamente junto a seu público leitor, como órgão de primeira

23 *Ibid.*, p. 161.

qualidade, sob as noções de renovação, modernidade e promoção do novo espírito da época, *Primera Plana* desenvolverá uma progressiva e sempre relativa autonomia em relação às posições político-partidárias mais imediatas do grupo civil-militar “azul”, sem, todavia, jamais deixar de veicular e promover formas de consenso para “el proyecto político de un determinado grupo de actores cuyo objetivo era provocar un cambio estructural que permitiera la modernización y el desarrollo económico de la nación por la vía autoritaria”.²⁴

Nessa direção aponta Miguel Angel T. Padilla:

Aún cuando *Primera Plana* se manifestó como una revista heterogénea y abierta a diferentes posiciones, políticamente, tanto el gobierno de la UCRP como el peronismo tradicional los consideró por sus posturas populistas como obstáculos para alcanzar la nación ‘moderna y desarrollada’. Por ello, evaluó como opción válida –en forma sutil y bajo un barniz de ‘independencia partidaria’– a los nucleamientos políticos de centro derecha, conservadores y a todas aquellas organizaciones y factores de poder comprometidos con el progreso material inspirado en el liberalismo desarrollista y en la modernización económica... la eficacia de la modernización económica y la necesaria pacificación social y política, eran para el semanario las condiciones básicas para llevar a cabo un programa de crecimiento económico exitoso, ideales considerados superiores a los que pudiera ofrecer una democracia considerada... como ‘formal’.²⁵

24 Piñero, Elena T., *op. cit.*, p. 2.

25 Taroncher Padilla, Miguel Ángel, *op. cit.*, p.163.

É assim que, fracassado o intento “azul” de constituir uma frente nacional capaz de incluir, com limitações, a um *peronismo sem Perón* e oferecer uma alternativa eleitoral viável, a eleição, em 1963, e o governo de Arturo Illia, da Unión Cívica Radical Del Pueblo (UCRP), apoiado inicialmente pela facção militar “colorada”, serão frontalmente combatidos por *Primera Plana* ²⁶.

O semanário será um dos principais articuladores na mídia argentina de uma imagem pública acentuadamente negativa do presidente²⁷ (associado ao provincianismo, à ineficiência, à lentidão, ao “populismo” etc.) e, por extensão, ao governo, aos partidos e ao jogo político posto como tradicional. Quando do golpe militar que irá depor Illia, em junho de 1966, *Primera Plana* será um dos atores protagonistas na criação de um consenso político, entre os grupos e os fatores de poder acima comentados, em torno da saída autoritária e supostamente modernizadora representada por Juan Carlos Onganía²⁸.

Em que pese o apoio inicial ao novo regime, *Primera Plana* conhecerá os efeitos da nova ordem ditatorial ao preservar sua autonomia no campo jornalístico, sendo fechada em agosto de 1969,²⁹ o que encerraria uma primeira etapa da existência da revista.

26 Ver a respeito De Riz, Liliana, *op. cit.*, pp.13-30.

27 *Cfr.*, Settanni, Sebastián e Gringauz, Lucrecia, “Un modesto galeno pueblerino. La construcción de la figura de Arturo Illia en *Clarín* y *La Nación*”, disponível em <mhtml:file://B:\primera plana\Un modesto Galeno pueblerino.mht> 23/03/2010.

28 Destacam-se nesse sentido as definições editoriais do colunista político Mariano Grondona.

29 A revista reapareceria com o nome original em setembro de 1970 e, até 1973, o semanário, sob novas administrações, tendeu progressivamente a alinhar-se com o peronismo, havendo trocado de denominação para *Nueva Plana*, após novo fechamento neste período.

Primera Plana e o Golpe no Brasil

Fiel às características inovadoras do Novo Jornalismo, que de muitas formas implantava na Argentina, o semanário dirigido por Jacobo Timmerman enviara ao Rio de Janeiro, no final de março de 1964, um de seus chefes de redação, Luis E. González O'Donnel, para realizar entrevista exclusiva com o governador da Guanabara, Carlos Lacerda. Por feliz coincidência jornalística, portanto, *Primera Plana* contava no Rio de Janeiro com um de seus mais marcantes e talentosos redatores, desde a semana anterior ao golpe de Estado, que será assim assistido e reportado *in situ* por O'Donnel.³⁰

Certamente em atenção ao advento do golpe no país vizinho, a chamada para a longa entrevista com Lacerda ganhará inteiramente a capa da edição de número 75, de 14 de abril, a segunda após o golpe no Brasil, que estampava –ao lado de reprodução solene em *bico de pena* do busto do governador, com rosto crispado e olhar grave direcionado ao horizonte em linha oblíqua equilibradamente à esquerda do leitor– a manchete à direita: “Carlos Lacerda el hombre que derrocó a tres presidentes”.³¹

O texto de O'Donnel, de agilidade vibrante, recheado de metáforas e alusões vivas ao cotidiano do público a que se destina, na construção das imagens cruzadas de protagonistas e figuras-

30 A seção “Carta al Lector”, redigida por Timmerman e que se constituía numa espécie de guia de leitura da revista, destacava: “Luis González O'Donnel se hallaba en Río de Janeiro celebrando una larga entrevista exclusiva con Carlos Lacerda, uno de los hombres más discutidos de Brasil e importante promotor del derrocamiento de Goulart, como antes había sido el eficaz autor del derrumbe de Vargas y la renuncia de Janio Quadros... La actualidad mundial vista por ojos argentinos iba llegando así a los lectores de *Primera Plana*”. *Primera Plana*, Núm. 75, 14 de abril de 1964.

31 *Ibidem*.

tes na cena do “acontecimento”, associado eventualmente ao texto da redação que apela ao discurso acadêmico de intelectuais-especialistas para legitimar e objetivar racionalizações e considerações conclusivas –no melhor estilo jornalístico, enfim, de *Primera Plana*– será um poderoso suporte na operação ideológica pela qual o golpe no Brasil será posto para o leitor argentino na condição de referencial fático –e em parte paradigmático– da solução autoritário-modernizadora.

Nessa perspectiva, a cobertura de *Primera Plana* dos acontecimentos do começo de abril de 1964 no Brasil será aqui examinada em três unidades de análise complementares e entrecruzadas: a imagem do Brasil construída em perspectiva histórico-sociológica frente àquela da Argentina; as diversas formas de culpabilização do regime deposto e o caráter do golpe, associado a seus protagonistas e supostas situações condicionantes.

A imagem do Brasil em *Primera Plana* é de um país com problemas históricos tão grandes quanto sua dimensão territorial. O caráter crônico de tais problemas conduziu a um estado presente de gravidade extrema, próxima ao caos, a exigir medidas de corte profundo e excepcional de sentido incerto, mas com cuja necessidade todos os setores políticos e sociais aparecem de acordo. Todavia, para tal exigência não se mostram aptas as elites políticas postas como tradicionais, que se confrontam e se articulam no interior de um jogo que parece fechar-se em regras peculiares e em objetivos auto-centrados, de conquista e preservação de nichos de poder, rigorosamente intra-sistêmicos, sem canais efetivos de relação concreta ou eficaz com o conjunto da esfera social. Nesta, os diferentes grupos e fatores reais de poder surgem padecendo de extremada descrença e afastamento em relação àquele mundo político, sempre caracterizado pelo idéia central de “jogo” destituído de efetividade e eficácia real.

É assim que, em texto introdutório ao primeiro informe de Luis González O´Donnel sobre a situação imediata do pós-Golpe no Brasil para a seção *El Mundo* e sob a manchete “Brasil: Siguen sin Solución los Problemas”, afirma a redação de *Primera Plana*: “desde hace varios años, Brasil es un enorme cuerpo enfermo que no logra resolver sus problemas económicos e sociales”.³² Já no primeiro parágrafo do texto de O´Donnel, emerge a caracterização do Brasil como “un país que, por su extensión y la dispersión de centros de poder, por tensiones étnicas y la espantosa miseria del pueblo es llamado a menudo ‘China de América’”.³³

A cidade do Rio de Janeiro é incluída de modo privilegiado no painel de atraso e miséria, operando no texto como palco mais concreto para o cenário brasileiro do golpe: “durante los cuatro días de incruentas operaciones, llovió sobre la tenebrosa Río de Janeiro, algunos de cuyos barrios se alunbran con velas”.³⁴

Enquanto a intervenção militar produzia no mundo político uma ruptura cujo sentido frente à crise socioeconômica ainda estava por esboçar-se, o texto de *Primera Plana* de várias formas constrói a imagem de uma população que a tudo assiste, de forma tão distanciada e passiva quanto cética relativamente a possíveis resultados concretos, fossem positivos ou negativos. Nesse sentido, sustenta O´Donnel para o público argentino de *Primera Plana* que, enquanto se processava o golpe de Estado:

[...] la población del país, de 70 millones, estaba evidentemente embargada en la atención de problemas más apremiantes, como, por ejemplo, hallar el modo de procurarse diariamente el plato de arroz con frijoles que permitiera sobrellevar el pro-

32 *Primera Plana*, 7 de abril de 1964, p. 12.

33 *Ibidem*.

34 *Íbid.*, p. 15.

ceso inflacionista más agudo registrado atualmente en el mundo. El pueblo, por tanto, no tenía voluntad para leer periódicos ni para apasionarse con las fintas de un Parlamento que –trasladado a medias a Brasilia hace cuatro años– habita lujuriosas selvas de la Goiania, lejos de las principales ciudades.³⁵

Note-se, nessa direção, o enviado especial e chefe de redação de *Primera Plana* ainda comendo o contraste entre o que considera como jogo político tradicional brasileiro e a suposta visão popular:

Los caudillos políticos y militares del Brasil gustan de abrumarse mutuamente con formidables amenazas, pero terminan negociando. ‘Fogo de palha’, decían los mulatos, levantando la mirada socarrona hacia el cielo.³⁶

Nas classes média e alta, faz crer o repórter, igualmente domina o mesmo estado de espírito, de ceticismo e distância calculada, em relação aos acontecimentos do universo político. Aqui o discurso apela para a estratégia típica do Novo Jornalismo, de dar voz aos figurantes cariocas, elementos assim tipificadores da cena brasileira. Desse modo:

Jango quiere meter miedo a Juscelino, opinó el sábado 28 de marzo, en Río, Marilu Novais, una vendedora de tienda, mientras metía la cabeza en un secador de cabello en la peluquería, preparándose para el baile de la noche, después siempre se arreglan.³⁷

Na mesma direção, traços da imagem cotidiana de um chuveiro Rio de Janeiro enquanto se dava o golpe:

35 *Íbid.*, p. 12.

36 *Íbid.*, pp. 12-14. Expressão grifada em português no original.

37 *Íbid.*, p. 14.

Poca gente circulaba por las calles. En las esquinas, ‘garotos’ y ‘meninhas’ (SIC) (muchachos y chicas) suspendían, por momentos, ancestrales juegos eróticos para escuchar sus radios a transistores. ¿De veras iban a chocar las tropas? La mayoría de los transeúntes se mostraban escépticos. ‘Fogo de palha’, repetían al unísono y, mientras caía, lenta, la llovizna, sentenciaban: ‘Paja mojada no enciende fuego’.³⁸

O’Donnel trataría ainda de criar breve narrativa, talvez completamente ficcional, como requer o estilo, para constituir poderosa imagem evocando cena cotidiana das classes altas brasileiras na qual assoma o acontecimento do golpe de Estado. O cenário é uma mansão em Copacabana, na noite em que chegara ao Rio a notícia de que Jango deixara Brasília em direção ao Rio Grande do Sul e Lacerda fora à TV portando ostensivamente uma arma de fogo. Havia uma festa, aparentemente habitual, na qualcomenta, não sem fina ironia, O’Donnel:

[...] bohemios de clase alta apuraban la controversia ideológica entre vasos de whisky... el ‘comunismo intelectual’ cosecha abundantes prosélitos en ese sector. Pero ahora estaban atónitos, perplejos. ¿Qué pretendía Jango? No había ido demasiado lejos?

E segue a narrativa, cheia da voz de seus personagens:

‘Jango es un genio político’, porfiaba todavía una joven señora con lágrimas en los ojos. ‘¡Fascinerosa, bolchevique!’, le gritaba su suegra, sacando a relucir un escapulario. Hijo de la una y marido de la otra, el dueño de casa asumió el papel de cínico: ‘esto me hubiera encantado veinticinco años antes; ahora tengo treinta y cinco, gano bien, cambio el coche cada dos años; la

38 *Ibid.*, p. 15.

revolución social me parece una bellaquería'. Bostezó y se fue a dormir. El grupo se trasladó a otro lugar para seguir bailando hasta la madrugada.³⁹

Assim, pela pena habilidosa nos jogos de estilo do Novo Jornalismo, notadamente na criação das imagens contrastantes facto-cotidiano, compunha-se para o leitor argentino a imagem de um país em crise, com graves problemas estruturais, a exigir transformações profundas e eficientes em diversos planos da vida nacional, com um povo descrente ou afastado, de diversas formas, do jogo tradicional da velha elite política. Dessa composição essencial se extrairá o sentido e a possível natureza do golpe de Estado, bem como serão racionalizadas as supostas culpas e erros de cálculo do governo deposto.

Essa imagem do país e dos diversos segmentos de sua sociedade na relação com a esfera política será complementada na edição de 21 de abril de *Primera Plana*, na qual se somarão aos textos anteriores de O'Donnell –repletos de metáforas, narrativas semi-ficcionais e referências supostamente cotidianas– interpretações acadêmicas da realidade brasileira, na operação legitimadora-objetivadora do mesmo discurso jornalístico, acima aludida.

Refere nesse sentido o texto de *Primera Plana* que;

Brasil es –en más de sus dos terceras partes– un país estructuralmente conservador, en lo económico y en lo social. Es una idea muy difundida entre los sociólogos y economistas brasileños describir a Brasil como 'dos países dentro de las fronteras de uno solo'.⁴⁰

39 *Ibidem.*

40 *Primera Plana*, 21 de abril, p. 12.

Adotando assim a perspectiva acadêmica “dualista” de análise da realidade socioeconômica brasileira, para em seguida reforçar, a partir dela, a legitimidade de sua posição acerca da natureza do golpe de Estado no país, o texto faz referência às obras de Celso Furtado, posto na condição insuspeita para as conclusões do texto como “teórico goularista”, Jacques Lambert, sobre quem se destaca o fato de haver residido muitos anos no Brasil, Franklin de Oliveira e o pesquisador da Universidade de São Paulo Juarez Rubem Brandão Lopes. A este último *Primera Plana* dá diretamente voz, citando artigo recentemente publicado pelo autor na revista brasileira *Senhor*. Destaca assim *Primera Plana*, apoiada em Brandão Lopes, a convivência de dois países em um só:

[...] un Brasil nuevo constituido principalmente por grandes ciudades... incrustado en una estructura social arcaica, constituida principalmente por toda el área restante, incluidas también las pequeñas ciudades tradicionales del interior del país.⁴¹

A partir da indagação sobre como pensaria e viveria esse Brasil arcaico, o texto se vale novamente da autoridade acadêmica de Brandão Lopes para registrar, em tom weberiano, que: “essencialmente se trata de una estructura paternalista, de poder y autoridad no racional, sino tradicional”. Difunde-se em linguagem jornalística a tese sociológica clássica segundo a qual nesse mundo arcaico o caráter essencial das relações do povo com as elites é pessoal e paternalista.

Primera Plana evoca desse modo a autoridade genérica e potente de “los estudiosos brasileños” para veicular tese associada àquela, e não menos clássica, pela qual se sustenta que:

41 *Ibid.*, Até indicação em contrário, as citações referem-se a esta matéria.

[...] casi todos los contenidos psicológicos de esa estructura ‘nacional’, ‘paternalista’, han sido trasladados, en buena medida, a la vida de las grandes ciudades modernas, a las islas de riqueza y progreso.

A partir da base de legitimidade fornecida pelas teses acadêmicas acerca do “populismo” brasileiro, o discurso jornalístico da revista argentina pode enfeixar potente racionalização sobre a passividade diante do golpe apresentada mesmo pelos grupos aparentemente mais comprometidos com o regime deposto:

También en los sindicatos y en las izquierdas, entre los sargentos rebeldes y entre los obreros de la moderna industria de San Pablo, la conducción y la estructura del poder son paternalistas: cuando Goulart y los amos izquierdistas fueron derrotados, las masas, sencilla y desinteresadamente, como los vasallos que en la Edad Media contemplaban los combates entre caballeros, se abstuvieron de tomar partido activamente y terminaron por aclamar a los nuevos amos.

Deriva daí o sentido último do suposto “erro” político essencial cometido pelo governo deposto, o qual não residiu absolutamente no ímpeto reformista em si:

El básico error de Goulart, lo que echó por tierra con su régimen y lo condenó al exilio, fue la intentona de romper las reglas del juego político entre las minorías dirigentes: algo así como llamar a los vasallos a empuñar armas y tomar partido en el torneo. Por cierto, ni las otras minorías ni, en lo íntimo, los mismos vasallos pudieron perdonárselo.

Na mesma raiz explicativa encontra-se, então, a caracterização da natureza do golpe como uma saída “realista”, “conservadora mas não reacionária”, para a crise estrutural e conjuntural do Brasil e, possivelmente, como única possibilidade real de im-

plantação de reformas necessárias de longo alcance social –sem ineficazes e equivocadas formas de mobilização política– ou ao menos de uma depuração prévia da ordem política para tanto. Desse modo a intervenção das Forças Armadas ocorrerá:

[...] para restablecer las reglas del juego, o lo que en términos de ciencia política es equivalente, para *conservar* la constitución real del Estado, ya que no la constitución escrita. (Cursivas del autor).

Note-se o caráter acentuadamente formal conferido à Constituição escrita, posta diante de uma suposta realidade nacional profunda, a ser levada em consideração por qualquer projeto que se pretenda eficaz diante da igualmente profunda crise. Sem dúvida a situação brasileira assim constituída para o público argentino de *Primera Plana* concorreu para reforçar de modo significativo a potência da solução autoritário-modernizadora preconizada pelo semanário.

Nessa direção, O'Donnel já havia explicitamente referido em texto da edição anterior que, nos novos rumos da ordem política brasileira:

Los generales tendrán la última palabra, entretanto lo que se puede vaticinar es que en la política y en el Ejército tunfará quien encarne nuevamente el nacionalismo brasileño y la conciencia de una inevitable reforma social. Pero que no se equivoque sobre la forma y el momento de hacer las cosas.⁴²

O discurso poderia perfeitamente referir-se à Argentina de Arturo Illia.

Diante do que denomina “desconfiança ideológica” que o novo regime brasileiro despertava em parte da imprensa interna-

42 *Primera Plana*, 7 de abril de 1964, p. 15.

cional, sobretudo latino-americana, bem como frente ao que caracteriza como “las más extremas interpretaciones para juzgar a la revolución [brasileira]” –desde a Rádio Moscou, que falava em “nazismo brasileiro” até a revista *Time*, que saudava a “revolta contra o comunismo”–, *Primera Plana* dará visibilidade à fala e a uma certa caracterização da figura de Castelo Branco, sempre construído o sentido da ruptura institucional brasileira como saída “realista, conservadora e não reacionária”.

Nesse sentido, confere-se grande destaque ao fato do marechal brasileiro ser “uno de los pocos jefes militares latinoamericanos que en la Segunda Guerra Mundial pelearon contra los nazis”. Torna-se visível de igual forma parte destacada da manifestação pública de Castelo, feita a 15 de abril, na qual o marechal referia que “nos consta que el remedio a los males de la extrema izquierda no será, sin duda, hallado en el refugio de una extrema derecha reaccionaria”.⁴³

O entrecruzamento de falas e imagens de figuras protagônicas, diretamente envolvidas na efeméride jornalística, com imagens e falas de “pessoas comuns”, imersas em ações cotidianas, associado à mobilização legitimadora do discurso acadêmico vão compondo o notável painel jornalístico no qual o Golpe, como acontecimento, encontra pleno sentido ao ser inserido em uma suposta realidade objetiva nacional. *Primera Plana* constituía assim o Brasil como espelho para a Argentina, ainda que com distorções inevitáveis de imagens.

43 *Primera Plana*, 21 de abril de 1964, p. 12.

Na seção *El Pais*, sob a significativa manchete “Inquietud no es lo mismo que golpismo”,⁴⁴*Primera Plana* comentava, em matéria de forte teor opinativo, próxima a um editorial, a semana de atos do presidente Arturo Illia, mais uma vez qualificado como “el presidente manso”, que apresentava “una dulce y pacífica concepción bucólica de la realidad nacional”. Em tal realidade, o texto trata de destacar graves problemas financeiros internos, a dívida externa, relações complicadas com o Parlamento, agitação nas províncias, corrupção, flerte mal resolvido da UCRP com Perón desde o exílio do líder em Madrid.

O governo Illia, por seu turno, denunciara tendências golpistas em certos círculos políticos civis e militares, ao que *Primera Plana* de certa forma responde, com a observação:

Todos esos dispersos elementos de juicio eran analizados cuidadosamente por las Fuerzas Armadas en la última semana. Por curioso que parezca, eran analizados no porque hubieran despertado un motivo especial de inquietud por sí mismos, sino porque, a la luz de los acontecimientos brasileños, los enfoques cambiaban rápidamente de intensidad, gravedad o características. En las condiciones actuales de la vida argentina, inquietud no es sinónimo de golpismo. Pero a la luz de los acontecimientos brasileños, despreocupación, crisis continuas y finalmente caos, pueden ser sinónimos de golpismo incluso en manos de un presidente constitucional.

Direcionava-se o espelho discursivo no sentido da solução autoritária, supostamente depuradora e modernizadora, para o “caos” e o “populismo” no Cone Sul do subcontinente.

44 *Primera Plana*, 14 de abril de 1964, p.4. As citações que seguem são desta matéria.

Prensa y violencia política en Sinaloa. El caso de *El Diario de Culiacán*: 1972-1978

SERGIO ARTURO SÁNCHEZ PARRA¹
Universidad de Sinaloa
México

Resumen

El presente documento trata sobre la importancia que tuvo el periódico *El Diario de Culiacán* como fuente indispensable para estudiar la violencia política que desplegó el grupo estudiantil de la Universidad Autónoma de Sinaloa perteneciente a la Federación de Estudiantes Universitarios Sinaloenses (FEUS) entre los años de 1972 a 1978 en Sinaloa. Tres aspectos de muchos posibles destacamos en este texto apoyados en los partes informativos provenientes de este medio informativo: a) La lucha por el espacio público, b) Los “Enfermos” y la opinión pública y c) Las representaciones sociales que pueden construirse de este agrupamiento juvenil radical.

1 Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara y actualmente se desempeña como Profesor e Investigador de Tiempo Completo en la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Es candidato a Investigador Nacional por parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI). ssanchez_parra@hotmail.com

Palabras clave: “Enfermos”, Representaciones Sociales, Universidad Autónoma de Sinaloa, Violencia Política, Espacio Público

Introducción

Intentos “insurreccionales”, paros del transporte público urbano en la capital sinaloense, ataques a centros comerciales de Culiacán, apoyo a diversos movimientos sociales, urbanos y rurales que se escenificaron a lo largo y ancho de la entidad, fueron parte de las formas de intervención-apropiación del espacio público que hizo un grupo estudiantil denominado “Los Enfermos” para difundir un proyecto político pretendidamente revolucionario entre los años de 1972 a 1978.

Sus acciones de violencia política generaron un cúmulo de opiniones –a favor o en contra– que la prensa comercial y universitaria difundió en sus páginas. Esas “expresiones públicas”, desplegadas por los mismos “Enfermos” y un variopinto de actores políticos locales, partidos políticos, organismos empresariales, los mismos informativos, etc., además de generar opinión pública y hacer del problema estudiantil un asunto de interés de la colectividad sinaloense, contribuyeron con sus declaraciones simultáneamente a mostrar las formas de acceso al espacio público que hacía un segmento de universitarios y a crear representaciones sociales con las cuales, todos los directamente involucrados en el “inconveniente” asumieron una conducta.

La prensa comercial recurrió a diversas estrategias para publicitar un “fenómeno” de radicalismo político cuyo epicentro se localizó en los interiores de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) pero que sus repercusiones políticas, económicas y sociales trascendieron el campus universitario impactando a la sociedad en su conjunto.

El Diario de Culiacán, uno de los principales matutinos de la localidad, informó cotidianamente de lo que acontecía con aquellos estudiantes radicales “infectados” del virus rojo del comunismo y las reacciones que provocaban en sus detractores. Este informativo fue fundado por el licenciado Román R. Millán, quien fungió como su Director General desde su aparición el 1 de abril de 1949 hasta su muerte el 31 de julio de 1970. Con el lema “Servir a la Comunidad y a la Patria”, se asumió como un periódico que buscó cooperar con el régimen político y con la sociedad promoviendo con su información redactada de manera oportuna, veraz y sencilla a una mejor y más conveniente solución a los problemas de la comunidad local. Desde su primer ejemplar hasta que dejó de circular en la localidad se propuso:

[...] cumplir con la sagrada misión que nos habíamos trazado desde un principio: cumplir con nuestra obligación de ser portavoces de la opinión pública; portavoces modestos quizás pero con el deseo de ser siempre veraces y sinceros con nosotros mismos y con nuestra conciencia de elementos pertenecientes a esa pléyade silenciosa pero admirable de los apóstoles de la información diaria de la República y de todo el mundo...²

Editoriales, artículos o reseñas de notas fueron los mecanismos empleados por este noticiario para develar la magnitud e impacto que ocasionaba “La Enfermedad” al intervenir-apropiarse del espacio público local con claros propósitos insurreccionales, cuyo fin último era destruir al Estado burgués e instaurar la dictadura del proletariado.

2 *El Diario de Culiacán*, 1 de abril de 1952, p.1.

Preparar esta colaboración, implicó el uso de un conjunto de notas aparecidas en *El Diario de Culiacán*, entre los años de 1972 a 1974. Ciertamente, su empleo no está exento de problemas. No son escrituras asépticas, neutras. Todo lo contrario, son la expresión de un informativo que a lo largo de su existencia “defendió” los intereses gubernamentales y empresariales en la entidad. Las movilizaciones populares, sobre todo aquellas contestatarias y que confrontaron a las autoridades y grupos dominantes, fueron representadas desde y a favor de los intereses que salvaguardaban.

Con esta nota aclaratoria, tomando las debidas precauciones, la prensa es un recurso invaluable para comprender la magnitud que significó en esos años la existencia de la “Enfermedad” y la organización político militar a la que se integraron en la primavera de 1973.

Investigadoras como Hilda Sabato³ y Emma Cibotti,⁴ estudiosas de historia política del siglo XIX latinoamericano sostienen que los diarios son fundamentales en la construcción de textos relacionados con esta modalidad de Clío que años recientes recuperó su “espacio” en el “panteón” de la musa del historiador. En primer término un periódico, hace una prolija descripción del tema, informando de los acontecimientos en que estuvieron involucrados. Lugares de reunión, quiénes eran, qué hacían, las expresiones articuladas contra sus adversarios y el ambiente en que se desarrollaban. La prensa sirvió para crear opinión pública o demandar su intervención ante la presencia de un grupo uni-

3 Sabato, Hilda, “Elecciones y prácticas electorales en Buenos Aires, 1860-1880. ¿Sufragio universal sin ciudadanía política?”, en Annino, Antonio, (Coord.), *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1995, pp.107-142.

4 Cibotti, Emma. “Sufragio, prensa y opinión pública: las elecciones municipales de 1883 en Buenos Aires”, *Ibid.*, pp.107-142.

versitario radical contrario al *statu quo* dominante, coadyuvó como factor de presión política tanto para estudiantes y sobre todo al Estado, a quien exigía soluciones “firmes” ante el problema ocasionado por un segmento de la juventud del *alma mater* sinaloense.

Tres aspectos de tantos posibles son los que aquí analizamos basándonos en la información proporcionada por este informativo sinaloense. En primer lugar, abordamos las formas de intervención-apropiación del espacio público, inmediatamente la formación de opinión pública en torno a “La Enfermedad” y finalmente, las representaciones sociales que se crearon gracias a la circulación cotidiana de *El Diario de Culiacán* que con sumo interés abrió sus páginas para difundir y discutir este “problema” de matriz universitaria.

Un poco de historia

“Los Enfermos”,⁵ fueron un grupo estudiantil radical que operó al seno de la Universidad Autónoma de Sinaloa y en el estado de Sinaloa entre la primavera de 1972 al año de 1978. Pertenecieron a la FEUS y a las Juventudes Comunistas de México (JCM) integrantes del Partido Comunista de México (PCM), instituto político que abandonaron abruptamente haciendo eco al llamado

5 Se les denominó “Enfermos” por parte de aquellos grupos opositores a ellos tales como los militantes del Partido Comunista de México (PCM) o “Pescados” y los miembros de la organización José María Morelos “Chemones”. El mote proviene del célebre texto de Lenin “El izquierdismo. Enfermedad infantil del comunismo”, en donde el líder bolchevique criticó a segmentos de la juventud rusa de principios del siglo XX que priorizaban la lucha armada como la única estrategia posible para tomar el poder, derrocar al Estado e instaurar la dictadura del proletariado. Por su parte, “Los Enfermos” asumieron el apodo con orgullo y respondían a sus detractores, ¡Sí estamos enfermos. Pero del virus rojo del comunismo!

del líder nacional de las JCM, Raúl Ramos Zavala, quien señaló con índice de fuego que el partido de la hoz y el martillo era un lastre para la lucha revolucionaria en México.

Los epicentros de “La Enfermedad” se encontraron en ese entonces en las diversas escuelas preparatorias y facultades que conformaban el *alma mater* local o Casa Rosalina como también es conocida la UAS. Muchos de ellos fueron moradores de las Casas del Estudiante Universitario “Rafael Buelna Tenorio”, “Genaro Vázquez”, “Unidad Habitacional de la Escuela Superior de Agricultura”, “Femenil” y “Octubre Rojo”. Simultáneamente, todos sus integrantes conformaron “Comités de Lucha”, organismos a través de los cuales coordinaban y “empujaban” su lucha pretendidamente revolucionaria.

Para materializar sus objetivos, desplegaron un cúmulo de iniciativas y estrategias por medio de las cuales creyeron que era posible destruir a la burguesía, su Estado e instaurar la dictadura del proletariado. Apelaron a la movilización popular, asaltos bancarios, “ajusticiamiento” de miembros de los diversos cuerpos de seguridad oficiales, confrontación con grupos de universitarios opositores a ellos, y sobre todo, fueron el único colectivo estudiantil radical que a nivel nacional logró poner en práctica un “ensayo insurreccional” en zona urbana de México gracias a los vínculos que establecieron con la principal organización político militar: la Liga Comunista 23 de Septiembre (LCS23S).

De todas y cada una de sus acciones de violencia política, diversos medios informativos, gráficos e impresos, nacionales y locales puntualmente dieron información. Entre los periódicos sinaloenses que mayor cobertura otorgaron a este grupo de universitarios destacó *El Diario de Culiacán*, *mass media* que divulgó desde su muy particular punto de vista el conjunto de tareas políti-

cas desarrolladas por este agrupamiento estudiantil de corte izquierdista, creó representaciones sociales y opinión pública en contra de aquellos a los que consideró como un “cáncer social” al que el Estado debía extirpar con drásticas medidas “profilácticas”.

El Diario de Culiacán: las estrategias usadas

Importante es destacar que este matutino, editado y distribuido en la capital sinaloense, Culiacán, junto a *El Sol de Sinaloa*, se asumió como representante de la prensa “seria” de la entidad. Esta afirmación la sustenta en su amplia circulación, la cantidad de publicidad comercial impresa en sus páginas, las cuales dan indicios de un importante número de lectores suscriptores o no de él.

Respecto a la violencia política que sacudió la entidad entre los años de 1972 a 1978, *El Diario de Culiacán* fijó una postura crítica frente hacia aquellos estudiantes radicales que adoptaron la vía armada como *la* senda más idónea para materializar su posicionamiento político. No sólo manifestó una actitud contraria a este actor que apareció repentinamente en el escenario local, sino que fue espacio para difundir un sinnúmero de voces –de todo signo partidario– que contribuyeron a crear y reforzar una representación social dominante cuyo denominador común era que los sinaloenses estaban siendo víctimas de un puñado de jóvenes cuyo comportamiento político rayaba en una “explosión demencial”.⁶

Periódicamente sus ejemplares reprodujeron en primera plana y páginas centrales las noticias que de acuerdo con sus estrategias de visibilidad consideraban más importantes de reseñar y

6 Inzunza Cervantes, Melchor, “Lo que el izquierdismo se llevó”, *Buelna*, Núm. 4, verano, UAS, 1984, p.32.

comentar en torno al quehacer “Enfermo”. Este grupo estudiantil radical que durante largos ocho años dio de qué hablar en la entidad contribuyó con la fuerza de su palabra escrita a crear una representación social contraria entre la población local de un conjunto de universitarios embarcados en un proyecto político pretendidamente revolucionario. A través de reportajes, artículos reseñados o editoriales coadyuvaron a deslegitimar las banderas desplegadas por unos y por otros, a emplazar a las autoridades a asumir “mano dura” contra aquellos a los que configurarían como “anarquistas”, “alborotadores” sociales, etc. Muestra de ese posicionamiento antitético a unos estudiantes radicales argumentó:

En nuestro medio, se ha hecho sumamente fácil perpetrar un secuestro. Inclusive el hampa común ya encontró un rico filón para procurarse impunidad: se disfraza con algún membrete como “Fuerza Armada del Pueblo”, “Comando Armado del Pueblo”, “Comando Revolucionario Popular”, “Grupo 10 de Junio” o cualquier otro del mismo jaez; sabe que así las fuerzas policíacas se paralizan y no se atreven a actuar contra los constructores del socialismo. Y es así como se ha llegado a confundir el hampa común con el hampa internacional comunista. En nuestro país, algunos llegaron a imaginar que, dadas las condiciones generales, no es posible una convulsión revolucionaria de signo marxista. Lo mismo se creyó en Cuba poco antes de que Castro la convirtiera en una colonia soviética. La infiltración subversiva en México permea ya estratos sociales que hace poco se tenían impenetrables. Hoy la subversión predica en las universidades, en los periódicos y en los púlpitos. Hay, en consecuencia, una peligrosa leninidad con la delincuencia que se disfraza de lucha social. ¡Qué irreflexible es la autoridad

con el que conduce un vehículo con aliento alcohólico o con el ciudadano honrado que porta un arma prohibida! En cambio, la autoridad se paraliza azorada ante los aeropiratas, los secuestradores, los terroristas, los guerrilleros urbanos.⁷

Si bien, con una pretendida “objetividad” podrían reseñar sucintamente las distintas luchas populares campesinas y urbanas que ocurrían en la capital y el valle agrícola circundante, como el denominado “Movimiento Camionero” escenificado en Culiacán, en el mes de octubre de 1972, la radicalidad que asumió este grupo gracias a la intervención de “La Enfermedad”, que impuso una línea política de confrontación abierta con el Estado, influyó en la toma de posición del informativo. Día tras día creaba opinión pública en contra de la lucha de los trabajadores del volante culiacanense apoyado por estudiantes. Sus comentarios, resaltaban los supuestos o reales efectos negativos del movimiento, el cual afectaba sin distinciones a todos los sectores de la capital sinaloense. Durante casi un mes, las notas de este informativo contribuirían a crear y moldear la opinión pública en contra de estudiantes y choferes del transporte urbano de la capital.

La lucha por el espacio público

La rápida aparición de “La Enfermedad” tiene diversas explicaciones. Circunstancias propias de la UAS, la dirigencia estudiantil o eventos externos como el surgimiento de figuras guerrilleras, Genaro Vázquez, el propio Ramos Zavala, la emergencia del radicalismo armado al seno del movimiento estudiantil nacional, contribuyeron en parte a gestar el ambiente para su reproducción y desarrollo.

7 *El Diario de Culiacán*, 5 de octubre de 1973, p. 9.

Además de ello, en su articulación coadyuvó la puesta en práctica de nuevas dinámicas relacionales vinculadas a las existentes casas del Estudiante Universitario, como también los diversos Comités de Lucha dentro y fuera de la UAS. Todos, simultáneamente convertidos en espacios de educación y cohesión política de los militantes del grupo.

Según Jordi Canal,⁸ estudioso de movimientos sociales contrarrevolucionarios españoles de fines del siglo XIX y principios del XX, los grupos organizados que poseen una estructura dirigente y militancia más o menos homogénea, que los identifican de los demás, despliegan formas de sociabilidad que implican necesariamente funciones políticas. Estas características que asumen los mismos desembocan necesariamente en la intervención en dicho espacio empleando un sinnúmero de recursos para tal efecto.

Las funciones se caracterizan por la instrucción y formación política de su militancia, práctica educativa que de manera permanente realizaban en este caso “Los Enfermos”, tanto en las Casas como los distintos Comités de Lucha.

Por otro lado, el tipo de relaciones desplegadas entre sus miembros, el intercambio de ideas, la vida misma al seno de ambas, trajeron repercusiones de orden simbólico. Las discusiones y prácticas de lectura contribuyeron a la elaboración de un conjunto de representaciones sociales, donde, predominarían dos de ellas. En primer lugar, la creación de una sociedad utópica, igualitaria, una comunidad ideal; y en segundo término, la vía por la cual podría materializarse dicho proyecto. En un poema intitulado “Del Bravo a la Patagonia”, escrito por algún militante del

8 Canal, Jordi. *Banderas blancas, boinas rojas. Una historia política del Carlismo, 1876-1939*, Editorial Marcial Pons, Madrid, 2006, pp.103-108.

Comité de Lucha de la Preparatoria Central puede encontrarse el universo de deseos y aspiraciones que simbólicamente se reproducían en lo más íntimo de los ejercicios relacionales y más tarde expresados a través del espacio público. En él se señalaba:

Nací en Sinaloa tierra mexicana
Cantará mi voz latinoamericana
Pues del río Bravo hasta la Patagonia nos une la sangre,
la historia.
En estos momentos de fieros combates
Que han organizado los gringos orates
Yo llamo a las armas para liberarnos
Para sacudirnos de esta raza inmunda de yanquis magnates.
Se roban la fruta y nuestro petróleo
Desde un kilo de oro a una simple banana
Ya no más nos falta queridos hermanos
Que nos asesinen, que también nos violen
A nuestras hermanas.
Si Bolívar viera nuestra cobardía
De pesar quizás otra vez moriría
Si Miguel Hidalgo resucitara
De castrados hombres, de viles mujeres
Nos acusaría.
Tomemos las armas sin miedo alguno
Tomemos ejemplo del pueblo cubano
Que más inspirado y con Castro de guía
Rompió las cadenas se llenó de Gloria
Venciendo al tirano.
Si la sangre corre será necesario
Adelante siempre revolucionario
Que para salvar el honor de los pueblos
No bastan promesas ni los crucifijos,

Menos lo rosarios.
Obreros, empleados, arriba estudiantes
Con los campesinos cantemos Victoria
Ya se acabarán esas castas sociales
Y no habrá frontera desde el río Bravo hasta
La Patagonia.⁹

Además de esta intervención apropiación simbólica que del espacio público hizo “La Enfermedad” perfectamente rastreada con las notas y reportajes periodísticos, destacan entre otras muchas formas de efectuarlo la movilización callejera junto a los sectores populares de la entidad. Ese pronunciamiento, con claros propósitos insurreccionales puntualmente *El Diario de Culiacán* cubrió en sus páginas:

Sorpresivamente, un nutrido grupo de estudiantes en su mayoría preparatorianos armados con ladrillos y bombas molotov se lanzaron al ataque contra comercios establecidos en la calle Angel Flores, ayer a las 11:00 horas aproximadamente destruyendo 20 cristales de aparadores de cinco negociaciones, los más afectados son Almacenes Coppel y El Hogar Moderno.¹⁰

“Los Enfermos” y la opinión pública

Gracias a la fuente documental que proveen las notas periodísticas de *El Diario de Culiacán*, es posible reconstruir, por un lado, el periplo que asumió la lucha social urbana denominada “Movimiento Camionero”, desplegado en el mes de octubre de 1972

9 *El Diario de Culiacán*, 11 de abril de 1973, suplemento cultural. Éste y otros poemas fueron publicados en el matutino sinaloense como parte del “Homenaje a los Compañeros caídos el 7 de abril de 1972” que realizaron un año después de la masacre de los estudiantes universitarios Juan de Dios Quiñones y María Isabel Landeros a manos de la Policía Judicial del Estado.

10 *El Diario de Culiacán*, 27 de septiembre de 1973, pp.1-12.

en la capital sinaloense, con fuertes repercusiones en las principales ciudades de la entidad, y por otro, las reacciones que provocó entre diversos actores políticos locales, quienes al hacer uso de la palabra, al igual que el informativo, configuraron una opinión pública¹¹ favorable al endurecimiento “oficial”. Con la presión de esa opinión¹² a la que este informativo contribuyó a crear, determinó que las autoridades gubernamentales encabezadas por Alfredo Valdez Montoya, decidieran terminar violentamente con un conflicto a punto de desbordarse.

El problema “camionero” se gestó a principios de dicho mes. Dos hechos detonaron su articulación. En primer término el atropellamiento de un estudiante universitario y la negativa de los permisionarios a pagar indemnizaciones provocó la irritación entre la comunidad universitaria. En segundo lugar, la inconformidad de los choferes ante las inicuas condiciones laborales en que se encontraban, estimularon su gestación.

La lucha comenzó a crecer y *El Diario de Culiacán* desarrolló su trabajo informativo. Notas y más notas aparecieron empleandocada vez más un tono alarmista. Una de tantas noticias

11 La opinión pública surgió en el siglo XVIII gracias a que la imprenta permitió una circulación masiva de la escritura y la proliferación de “plumas” ilustradas que emitían juicios sobre cualquiera tema, principalmente religiosos y políticos, Chartier, Roger, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*, Serie Cladema, Historia, Gedisa Editorial, Primera edición, Barcelona, 2003, pp. 43-47.

12 Una de las características de la opinión pública es que se asume como un tribunal donde todas las causas se defienden sin duplicidad. Quienes creen tener la razón seguros están de que el veredicto de la misma les será favorable. Es por eso, por lo que reiteradamente todos aquellos que hicieron uso público de sus razonamientos privados en torno al movimiento camionero creyeron en la justeza de sus demandas. En ese sentido, no dudaron del veredicto de este Juez “supremo” que gobierna a las sociedades modernas, el cual al emitir su fallo, obligaría a las autoridades gubernamentales a poner orden a un asunto que amenazaba con desbordarse. *Ibid.*, p. 46.

difundidas comentó las repercusiones que ocasionaba en la población local:

Seramente afectada está resultando la población de Culiacán con la suspensión del servicio de camiones urbanos. Ayer la población tuvo que caminar a pie para venir al centro, en virtud de que los minibuses y peseros resultaron insuficientes para transportar tanta gente. En las empresas y dependencias gubernamentales las actividades se iniciaron hasta muy tarde debido a que los empleados se retrasaron al no contar con camiones para trasladarse al centro. En muchos planteles de segunda enseñanza y de otros niveles tuvieron que suspenderse las labores, al no asistir más que muy pocos alumnos, más tarde, el primer cuadro de la ciudad se encontraba casi sólo reportando el comercio muy pocas utilidades, si se toma en cuenta que era fin de semana. Todo Culiacán está resultando afectado con la actitud de los universitarios de motivar una suspensión en el servicio de camiones urbanos.¹³

Cual “bola de nieve” la movilización estudiantil-trabajadores siguió creciendo a pesar de las medidas que las autoridades formulaban para aparentemente solucionar las demandas desplegadas. Ante el rechazo manifiesto que efectuaban los choferes del transporte urbano, asesorados por jóvenes universitarios frente a los planteamientos oficiales, la respuesta estatal tendió a endurecerse cada vez más. De ello, con mayor preocupación *El Diario de Culiacán* tomó nota y alertando a la opinión pública planteó:

El problema del transporte urbano puede tornarse más grave hoy, al anunciar la FEUS y los trabajadores del volante que de-

13 *El Diario de Culiacán*, 8 de octubre de 1972, p. 1.

tendrán también minibuses y peseros en caso de que no se atiendan las demandas de los mismos que consisten en: nivelación de 20 por ciento sobre venta de boletos, tomando como sueldo base de ocho horas de trabajo la cantidad de 60 pesos. Reparto de utilidades, vacaciones, derecho de antigüedad, días de descanso, servicio médico. Aumento de personal para reducir la jornada de trabajo diario de 16 a 8 horas; y que la reparación de los autobuses corra por cuenta del patrón. Aclaran que no laborarán hasta que sean cumplidas las demandas y que los beneficios se les deben de otorgar a partir del 6 de octubre que fue cuando se inició el movimiento.¹⁴

Y las voces discordantes en torno al “movimiento camionero”, comenzaron a hacerse escuchar. Día con día, mientras éste se mantuvo, se formularon puntos de vista cuyo destinatario era la opinión pública, quien a su vez con su toma de partido exigía a las autoridades solucionar el conflicto que aquejaba a la sociedad en su conjunto. Entre ese universo de declaraciones cuyo destinatario era ese “árbitro” que resolvía los diferendos intracomunidad de manera inapelable destacó la declaración de prensa de los directivos de la Alianza de Camioneros de Culiacán. La parte más afectada por la paralización de sus empleados declaró lo siguiente:

Sr. Gobernador:

¿Vivimos en un régimen de derecho?, ¿o qué acaso debemos pensar lo contrario?, los últimos acontecimientos en relación con el problema de falta de transporte público de pasajeros parece sugerir la segunda interrogante. Deseamos dejar constan-

14 *El Diario de Culiacán*, 9 de octubre de 1972, p. 1.

cia escrita de nuestra posición en relación con el problema señalado: 1.-La detención de unidades transporte por parte de los estudiantes no es responsabilidad nuestra, puesto que no existe ninguna causa de hecho y mucho menos de derecho que lo justifique. 2.-La falta de servicio de transporte de pasajeros fue y sigue motivada por la retención de unidades y la amenaza de seguirlos deteniendo y causarles daños como ha estado sucediendo. 3.-Las autoridades del Estado, a pesar de conocer el problema, en forma inexplicable no han siquiera intentado acción alguna en contra de quien resulta responsable. ¿O es que acaso debemos suponer que no se han percatado del problema? ¿Qué la situación actual no altera el orden público?

Reforzaban esa expresión que se asumía como portavoz de los intereses de la colectividad el alud de declaraciones que diariamente se formulaban por un multivariado universo de actores que hicieron del “movimiento camionero” un asunto público. Los Ejecutivos de Ventas y Mercadotecnia de Culiacán, otro de los sectores económicamente más afectados por la situación alzó su voz emplazando al régimen de Alfredo Valdés Montoya a ponerle “punto final” a la misma:

Ante la urgencia de restablecer el sistema colectivo de transporte, solicitamos su intervención a fin de solucionar los problemas que tienen a la ciudad sin este indispensable servicio”.¹⁵

Las presiones de esa opinión pública surtieron efecto. Ante la aparente indiferencia gubernamental para solucionar las peticiones laborales de unos o las exigencias de otros para restablecer la paz social trastocada por unos “alborotadores”, el Ejecutivo local decidió “someterse” al veredicto de esa opinión

15 *El Diario de Culiacán*, 12 de octubre de 1972, pp. 1-2.

que reclamaba poner fin a un conflicto que literalmente había alterado la calma de la capital sinaloense y principales ciudades estatales. El gobernador Valdés Montoya, “obediente” a los dictados de esa opinión publicó un ultimátum emplazando a los “trasgresores” de la ley a someterse a ella. Con un lenguaje que no dejaba a dudas los medios que podrían emplearse para restablecer el orden y estabilidad social perdida requirió en tono imperativo a los trabajadores paristas:

PRIMERA.- Se otorga un plazo improrrogable que fenecer el día 19 a las 13 horas del mes actual, para que se devuelvan las unidades secuestradas, apercibiendo que de no hacerse esto así, se procederá al rescate de las mismas. SEGUNDA.- Si por cualquier motivo antes de fenecer este plazo se intentara la destrucción de unidades de transporte, las fuerzas públicas cumplirán con su deber de garantizar el respeto a personas y sus bienes, propiedades, posesiones o derechos. TERCERA.- Si durante la acción de rescate de esas unidades y entrega a sus propietarios se registrara un acto de violencia en contra de las mismas o de las fuerzas públicas encargadas de darles garantías, éstas actuarán repeliendo esta agresión a donde quiera que el agresor se encuentre. CUARTA.- Si una vez entregadas las unidades a sus propietarios, se registran nuevos actos de violencia contra las mismas o de vandalismo se reprimirán dichos actos mediante la más estricta aplicación del derecho.¹⁶

Las diversas representaciones “enfermas”

Ante la presencia y despliegue de múltiples iniciativas políticas que se llevaron a cabo en el espacio público local a principios de la década de los años setenta, su intervención no sólo se caracte-

16 *El Diario de Culiacán*, 19 de octubre de 1972, p. 12.

rizó por la apropiación física de éste por parte del citado grupo o de quienes se asumieron como sus antagonistas. En esa época, cuando las manifestaciones “enfermas” en la entidad estaban a la orden del día, comenzaron a aparecer un universo de representaciones sociales a través de la cuales propios y extraños intentaron apropiarse de manera simbólica de dicho espacio.

“Enfermos” y opositores, empresarios, instituciones políticas, editoriales, locales y nacionales y los propios antagonistas al seno de la UAS, elaborarían sus propias representaciones sociales, mismas que la prensa universitaria o comercial permiten recrear y difundir. Con ellas, esta diversidad de actores pretendió crear una visión dominante del mundo, en el cual la “Enfermedad” era una presencia “anómala” para la sociedad sinaloense.

Ciertamente existe una diversidad de producciones textuales que sirven como fuentes para su reconstrucción. Sin embargo, aquí nos interesa destacar cómo los discursos publicitados en *El Diario de Culiacán* permiten vislumbrar las representaciones colectivas dominantes que fueron creadas al calor de las polémicas desatadas por un numeroso grupo de estudiantes radicales.

Cuatro representaciones sociales pueden configurarse del universo de declaraciones hechas por los actores que ejercitaron el derecho de opinión ante las más variadas acciones que desplegó el citado agrupamiento universitario entre los años de 1972 a 1978. La condena, la denostación y los intentos de crear en el imaginario de la población la existencia de un “cáncer social”, integrado por jóvenes, con intereses allende nuestra frontera, o creaciones del propio Estado para destruir al propio movimiento estudiantil. Su presencia al seno de la sociedad mexicana tenía como única finalidad la destrucción, el asesinato y la desestabilización del país.

No fueron elaboraciones ingenuas o inocentes. Cumplieron el propósito para el que fueron diseñadas. Ante la proliferación de grupos y acciones que reivindicaron el uso de las armas y la movilización callejera como estrategia de lucha, contribuyeron por un lado, a magnificar o exagerar la presencia y fuerza de éstos y sus efectos, dando como resultado, por otro, a la justificación del uso de todos los medios posibles para su neutralización o aniquilamiento.

Ante la existencia de ese “cáncer social” con el riesgo de producir “metástasis”, las medidas profilácticas que se implementarían para su contención o cura, serían completamente válidas. El fin justificaba los medios.

Los “Enfermos”: un complot de extranjeros

Una primera representación social que *El Diario de Culiacán* permite reconstruir se recoge de diversas declaraciones hechas por actores políticos, locales y nacionales que sostienen que este grupo, símil de otros que operaban en diversas regiones del país, era producto de la presencia de intereses extranjeros que tenían “perversos propósitos” en suelo patrio. Para los grupos de izquierda, los estudiantes radicales eran producto de la infiltración de agencias de inteligencia estadounidense, en sentido contrario, la reiterada tesis “oficial” y de la derecha de una conjura comunista como principales argumentaciones.

El Partido Acción Nacional, de manera permanente, fijó su postura frente a este grupo. No obstante valorar la existencia de condiciones sociales que dieran pauta al surgimiento de violencia o algún otro problema en la entidad, para ellos, “La Enfermedad”:

[...] forma parte de un movimiento subversivo nacional de “orientación comunista”, pero “originado” por la miseria y la ignorancia que padecen grandes sectores de la población y en el caso de Sinaloa por la ineptitud del gobernador Alfredo Valdés Montoya. El diputado José de Jesús Martínez Gil, presidente de Acción Nacional en el Distrito Federal, aseguró que en el caso de Culiacán, “no es más que otro de los múltiples brotes de violencia que han surgido en el país”. Agregó que todas esas manifestaciones de violencia, que el gobierno federal y estatal han incrementado con su ineptitud, obedecen a un movimiento subversivo cuyo método de acción es el terrorismo. Insistió: todos esos brotes de violencia están relacionado entre sí. Quiénes lo realizan tal vez sean grupos diferentes, pero en última instancia su finalidad es la misma.¹⁷

Por su parte, la izquierda también tomó la palabra y creó su propia representación. “Los Enfermos” no eran más que un grupúsculo como muchos otros incrustados en las universidades del país por parte del imperialismo estadounidense cuya finalidad, afirmaba el diputado del Partido Popular Socialista, Lázaro Rubio Félix, era “entorpecer el desarrollo pacífico de la nación”.¹⁸

Organizaciones ciudadanas también alzaron su voz para denunciar la presencia de manos extranjeras entre instituciones de educación superior y sus comunidades estudiantiles. Entre el universo de declaraciones que durante esos años se difundieron por los diversos medios de comunicación, reseñamos la expresada por el denominado *Frente Constitucionalista Mexicano*, que un artículo intitulado “Clero y Comunismo activan el Terrorismo y la Subversión en México”, destacaron:

17 *El Diario de Culiacán*, 19 de enero de 1974, pp.1-2.

18 *El Diario de Culiacán*, 19 de enero de 1974, p. 1.

Gran parte de esa conjura es ampliamente conocida por autoridades y pueblo, pues en mayor o menor grado todos somos víctimas directas o indirectas de la acción traidora de esos agentes que periódicamente lanzan sus zarpazos en vanos intentos de suprimir el orden constitucional vigente, para sustituirlo por un estado totalitario que borraría el derecho y el respeto a la dignidad humana. La unidad del pueblo y gobierno ya derrotó a esas fuerzas de la subversión en 1957 y 1968 y las volverá a derrotar y aplastar cuantas veces sea necesario porque el interés supremo de la nación es sagrado y está por encima de facciones o intereses de grupos mercenarios al servicio de totalitarismos.¹⁹

La Presidencia de la República tampoco quiso quedarse atrás. Al igual que los demás actores interesados en crear una representación de la “Enfermedad” o de cualquier otro militante de grupo armado en México en donde todos ellos sin excepción eran “quintacolumnas” del totalitarismo comunista accedió al espacio público para sumarse a dicha tarea. Periódicamente, Echeverría en sus discursos alusivos a la juventud encontró el campo propicio para declarar en tono de alerta de los riesgos que acarrearía la existencia de “títeres” manipulados por “fuerzas extranjeras”.

Echeverría habló hoy en el Auditorio de la Universidad de Yucatán ante centenares de estudiantes de secundaria, normal, tecnológico y universidad. Pidió que la juventud no se convierta en instrumento de presión o en meros arietes movidos por fuerzas oscuras. Dijo que cuando ve a grupos juveniles apartados de las actitudes reflexivas, analíticas, piensa que se viola la dignidad humana de la juventud al apartarla de la rebeldía

19 *El Diario de Culiacán*, 10 de febrero de 1977, p.24.

consciente que nunca debe dejar de tener para volverla instrumento ciego, al servicio de intereses y factores que esos grupos generalmente nunca siquiera se llegan a conocer.²⁰

Universidad y estudiantes: agitadores y destructores profesionales

Frente a la tesis instrumentada por figuras públicas, institutos políticos, organizaciones ciudadanas y empresariales que compartieron en común la idea de que “La Enfermedad” era producto de una conjura internacional, la prensa, si bien asumió en parte la misma postura, con sus notas, editoriales y puntos de vista de sus articulistas, pretendió contribuir a crear en el imaginario de la sociedad mexicana la idea de que tanto estudiantes como centros de educación superior eran espacios de formación de agitadores profesionales, amantes de la destrucción que sólo pretendían desestabilizar a la misma.

Similar toma de posición adoptó este medio informativo al resto de puntos de vista elaborados al respecto. Cada una de las representaciones sociales creadas sobre el autodenominado “Destacamento de Vanguardia del Proletariado”, negó o relativizó las potenciales causas que dieron pauta a su aparición. Para todas ellas, no existió legitimidad o justificación en su existencia. Había que asumirlo como una “anormalidad” que desafortunadamente el propio Estado permitía.

Cultura de impunidad y destrucción que para diversos medios informativos su origen se encontraba en las propias universidades del país. En ese entonces las instituciones de educación superior fueron parte de ese supuesto complot o conjura comu-

20 *El Diario de Culiacán*, 1 de marzo de 1973, p. 4.

nista que acechaba a México. En concordancia con esa tesis, la UAS, asiento del citado grupo estudiantil radical, era una pieza más en el tablero de ajedrez que se dirigía desde Moscú o La Habana. *El Diario de Culiacán*, uno de los creadores y defensores de semejante argumentación, a través de la caricatura política difundió la imagen de que la universidad estatal había perdido el rumbo, estaba desviada de los fines para los que había sido creada.

Representación Gráfica que *El Diario de Culiacán* hizo de la Universidad Autónoma de Sinaloa



Fuente: *El Diario de Culiacán*, 17 de enero de 1974, p. 4.

Reafirmaba lo dicho sus notas periodísticas en las cuales sostenía que el *alma mater* local, heredera del otrora Colegio Civil Rosales era un espacio para que:

Los jóvenes estén siendo aleccionados, dogmatizados e impulsados por el camino de la violencia, enseñándolos, no a usar el libro y a prepararse para una vida verdaderamente útil al pueblo, al que deben servir, sino a usar el arma que destruye, que

priva de la vida, que produce dolor físico y espiritual en muchos hogares de gente pacífica y sana mental y moralmente.²¹

Con esas enseñanzas la conducta de la juventud universitaria fácilmente se pervertía o era presa de los “agentes de Moscú” para manipularlos, usarlos en sus intentos por desestabilizar a Sinaloa y a México. Debido a que se habían convertido en espacios para la formación profesional de “alborotadores sociales”, no era fortuito entonces que periódicamente la entidad fuera víctima de la violencia provocada por “Los Enfermos” amantes de la destrucción y el asesinato. Cuando a principios de 1974, los campos agrícolas del valle que rodea Culiacán y la ciudad misma fueron escenarios para la agitación política estudiantil, voces emanadas de informativos como las de Carlos Sodi Serret y reproducidas por *El Diario de Culiacán* en un artículo intitulado “¿Travesuras de estudiantes?” argumentaba:

No, los hechos son claros. No dejan lugar a dudas. Los secuestros, asaltos bancarios, bombas molotov estalladas en oficinas públicas son parte de planes preconcebidos y manejados con toda seguridad desde el exterior, adoctrinando, entrenando a nacionales con el deseo de apropiarse del país. Muchos de aquellos que intervienen han de ser de buena fe, con las mejores intenciones de cambiar las indudables injusticias sociales que tenemos como nación subdesarrollada, pero quizá el camino elegido no sea el correcto, desde el momento en que asesina a personas tan inocentes como los campesinos muertos en estos acontecimientos de Culiacán. Enfrentemos la realidad. Lo que sucede no son travesuras de estudiantes, ni es culpa de los gobernantes que están alejados del pueblo.

21 *El Diario de Culiacán*, 1 de octubre de 1973, p. 4.

Estos hechos son planeados con mucho cuidado desde el extranjero. Admitámoslo.²²

Frente a esta representación de la Universidad y su comunidad emergería la elaborada por las autoridades gubernamentales. Para ésta, la intervención extranjera o el papel que la UAS jugara en la formación de sus estudiantes no importó en la determinación de la conducta asumida por quienes hicieron de la violencia el método para conseguir sus fines políticos. Como delincuentes de nota roja, asaltantes y escoria social, serían tratados por aquellos sujetos e instituciones que se dedicaron sistemáticamente a perseguirlos y exterminarlos.

Los “Enfermos” ¿vulgares delincuentes?

Declaraciones más o menos periódicas aparecieron dirigidas a la opinión pública a lo largo de la década de los años setenta del siglo pasado. De cualquier nivel o dependencia gubernamental, surgió una diversidad de puntos de vista ante el problema que se suscitaba ante sus ojos. No importando origen geográfico de donde emanaba, o la posición de quien la vertía, todas tuvieron un común denominador, quienes apelaban a la movilización callejera o la violencia como estrategia política resultaban ser viles delincuentes.

Para la Secretaría de la Defensa Nacional, de la mano de su responsable, el general Félix Galván López, los grupos radicales carecían de legitimidad política. No podían ser considerados más que:

[...] maleantes sin ideales, que al llamarse guerrilleros tratan de obtener la benevolencia del público, aseguró que inclusive

22 *El Diario de Culiacán*, 22 de enero de 1974, pp. 1-4.

es muy probable que la Liga Comunista 23 de Septiembre haya desaparecido desde hace mucho tiempo y sean simples malhechores los que ahora utilizan su nombre para escapar a la acción de la justicia”.²³

El propio mando militar continuó con su interés por crear una representación que pusiera en tela de juicio la existencia de grupos políticos radicales en México. Vulgares infractores de la ley que se atrevían a utilizar banderas políticas propiedad exclusiva del Estado mexicano y su apéndice electorero, el partido de la “revolución institucionalizada” con la única finalidad de alterar el orden creado por ambos:

De manera muy especial acentuaremos nuestra acción preventiva y correctiva, para evitar hechos delictuosos de seudorendedores que sólo son delincuentes del orden común, que con banderas que no tienen, ni sienten, ni mucho menos les corresponden, han tratado de crear el caos y la anarquía en el medio rural y urbano.²⁴

Asesinos y policías del Estado

Frente a las representaciones estatales, surgieron otras, pero de manufactura universitaria y de izquierda. Para los grupos antagónicos “Chemones” y “Pescados”, principalmente, que coexistieron en la UAS durante esta época, el fenómeno “Enfermo” provocó un alud de críticas, señalamientos y condenas ante los resultados que trajo su presencia al interior del viejo Edificio Central. La alteración parcial de las actividades sustantivas en éste, la confrontación verbal y física con sus opositores, la muerte

23 *El Diario de Culiacán*, 9 de febrero de 1977, pp. 1-13.

24 AGHES, Fondo: Gobernadores, *V Informe de Gobierno del Licenciado Alfredo Valdez Montoya*, 15 de noviembre de 1973, pp. 43-44.

de dos universitarios como uno de tantos efectos “perniciosos” su presencia al interior de laUAS, detonó la toma de posiciones en contra.

El citado grupo para “Chemones” y “Pescados” logró lo que no pudo hacer el Estado: destruir al movimiento estudiantil y desarticular a su órgano dirigente la FEUS.

Su comportamiento en aulas y pasillos de la institución, desembocó en ataques a instalaciones y el enfrentamiento con aquellos grupos y líderes estudiantiles caracterizados por “La Enfermedad” como “agentes de la burguesía”, a los cuales había que combatir y en su caso eliminar. Esta expresión, opuesta al radicalismo “Enfermo”, sostuvo que éstos no eran más que policías infiltrados del gobierno y peor aún, una turba de asesinos, “pandilla delirante”²⁵ o “explosión demencial” que llenaron una página negra en la historia del movimiento estudiantil nacional contemporáneo.

Policías gubernamentales infiltrados en el *alma mater* sinaloense cuya finalidad era destruirla. *El Diario de Culiacán* difundió esta tesis con sumo interés:

Anteriormente, tanto el Estado como el capital, lo que hacían era atacarnos frontalmente a través de sus diferentes cuerpos represivos o a través de nuestras relaciones económicas, pero la reacción del pueblo hacia estos ataques era negativa tanto hacia el Estado como hacia el capital: es por eso que hoy han cambiado su forma de ataque hacia la Universidad y el movimiento estudiantil, para que el pueblo no reaccione negativamente hacia ellos. ¿Y en qué consiste este cambio? En que aho-

25 Guevara Niebla, Gilberto, *La democracia en la calle*, México, Siglo XXI Editores, 1988.

ra no nos ataca frontalmente, sino de una manera más inteligente y a la vez negativa. ¿Cómo? Infiltrando a una serie de agentes al seno de la institución y cuya misión es provocar el caos, la anarquía, el boicot permanente de la educación y robar bienes materiales dentro del recinto, gente cuyo papel también ha consistido en atacar y señalar a las personas que más se han distinguido del Movimiento Estudiantil Revolucionario, tratando de crear de ellas imágenes negativas y todo esto lo hacen a nombre del movimiento estudiantil comprometiendo al mismo y a la Universidad.²⁶

De agentes del Estado a asesinos de universitarios sería la otra representación que se propaló en la entidad y el país. Las muertes de un “Enfermo”, Pablo Ruiz García y un “Chemón”, Carlos Humberto Guevara Reynaga, ocurridas el 17 de mayo de 1973 fueron pretexto para formularla. Con fuerza se divulgó la visión de la existencia de un grupúsculo conformado por “pandillas delirantes” sedientas de sangre o “explosiones demenciales” cuya finalidad era la persecución y exterminio de universitarios de izquierda. El “Chemón” caído fue convertido en mártir y sus victimarios en enemigos públicos número uno de todo el movimiento estudiantil nacional:

Nuestra Universidad, el movimiento estudiantil popular ya no contará con la presencia de uno de sus dirigentes más destacados, más valerosos y más honestos: Guevara Reynaga. El 17 de mayo, “Los Enfermos” lo ultimaron a balazos en la Universidad. Para las fuerzas progresistas y revolucionarias, para todos los compañeros que lo conocieron y que lucharon junto a él, su muerte constituye un duro golpe. Porque Guevara fue sin

26 *El Diario de Culiacán*, 8 de abril de 1973, p. 6.

duda un compañero verdadero en las buenas y las malas, un militante del movimiento estudiantil que destacó por su valor, por su desprecio al peligro, por su honestidad y sentido de responsabilidad revolucionaria, por su alegría y su fe en el futuro socialista²⁷

Presencia nefasta. Productora de divisiones, desencanto e impotencia entre segmentos de la comunidad rosalina. “La Enfermedad”, los “quinta columnas” del régimen, las manos asesinas de éste en tan sólo unos años consiguieron lo que no habían podido hacer las autoridades: destruir al movimiento estudiantil universitario sinaloense. Como epitafio y a la vez como refuerzo a la representación que sostendrían y sostienen los todavía opositores a ésta, una carta personal redactada por un líder de la FEUS, Liberato Terán Olgún, dirigida a un activista de la misma, “Las agresiones de enero contra tí, Guevara Reynaga” se afirmaba:

Después de los sucesos del 17, ha habido asambleas de escuelas, unas apoyando al Consejo en su decisión de expulsar de la UAS a Los Enfermos, otras –las menos– apoyando a Los Enfermos. De todas maneras, la raza confundida, atemorizada no se decide y opta por la indiferencia. Esto demuestra que lo trágico en Sinaloa y en México; no son los asesinatos mismos, sino lo rápido que se olvida. Esperamos que esta pasividad pase pronto, que los pronunciamientos verbales se conviertan en acciones; si no... La UAS está atravesando por su más profunda crisis. El movimiento estudiantil destrozado, nosotros luchando ya por la supervivencia, el optimismo roto, la UAS desierta, a

27 *El Manifiesto*. Órgano Estudiantil Popular de Información y Análisis Político, junio de 1973, Núm. 6, p. 1.

la que se tiene que visitar. Lo que el gobierno no pudo lograr en tanto años, Los Enfermos lo han hecho.²⁸

Ésta, al igual que las anteriores fueron el conjunto de representaciones sociales que se construyeron en torno al fenómeno de “La Enfermedad” por los más diversos actores que se involucraron a lo largo del tiempo en su confrontación e incluso combate y exterminio.

Conclusiones

No cabe duda. La prensa es un recurso invaluable para hacer historia. Particularmente, la violencia política que implicó “La Enfermedad” en Sinaloa, periódicos como *El Diario de Culiacán*, contribuyen desde su particular punto de vista con la información que provee a develar parte de las aristas que conforman a un fenómeno social complejo y polémico para la sociedad local de los años setenta del siglo pasado.

En este ensayo sólo nos hemos propuesto abordar tres de esas aristas que integran un vasto rompecabezas de acciones físicas como la movilización callejera, la lucha armada, la de tipo simbólico como la redacción y difusión de poesía que permite vislumbrar las formas de intervención-apropiación del espacio público que hizo un grupo político estudiantil radical.

El impacto de su existencia generó *opinión pública*. Una diversidad de actores tomó la palabra para fijar una postura mayoritariamente en contra de lo que consideraban un “cáncer social”, capaz de trastocar el orden imperante y con sus declaraciones condenatorias producir un estado de ánimo en la comunidad

28 AHUAS, Fondo: Jorge Medina Viedas, Carta Personal, “Las Agresiones de enero contra ti, Guevara Reynaga”, 31 de mayo de 1973.

proclive a demandar al Estado la intervención y liquidación de una presencia “anómala”, nociva para la población.

Por último, las notas informativas, reportajes o editoriales permiten la reconstrucción de un conjunto de representaciones sociales. La toma de la palabra que diversidad de voces hicieron en torno al “problema Enfermo” permiten configurar una diversidad de ellas, que gracias a la difusión de que fueron objeto por parte de la prensa contribuyeron a su vez a a moldear una conducta en la población que rechazó a unos jóvenes que apelaron al uso de la violencia política como el medio más idóneo para materializar objetivos propios.

Fuentes de archivo, hemerográficas y bibliográficas

- ANNINO, Antonio, (Coord.), *Historia de las elecciones en Iberoamérica, siglo XIX*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1995.
- ARCHIVO GENERAL HISTÓRICO DEL ESTADO DE SINALOA (AGHES): Fondo: Gobernadores.
- ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA (AHUAS): Fondo: Jorge Medina Viedas.
- CANAL, Jordi, *Banderas blancas, boinas rojas. Una historia política del Carlismo, 1876-1939*, Editorial Marcial Pons, Madrid, 2006.
- CHARTIER, Roger, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII*, Serie Cladema, Historia, GEDISA Editorial, Primera edición, Barcelona, 2003.
- CIBOTTI, Emma. “Sufragio, prensa y opinión pública: las elecciones municipales de 1883 en Buenos Aires”, en Annino, Antonio, (Coord.), *op. cit.*
- EL DIARIO DE CULIACÁN*, 1972-1977.
- EL MANIFIESTO*, junio de 1973.
- GUEVARA NIEBLA, Gilberto, *La democracia en la calle*, Siglo XXI Editores, México, 1988.
- INZUNZA CERVANTES, Melchor, “Lo que el izquierdismo se llevó”, *Buelna*, Núm.4, verano, Universidad Autónoma de Sinaloa, Culiacán, Sinaloa, 1984.
- SÁBATO, Hilda, “Elecciones y prácticas electorales en Buenos Aires, 1860-1880. ¿Sufragio universal sin ciudadanía política?”, en Annino, Antonio, (Coord.), *op. cit.*

La reunificación alemana a través de la prensa chilena ¿Reflejo de la realidad política local?

ELENA ROMERO PÉREZ¹
Universidad de Chile
Chile

“El Muro [de Berlín] nació cuando el límite y la frontera corrían el riesgo de ser peligrosas, de permitir un intercambio fluido cuando la barrera ideológica capitalismo-comunismo podía comenzar a acoplarse”.²

Resumen

La caída del Muro de Berlín dio comienzo al proceso de reunificación alemana, siendo uno de los primeros indicadores del fin de la Guerra Fría, confrontación ideológica que dividió al mundo durante décadas.

En Chile se vivía un proceso de transición a la democracia, que desde la prensa abordó el proceso alemán apropiándose de él, interpretándolo en “clave local”. De allí que la reunificación

1 Estudiante de doctorado de la Universidad de Chile. Profesora de la Universidad Mayor de Chile.

2 Casado Neira, David, “Las fronteras en el Muro de Berlín: frente, fronda y solitón”, *Papeles del C.E.I.C.*, Núm. 2, Universidad del País Vasco, España, septiembre 2008, pp. 1-30.

alemana fue importante en la prensa nacional ya que dio cuenta de los muros intangibles que como sociedad nos dividían.

Palabras claves: Muro de Berlín, Transición a la democracia, Chile.

Introducción

“Aprendamos de nuestros compatriotas de la rda[Républica Democrática Alemana]: a ellos no se les ha regalado la libertad, como a los ciudadanos de la República Federal, sino que han tenido que conseguirla...”³ Con estas palabras, el escritor alemán Gunter Grass se refería al proceso de unificación alemana tras la caída del Muro de Berlín, hecho histórico que fue seguido con interés y sorpresa por parte importante del mundo.

Y es que este acontecimiento fundamental en el devenir europeo, sucedido en noviembre de 1989, se desarrolló en medio de un contexto particular para Chile, que el año anterior, en octubre de 1988, había vivido uno de los procesos políticos más importante de su historia reciente: el plebiscito electoral, que permitió una salida pactada a la dictadura que desde 1973 vivía el país.

Es por lo anterior que el proceso de reunificación alemana, fue interpretado de distintas y variadas maneras por la prensa escrita nacional, las que iban desde una muestra de la caída del marxismo, hasta un simple traspie en el camino hacia el socialismo.

En base a lo anterior, proponemos trabajar en la presente colaboración analizando cómo se abordó este tema en la prensa nacional, de forma que se puedan desprender algunas de las maneras en cómo se manipuló esta información por parte de la prensa nacional, de acuerdo a la tendencia política de cada diario; proponiendo como hipótesis el que la noticia de la caída del

3 Martínez Rueda, F.; Urquijo Giotia, Mikel, *Materiales para la Historia del Mundo Actual*, dos tomos, Editorial Istmo, Madrid, 2006, p. 183.

Muro de Berlín fue informada e interpretada en clave local, debido a que reflejaba los muros –en el caso de Chile no tangibles– que como sociedad en dictadura nos dividían.

Sustento teórico

Paul Watzlawick, en su reconocida obra *Es real la realidad. Confusión, desinformación, comunicación*⁴ plantea que la forma por la que nos acercamos y construimos la realidad, se ve mediatizada por los tres elementos destacados en el título: *confusión, desinformación y comunicación*, siendo una de sus ideas fuerza la que plantea que la comunicación con todas sus ventajas y problemas asociados es la que nos permite interpretar la realidad. De ello se desprende que no hay una sola realidad, sino múltiples interpretaciones de un mismo mensaje, el que se ve intervenido por diversos “ruidos” que crean confusión y desinformación.

Tomando estas ideas, podemos comenzar un análisis y ver que algunos países muy lejanos geográficamente, y que no eran las dos potencias mundiales: Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), vivieron en forma “real” lo que conocemos como “Guerra Fría”; sumándose el hecho de que en Chile se adoptó un fenómeno extranjero como fue la reunificación alemana, para que calzara con la vivencia política del momento: la transición a la democracia.

Es entonces esta construcción de la realidad a través de la prensa, la que queremos analizar, sin olvidar que el marco general de dicha construcción fue el final del proceso conocido como “Guerra Fría”.

4 Watzlawick, Paul, *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación*, Editorial Herder, Barcelona, 2001.

En otro ángulo teórico, tenemos que la historiadora rusa radicada en Chile, Olga Ulianova, plantea en su libro *Redes políticas y militancias. La historia política está de vuelta*, que la Guerra Fría fue vivida en América Latina bajo una clave local, es decir, los procesos y sucesos desarrollados en nuestro continente no se deben sólo a la influencia estadounidense o soviética, sino que por el contrario, tuvieron como eje la participación de las sociedades locales. Lo anterior provoca un cruce entre lo local, lo nacional y lo internacional o global; donde cada elemento mencionado influye directa o indirectamente en el otro.

De ello también da cuenta el historiador Joaquín Ferman-
dois, quien en su artículo: “Chile: ¿peón o actor?”, expresa:

Por una parte, en el siglo XX la política chilena ha mantenido una asombrosa analogía, al menos formal, con el desarrollo de la cultura política europea. Por otro lado, en estos últimos treinta años las grandes figuras de la política y del Estado en Chile pasaron a ser imágenes de valor continental y hasta mundial, ya sea como modelo, como utopía o como anti utopía. Esto empieza algo tímidamente con Eduardo Frei Montalva; después se catapulta al estrellato con Salvador Allende, y tiene su *bête noire* en Augusto Pinochet. Todavía, en los años noventa, con algo de convencionalismo, Chile evoca la idea del “modelo”. Estas figuras hacen que Chile sea conocido e inteligible en el mundo, al menos inteligible según las categorías del receptor. Sin embargo, el Chile político, como el Chile cultural por lo demás, desarrolló su identidad en sincronía y analogía casi instantáneas con las fuerzas que definían la política mundial. Incluso, la idea de representar una posición diferente

al mero polo comunismo/anticomunismo era una respuesta a este desenvolvimiento global.⁵

En otras palabras: Chile habría sido más un actor que un peón, ya que si bien se reconocen influencias externas en su política y sociedad, sería innegable que el devenir histórico del país se debe a las interpretaciones e intereses propios de la sociedad chilena.

De allí que cuando sucedió la apertura de fronteras desde Alemania Oriental a la occidental, lo que se ha recordado como “la caída del Muro de Berlín”, es que el análisis de nuestros políticos y de nuestra prensa fue interpretada en base a dos claves: la del comunismo y del anticomunismo; la de la democracia y la dictadura.

Esto se debe a que como indicara Fermandois, en Chile ha existido siempre una especie de “vocación internacional”, es decir, una pretensión por identificarse con los procesos y tendencias extranjeras, particularmente con las europeas. Por ello, no es de extrañar que la caída del Muro de Berlín, el 9 de noviembre de 1989, fuese un acontecimiento transcendental para nuestro país, que se encontraba viviendo el comienzo de una transición pactada, que llevó al fin de la dictadura de Augusto Pinochet, quien por 17 años gobernó Chile teniendo como uno de sus principales argumentos la lucha contra el enemigo interno y externo, identificando a ambos con el comunismo. Como resultará evidente, en este contexto la división del país entre quienes apoyaban al régimen y quiénes lo rechazaban se constituía en una especie de nuestro propio muro intangible, que si bien no establecía una frontera geográfica, sí perpetuaba una división política y social que hasta el día de hoy, con matices, se mantiene.

5 Fermandois, J. “¿Peón o actor? Chile en la Guerra Fría”, en *Estudios Públicos*, Núm. 72, 1998, pp. 149-171.

Lo anterior reafirmó el interés de la prensa nacional por seguir los sucesos de Berlín, ya que: “El muro de hormigón dividió familias, vecinos, edificios, un país y la geopolítica internacional...”,⁶ lo que guardando las proporciones, también se puede aplicar al Chile de la época ya que: “El Muro como espejo responde a ese mecanismo político de construcción de un orden mundial que garantizaba un referente de justificación y legitimación: el peligro rojo y el peligro capitalista alternativamente”.⁷ Ello, en relación con la polarización de la sociedad chilena, donde tras 1973 se tendía a identificar a las personas y a los políticos con los calificativos de “fachos” (adherentes a la dictadura) o “comunachos” (opositores al régimen militar); lo que podemos identificar con el peligro capitalista o comunista, respectivamente.

Hay que considerar que la situación alemana no deja de ser a su vez particular e interesante, en el sentido que si bien se vio afectada directamente por la Guerra Fría, según Wilfred Loth en su escrito “Alemania en la Guerra Fría: estrategias y decisiones”, parte de la obra compilada por Arne Westad: *Revisando la Guerra Fría*; tampoco puede desconocerse el rol que los propios alemanes jugaron en la división de su país en la posguerra. En otras palabras, hubo también factores internos que favorecieron la división política de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial: la desaceleración del socialismo producto de su vinculación con el nacional socialismo, y el miedo al comunismo soviético que ensombreció los sentimientos de unidad nacional, entre otros.

Sólo hacia 1971 se comenzó a sopesar el peso de las consecuencias de la división del país. Otro punto importante es que las últimas interpretaciones del proceso muestran que la concesión

6 Casado, Neira, *op. cit.*, pp. 1-30.

7 *Ibidem.*, p. 4.

de la formación de los dos bloques contendientes fue menos cerrada de lo que pensaron sus contemporáneos. Así, las Alemanias involucradas participaron en el proceso de la toma de decisiones de su futuro, de allí que: "...la impresión que la Guerra Fría fue mayoritariamente por las decisiones tomadas por Moscú o Washington, no puede ser mantenida".⁸

Pero además de lo anterior, debemos considerar que la fuente revisada es la prensa de la época, es decir, parte de los medios de comunicación. En este sentido, la teoría de comunicación plantea que existe una fuerte relación entre comunicación y cultura, lo que implica que: "El modo en el cual el ser humano se sitúa en el tiempo y en el espacio supone un conjunto de procesos simbólicos... [Por lo que] sistemas simbólicos y sistemas sociales se sustentan unos a otros".⁹ En otras palabras: una sociedad se comunica a través de determinados símbolos, los que a su vez son representativos de ésta y de las situaciones que atraviesa y vive. En este sentido, construcción y representatividad están intrínsecamente relacionadas.

Además de lo anterior, hay que considerar lo señalado por Tarde citado en Castillo, respecto a que la prensa escrita –en particular– no sólo representa una sociedad, sino que además tiene la virtud de establecer un cierto manejo de los públicos, al trasladar el debate de temas contingentes desde el espacio abierto donde el intercambio de ideas es inmediato y rápido, a uno don-

8 Loth, Wilfried, "Alemania en la Guerra Fría: estrategias y decisiones", en Westad, Odd Arne (editor), *Reviewing the Cold War. Approaches, Interpretations, Theory*, Frank Cass, London, 2000, p. 255.

9 Amador, Julio, "Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 203, 2008, pp. 13-52.

de dicho intercambio se da de forma pausada y controlada.¹⁰ Ello supone un cierto poder por parte de la prensa, ya que su forma de re-presentar las informaciones, marcará las discusiones que se den entre los lectores individuales y a nivel de sociedad, entre los públicos; dependiente aquello de elementos como el contexto político, la línea editorial del medio de comunicación, entre otros elementos.

Es en base a este sustento teórico presentado, es que proponemos trabajar en la presente ponencia cómo se abordó la reunificación alemana, centrándonos principalmente en la caída del Muro de Berlín en la prensa chilena, de forma que se puedan desprender algunas de las formas en cómo se representó la información por parte de la prensa nacional de acuerdo a la tendencia política de cada diario; planteando como hipótesis el que la noticia de la caída del Muro de Berlín fue informada e interpretada en Chile en clave local, debido a que reflejaba los muros –en el caso de nuestro país no tangibles– que como sociedad en dictadura nos dividían.

Breve descripción del contexto histórico alemán y chileno

Conocido es que el Muro de Berlín o de protección antifascista, tuvo entre sus antecedentes la repartición de Alemania en cuatro zonas hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial (1945), lo que tras la fusión de las áreas de influencia estadounidense, francesa e inglesa; más otros elementos, llevaron a la formación de la República Democrática Alemana en 1949, es decir, la Alemania Oriental bajo control soviético. Ello marcó la división definitiva

10 Castillo, José, “La era de los públicos: Medios de comunicación y democracia”, *Revista de Estudios Políticos*, (Nueva Época), Núm. 92, 1996, pp. 77-96.

del país con la Alemania Federal, conformada por las otras tres zonas de influencia unificadas, con una tendencia capitalista.

Sin embargo, el muro que dividió literalmente al país estuvo en pie recién en 1961, durando 28 años hasta el 9 de noviembre de 1989.

¿Qué elementos llevaron a que se reabrieran las fronteras?: la emigración de alemanes, los múltiples y muchas veces mortíferos intentos de cruzar el Muro, así como una crisis interna en la Alemania Oriental que no lograba equiparar el desarrollo de la Alemania Occidental. Ello tuvo como antecedente la salida del líder de la RDA, Erich Honecker, –quien posteriormente se asiló en Chile hasta su muerte– y la llegada al poder de Egon Krenz. Sin embargo quien dio el paso decisivo fue el integrante del Politburó Günter Shabowski, al anunciar en conferencia de prensa la eliminación de las restricciones de viaje entre las dos Alemanias. Tras ello, la caída del Muro fue irreversible.

En tanto en Chile, desde el 11 de septiembre de 1973, el país estuvo hasta el 11 de marzo de 1990 bajo una dictadura militar, cuya cabeza visible fue el general de ejército Augusto Pinochet Ugarte. Durante este periodo la situación fue de inestabilidad política, con altos y bajos en lo productivo, producto de la influencia de crisis extranjeras como del viraje económico que llevó a la implementación en nuestro país del modelo neoliberal, conocido durante la época como “capitalismo popular”.

En este período, la influencia de la Guerra Fría se hizo sentir fuertemente no sólo en Chile, sino en toda Latinoamérica, tanto por la innegable influencia y cercanía de Estados Unidos, como por la llegada de ciertos íconos asociados comúnmente a la URSS en el continente, como Cuba y el gobierno de Salvador Allende. De allí, que la Junta Militar chilena invocara constantemente al peligro comunista como culpable de su instauración, así

como de provocar caos y desorden en el país. Y es que esa es una de las constantes en el discurso de los militares chilenos: la idea de que ellos debieron actuar para restablecer el orden en el país. A riesgo de hacer un pequeño desvío –que luego veremos servirá para respaldar una de las ideas presentes en este texto–, citaremos un extracto del discurso de Pinochet, cuando éste se retira del Ejército en 1998, en el que indica que:

Chile se enorgullecía como Nación de larga tradición democrática, señera en el continente, y sus Fuerzas Armadas habían contribuido eficazmente a su formación y defensa. Sin embargo, en el devenir de nuestra historia fue generándose un estado de conflicto público, cada vez más extendido, agudo e incontrolable. Conflicto que llegó a afectar a la subsistencia de la Patria misma, como Nación libre y Estado soberano.

¡Eran evidentes las posibilidades de autodestrucción de Chile!

¡Primaron entonces los deberes patrióticos por sobre toda otra consideración!

Las Fuerzas Armadas, destinadas a asegurar y defender la integridad de la Patria, deben en estas circunstancias extremas pronunciarse. El Ejército y sus instituciones hermanas asumieron la conducción del Estado y se abocaron a la restauración de la institucionalidad quebrantada y a la reconstrucción social, política y económica del país.

El estudio desapasionado de la realidad de la época hace concluir que, o las Fuerzas Armadas tenían éxito en esta empresa extraordinaria, o la suerte del país volvía a etapas de aniquilamiento peor. Una pieza trascendental, en el cumplimiento de esta magna tarea, fue la promulgación de una nueva virtud de la cual se entregó el poder supremo a la civilidad en las fechas y formas preestablecidas y plebiscitadas.

En esta forma, la democracia chilena pudo retomar su rumbo.¹¹

Como se desprende de lo anterior, el Ejército en este caso –de acuerdo a la interpretación hecha por el mismo Pinochet– habría cumplido con restablecer el orden en el país, y luego entregar el poder para que una democracia –pactada– asumiera la conducción de los destinos de Chile. De hecho, la decisión sobre el retorno a la democracia se realizó a través de un plebiscito, el 5 de octubre de 1988; lo que dio pie a que el 14 de diciembre de 1989 se realizaran las primeras elecciones presidenciales y congresales tras 17 años de dictadura.

Es, en este contexto de lucha política, donde se produce la apertura de fronteras entre la Alemania Democrática y la Federal, acontecimiento que captó interés en la población, el que se reflejó en los diarios de la época. Pasemos ahora a su análisis.

Análisis de la prensa chilena sobre la reunificación alemana

Chile, como país relativamente pequeño en cuanto a su número de habitantes, se caracteriza por no tener una gran variedad de medios escritos; no por su número, sino por la existencia de conglomerados mediáticos que manejan la información y la difunden de distinta manera, a través de diarios distintos. Esto último si bien ha cambiado en los últimos cinco años con la modificación

11 Pinochet, Augusto, “Discurso de Augusto Pinochet con motivo del traspaso de la Comandancia en Jefe del Ejército”. Disponible en: *Wikisource*, [http://es.wikisource.org/wiki/Discurso de Augusto Pinochet con motivo del traspaso de la comandancia en Jefe del Ejército](http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Augusto_Pinochet_con_motivo_del_traspaso_de_la_comandancia_en_jefe_del_Ejército) http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Augusto_Pinochet_con_motivo_del_traspaso_de_la_comandancia_en_jefe_del_Ejército Consulta del 30 de junio de 2011, 10:35 am.

de internet, no es aplicable a la época estudiada, donde además aún subsistía la censura.

En relación con los conglomerados, nos referimos específicamente a *El Mercurio, Sociedad Anónima Periodística*, empresa fundada en el año 1900. En cuanto a su prensa escrita, tiene tres diarios: *El Mercurio de Santiago*, *Las Últimas Noticias* y *La Segunda*, siendo éste último vespertino. La línea editorial de este conglomerado es conservadora; de hecho se ha vinculado históricamente a la elite económica e intelectual del país.

En contraste con lo anterior, el diario *La Época* fue un periódico de circulación nacional en Chile, ícono de la prensa opositora a la dictadura militar. Si bien fue un diario de izquierda, no estuvo vinculado a un partido político, como sí fue el caso del diario *El Siglo*, órgano oficial del Partido Comunista.

Para realizar el presente trabajo hemos revisado los diarios *El Mercurio*, *La Segunda*, *Las Últimas Noticias* y *La Época* entre los días 10 y 14 de noviembre de 1989. Hemos decidido revisar los tres primeros para comprobar la afinidad editorial entre dichos medios que pertenecen al mismo conglomerado, y el último para tener la visión de prensa de izquierda. No fue incluido el diario *El Siglo* debido a que los ejemplares de esas fechas se encontraban en mal estado de conservación.

Considerando lo anterior, la primera diferencia existente entre la prensa de derecha y la de izquierda es la forma de presentar la noticia: mientras el diario *Las Últimas Noticias* titulaba “Derriban” el Muro de Berlín,¹² *La Época* prefería referirse a una: “Apertura total de fronteras hacia Occidente en la RDA”.¹³

12 “Derriban el Muro de Berlín”, *Las Últimas Noticias*, Santiago, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 28.

13 “Apertura total de fronteras hacia Occidente en RDA”, *La Época*, Santiago, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 5.

Lo anterior denota desde ya una interpretación distinta sobre cómo se dieron los hechos, puesto que para el lector promedio que no tiene el tiempo para informarse en profundidad de los procesos históricos en curso, la primera impresión que quedaría al leer el primer titular es que la caída del Muro se produjo por una iniciativa de carácter más popular que guiada por el gobierno; mientras que al leer el segundo titular queda claro que el Muro no fue derribado por una necesidad colectiva, sino por la voluntad y decisión de las autoridades.

La diferencia que pudiera parecer superficial es trascendental, puesto que es muy distinto pensar que el proceso se produjo sobrepasando la población al régimen socialista alemán, que las autoridades hayan conducido y guiado dicho proceso como forma de escuchar el clamor popular; lo cual a su vez conlleva dos ideas igualmente opuestas: la de una dictadura vinculada a la URSS –al peligro rojo– que sufre una derrota en uno de sus símbolos, *versus* la de un país democrático que como indicamos antes escucha a sus ciudadanos.

Y eso sólo con el titular que continúa en páginas interiores.

Para reforzar lo anterior, contamos con el testimonio del periódico *La Época*, que el 11 de noviembre señalaba: “Comunistas de RDA aprueban democratización del comunismo”,¹⁴ lo que se ve complementado con la información entregada al día siguiente, en relación con el hecho de que:

El anuncio de la apertura de fronteras hizo pasar inadvertido un hecho significativo. El Nuevo Foro, la única organización opositora organizada, fue legalizado como movimiento, aunque no como partido... También los líderes del Nuevo Foro

14 “Comunistas de RDA aprueban democratización del socialismo”, *La Época*, sábado 11 de noviembre de 1989, p. 4.

llamaron a la gente a que no se siga yendo al Oeste, y trataron de infundirle confianza en el nuevo gobierno, porque llamará a elecciones libres.¹⁵

Como vemos, las informaciones reflejaban la presencia de esfuerzos tendientes hacia una democratización en la RDA, democratización que había comenzado a desarrollarse incluso antes de la caída del Muro como se da cuenta con el caso del movimiento político “Nuevo Foro”. En síntesis: se sigue reforzando que el proceso que comenzó ese 9 de noviembre de 1989, era organizado y dirigido desde el poder establecido, y no como una reacción forzada ante las demandas de la población.

Otro elemento importante es la apreciación que hacen los medios nacionales sobre la reacción de la población alemana frente a la apertura de fronteras: ya para el 11 de noviembre *Las Últimas Noticias* indicaba que:

Alemania Oriental abrió sus fronteras por primera vez ayer, en un intento por frenar el éxodo a Occidente de centenares de miles de ciudadanos que buscaban reformas democráticas como libertad para viajar y elecciones libres... Millares de berlineses orientales pasaron hoy a Berlín Occidental tras las jubilosas celebraciones que duraron toda la noche...¹⁶

En la misma línea, *El Mercurio* titulaba con grandes letras en portada del domingo 12 de noviembre: “Un millón de alemanes cruzó ayer el Muro”,¹⁷ agregando luego que: “Más de un millón de visitantes de Alemania Oriental inundó hoy Alemania Occi-

15 “Los alemanes aún no se convencen de las reformas”, *La Época*, domingo 12 de noviembre de 1989, p. 7.

16 “Comenzó demolición del Muro”, *Las Últimas Noticias*, sábado 11 de noviembre de 1989, p. 21.

17 “Un Millón de alemanes cruzó ayer el Muro”, *El Mercurio*, domingo 12 de noviembre de 1989, portada y p. 1.

dental, mientras que alemanes de ambos lados de esta ciudad arrancaban trozos del ya casi obsoleto Muro de Berlín para guardarlos de recuerdo”.¹⁸

Por su parte, *La Época* nos habla de:

Miles de ciudadanos germanorientales pasaron directamente anoche a territorio de Alemania Federal (RFA), después que el régimen de Alemania Democrática (RDA) abriera sorpresivamente sus herméticas fronteras con Occidente, permitiendo a sus ciudadanos viajar o emigrar libremente por todos los puestos fronterizos con la RFA.¹⁹

Sabemos que las estimaciones que la prensa de uno y otro lado pudieron hacer en un primer momento son totalmente subjetivas, y probablemente no se acerquen a la realidad. Sin embargo, lo que queremos destacar de estas apreciaciones iniciales es el realce numérico que dan al acontecimiento: por una parte el diario *Las Últimas Noticias* al hablar de millares de personas²⁰ que cruzan el muro, de la misma forma que lo hace, lleva implícita la idea de la necesidad de escapar de la RDA; mientras que en el caso de *La Época*, al indicar que fueron miles quiénes pudieron pasar la frontera con la autorización del régimen, con la opción de quedarse en la RFA o volver, se refuerza la idea de que es una apertura dirigida desde arriba, apertura que la población deci-

18 *Ibidem*. En la continuación de la noticia, en la página A 14, se amplía la información indicando que en dos días habrían sido 2,7 millones de personas quiénes habrían pasado de la Alemania Oriental a la Occidental.

19 “Apertura total de fronteras hacia el Occidente en RDA”, *La Época*, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 5.

20 Lo anterior se ve reforzado con la información que entrega otro diario del mismo *holding*, nos referimos a *La Segunda*, que el lunes 13 de noviembre informaba: “Más de 4,5 millones de visas entregadas”, agregando luego que: “Esta cifra representa más de la cuarta parte de la población estealemana (menos de 17 millones de habitantes)”. Citas extraídas de *La Segunda* en Berlín. *La Segunda*, lunes 13 de noviembre de 1989, p. 6.

dió usar de forma relativamente moderada en relación con lo que el resto del mundo podría haber esperado.

Un último elemento que proponemos analizar en relación con el Muro de Berlín es la interpretación que se da a las manifestaciones de la población sobre el proceso vivido. Mientras *El Mercurio* señala que el júbilo fue tal que incluso: "...manifestantes utilizaron hoy un tractor para embestir el Muro de Berlín y así derribaron un segmento de esa construcción, símbolo concreto de la Guerra Fría erigido hace 28 años".²¹ En la misma línea, *Las Últimas Noticias* indicaba que:

[...] los berlineses orientales pasaron hoy a Berlín Occidental tras jubilosas celebraciones que duraron toda la noche... más de 50 mil berlineses pasaron durante la noche al lado occidental, que casi ninguno había tenido la oportunidad de ver hasta el momento de apertura de la apertura de las fronteras.²²

A lo anterior se suma lo explicitidad del titular de *La Segunda*, que indicaba: "Noche de júbilo y locura: Berlineses de ambos lados bailaron sobre el Muro", agregando en el cuerpo de la noticia: "emotivas escenas se registraron en la frontera ante la mirada impávida de los "vopos", la Policía de la República Democrática Alemana, que permitieron el paso sin ningún tipo de tropiezos"²³. Es más, se especifica incluso que los encuentros incluyeron flores y champaña.

21 "Un millón de alemanes cruzó ayer el Muro", *El Mercurio*, domingo 12 de noviembre de 1989, continuación de noticia en portada, p. 1a 14.

22 "Comenzó la demolición del Muro", *Las últimas Noticias*, sábado 11 de noviembre de 1989, p. 21.

23 "Noche de júbilo y locura: Berlineses de ambos lados bailaron sobre el muro", *La Segunda*, viernes 10 de noviembre de 1989, titular y continuación en p. 20.

En su contraparte, *La Época* indicaba: “Con total tranquilidad, miles de germanorientales pasaron a Alemania Federal anoche por el hasta ahora invulnerable Muro de Berlín”,²⁴ a lo que posteriormente se suma el hecho de que la URSS habría aceptado los cambios siempre y cuando éstos se mantuvieran alineados al Pacto de Varsovia.

En contraste, mientras los medios vinculados a la derecha profundizaban y se explayaban en relación con las manifestaciones espontáneas de algarabía por el reencuentro entre ciudadanos, incluyendo incluso la iniciativa propia por derribar espontáneamente el Muro; la prensa de izquierda hizo hincapié en lo ordenado de las manifestaciones, prefiriendo profundizar en otras noticias, como la aprobación que la apertura de fronteras causó al interior del bloque soviético. Interpretando ambas posturas, la primera insiste en la necesidad de resaltar la demanda ciudadana por el reencuentro con los pares de la RFA, insistiendo en la idea de la espontaneidad en la caída del Muro; *versus* la otra versión que rescata el orden en el reencuentro, de lo que –nuevamente– se percibe la idea de conducción del proceso que finalizaría con la reunificación de ambas Alemanias.

Conclusiones: El comienzo de la reunificación alemana en el contexto chileno

Como se ha podido constatar, la noticia de la caída del Muro de Berlín causó gran impacto en los medios nacionales, lo que se refleja en la amplitud de dedicación de los diarios a la noticia,²⁵

24 “Apertura total de fronteras hacia Occidente en RDA”, *La Época*, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 5.

25 Incluso *El Mercurio* dedicó su revista *Wiken* del fin de semana inmediatamente posterior a los sucesos completamente a la caída del Muro de Berlín, con un total de 50 páginas referidas al tema.

como en la cantidad de días en los que fue la gran noticia. Como explicáramos en el sustento teórico, ello se debería a esta vocación internacional de Chile, relacionada con la necesidad de integrarse al desarrollo mundial, y de identificar las realidades políticas nacionales con las tendencias internacionales.

¿Se pueden relacionar las informaciones de la caída del Muro de Berlín con el contexto político chileno del momento?

Creemos que así es. Esto se observa a través de los tópicos tratados, donde por ejemplo, la prensa de izquierda –específicamente *La Época*– tiende a mostrar esto no como un traspie o derrota al socialismo, sino como un proceso natural que conduciría a una mejor y más sólida democracia en la Alemania Oriental. De allí, que las autoridades dirigieran el proceso, y la población calmadamente les haya seguido. Este tipo de ideas implícitas se entienden en virtud del contexto chileno, donde la necesidad de reafirmar que la izquierda a nivel mundial no perdía uno de sus íconos, sino que escuchaba al pueblo para reforzar la democracia, misma democracia que estaba en juego en el Chile de 1989.

Por otra parte, la prensa del conglomerado *El Mercurio*, vinculada a la derecha y con el régimen militar chileno muestra implícitamente todo lo contrario, es decir: es la caída del Muro, caída impulsada espontáneamente por la gente a través de sus demandas y de su acción, si bien, en el cuerpo de las noticias luego explicita que efectivamente hubo una apertura política que da pie a manifestaciones de júbilo ciudadano, incontrolable incluso para la temida Policía de la RDA. En el contexto político nacional ello implica decir que el modelo socialista no sólo había caído en Chile en 1973, sino que en el mundo lo estaba haciendo paulatinamente, o sea: el comunismo no triunfó ni en Chile ni en Europa. Ello, se ve reafirmado por los dichos del afamado analista internacional de la época, José María Navasal, quien en su columna

de *El Mercurio* explicita: “Le lección política es clara. El régimen dictatorial comunista no satisface a los gobernados... lo que buscan los que emigran es más libertad... Todos están de acuerdo en proclamar la muerte del sistema comunista”.²⁶

Un elemento que llama la atención es que la prensa de derecha apela indirectamente al desorden como elemento constitutivo de la caída del Muro de Berlín y por ende origen de la reunificación alemana, desorden que obligó a las autoridades a tratar de encauzar el proceso. Recordemos, como citáramos en un discurso de Augusto Pinochet que el orden era considerado casi una virtud en las sociedades bien constituidas y con un régimen político sólido.

Dictadura *versus* democracia, libertad real *versus* nominal, todos tópicos a los que apelaban los diarios de uno u otro lado, en un contexto de elecciones en Chile y que supuestamente opositores y simpatizantes de la dictadura en Chile se atribuían, no sin dejar de lado aquellos muros que separaban a la sociedad chilena y que en el contexto actual parecen asomarse nuevamente en la construcción de la realidad local.

26 Navasal, José María, “Una sola Alemania”. *El Mercurio*. Santiago, domingo 12 de noviembre de 1989, p. A 15.

Bibliografía

- CASADO NEIRA, David, “Las fronteras en el Muro de Berlín: frente, fronda y solitón”, *Papeles del C.E.I.C.*, Núm. 2, Universidad del País Vasco, España, septiembre 2008.
- LOTH, Wilfried, “Alemania en la Guerra Fría: estrategias y decisiones”, en Westad, Odd Arne (editor), *Reviewing the Cold War. Approaches, Interpretations, Theory*, Frank Cass, London, 2000.
- MARTÍNEZ RUEDA, F.; Urquijo Giotia, Mikel, *Materiales para la Historia del Mundo Actual*, dos tomos, Editorial Istmo, Madrid, 2006.
- PINOCHET, Augusto, “Discurso de Augusto Pinochet con motivo del traspaso de la Comandancia en Jefe del Ejército”. Disponible en: *Wikisource*, http://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Augusto_Pinochet_con_motivo_del_traspaso_de_la_comandancia_en_jefe_del_Ejército
- Watzlawick, Paul, *¿Es real la realidad? Confusión, desinformación, comunicación*, Editorial Herder, Barcelona, 2001.

Hemerografía

- AMADOR, Julio, “Conceptos básicos para una teoría de la comunicación. Una aproximación desde la antropología simbólica”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Núm. 203, 2008, pp. 13-52.
- “Apertura total de fronteras hacia Occidente en RDA”, *La Época*, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 5.
- CASTILLO, José, “La era de los públicos: Medios de comunicación y democracia”, *Revista de Estudios Políticos*, (Nueva Época), Núm. 92, 1996, pp. 77-96.
- “Comenzó demolición del Muro”. *Las Últimas Noticias*, sábado 11 de noviembre de 1989, p.21.
- “Comunistas de RDA aprueban democratización del socialismo”, *La Época*, sábado 11 de noviembre de 1989, p. 4.
- “Derriban el Muro de Berlín”. *Las Últimas Noticias*, viernes 10 de noviembre de 1989, p. 28.
- Fernandois, J. “¿Peón o actor? Chile en la Guerra Fría”, en *Estudios Públicos*, Núm. 72, 1998, pp. 149-171.
- “Los alemanes aún no se convencen de las reformas”, *La Época*, domingo 12 de noviembre de 1989, p. 7.

LA REUNIFICACIÓN ALEMANA A TRAVÉS DE LA PRENSA...

NAVASAL, José María, “Una sola Alemania”, *El Mercurio*. Santiago, domingo 12 de noviembre de 1989, p. A 15.

“Noche de júbilo y locura: Berlineses de ambos lados bailaron sobre el muro”, *La Segunda*, viernes 10 de noviembre de 1989, titular y p. 20.

“Un millón de alemanes cruzó ayer el Muro”, *El Mercurio*, domingo 12 de noviembre de 1989, portada y p. 1.

Los medios y las elecciones federales del 5 de julio de 2009 en México, una aproximación

ROBERTO SÁNCHEZ RIVERA¹
Universidad Nacional Autónoma de México
México

Resumen

El proyecto “Sistematización de prensa metropolitana. Nuevas expresiones de la cultura política en México”, consiste en analizar la prensa metropolitana de la ciudad de México, en la coyuntura política generada por las elecciones intermedias del 5 de julio de 2009, las cuales renovaron el Congreso Federal. En la investigación se aplicó el enfoque teórico denominado “establecimiento de agenda” (*setting*), con el propósito de identificar la agenda mediática en asuntos político-electorales y compararla con la pública. Se partió de establecer la premisa que considera que el sistema de medios ha adquirido en México, como en otras partes del mundo, centralidad en el sistema político, y se ha convertido en conductor del cambio de la política y del sistema eco-

1 Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y profesor en el programa de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, ambas dependencias de la UNAM. Es apoyado en esta investigación por el licenciado Raúl Bazán Morales y el ingeniero Miguel Ángel López S.

nómico. Por esta doble dimensión e importancia del proceso o tránsito democrático que vive la modernidad local y global, el estudio de los medios se hace necesario por el impacto que producen en el proceso electoral, así como por su correlativa influencia en la opinión pública.

Palabras Clave: México, prensa, agenda mediática, elecciones federales.

Comunicación política

Se puede asegurar que han variado los procesos de comunicación porque así lo ha hecho la sociedad, donde en el proceso de la modernización se han gestado nuevos campos de estudio, porque hay nuevos procesos de comunicación, por ejemplo en materia de imagen y estética es ya una realidad la era de la videoesfera, como afirma entre otros investigadores Régis Debray, en la cual todo es visto por los medios electrónicos en donde la televisión y la red son la propuesta que ha convertido la sociedad a su versión de la era digital, última expresión de la modernidad.

En materia de este estudio sobre la política y los medios –incluida la prensa escrita– se tienen que replantear algunas consideraciones sobre lo que denominamos cultura política como marco de entendimiento de la actual conducta individual y colectiva en diferentes sociedades; y a su vez, es necesario entender esta cultura como parte de la producción y apropiación que hacen los ciudadanos de los contenidos de los sistemas de mensajes que corren en los medios, así como de la reasignación de nuevos procesos y el cambio contenido en las estructuras de los grandes medios electrónicos como la televisión, la radio, e internet.

El conocimiento de la cultura política actual, parte de entender la enorme influencia de los medios, de todo tipo, nuevos y

viejos, en la percepción del presente que la actualidad mediática, y su cultura, le proponen a grandes núcleos de individuos y diferentes sectores sociales. Esta perspectiva antepone la evidente presencia de la *cultura mediática* y las nuevas formas de *control social*, vía el acceso a los sistemas de mensajes y medios para seguir el orden establecido y el mantenimiento del estado de cosas como están.

Estas prácticas del uso de los medios para extender la dominación o gobierno son de naturaleza política y se han introducido en la comunicación de carácter digital, donde el control y la preservación del orden establecido está no solamente en las formas tradicionales, como el gobierno y el ejercicio del estado de derecho; pero con mucha más influencia de la comunicación mediática, donde el vértice del poder se asienta en los nuevos procesos digitales.

Estamos entonces ante un proceso de mutación –tanto en la comunicación como en la política– donde precisamente para esta investigación los medios y los sistemas de mensajes son clave para el entendimiento de esta nueva cultura que produce el advenimiento de la era mediática, como ya se mencionó.

El punto de partida entre la democracia y la comunicación está en su enfoque interdisciplinario, donde el contenido lo constituye la información del sistema de medios que asume una función central al volver temáticas la política, la economía y la cultura.² En este marco se puede aventurar una sencilla definición de comunicación política con María Daniela Corredor que señala a la *comunicación política* como “el proceso de transmisión y

2 Cfr., Luhmann, Niklas, *La realidad de los medios de masas*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2000.

recepción de mensajes, desde y hacia los componentes del sistema político”...³

Así, se presupone que el sistema de mensajes se constituye con información, cuya materia o sustancia es la base para el análisis del proceso de democratización y de su calidad; para hacerlo es necesario establecer criterios mínimos para estudiarla. En el primer nivel están los atributos que deben tener los conceptos información y calidad; en el segundo, está la interacción de ambos como contexto por medio del cual se definen el orden institucional y la sociedad civil, ambos como productores y receptores del sistema de mensajes. Habrá de agregarse a esta dicotomía, el tercer aspecto o nivel, el cual consiste en conocer el papel del sistema de medios y la gestión de comunicación mediática, todos estos niveles en relación directa con el cumplimiento de los valores asociados al régimen democrático, categorías necesarias para establecer la comunicación política.

Si esto no ocurre, la vida institucional no es confiable, entonces las organizaciones ciudadanas y civiles dedicarán creciente energía a lograr los objetivos básicos del proceso de democratización y su calidad tanto en el sistema político como en el sistema de medios.

El centro de la argumentación está en que los ciudadanos, las asociaciones y las comunidades que conforman este impulso acepten y constaten el ejercicio de la libertad e igualdad en el sistema político, para validar la calidad del proceso de democratización; de no aceptar su cumplimiento hablamos de un concepto de baja calidad en su *contenido*.

3 Corredor, María Daniela, “De la retórica a la ciberpolítica”, *Metapolítica*, Núm. 40, marzo-abril 2005, pp. 53-61.

Esta supervisión de la sociedad civil sobre la clase política y el gobierno es de carácter *procedimental*, en busca de establecer los indicadores de la calidad, porque los ciudadanos tienen el poder de controlar y evaluar al gobierno y su actuación en este proceso; partiendo de si se apega a la realización de los valores del régimen y respeta las normas vigentes y si es capaz de vigilar la eficiente aplicación de la ley.⁴

Leonardo Morlino, propone más variables en la definición de la *democracia de calidad*, y se puede afirmar, junto con él, que una buena democracia tiene al menos los siguientes indicadores: 1. *Respeto por la ley*; 2. *Rendición de cuentas*; 3. *Reciprocidad*; 4. *Satisfacción* de los ciudadanos y la sociedad civil en general y 5. *Resultados aceptados*.⁵

Ahora, retomemos a la comunicación política y establezcamos criterios de análisis de la información para fijar los indicadores de su calidad. En principio, el sistema democrático, como todo sistema en general, tiene como base la información. La condición para que ésta fluya se encuentra inmersa en la calidad de las fuentes de información, cuya norma principal consiste en que deben ser independientes, es decir deben gozar de cierta autonomía de las instituciones políticas o del gobierno propiamente dicho.

La comunicación política en el espacio virtual requiere de la práctica del periodismo electrónico y en línea,⁶ del conocimien-

4 Cfr., Morlino, Leonardo, *Democracia y democratizaciones*, Editorial CEPKOM, México, 2005.

5 *Ibid.*, pp. 261 y siguientes.

6 En la era digital, el interés manifiesto por la comunicación política está en los nuevos medios, su presencia en el *ciberespacio*, los hace *cibermedios* y al parecer vamos hacia una mayor complejidad en la investigación, pues requiere nuevas habilidades y conocimientos, así como dominio técnico. Hay que reconocer, entonces, a las nuevas especialidades como es el caso del

to y estudio de los contenidos de los sistemas de mensajes y sobre todo del análisis de ellos. En apoyo a estas ideas, contamos con varios modelos teóricos; en esta investigación utilizamos la propuesta de María Corredor, y agregamos la de Dominique Wolton para su aplicación. En ambas posiciones se encuentra el estudio de los actores políticos y los periodistas, en la segunda agregamos los medios y la expresión de la opinión pública, vía las encuestas principalmente.

Ahora bien, se ha de aclarar que la calidad de la información generada en estos sistemas está en relación directa con las campañas propagandísticas, noticias y opiniones, los sondeos de opinión, la comunicación publicitaria y en ciertos momentos (electorales) los resultados de las elecciones, como parte del proceso de la democracia electoral.

Lo más significativo en este terreno consiste en saber cuál es el papel que juega la comunicación política en la construcción de la democracia, y no es menor la responsabilidad pues, consiste en la codificación de la información pública que se encuentra en los medios. También, el periodista y los medios participan de este interés pues, entre otros están, socialmente legitimados para establecer criterios de rendición de cuentas a los políticos y los gobiernos en general.⁷

No menos interesante es la relación entre medios y opinión pública que tiene como fundamento la información, sobre todo

ciberperiodismo el cual requiere conocimiento de que los cibermedios están en la red pública, en la esfera pública; usa nuevos formatos para el lenguaje, principalmente el conocido como *hipertexto* el cual le abre la puerta a la interactividad en una relación comunicacional diferente, donde se establecen múltiples relaciones desde diferentes puntos interactivos y simultáneos, lo que le da vida en la internet.

7 Corredor, María Daniela, *op. cit.*, p. 59.

la generada por los estudios de opinión, las encuestas electorales, los sondeos de opinión, el *marketing* político y los estudios de imagen; datos que vienen a consolidar un pilar de la democracia que es la relación ciudadanos y opinión pública.

En esta línea, la calidad de la información, debe tener entonces similares dimensiones, previamente planteadas por el politólogo Leonardo Morlino, sobre todo *libertad e igualdad* manifiesta en el sistema de medios en el proceso de democratización política.

Sin embargo, es necesario mencionar que en diferentes sistemas electorales hay regulaciones al ejercicio de la libertad de expresión, que van desde las constitucionales hasta las de operación del sistema o leyes secundarias, y es en esos sistemas legales es donde se puede medir en la producción de la información tanto de los periodistas como de los medios. En términos del investigador Isahia Berlin es una libertad de corte negativa,⁸ porque el sistema político se resguarda la facultad de condicionar libertad de expresión y publicación, lo cual en la práctica coarta esos derechos y a su vez limita la gestión de la opinión pública.

No se puede pensar en la calidad de la democracia si no la hay en la información. Por eso, son inconcebibles medios de comunicación sin autonomía en los sistemas democráticos, es un presupuesto necesario para establecer los estándares necesarios para su calificación.

Por eso, junto con Dominique Wolton ha de agregarse la *opinión pública* dentro de los estándares democráticos, como parte de la medición de la legitimidad de los políticos y del sistema. Se agrega en esta medición la actuación de los gestores de ella, co-

8 Cfr., Berlin, Isahia, *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

mo son los periodistas y los medios, y los sondeos de opinión en la construcción de la denominada opinión pública y su impacto en el proceso de democratización.⁹

Al retomar la idea de la calidad, el término *procedimiento* del sistema para justificar la legitimidad de los actores, tenemos que a cada uno le viene del propio sistema. Al político, por el voto universal e igualitario de los ciudadanos, a los periodistas por su labor informativa, lo mismo a los medios de la comunicación, en cuanto la sociedad civil y la ciudadanía les reconoce, y finalmente a la expresión de la opinión pública por las informaciones que se generan desde las empresas del ramo y la información que se genera en lo que se llama sondeos de opinión.¹⁰

Con estas nociones en el análisis empírico, la validación de las fuentes de información como parte de la reciprocidad, y la rendición de cuentas como indicadores de *procesamiento* y contenido de la *calidad* de un producto, es susceptible, ya lo mencionamos, de medirse cuantitativamente.

De hecho, los sondeos y su expresión en información en el marco de la forma y orientación de la opinión pública, son motivo de revisión sistemática de la metodología en su aplicación, en este ámbito es la única forma de refutarla una vez que son conocidos los datos por el político y los ciudadanos.

Este es, en gran parte, el campo de la esfera de la información pública, la cual tiene marcos para establecer la noción de calidad en la construcción de la democracia actual.

9 Cfr., Wolton, Dominique, *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los ideales democráticos y la cohabitación mundial*, Colección Libertad y Cambio, Editorial Gedisa, 2006.

10 *Ibid.*, p. 37

De hecho, la democracia, más que un ideal, es un plano de la política en el mundo posmoderno, el de la construcción del nuevo espacio público donde comunicación e información política son elementos mensurables en los nuevos y viejos medios de comunicación.

Por las razones anteriores, en esta investigación, se propuso describir un cierto tipo de relación de orden conceptual donde la explicación de la ciencia política se descargue en la *Teoría de la calidad de la democracia*, como lo proponen Leonardo Morlino en su texto *Democracia y Democratizaciones* y Dominique Wolton en la construcción de un nuevo modelo de comunicación política.

La política y el proceso democrático

Ante la certeza de que esta problemática requiere de una óptica interdisciplinaria para su abordaje, desde este punto de vista, se considera que la democracia es un concepto, como se indicó anteriormente, que requiere necesariamente de un sufragio efectivo y universal; de elecciones regulares, libres, competitivas; con la presencia de varios partidos reconocidos, y al menos una fuente de información independiente;¹¹ además, en los procesos de democratización son definitivas las actuaciones de las instituciones democráticas, el reconocimiento de los derechos cívicos, y sobre todo, que las decisiones estén libres de coacción de las élites y de los poderes ajenos al Estado.¹²

Para entrar en el tema de la *calidad de la democracia* y con ella la dimensión de *la calidad de la información*, en el primer concepto se ponderan como punto de partida dos valores inherentes a ella

11 Morlino, Leonardo, *op. cit.*, p. 257.

12 *Ibidem.*

como son la *libertad e igualdad* que deben disfrutar los miembros de una sociedad; en el segundo, es básica la presencia de la autonomía del medio respecto al poder establecido, y sobre todo, la libertad de expresión y su ejercicio sin restricciones que la limiten. Pareciera obvia la afirmación anterior, pero es prudente declararlo así desde un principio por lo que implica definir indicadores con sus elementos mensurables que requiere toda investigación de corte empírico.

El adjetivo *calidad* ya se referenció con el autor Leonardo Morlino, quien a su vez lo tomó de la norma internacional ISO, (International Standard Organization, por sus siglas en inglés), la cual es retomada de su uso en la industria y el mercado, de tal forma que se apega al valor legal al estar normalizado a nivel internacional, inclusive se pueden tomar las normas ISO 9001 sobre la calidad en general y los procesos de gestión, cuyo fin último es la satisfacción del cliente. De esta forma se tienen normas *para procesamiento, contenido y resultados* del producto de manera distinta o separada y son susceptibles de aplicarse a procesos, como el de democratización en el amplio marco de la política.¹³

Del *procesamiento* podemos mencionar que un producto de calidad es resultado de elaboración precisa y controlada en tiempo y forma; del *contenido* se hace necesario atender las características peculiares como son el diseño, los materiales y la función del bien que lo hacen atractivo como producto y finalmente, el *resultado* se mide en la satisfacción del cliente, por la demanda del mismo en una o más ocasiones.¹⁴ Este planteamiento tiene su repercusión en la investigación empírica sobre la democracia y su

13 *Ibid.*, p. 259.

14 *Ibidem.*

calidad,¹⁵ los mismos aspectos se extienden a la información y su adjetivación en términos similares.

En este sentido, la información del sistema de medios, sistema de mensajes, es considerada como *producto* de este proceso y debe responder, también, a ciertos estándares de uso, los cuales son: *oportunidad, integración, precisión y significación e innovación, norma ISO de información*, donde se busca la cualificación del *producto de información*, o la calidad necesaria para establecer uno de los indicadores de la democratización. Para dar credibilidad y validez se recuperan las normas referentes a la manera de calificarla, como ya se mencionó son normas de tipo internacional y en el caso de la calidad de los documentos y materiales fuente de información y conocimiento, corresponden ISO 9001:2000; e ISO 620:1998 (E).

En términos de la presente investigación, se propuso una definición operacional de *democracia de calidad* que nos refiere a “aquel ordenamiento institucional estable que mediante instituciones y mecanismos que funcionan correctamente realiza la libertad y la igualdad de los ciudadanos”.¹⁶ Por consecuencia, una “buena democracia” es antes que nada un régimen ampliamente legitimado, estable, que satisface en forma completa a sus ciudadanos, en este aspecto la primera dimensión de la calidad está en el proceso de democratización ampliamente aceptado.

Pero la democratización es un proceso medible tanto en su alcance como en su tiempo de realización, es decir los momentos lógicos de principio y fin del momento en que se realiza, en la democracia electoral abarca muy corto tiempo en el sistema políti-

15 *Ibid.*, p. 260.

16 *Ibidem.*

co que generalmente está en crisis, cambio o consolidación.¹⁷ La investigación realizada se inscribe en el principio de la crisis que como se demuestra se ha mantenido por largo tiempo en el sistema mexicano, por ejemplo.

Elecciones y la agenda mediática

El proyecto Sistematización de Prensa Metropolitana. Nuevas Expresiones de la Cultura Política en México. Coyuntura política en México y las elecciones Intermedias del 5 de julio de 2009, es una interpretación de la información de prensa sobre el proceso electoral federal, conocido como elección intermedia, y comprende el período, establecido por el *Código Federal Electoral de Procedimientos Electorales*, de octubre de 2008 a julio de 2009. El trabajo se propone realizar la interpretación con la aplicación de la teoría elaborada por Maxwell McCombs: “establecimiento de la agenda”.¹⁸

En esta teoría, se parte del principio de que los medios de comunicación de masas en primera instancia conforman la temática que el ciudadano conoce sobre su vida presente; en ese sentido, su influencia en el régimen político es decisiva en la formación de la opinión pública.¹⁹ En sí, pues, el estudio de los medios debe considerar la variable política como punto de partida para analizar después otras temáticas, también referidas en los mismos medios; e intenta descubrir el tipo de conocimiento que el ciudadano tiene al respecto de su circunstancia personal frente al régimen político de su vida.

17 Cansino, César, citado por Morlino, Leonardo, *op. cit.*, p. 15.

18 Cfr., McCombs, Maxwell, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.

19 Cansino, César, *La nueva disputa por los medios en México. Democratización, transparencia y regulación responsable*, edición del autor, México, 2008, p. 4.

Expresado así, debemos considerar que si los medios tienen la *centralidad* atribuida por la teoría,²⁰ podemos sustentar con ella que ésta agenda se forma primero por los medios de comunicación y después pasa a ser considerada como parte de la opinión del público. Si esto ocurre así, en esta investigación se trata de identificar la capacidad de *inserción* que los medios tienen en la ciudadanía en la formación del conocimiento de la política y de la cosa pública.

A su vez, es una manera de evaluar la evolución de los medios con el registro de su comportamiento en los tiempos electorales o críticos. Al respecto se pueden establecer parámetros de comparación de los medios en relación con su independencia-dependencia con el Estado y los partidos políticos de menos a más;²¹ también se evalúan las informaciones y las opiniones sobre los candidatos y los partidos, su presencia-ausencia de noticieros y páginas de política durante el proceso electoral.

La elección federal del año 2009 en México, siguió la ruta establecida en la reforma política de 2007, e inició en octubre de 2008 con la apertura del proceso electoral y siguió con lo que se llama *precampaña*, después las *campañas* de los candidatos registrados y los partidos en general, y concluyó con *la votación* a nivel nacional y los resultados oficiales, que fueron los siguientes:

Emitidos	Nominal	Equivalencia
34'560,344	77'470,785	44.6%

Fuente: Instituto Federal Electoral, *Resultados electorales 2009*

En este aspecto, la votación en general fue el resultado del proceso político electoral, en el marco de la democratización en

20 McCombs, Maxwell, *op. cit.*, p. 11.

21 Cansino, César, *op. cit.*, p. 9.

este país, y en términos de esta investigación, un indicador, expresado en términos cuantitativos, de la baja participación ciudadana o de votantes mexicanos. Términos acordes con la escasa credibilidad de los mexicanos en los políticos, en los partidos y en general en el sistema.

Este indicador también sirve para subrayar que el ciudadano no cree en el sistema político y desafía a la ley constitucional que lo obliga a votar y ser votado como parte de sus garantías individuales. Esta actitud ciudadana es acorde con los resultados que los sondeos de opinión manifestaron a lo largo del proceso, en las encuestas de opinión se manifestó el desinterés ciudadano por la política, y su preocupación principal estuvo en torno al rumbo de la economía del país y la crisis, así como en la inseguridad pública y personal. Estos indicadores también fueron parte de la agenda temática que la prensa y los medios electrónicos mostraron en el sistema de mensajes; de estos índices de medios se desprende que fue muy bajo el impacto que los medios y el *marketing* político lograron para revertir la desconfianza ciudadana en la política. Un dato amplio es que 44% de votación del año 2009 está por debajo de la del año 2006 que fue mayor al 50% del padrón electoral del Registro Nacional de Electores del Instituto Federal Electoral.

Votación por partidos

Este proceso electoral está en el marco de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, que en su artículo 40, declara que es una “República representativa, democrática, federal, compuesta de estados libres y soberanos”... Por definición legal la República debe ser Democrática y constituye la base del sistema político.

En este sentido la base del acceso al poder público siempre es político y puede detentarse en el esquema del gobierno republicano. De acuerdo a las normas constitucionales sólo se puede acceder al poder público por medio de un partido político, al respecto el artículo 41 de la Constitución establece la definición del sistema político y señala a los Poderes de la Unión como los ejecutores de la soberanía nacional, dos de ellos son elegibles por los ciudadanos y son el titular del poder Ejecutivo y los miembros del poder Legislativo. Una característica sustantiva es que para el gobierno de la sociedad o el ejercicio del poder se debe llegar de manera legal a través del *sistema de partidos* y el *sistema electoral*, y es traducido en instituciones gubernamentales.

En ese precepto constitucional se establece que:

Los partidos son entidades de interés público... [y] tienen como finalidad promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional, y hacer que el ciudadano acceda al poder público... mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo”...

El Estado es el encargado del financiamiento de los partidos políticos... y el acceso a los medios de comunicación...

Para el desarrollo del proceso electoral y el acceso a los medios de comunicación, los partidos políticos y el Instituto Federal Electoral establecen las campañas electorales, que son “el conjunto de actividades para la obtención del voto que llevan a cabo los partidos políticos, las coaliciones y los candidatos registrados”, como se establece en el *Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales* (COFIPE). Como anotamos antes, las campañas del proceso electoral iniciaron en mayo de ese año y concluyeron tres días antes de la votación del primer domingo de julio.

Al respecto, el sistema de medios y de mensajes de las campañas partidarias y de las autoridades, emitió 33'456,384 *spots* promocionales en la República Mexicana. Todos ellos dentro de los términos fijados por la legislación, cuya característica principal consistió en el uso de *tiempos oficiales* y correspondió su administración al Instituto Federal Electoral, con un promedio de uso de 48 minutos diarios en los medios electrónicos. De este total correspondió a los partidos 14'201,538 impactos, (42.4%) y 19'254,846 (57.6%) a las autoridades electorales.

Partido	votos	Porcentaje
PAN	9'679,435	27.98
PRI	12'702,481	36.75
PRD	4'217,985	12.2
IPVEM	2'254,416	6.52
PT	1'234,497	3.57
Convergencia	822,001	2.38
Nueva Alianza	1'181,850	3.42
PSD	357'003	1.03
Salvemos México	59, 351	0.17
Primero México	126,879	0.37

Fuente: Instituto Federal Electoral, Resultados electorales 2009.

De acuerdo a los resultados obtenidos se mantuvo el orden de cosas como están establecidas en el proceso electoral, sin embargo, a pesar de tan alto y costoso volumen de mensajes de las campañas electorales, no fueron lo suficientemente convincentes para lograr que el votante asistiera a las urnas más allá de los términos establecidos en otros procesos de años anteriores.

Lo que sí fue una constante observada, tanto en la agenda mediática de prensa como en los medios electrónicos, fue que dos de los tres principales partidos se mantuvieron en ese rango, como es el partido del entonces Presidente de la República, Partido Acción Nacional; y el contendiente principal, Partido Revolucionario Institucional, quien desde el inicio del proceso se mantuvo en las preferencias del electorado; el tercer partido se desplomó de las simpatías ciudadanas; los otros partidos obtuvieron bajo número de votos, pero suficientes para mantener el registro nacional y el acceso a medios y prerrogativas constitucionales.

Distribución de promocionales a los partidos políticos

Además del acceso de los partidos a los medios, otros actores políticos lo tienen también, y son el gobierno, los organismos descentralizados como el propio Instituto Federal Electoral y los Institutos Electorales Locales de cada entidad federativa; y en casos de crisis las Secretarías de Estado, en ese año de 2009 fue la Secretaría de Salud Federal ante los problemas creados por la pandemia de influenza AH1N1 a finales de abril y principios del mismo año.

Con esta situación tenemos como resultado la distribución partidaria siguiente:

La transmisión de los *spots* promocionales en cada emisora del país fue de 14,976 promocionales durante 156 días. Las autoridades resultaron con un número mayor de promocionales que los partidos, debido a que el período de intercampana, abarca 52 días que fueron utilizados exclusivamente por las autoridades electorales.

Partidos políticos	Precampaña	Inter-campaña	Campaña	Días de reflexión y jornada electoral	Total
PAN	911,472	0	3'114,196	0	4'025,668
PRI	643,392	0	2'196,022	0	2'839,414
PRD	643,392	0	2'196,022	0	2'839,414
PT	134,040		457,970	0	592,010
tiConvergencia	118,402	0	411,056	0	529,458
PT-CONVERGENCIA	138,508	0	471,374	0	609,882
PVEM	285,952	0	978,492	0	1'264,444
NUEVA Alianza	243,506	0	831,048	0	1'074,554
PSD	185,422 0	0	632,222	0	817,644
Total	3'214,726	0	10'986,812	0	14'201,538

Fuente: Instituto Federal Electoral, *Libro Blanco del Proceso electoral 2009*, pp. 50-51.

A este último punto habrá de agregarse la cobertura que se estableció sobre la presencia de la pandemia de gripe AH1N1, y que utilizó tiempos oficiales que concedió la autoridad electoral. Inclusive se tuvo que correr formalmente el inicio de las campañas propagandísticas.

Agenda pública

La competencia por los votos inició en el mes de mayo y comprendió las campañas de los candidatos y los partidos en general, concluyó una semana antes de la votación federal. Finalmente la jornada electoral del 5 de julio de 2009 y la declaración de resultados por el Instituto Federal Electoral, como máximo órgano de regulación electoral.

De la observación del sistema de medios y de mensajes durante el proceso electoral(2009), y de la comparación de la agenda mediática y la pública, encontramos que los temas de mayor impacto en el ciudadano fueron en este orden:*los económicos y los de seguridad o inseguridad pública que implica la violencia y el crimen organizado*, le sigue el tema de *las elecciones*, su desarrollo y su normatividad; en este marco destaca el sistema de partidos; también el tema de *gobierno, o gobernabilidad*, sin dejar de lado la actuación de los principales poderes institucionales, se refiere al Ejecutivo y al Legislativo, estos son los temas que constituyeron primero la agenda mediática y después confirmados por la agenda pública.

Agenda mediática	Agenda pública
1. Seguridad, inseguridad y violencia	1. Economía
2. Economía	2. Seguridad, Inseguridad y violencia
3. Elecciones	3. gobierno
4. Sistema de partidos	4. Elecciones
5. Gobierno	
6. Poder legislativo	

Fuente: Elaboración propia

En la agenda pública se confirmó la animadversión ciudadana a la política y a la clase política en particular; en este renglón también a lo largo de la observación se conoció de las variantes que tuvo la imagen presidencial y el desaseo de su intervención en el proceso electoral; en este punto también el Poder Legislativo fue criticado por los medios y la opinión pública al generarse mayor descrédito en las decisiones asumidas en torno a la modificación de leyes.

Por su parte, en la información proporcionada por las encuestadoras se mencionó que al inicio del tercer año de la gestión, del presidente Felipe Calderón, tenía alto grado de aceptación personal; sin embargo, en las mismas encuestas se expuso que el rumbo del país “va de mal en peor”.²² Ante el triunfalismo presentado por la oficina de prensa de la Presidencia de la República, sobre la “alta aceptación” que la opinión pública tuvo del Presidente, el lado oscuro consistió en que cada vez más el ciudadano consideró que no es así y que el problema de gobierno se manifestó en el deterioro del poder presidencial frente a los grandes problemas nacionales.

Conclusiones

La percepción ciudadana sobre la crisis económica se manifestó en el desaliento, pues es creencia extendida mencionar que se está peor que el año de 2008, actitud que no fue desechada ni por las campañas publicitarias y propagandísticas del gobierno, ni por los partidos políticos.

En el tema de la seguridad pública, los medios privilegiaron la violencia del narcotráfico, el poder de las mafias; los

22 Aguilar Camín, Héctor, “Día con Día”, *Milenio*, 4 de diciembre de 2008.

“narco atentados”; la “guerra frontal” del gobierno al “crimen organizado” y la secuela de violencia institucional ejercida por el Ejército Mexicano, la cual llegó a ser calificada con grado de impunidad. A lo largo del proceso electoral se fue gestando la idea del “Estado fallido” mexicano, que fue puesto en las agendas por las agencias de seguridad de Estados Unidos de América.

En los seis meses de febrero a julio de 2009, los medios de comunicación elaboraron los temas de mayor relevancia en la vida pública y con esto definieron la orientación de la agenda pública, no está por demás señalar que los asuntos más expuestos son referidos a la situación de un país en crisis, con los indicadores de una economía a la baja, crecimiento de la inseguridad y mucha violencia propiciada por el crimen organizado contra las instituciones estatales y la población, a esto aunamos el problema de la epidemia de influenza AH1N1 que atravesó el proceso electoral, y que durante algunos días fue el tema número uno de la ciudadanía, tomado de la agenda de medios impresos y electrónicos.

Esta presencia de problemas en la agenda temática tiene su reflejo no sólo en el sistema de medios sino en el de la política y su estructura institucional, por redundante que parezca. A este respecto, los temas sobre gobierno y la actuación de los poderes republicanos entran en juego, no sólo con el ejercicio de la política sino en paralelo con los llamados poderes factuales, que en el último año han crecido y puesto en tela de juicio el poder gubernamental para controlar las perspectivas de la ciudadanía en el sentido de mejorar su condición personal y social.

Paralelamente a esta situación, durante el período aludido, la percepción ciudadana expresada en las encuestas de opinión sobre los mismos asuntos coincide en mucho, aunque hay variantes

las cuales se definen en estos instrumentos, y una de ellas consiste en estimar que el problema económico es el de mayor relevancia para los ciudadanos, al igual que en la mediática. La opinión ciudadana expresó su preocupación por el rumbo de la economía nacional y familiar, en el sentido de considerarla mala más que buena y el porcentaje expresado es superior al 47%. Otro asunto manifiesto en las encuestas de opinión y que va paralelo al primero, es el de la inseguridad, que tiene un rango de 39% a nivel nacional; aunque en lo particular o local es superior al 48%, con lo que la percepción de inseguridad ciudadana es más local en tanto que el problema es inmediato, lo mismo en espacio territorial como en temporal.

Un tercer tema se colige de los dos primeros, y consiste en la percepción ciudadana del proyecto de vida social y personal a mediano plazo y es considerado como peor para el futuro y malo el presente en relación con el año pasado. Esto da un sesgo al problema de la perspectiva socioeconómica para los mexicanos, pues al considerar que podemos estar peor en el futuro inmediato, se hace un balance del gobierno y en general del sistema político.

De acuerdo con los indicadores establecidos en la presente investigación, se confirma que el proceso de democratización en este período electoral fue de baja calidad, así lo manifiesta el control del acceso a los medios ejercido por el Instituto Federal Electoral, la información política fue la establecida en el sistema de mensajes cuya base fue el *spot* publicitario, más que la oferta informativa sobre las propuestas partidarias y de los actores políticos, mecanismo que fue denominado “spotización” de la comunicación política.

En descarga de la baja calidad de la democracia mexicana, se ha de mencionar que las elecciones fueron libres, pero desiguales, pues hubo desaseo por la intervención gubernamental, tanto en el proceso electoral como en su propio partido. Los medios electrónicos, sobre todo los controlados por el duopolio, poder fáctico mediático, *Televisa* y *TV Azteca*, desaparecieron prácticamente de los telediarios y noticieros radiofónicos las elecciones, no así la prensa que fue puntual en el registro de materiales informativos y de opinión sobre el proceso y sus resultados.

Bibliografía

- AGUILAR CAMÍN, Héctor, “Día con Día”, *Milenio*, 4 de diciembre de 2008.
- BERLIN, Isaiah, *Cuatro ensayos sobre la libertad*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- CANSINO, César, *La nueva disputa por los medios en México. Democratización, transparencia y regulación responsable*, edición del autor, México, 2008.
- Corredor, María Daniela, “De la retórica a la ciberpolítica”, *Metapolítica*, Núm. 40, marzo-abril 2005.
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL, Libro Blanco del Proceso electoral 2009, Instituto Federal Electoral, México, 2009.
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL, *Resultados electorales 2009*, Instituto Federal Electoral, México, 2009.
- Luhmann, Niklas, *La realidad de los medios de masas*, Anthropos Editorial, Barcelona, 2000.
- McCombs, Maxwell, *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.
- Morlino, Leonardo, *Democracia y democratizaciones*, Editorial CEPACOM, México, 2005.
- Wolton, Dominique, *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los ideales democráticos y la cohabitación mundial*, Colección Libertad y Cambio, Editorial Gedisa, 2006.

Partidos políticos y videocracia en el México narco

HUGO SÁNCHEZ GUDIÑO¹
Universidad Nacional Autónoma de México
México

“Con la imposibilidad del Estado mexicano de recapturar a Joaquín “El Chapo Guzmán” y de arrestar a Ismael “El Mayo Zambada”, principales líderes de esa agrupación criminal, uno tiene necesariamente que llegar a la conclusión de que el gobierno mexicano está aplicando la estrategia de la negociación con el crimen organizado”.

EDGARDO BUSCAGLIA
Experto y asesor de la ONU
en temas de narcotráfico.

Resumen

Una vez pasado el proceso electoral de 2009 en México saltan a la vista algunos saldos de la nueva Reforma Electoral en el ámbito mediático, su contra-reforma. Al mismo tiempo el Partido Re-

1 Doctor en Ciencia Política. Profesor-Investigador de la FES-UNAM-Aragón y de la FCPyS de la misma Universidad Nacional. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Autor de una veintena de libros entre los que destacan: *A 25 Años del Informe MacBride* (2006); *Entre Fox y una mujer desnuda. Ascenso y descenso de un presidente mediático* (2008) y *Comunicación y Democracia. Reflexiones sobre el nuevo escenario mediático y legal de los medios de comunicación en México* (2010). Ha ejercido el periodismo desde hace veinte años en *Excélsior*, *El Día* y *Quehacer Político* entre otras publicaciones. hugosan@unam.mx

volucionario Institucional (PRI) triunfa, y en 2010 se consolida y avanza; la geografía narco-política estatal se modifica y las televisoras se preparan con ayuda de un sector importante del Legislativo a regresar al *viejo modelo de comunicación política*. En este escenario presentamos un diagnóstico crítico de la elección intermedia, teniendo como marco teórico, entre otros, los conceptos de *videopolítica* (Sartori), *cleptocracia* (Ackerman).

Palabras Clave: Videopolítica, Campañas Electorales, Mediocracia, Partidos Políticos.

Introducción

Las elecciones intermedias de 2009 en México trajeron consigo novedades importantes, y no sólo en la correlación de fuerzas en la Cámara de Diputados. Prácticamente todas las encuestas habían anunciado la mayoría simple del Partido Revolucionario Institucional –que se convirtió en absoluta con los diputados de su aliado el Partido Verde–, el desplazamiento del Partido Acción Nacional (PAN) y la caída del Partido de la Revolución Democrática (PRD), concomitante al crecimiento del Partido del Trabajo (PT) gracias a Andrés Manuel López Obrador.

Sin embargo, cabe apuntar que no se esperaba la contundencia ni de la victoria priísta –ganó cinco de seis gubernaturas en juego– ni de la caída panista, ni tampoco del desplome perredista.

El impacto políticamente más destacado del resultado electoral es el debilitamiento del presidente Felipe Calderón, quien queda en una calidad cercana al *lame duck* (pato cojo), como se le llama en Estados Unidos a los presidentes que, por estar en la parte terminal de su mandato, tienen un mínimo margen de acción.

Sin restarle importancia a dicha cojera, las novedades más importantes de este proceso electoral fueron: 1. La irrupción del

voto de protesta, expresado en la anulación de la boleta y en el sufragio por candidatos no registrados; y 2. La infiltración de grupos delictivos en el financiamiento de campañas electorales para luego obtener beneficios desde el poder público.

Tal vez como nunca antes, en este proceso electoral se evidenció una realidad deplorable: los *poderes fácticos* han iniciado el asalto al poder formal. Ya no les basta la influencia creciente que tienen sobre éste y sobre la sociedad, ahora quieren también el poder constitucional.²

El hecho más estridente en este sentido es el de los próximos legisladores vinculados a Televisa y Televisión Azteca que fueron postulados por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Ante lo ocurrido con la reforma constitucional y legal en materia electoral de 2007, que le frustró ingresos de miles de millones de pesos al prohibir la compra de tiempos para propaganda política, el duopolio televisivo estará representado ahora en el Poder Legislativo. Si bien no es la primera vez que personas cercanas a la televisión llegan al Congreso, su representación no había sido tan numerosa y evidente como ahora.

De este modo, con la cobertura del PVEM, se distorsiona la esencia constitucional de los diputados, que deben ser “representantes de la Nación” (art.51) y no de intereses empresariales, menos aún cuando esos intereses se relacionan con la televisión, que como advertía Popper, “si no estaba bajo la regulación efectiva del Estado, se convertiría en una amenaza para la democracia”.³

2 Cfr., Rodríguez Araujo, Octavio (coord.), *México, ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009.

3 Popper, Karl, *et.al.*, *La televisión es mala maestra*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006, p. 33.

Esa acción del PVEM, cuya cobertura se extiende también a por lo menos dos personajes cercanos al senador priísta Manlio Fabio Beltrones (como lo dio a conocer el Comité Conciudadano para la Observación Electoral), fortalece la percepción generalizada de que ahí, bajo el pico del Tucán, se comercia en dinero y/o en especie con la candidaturas.

En este contexto, más que un *modelo de comunicación política*, lo que tuvimos a prueba durante la elección intermedia de 2009 fueron los rendimientos de *dos modelos de comunicación pública en disputa*, uno promovido por el *sistema político* y otro promovido por el *sistema mediático*. En esta confrontación, está por un lado un modelo orientado a que el primero rija los procesos comunicativos conforme a las normas de la política, como quedó expresado en las reformas de 2007, y está por el otro lado un modelo en el que el sistema mediático ha avanzado significativamente para imponerles a los procesos comunicativos los códigos y las reglas propias de la sociedad mediatizada y de la llamada *democracia mediática*, también llamada *democracia del dinero*”.

Metodología

En el presente ensayo se ofrece un breve diagnóstico crítico de las *tensiones y desafíos de la reforma electoral* aprobada en 2007 después de la elección intermedia de 2009 en México, poniendo énfasis en tres líneas de acción: la *videopolítica*, la *cleptocracia* y la *teoría del malestar mediático*. El método utilizado no se circunscribe exclusivamente al análisis acerca de la aplicación de la legislación electoral en el ámbito mediático. Nuestra preocupación consistió además en contextualizar el tema en un marco histórico que se basa en la Comunicación Política y la Sociología. En especial de aquella que tiene contenidos de corte analítico y valorativo sobre la corrup-

ción, la movilización ciudadana y la desafección política, la transparencia, y la videocracia. Por tanto, el *corpus* analizado se limita a la aplicación de la nueva legislación electoral en la elección intermedia de 2009, así como su prospectiva en 2010, su impacto en los partidos políticos, los medios y en la ciudadanía; así como sus tensiones y desafíos.

Objetivos generales

Realizar un balance crítico de las tensiones y desafíos de la Reforma Electoral de 2007, especialmente en el ámbito mediático, así como su operatividad y funcionamiento óptimo en la elección intermedia de julio del 2009.

Objetivos específicos

- a. A partir de un marco teórico que tiene como soporte la *videopolítica*, la *cleptocracia* y la *teoría del malestar mediático*, trazar las bases para analizar los distintos tópicos incorporados a la legislación electoral mexicana en el ámbito mediático.
- b. Evaluar y analizar los principales cambios experimentados por la legislación con la reforma del 2007 y su aplicación en la elección intermedia del 2009, así como la descripción de algunos de los vacíos de la nueva legislación electoral.

Hipótesis

Así, tenemos distintos esfuerzos creativos de algunos académicos que con mayor o menor acierto han venido configurando esta nueva realidad política definida por la centralidad de lo mediático: *mediocracia* (Phillips-1975), *videopolítica* (Sartori-1992),

democracia de la opinión pública (Minc-1995), y *principado mediático* (Colomé-2001).⁴

Fue Robert Dahl en un artículo titulado “La ciudad y el futuro de la democracia”, quien presagia el intenso debate que se producirá años después alrededor de dos elementos: el desencanto o malestar político y los medios de comunicación. Sin embargo, Michael Robinson populariza el término *videomalaise* o *videomalestar* a raíz de una influyente investigación que tomó forma en un artículo publicado en 1976: “Los asuntos públicos en la TV y el crecimiento del malestar político: el caso de la venta del Pentágono”. El debate entre los términos videomalestar y malestar mediático obedece simplemente a los soportes comunicativos que han dominado en los diferentes periodos de la evolución de la comunicación política, mismos que se sincronizan con el advenimiento de lo que Sartori denomina *videopolítica*, para hacer referencia sólo a uno de los múltiples aspectos del poder del *marketing* y del video: su incidencia en los procesos políticos, y en ello una radical transformación de cómo ser políticos y de cómo gestionar la política.⁵

En esta investigación reflexionaremos sobre lo anterior tomando como base la reforma electoral del 2007 y su nexo con los medios electrónicos de comunicación masiva. Asimismo, trazamos como hipótesis central de trabajo la siguiente: “La Reforma Electoral del 2007 crea las condiciones óptimas para que las contiendas electorales sean más equitativas, transparentes y dejen

4 Robinson, Michael, “Public Affairs, Television and the Growth of Political Malaise. The Case of the Selling the Pentagon”, en *American Political Science Review*, Vol. 70, Núm. 1976, pp. 409-32.

5 Sartori, Giovanni, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Colección Taurus Pensamiento, Editorial Taurus, México, 1998, pp. 100-110; Dahl, Robert, “The City in the Future Democracy”, en *American Political Science Review*, Vol. 61, Núm. 4, 1967, p. 967.

de convertirse en un negocio elevadamente lucrativo para los medios electrónicos”.

Lo anterior traerá consigo una respuesta frontal de las dos empresas televisivas más importantes de México: Televisa y TV-Azteca, que a través de todos sus espacios de influencia cuestionarán y boicotearán sistemáticamente la aplicación de la nueva legislación, provocando incluso el rechazo de distintos actores políticos y ciudadanos a la citada legislación, demandando el retorno del viejo modelo de comunicación política cuyo manejo del espacio público se había convertido en un jugoso negocio de compra-venta de espacios de mercadotecnia, propaganda política y circulación de dinero sucio.

Esta situación exhibe algunos de los aspectos más vulnerables y vacíos profundos de la nueva legislación electoral, que los partidos políticos han comenzado a violar en franca complicidad con las televisoras y la misma autoridad electoral: el Instituto Federal Electoral (IFE). El panorama observado en la elección intermedia de julio del 2009 será decisivo para el éxito o fracaso futuro de la reforma electoral del 2007, así como un enorme termómetro del malestar mediático que esta ha traído consigo, y que seguramente se traducirá en un amplio abstencionismo ciudadano. De igual manera la consolidación de la narcopolítica (del México Narco).

Corrupción, malestar mediático y videopolítica

En el momento en el cual el mito democrático parecía predominar de manera absoluta, los sistemas políticos occidentales, anotando Della Porta y Mény, se encontraban bajo el aguijón de innumerables problemas: crisis de los partidos, crisis de la participación, crisis económica y crisis de los valores “Desde esta

óptica, los fenómenos de corrupción desarrollados en el curso de los años noventa, y aún más la crecida sensibilidad de la opinión pública hacia tal problema, representaban una de las expresiones más penetrantes de dicha crisis.”⁶

La tesis del carácter negativo de la corrupción en relación al funcionamiento de los sistemas políticos democráticos, no goza de un consenso generalizado. Aunque el sistema funcionalista pretendió, en la década de los años sesenta y setenta, olvidar las connotaciones morales y los juicios de valor sobre la corrupción para limitarse a la contribución que ésta última podía aportar a los sistemas burocráticos destinados al inmovilismo. Esta escuela funcionalista estadounidense destacaba las ventajas de una determinada dosis de corrupción en los países socialistas o en aquellos subdesarrollados: la corrupción representaba el “aceite” necesario para accionar mecanismos trabados o envejecidos. En el mismo sentido se expresaba la teoría sociológica de las organizaciones en el caso francés, donde la “sociedad del inmovilismo” funcionaba gracias al uso generalizado de arreglos entre los encargados de los trabajos.⁷

Para intentar comprender el interés que ha suscitado el problema de la corrupción en la práctica política, es necesario tomar en consideración distintos factores, de acuerdo a lo que sugiere Ackerman: Hay que distinguir entre cleptocracias, en las que la corrupción se halla organizada en la cúpula del gobierno y otro-

6 Della Porta, Donatela y Méndy, Yves, “Democracia y corrupción”, en *Metapolítica*, Núm. 45, enero-febrero, México, 2006, p.6.

7 Ben Dor, G., “Corruption, Institutionalization and Political Development. The Revisionist Theses Revisited”, en *Comparative Political Studies*, Vol. VII, Núm. 1, 1974, pp. 63-84.

sactores políticos”.⁸ Así, elabora su tipología aplicable para el estudio de la corrupción política, destacando los siguientes conceptos: *cleptocracia* y *Estados dominados por las mafias*.

El concepto *cleptocracia*, de acuerdo con Andreski Stanislaw se puede definir así: “Se refiere a un gobernante o funcionario de alto nivel cuyo objeto principal es el enriquecimiento personal y que detenta el poder de realizar este objetivo mientras está en el cargo público”.⁹ Diego Gambetta define una *mafia* como un grupo de crimen organizado que proporciona servicios de protección que sustituyen a los que proporciona el Estado en las sociedades ordinarias. En algunos casos bilaterales, el Estado y la Mafia comparten los negocios de protección y quizá incluso tienen servicios que se solapan.¹⁰

En conclusión, existen tres dimensiones fundamentales para determinar la incidencia de la corrupción política, que lo mismo afecta la disponibilidad de los políticos para aceptar sobornos y financiamiento ilegal de sus campañas electorales, la tolerancia de los votantes a dichos pagos y la voluntad de pagar de los grupos económicamente fuertes:

1. La existencia de favores centrados en pocas personas a disposición de los políticos;

8 Corrupción se puede definir de la siguiente manera: Intercambio clandestino entre dos mercados, el político y/o administrativo y el mercado económico y social. Es un intercambio oculto que viola normas públicas, jurídicas y éticas, sacrificando el interés general por el privado. Della Porta, Donatella y Méndy, Yves, *op. cit.*, p. 38; Coolidge, Jacqueline y Ackerman, Susan Rose, *High-Level Rent Seeking and Corruption in African Regimes: Theory and Cases*, Policy Research Working Paper 1780, Banco Mundial, Washington D. C., 1997.

9 Stanislaw, Andreski. “Kleptocracy or Corruption as a System of Government”, en *The African Predicament: A Study in The Pathology of modernisation*, Atherton, Nueva York, 1968.

10 Gambetta, Diego. *The Sicilian Mafia*, Harvard University Press, Cambridge, 1993.

2. La capacidad de los grupos económicamente poderosos para obtener estos beneficios legalmente; y
3. La estabilidad temporal de las alianzas políticas. La inestabilidad puede surgir de la lucha por el botín del cargo, pero los gobiernos en las sociedades ideológicamente divididas pueden también ser inestables.¹¹

El formato de campañas costosas, aparte de introducir formas inevitables de corrupción y clientelismo, genera la exclusión y tiende a socavar, y hasta desaparecer, una de las prerrogativas del ciudadano en la constitución, transmisión y ejercicio del poder: el derecho de ser votado. El resultado es la suplantación de la democracia por una plutocracia que asegura su permanencia y reproducción mediante la alternancia en el poder.¹²

Por tanto, la existencia de una audiencia inadvertida (aquella que no busca las noticias sino que se topa con ellas) particular-

-
- 11 Ades, Alberto y Di Tella, Rafael, "Competition and Corruption" en *Applied Economics Discussion*, Paper Series No.169, Oxford University, Oxford, 1995. Distintos teóricos y estudiosos del sistema político estadounidense han manifestado su preocupación por que el costo de las campañas políticas estimule los tratos de "toma y daca". En Francia y en Italia, los partidos modernos han perdido el enfoque ideológico y han llegado a ser dominados por los "políticos de los negocios". Muchos de los recientes escándalos en estos países tuvieron que ver con las contribuciones ilegales a las campañas políticas. Lo mismo puede decirse de los recientes escándalos en Corea y en Japón. Della Porta, Donatella, "Actors in Corruption: Business Politicians in Italy", en *International Social Science Journal*, Núm. 48, 1996, pp.349-364; Etzioni, Amitai, *Capital corruption: The New Attack on American Democracy*, Transaction Publishers, 1988; Mény, Yves, "Fin de Siècle Corruption: Change, Crisis and Shifting Values", en *Internacional Social Science Journal*, Vol. 48, Núm. 149, septiembre de 1996, pp. 309-320; Park, Byeong, "Political Corruption in South Korea: Concentrating on the Dynamics of Party Politics", en *Asian Perspectives*, Vol. 19, Núm. 1, 1995, pp. 163-193; Reed, Steven, "Political Corruption in Japan", en *International Social Science Journal*, Núm.48, septiembre, 1996, pp.395-405.
 - 12 Nuncio, Abraham, "Dinero, campañas, corrupción", en *La Jornada*, México, Distrito Federal, 12 de diciembre de 2005, p. 23.

mente vulnerable y numerosa, los altos niveles de credibilidad de los que goza la televisión como fuente de información política, el carácter interpretativo que los medios proyectan sobre los asuntos políticos que, además, dadas las exigencias del formato televisivo, presentan una tendencia natural a resaltar lo negativo, lo perjudicial, lo contencioso, lo anti-institucional, lo controvertido, lo violento, lo conflictivo y, en suma, todo lo negativo, son las dimensiones básicas a través de las cuales se cristaliza el videomalestar ciudadano.¹³

En suma, los teóricos adscritos a esta corriente del malestar mediático sostienen que, lejos de informar y movilizar al público, la cobertura informativa promueve el cinismo del público y la apatía política, esto es, la desafección política. “*El Homo Sapiens se convierte en Homo Videns. La cultura de la imagen rompe el equilibrio entre la pasión y la racionalidad... La ignorancia se ha convertido casi en virtud*”.¹⁴

La exposición y las noticias de los medios limita el aprendizaje sobre política, erosiona la confianza en los líderes políticos y en las instituciones gubernamentales, y reduce la movilización política:

Las teorías del videomalestar argumentan que los valores dominantes y los sesgos estructurales de los informativos producen una cobertura de campaña dominada por los resultados de los sondeos –quién va ganando–, por los escándalos personales, por la estrategia cínica de los informadores, donde la falta de un detallado y documentado debate sobre los problemas serios de las políticas públicas, brilla por su ausencia.¹⁵

13 Robinson, Michael, *op.cit.*, p. 426.

14 Sartori, Giovanni, *op.cit.*, p. 100-110.

15 Norris, Pippa, “Introduction. The growth of critical citizens?”, en Norris, Pippa (editor), *et al.*, *Critical Citizen. Global Support for Democratic Governance*, Oxford University Press, Oxford, 1999, pp. 1-27.

De esta manera, las teorías del *media malaise* sostienen dos principios centrales:

1. Que los procesos de comunicación política tienen un impacto significativo sobre el compromiso cívico de los ciudadanos y
2. Que esa repercusión se produce en una dirección negativa o, en otras palabras, que la falta de compromiso social para con el proceso político está determinado por el proceso de comunicación política.

En esta perspectiva, el *malestar mediático* junto con la *democracia* configuran un modelo teórico en proceso de construcción, mismo que se articulará con tres categorías más: *partidos políticos*, *corrupción* y *videopolítica*. Así lo planteaba Robert Michels hace casi un siglo, al señalar que todos los partidos son organizaciones oligárquicas, y Meyer pone énfasis en que éstos son parte conspiciua de la corrupción política mexicana.

En este sentido un amplio estudio realizado por el Colegio de la Frontera Norte (COLEF), demuestra que a pesar de que uno de los objetivos centrales de la Reforma Electoral de 2007-2008 fue abatir los costos de los comicios, “México se mantiene como una de las democracias más caras de América Latina”, donde el costo del voto equivale a 18 dólares, mientras que en Brasil apenas significa 29 centavos de dólar.¹⁶

Elección intermedia 2009 y los trazos de la sucesión presidencial 2012

16 Cfr., Díaz Bautista, Alejandro, *Análisis económico-político de las elecciones en México 2010*, Colegio de la Frontera Norte, México, 2010.

Los resultados de la elección intermedia del 2009, demostraron que el PRI, junto con sus aliados del pvem, fueron los partidos que mayores triunfos obtuvieron, tanto en la Cámara de Diputados como a nivel local, mientras el pan enfrentó un retroceso –que incluso orilló a la renuncia de su presidente nacional– y el PRD perdió gran parte del capital político logrado en las elecciones presidenciales de 2006, lo mismo en San Lázaro que en varias entidades, donde incluso en algunas perdería el registro por su bajo porcentaje de votación.¹⁷

En cuanto a los partidos pequeños, el Partido Nueva Alianza (PANAL) conservó sus preferencias; los aliados Partido Convergencia (hoy Movimiento Ciudadano pc) y el Partido del Trabajo (PT) lograron mantener presencia en la Cámara de Diputados, aunque con votaciones muy modestas; en tanto que el Partido Social Demócrata (PSD) perdió su registro a nivel nacional y apenas logró mantenerlo en algunas entidades, como el Estado de México y el Distrito Federal.

Triunfos y derrotas locales

Los resultados del 5 de julio de 2009 colocaron al PRI como el gran vencedor de la contienda. En lo referente a las cinco gubernaturas, el tricolor retuvo Nuevo León y Campeche, y si bien es cierto que perdió Sonora frente al PAN, destaca el hecho de que arrebató al blanquiazul los gobiernos de San Luis Potosí y Querétaro, esta última entidad llevaba su segunda administración panista.

Asimismo, sobresalen los triunfos priístas en otras entidades. Por ejemplo, el Estado de México, el estado con el mayor número

17 Caporal, José Antonio, “Los partidos diseñan sus estrategias para 2010”, en *Vértigo*, No. 449, México, Distrito Federal, 25 de octubre de 2009, pp. 22-23.

de personas inscritas en la lista nominal, pues cuenta con más de 10 millones de votantes, que representan casi 13% de los electores a nivel nacional. En ella, el PAN gobernaba 25 municipios en los que habita 30% de la población, incluyendo Naucalpan, Tlalnepantla y Toluca, la capital. Pero sólo se quedó con el gobierno de 13 alcaldías, en las cuales vive 3.4% de los mexiquenses.¹⁸

En cuanto al PRD, este partido gobernaba 33 municipios y a 41% de la población. Sin embargo, se quedó con apenas 11 alcaldías que concentran a 3.7% de los mexiquenses, pues dejó de encabezar las administraciones de Ecatepec y Nezahualcóyotl, los dos municipios más poblados del país.

De esta manera, el PRI y sus aliados obtuvieron los mejores resultados en la contienda electoral, pues ya gobiernan 92 de las 125 alcaldías mexiquenses, lo cual representa 12.8 millones de personas, equivalentes a 91.4% de la población del estado.

El PRI volverá al poder en localidades urbanas tan importantes como Toluca, Metepec, Naucalpan y Tlalnepantla (que arrebató al PAN), así como Ecatepec, Nezahualcóyotl, Texcoco y Chalco (que ganó al PRD).

Pero no todo fue derrotas para los demás partidos. Por ejemplo, el PRD –con algunas dificultades y perdiendo espacios frente al PT y el movimiento de Andrés Manuel López Obrador– mantuvo su hegemonía en el Distrito Federal. Por su parte, el PAN hizo lo propio en Guanajuato, donde logró retener 25 de los 36 municipios que gobernaba, incluida su capital.

El calendario electoral del 2009 se cerró el domingo 18 de octubre con dos contundentes triunfos del PRI: 1. primeramente

18 *Ibid.*, p.24.; Instituto Federal Electoral, *Informe de Resultados Electorales, 2009*, Instituto Federal Electoral, México, 2009.

en Coahuila, entidad donde posee la gubernatura: de las 38 presidencias municipales en juego ganó 31, destacando su triunfo en Torreón, que estaba en manos del PAN y es el segundo municipio más importante del Estado, en materia de población. De esta manera, gobernará a 93.03% de los habitantes de Coahuila, y la oposición al 6.97%. De los siete ayuntamientos restantes, el PAN triunfó en tres municipios (Allende, Lamadrid y San Buenaventura), mientras que el PVEM venció en Parras, el PRD en Juárez y la coalición PRD-PAN-UNIÓN CIUDADANA DEMOCRÁTICA (UCD) ganó Castaños y Múzquiz; y 2. Tabasco, donde el tricolor también obtuvo resultados favorables: de 17 presidencias municipales habría ganado diez. Lo destacado es que el PRI, además de recuperar el municipio del Centro, donde se ubica la capital, Villahermosa, recuperó Cárdenas, Comalcalco, Huimanguillo y Macuspana, los cuatro municipios más importantes en población y presupuesto, que estaban en manos del PRD.¹⁹

Asimismo, fue una sorpresa que el PAN haya ganado por primera vez una alcaldía en Tabasco, ya que triunfó en dos ayuntamientos, lo que rompe el bipartidismo que en este rubro mantenían el PRI y el PRD. Los municipios ganados por el blanquiazul fueron Emiliano Zapata y Balancán. Por otro lado, el PRI habría triunfado en 13 de los 21 distritos locales, con lo que garantiza la mayoría en el Congreso local, conformado por 35 legisladores.

Frente a este escenario, la presidenta nacional del PRI, Beatriz Paredes, festejó en la Plaza de Armas de Villahermosa, Tabasco, los triunfos de su partido resaltando que fueron consecuencia de que:

[...] la ciudadanía ha colocado al PRI en el primer lugar de su preferencia electoral, por ser un partido cercano a las deman-

19 *Ibidem.*

das sociales; porque ha brindado resultados positivos en anteriores gestiones de gobierno, y porque tuvo procesos abiertos para la selección de los mejores candidatos.

De esta manera, los partidos políticos comenzaron a diseñar sus estrategias de cara a los comicios del 2010. Ganar gubernaturas, presidencias municipales y Congresos locales, les permite no sólo impulsar sus políticas públicas y agendas legislativas, sino también el manejo de los programas sociales y la presencia mediática de sus legisladores y funcionarios públicos, acercándolos a los electores; es decir, les permite ir construyendo el camino para los comicios presidenciales de 2012.

Los anulistas en acción

En la elección intermedia del 2009, el 5.4% de los electores anuló su voto. Un movimiento *sui generis*, surgido espontáneamente, que alentó a los votantes a acudir a las urnas para votar por candidatos no registrados o simplemente anular se voto.

Como señaló Denise Dresser, una de sus más visibles promotoras:

Anular es votar. Es participar. Es ir a la urna y depositar una boleta para expresar el descontento con un sistema democrático mal armado, que funciona muy bien para los partidos pero muy mal para los ciudadanos.²⁰

El sistema impide que haya rendición de cuentas democrática: los ciudadanos no pueden sancionar a sus representantes. Los datos preliminares de la elección indican que los votos anulados superaron con mucho a los depositados en la elección intermedia comparable, la de 2003.

20 Dresser, Denise “Anular es votar”, *Reforma*, 15 de junio de 2009.

¿Cuál fue el impacto del movimiento en la elección de 2009? La respuesta no es sencilla. Sin embargo creer que el anulismo es la quinta fuerza política en el país es simplemente pura fantasía. Si le restamos al 5.4% de este año el porcentaje “normal” nos quedamos tan sólo con el 2.02%.

El anulismo tuvo un desempeño notable, por ejemplo, en la ciudad de México, donde el 10.8% de los electores anularon su voto, en Puebla el 7.3% y en Jalisco el 5.45% (Cifra récord de un millón 839 mil 971 sufragios cancelados).

Sin presupuesto público los anulistas convencieron a más ciudadanos de anular su voto que el PSD a votar por él. Podríamos decir que los “analistas” podrían tomar un muy activo y eficaz pequeño partido de “alternados” del sistema.

Los mismos promotores del llamado movimiento anulista afirman que la tarea del ciudadano no se debe quedar en el voto blanco, sino comenzar la articulación de nuevas asociaciones civiles que incorporen un activismo político como contrapeso participativo de la *partidocracia*.

Y es que el pasado 5 de julio el mensaje fue rotundo: casi dos millones de mexicanos salieron a las urnas a manifestar mediante el voto nulo su inconformidad con la clase política. A pesar de los llamados en contra que hicieron los partidos políticos y el Instituto Federal Electoral, el voto nulo jugó un papel fundamental en la elección: si se constituyera como un agrupación política se habría situado en la quinta posición, sólo por debajo de las tres principales fuerzas políticas y del Partido Verde, si consideramos el gran número de ciudadanos que se manifestaron en este sentido a nivel nacional.

Al respecto, para las grandes Agrupaciones Políticas Nacionales (APN) es necesario reflexionar sobre este fenómeno que res-

ponde a la inconformidad de los ciudadanos y que alcanzó una cifra nunca antes vista de un millón 839'971 electores que votaron en blanco o anularon su boleta electoral –5.39% de la votación– lo que significó 50% por encima del PT, 60% por encima del PANAL, 120% del Partido Convergencia y cinco veces por arriba del PSD, que perdió su registro.

Desencantado por campañas desangeladas y atípicas, un sector de la sociedad mexicana anunció abiertamente que ninguno de los partidos se ganó su confianza en instó –sobre todo vía internet– a todos los inconformes a que en la pasada jornada del 5 de julio no votaran por ninguna de las opciones impresas en la boletas. Aunque la media de votos nulos en las más recientes elecciones intermedias fue de 3% –por errores al tachar la boleta– de los electores, hoy el promedio casi se duplicó y el votante fue muy consciente al anular su sufragio.

Por esta razón, los promotores del movimiento anulista advierten que seguirán trabajando en busca de abrir cauces de participación para los ciudadanos.

Entre Televisa-PVEM y *Simón Charaf-Bar-Bar*

El empresario Simón Charaf, dueño del Bar-Bar decidió contar su historia: acusa a la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal de someterse a los designios de Televisa para manipular las investigaciones del caso Cabañas y responsabilizar a empleados, gerentes y propietarios del bar.

Para demostrar sus dichos, ha subido a internet una página en la que da a conocer los videos completos de sus cámaras de seguridad, fotografías de celebridades y funcionarios de la televisora –incluido el propio Jean Azcárraga– para mostrar de qué estaba compuesta la clientela del lugar y marcar desde ahí su

contraofensiva: exhibe una edición de comentarios de los principales comunicadores de la televisora en los que se refieren al Bar-Bar como un lugar de drogas y armas. Entonces cuestiona: ¿qué hacían entonces ustedes ahí? El trasfondo dice es un “conflicto entre accionistas” por la propiedad de una empresa llamada Imagen y Talento Internacional S. A. de C. V., De la cual Televisa posee el 51% de las acciones y Simón Charaf el 49%.

Al revisar las 16 hojas del Convenio resulta claro que ahí comienza la verdadera historia del caso Cabañas. En síntesis, Charaf funda la mencionada empresa hace algunos años, desde la cual promueve figuras como la Miss Universo, Lupita Jones, su entonces pareja. Establece una cartera importante con más de cien Convenios de exclusividad desde los cuales realiza negocios comerciales de distinto tipo. En algún momento, dice Charaf, General Electric se acerca a él para negociar la formación de una tercera cadena de televisión, Televisa se entera y decide negociar con él para alejarlo de una competencia de este tipo. Firman un Convenio. Charaf afirma que éste no es cumplido por Televisa, la que realiza negocios en los que usa a personalidades de los que no participa a su socio Charaf, tal y como estaba obligada por el convenio suscrito. Y ahí inicia la guerra mediática, que tiene como telón de fondo la agresión a Cabañas en el Bar-Bar. Televisa le plantea a Charaf que a cambio de cesar la campaña en su contra, debe venderles sus acciones. Éste se niega y se agudiza la presión.²¹

Un as bajo la manga le permite respirar y cesa el hostigamiento: dar a conocer a la opinión pública los pormenores de los *spots* del Partido Verde. En entrevista con el diario *Reforma*, Charaf

21 Aristegui, Carmen, “¿Qué no te queda claro?”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 26 de marzo de 2010, p.15; Impacto-Redacción, “Arremete dueño de Bar-Bar contra Televisa”, en *Impacto El* Diario, México, Distrito Federal, 25 de marzo de 2010, p. 11.

afirmó que él propuso, a principios de 2009, la campaña del PVEM con los actores Araiza y Perroni: “El negocio más grande que llevé a la mesa lo incumplieron (Televisa). La campaña del PVEM con Raúl Araiza y Maité Perroni yo la puse en la mesa, y me dijeron que no se haría porque no iba a haber ese tipo de proyectos... A los 15 días estaba en el aire. Les dije que no se valía. Pregunté qué pasaba con mi comisión y me dijeron que no habría. Fue un negocio de millones de pesos”.²² Días después, Charaf dio más detalles del PVEM, éste solicitó a la empresa Imagen y Talento Internacional la contratación de artistas como promotores de su campaña electoral en 2009. La campaña pretendía que los artistas participaran en *spots* televisivos, cineminutos, espectaculares, parabuses, revistas y cartas a domicilio.

Los artistas que el PVEM solicitó por medio de Jesús Sesma, entonces diputado federal, fueron Jaqueline Bracamontes, Galilea Montijo, Jorge Poza y Raúl Araiza. El empresario Simón Charaf confirmó que Sesma hizo contacto con Grisel Charaf, directora de Relaciones Públicas de Imagen y Talento Internacional para amarrar el trato. Finalmente, Televisa apresuró la contratación de los promocionales del PVEM con la participación de Araiza y Perroni, violando una de las cláusulas del convenio con Charaf, marginándolo de toda ganancia.²³

Modelo de comunicación política frente al espejo. Consideraciones finales

22 Hernández, Érika, *et al.*, “Reta pos *spots* PVEM a Charaf”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 25 de marzo de 2010, p. 7. Por esta campaña, el PVEM, Televisa y su revista *TV y Novelas* fueron multados por el IFE por 13 millones de pesos, quien consideró que violaron la Constitución y la Ley Electoral que prohíben pagar *spots* políticos.

23 Zamarripa, Roberto, “Exhibe Charaf a Partido Verde”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 26 de marzo de 2010, p. 10.

Las reformas deben evaluarse por sus resultados. La electoral de 2007 ya ha dado algunos que ayudan a sopesar su calidad y relevancia. Tres parámetros de evaluación son centrales: *equidad, libertad y eficacia*. La equidad fue la bandera central de la reforma.

El modelo de *spots* y su volumen excesivo trivializó el debate y junto con la prohibición de campañas negativas fomentó cánticos de buenas intenciones y mucha mentira.

¿Estuvieron los votantes mejor informados como resultado del nuevo modelo de comunicación política? La prohibición para que terceros adquieran *spots* en medios electrónicos sacrifica el principio de libertad de expresión para evitar la desventaja que ocurre cuando sólo algunos cuentan con los recursos para expresarse.

Cobertura noticiosa sin valor noticioso, entrevistas “pagadas” y ello generó más inequidad de la que existía anteriormente.

Bajo la falsa premisa de que lo negativo envilece y polariza, la reforma electoral de 2007 prohibió la “denigración” a nivel Constitución.

Cuando en aras de construir una democracia propositiva se prohíbe la denuncia y la crítica dura que efectivamente demerita al adversario, estamos en la antesala de la impunidad.

La reforma contiene varios aspectos positivos, entre ellos mayores causales para el recuento de votos, la simplificación de las actas de votación que redundará en menores errores aritméticos, así como la eliminación de la figura de coaliciones.

El mayor avance lo constituye la prohibición para que los gobernantes usen la publicidad oficial para fines de promoción personal.

Desafortunadamente siendo una buena medida, no ha sido observada. Todos los días la prensa nacional contiene gacetillas de gobernadores y presidentes.

Quizá el mayor problema de la reforma de 2007 no se localiza en lo que hizo mal, sino en lo que dejó de hacer. El problema de fondo de la democracia electoral es la escasa representatividad y rendición de cuentas de los partidos políticos. Porque a pesar de que redujo el presupuesto de los partidos, aumentó sus prerrogativas (financiamiento de más tiempo gratuito en medios). Porque no sometió a los candidatos al veredicto de los ciudadanos mediante la reelección legislativa.

Teniendo la elección intermedia de 2009 como parámetro de medición de la nueva legislación electoral observamos lo siguiente:

1. Las reformas promulgadas el 13 de noviembre de 2007 y que se pusieron en práctica durante la elección intermedia del 2009, particularmente la eficacia del artículo 41 constitucional, se puede decir que estas disposiciones funcionaron de manera óptima. Algunas disposiciones fueron cumplidas, otras no;
2. Los radiodifusores en un amplio porcentaje respetaron las nuevas reglas atendiendo a las indicaciones del IFE y difundieron los mensajes de los partidos, sabiendo que de cualquier manera se estaban difundiendo en tiempos estatales. Entre centenares de empresas concesionarias de espacios de radiodifusión, dos infringieron la ley de manera consuetudinaria y sostenible: Televisa y TVAzteca apostaron desde el primer momento y de manera concertada:

[...] a sabotear la difusión de los *spots*, perjudicaron las campañas electorales presentando a los partidos como culpables de la interrupción de programas y eventos deportivos, engañaron a sus telespectadores ofreciéndoles versiones falsas de las

reglas electorales, utilizaron canales concesionados para cometer infracciones.²⁴

3. En el 2009 se tuvo una avalancha de mensajes políticos cuya abundancia y reiteración han sido antagónicas de una política sustentada en la información puntual acerca de las plataformas de los partidos. Con estos formatos, los partidos se acogieron al machacón pero extremadamente limitado recurso del *slogan* y desecharon la vía de la deliberación para enterar y persuadir a los ciudadanos. La *dictadura del spot* terminó por imponerse.
4. Las restricciones que buscaron evitar que volviera a suceder una injerencia del dinero en las elecciones como la hubo en 2006 y una injerencia de las televisoras en la legislación como la que hubo con la Ley Televisa, esas restricciones que estableció la reforma electoral, se convirtieron;

[...] en un curita para el mal de fondo que hay...Omitieron la segunda parte, se cubrieron las espaldas y dejaron al descubierto los intereses de la ciudadanía en la regulación de los medios. Hoy después de la elección, la clase política tiene que aprender la lección de que mientras no regule bien los medios protegiendo los intereses no sólo de la clase política sino de toda la ciudadanía, va a seguir expuesta a los chantajes e intimidaciones del duopolio televisivo.²⁵

5. La forma en que se sacó del mercado la propaganda electoral en radio y televisión había dejado la puerta abierta a un mercado oculto con el manto de coberturas y entrevistas periodísticas. El problema es que ante la dificultad de probar

24 Trejo Delarbre, Raúl, "El Modelo de comunicación política a prueba", en revista *Voz y Voto*, Núm, 200, México, Distrito Federal, octubre de 2009, p.6.

25 Madrazo, Alejandro, *et al.*, "El modelo de comunicación política a prueba", en revista *Voz y Voto*, *Íbid.*, *supra*, pp. 8-9.

que un producto periodístico es en realidad un producto publicitario, en cuya cuantificación de pago presumida, pero no probada, se puede determinar que se rebasa el gasto de campaña, como lo sostiene la autoridad electoral del Distrito Federal en el caso de Miguel Hidalgo, se puede abrir la puerta a restricciones de los derechos informativos;

6. La consolidación del IFE como autoridad en materia de comunicación y como órgano regulador de los medios en aspectos muy sensibles. Como responsable de vigilar el cumplimiento del modelo a través del monitoreo de medios y específicamente noticieros, hay diversas deficiencias que se han venido ventilando sobre la cobertura lograda y otra vez sobre los costos;
7. La crispación que se produjo desde el proceso de aprobación hasta la aplicación por primera vez de la nueva normatividad y modelo, con un discurso a veces furiosamente anti-político, anti-partidos políticos, anti-sistema, de algunos espacios mediáticos, frente a un discurso también irreductiblemente anti-sistema mediático a cargo de alguno de los espacios del sistema político;
8. Para respaldar al PVEM, que en sus listas para la Cámara de Diputados incluyó a varios personeros de Televisa y Azteca, ambas empresas difundieron *spots* pretendidamente pagados por legisladores del PVEM. El Tribunal Federal Electoral, en una resolución de inusitado sometimiento al poder mediático, consideró que no había contravención legal en esos *spots* de los legisladores del Partido Verde. De tal manera, los magistrados del Tribunal Federal Electoral consagraron esa modalidad de propaganda como subterfugio para eludir las

disposiciones constitucionales y alterar la equidad en la competencia electoral;²⁶

9. Los legisladores dejaron pendiente la creación de normas secundarias en aspectos medulares como el derecho de réplica o la regulación del artículo 134 constitucional en materia de difusión de la imagen y los programas de los gobernantes; sobre todo, sigue pendiente una reforma de gran calado a la Ley de Radio y Televisión;
10. Al permitir que sólo los partidos políticos participen en la elaboración y difusión de los mensajes electorales, se configuró una estructura altamente partidocrática, que ha dado origen a la hegemonía comunicacional de los partidos sobre el resto de la sociedad;
11. La política se trivializó y “espotizó”, convirtiéndose en espectáculo: se transmitieron a la población más de 22 millones de spots entre campañas y precampañas. Así, la esencia de la *videopolítica* repitió el mismo modelo informativo del *spot* adoptado en las elecciones de 2000, 2003 y 2006;
12. La legislación sobre precampañas resultó fallida. Es necesario corregir o precisar en ese aspecto. Los partidos no hicieron precampañas, sino campañas por adelantado, no eligieron a sus candidatos a través de elecciones abiertas, salvo de manera contada, y entonces el IFE se complicó la existencia porque terminó repartiendo tiempos de radio y televisión, supuestamente destinados a las precampañas, para que en realidad se anticiparan las campañas;
13. El modelo de comunicación política introducido por la reforma funcionó, fue exitoso, lo cual no significa que esté

26 Trejo Delarbre, Raúl, “Difundir, discutir y discurrir”, en Revista *Zócalo*, Núm. 116, México, Distrito Federal, octubre de 2009, pp. 9-10

exento de problemas, los cuales deben revisarse. Como por ejemplo:

[...] la lamentable decisión del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación que abrió la puerta en el caso de Demetrio Sodi, a la elección para delegado de la demarcación Miguel Hidalgo. Una simulación y una violación hacia el modelo de comunicación política.²⁷

14. Uno de los principales retos lo constituyen las adecuaciones de homologación de la Ley de Radio y Televisión. Hay un desfase, se puede comprobar en la Constitución, en el COFIPE y en la Ley de Radio y Televisión, que tiene correspondencia con la eventual imposición de la pena más grave establecida para concesionarios y permisionarios, que es la cancelación o suspensión de la propia concesión;
15. La desafección política parece haber beneficiado al PRI: obtuvo 237 diputaciones federales, 184 de ellas de mayoría relativa en la elección intermedia del 2009. Todavía se dio el lujo de recuperar las gubernaturas de San Luis Potosí y Querétaro, además de conservar Nuevo León, Campeche y Colima. Solamente perdió Sonora. El PAN cayó a 27% de la votación nacional, mientras que las izquierdas pulverizadas se desfundaron quedando, el que obtuvo más, el PRD con 13% de la votación efectiva.
16. Frente a un PAN sin candidaturas fuertes y visibles y unas izquierdas que apuntan a una ruptura en el mediano plazo entre Marcelo Ebrard y Andrés Manuel López Obrador, el PRI parece que tiene más de la mitad del camino andado, co-

27 Córdova Vianello, Lorenzo, "Aciertos y debilidades del modelo de comunicación política" en Revista *Zócalo*, Núm. 116, México, Distrito Federal, octubre de 2009, p. 12.

locando como punta de lanza a su candidato más mediático, Enrique Peña Nieto.

Bibliografía

- COOLIDGE, Jacqueline y ACKERMAN, Susan Rose, *High-Level Rent Seeking and Corruption in African Regimes: Theory and Cases*, Policy Research Working Paper 1780, Banco Mundial, Washington D. C., 1997.
- DÍAZ BAUTISTA, Alejandro, *Análisis económico-político de las elecciones en México 2010*, Colegio de la Frontera Norte, México, 2010.
- ETZIONI, Amitai, *Capital corruption: The New Attack on American Democracy*, Transaction Publishers, 1988.
- GAMBETTA, Diego. *The Sicilian Mafia*, Harvard University Press, Cambridge, 1993.
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL, *Informe de Resultados Electorales, 2009*, Instituto Federal Electoral, México, 2009.
- NORRIS, Pippa, “Introduction. The growth of critical citizens?”, en NORRIS, Pippa (editor), *et al., Critical Citizen. Global Support for Democratic Governance*, Oxford University Press, Oxford, 1999.
- POPPER, Karl, *et al., La televisión es mala maestra*, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio (coord.), *México, ¿un nuevo régimen político?*, Siglo XXI Editores, México, 2009.
- SARTORI, Giovanni, *Homo Videns. La sociedad teledirigida*, Colección Taurus Pensamiento, Editorial Taurus, México, 1998.
- STANISLAV, Andreski. “Kleptocracy or Corruption as a System of Government”, en *The African Predicament: A Study in The Pathology of modernisation*, Atherton, Nueva York, 1968.

Hemerografía

- ADES, Alberto y DI TELLA, Rafael, “Competition and Corruption” en *Applied Economics Discussion*, Paper Series No.169, Oxford University, Oxford, 1995.
- ARISTEGUI, Carmen, “¿Qué no te queda claro?”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 26 de marzo de 2010.
- BEN Dor, G., “Corruption, Institutionalization and Political Development. The Revisionist Theses Revisted”, en *Comparative Political Studies*, Vol. VII, Núm. 1, 1974.

- CAPORAL, José Antonio, “Los partidos diseñan sus estrategias para 2010”, en *Vértigo*, No. 449, México, Distrito Federal, 25 de octubre de 2009.
- CÓRDOVA VIANELLO, Lorenzo, “Aciertos y debilidades del modelo de comunicación política” en Revista *Zócalo*, Núm.116, México, Distrito Federal, octubre de 2009.
- DAHL, Robert, “The City in the Future Democracy”, en *American Political Science Review*, Vol. 61, Núm.4, 1967.
- DELLA PORTA, Donatella, “Actors in Corruption: Business Politicians in Italy”, en *International Social Science Journal*, Núm. 48, 1996.
- DELLA PORTA, Donatella y Méndy, Yves, “Democracia y corrupción”, en *Metapolítica*, Núm. 45, enero-febrero, México, 2006.
- DRESSER, Denise “Anular es votar”, *Reforma*, 15 de junio de 2009.
- HERNÁNDEZ, Érika, *et al.*, “Reta pos *spots* PVEM a Charaf”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 25 de marzo de 2010.
- IMPACTO-REDACCIÓN, “Arremete dueño de Bar-Bar contra Televisa”, en *Impacto El Diario*, México, Distrito Federal, 25 de marzo de 2010.
- MADRAZO, Alejandro, *et al.*, “El modelo de comunicación política a prueba”, en revista *Voz y Voto*, Núm, 200, México, Distrito Federal, octubre de 2009.
- MÉNY, Yves, “Fin de Siècle Corruption: Change, Crisis and Shifting Values”, en *Internacional Social Science Journal*, Vol. 48, Núm. 149, septiembre de 1996.
- NUNCIO, Abraham, “Dinero, campañas, corrupción”, en *La Jornada*, México, Distrito Federal, 12 de diciembre de 2005.
- PARK, Byeong, “Political Corruption in South Korea: Concentrating on the Dynamics of Party Politics”, en *Asian Perspectives*, Vol. 19, Núm. 1, 1995.
- REED, Steven, “Political Corruption in Japan”, en *International Social Science Journal*, Núm.48, septiembre, 1996.
- ROBINSON, Michael, “Public Affairs, Television and the Growth of Political Malaise. The Case of the Selling the Pentagon”, en *American Political Science Review*, Vol. 70, Núm. 1976.
- TREJO DELARBRE, Raúl, “Difundir, discutir y discurrir”, en Revista *Zócalo*, Núm. 116, México, Distrito Federal, octubre de 2009.
- TREJO DELARBRE, Raúl, “El Modelo de comunicación política a prueba”, en revista *Voz y Voto*, Núm, 200, México, Distrito Federal, octubre de 2009.
- ZAMARRIPA, Roberto, “Exhibe Charaf a Partido Verde”, en periódico *Reforma*, México, Distrito Federal, 26 de marzo de 2010.

La prensa: un actor sempiterno
De la Primera Guerra Mundial a la Posmodernidad

se terminó de imprimir en la ciudad de México,
en los talleres de Ediciones Gernika
el mes de febrero de 2014.

La edición consta de 1,000 ejemplares.